

ES UN
VALIANT

...Y ES DE  **CHRYSLER**
en el mundo entero,
máxima jerarquía en automóviles



VALIANT  *el gran coche*

Potente motor "Slant Six" (Seis cilindros inclinados), de 137 HP - Poderosos frenos "Duo-Servo", con campanas de máxima superficie - Tablero muy visible, con luz regulable - Alternador que carga la batería en baja velocidad - Diferencial que permite mayor velocidad con elevado rendimiento - Amplio interior, con detalles de supremo confort - Suspensión extraordinaria - Suntuosa terminación interior y exterior

Véalo en el Concesionario de su zona

Fabricado en la Argentina por **FIVE Y BASSET**



CHRYSLER
ARGENTINA S.A.

Miembro de la Asociación de Fábricas de Automotores



"Se trataba nada más que de reunirse y comer bien", señaló uno de los invitados a cierta suntuosa comida que, una semana atrás, congregó en el Plaza Hotel a un resplandeciente muestrario de la vida argentina. Estaban —entre otros— el Subsecretario de Culto y el Secretario Técnico de la Presidencia; el profesor Angel Battistessa (foto); los ganaderos Raúl Salaberren y Faustino Fano; el periodista J. A. García Córdoba; el publicitario Roberto Bissone; el ex ministro de Justicia, Dr. Bruno Quijano; el industrial Francisco Masjuán; el joyero Luis Ricciardi. Los sibaríticos invitados prefirieron las recetas de la experta Marta Beines, confeccionadas bajo su dirección por el chef del Plaza: Bisque d'Ecrevisse Américaine, Omelette Gargamelle, Poularde Soufflée Hôtel de Paris, Parfait Praliné. Entusiasmado por los sabores que habían recorrido su paladar, el príncipe Constantin Szartoritzky, memorable cocinero amateur, propuso que el ágape se reiterara todos los meses, siempre conducido por la refinada, sutil y costosa perita Beines.

TELEVISION

MIÉRCOLES 16 — El fugitivo: Una hora de acción a toda máquina donde el suspenso y la desesperación sublevan al más flemático televidente (Canal 11, 22). **Intriga en Hawaii** (foto): La alocada Louise desaparece en un deprimente barrio de Hong Kong. Cuando el enojado traficante empieza a



búsqueda, el detective —sobre "el camino del dragón"— arrasa con los malvivientes (Canal 13, 22.30).

JUEVES 17 — Yo soy porteño: Tangos y milongas reviven morosamente ecos de nostalgias en su escenario: La reina del Plata, sigue siendo motivo de inspiración para el libretista Gius (Canal 13, 20.30).

VIERNES 18 — Viendo a Biondi: Un artista que no vacila en propinar anchos trazos de humorismo con una gracia propia y sorpresiva (Canal 13, 21.30).

SABADO 19 — Los defensores: Las prácticas de tiro son, a veces, fogonazos de peligro: las balas del Instructor Bolling no alcanzan en esta oportunidad a los Preston, quienes las eluden armoniosamente y conjugan un estrepitoso final de salvaciones (Canal 13, 22.30).

DOMINGO 20 — Tato siempre en domingo: El grueso y humeante habano es sólo un aditamento más entre ácidas sugerencias: las practica Bores cada fin de semana en pública connivencia con César Bruto (Canal 11, 21). **El show de Dick Van Dyke**: Un mundo dislocado donde el eco de las risas responde a una planificada realidad: des-

cubrir y mostrar la gracia, sin respiros, a cada décima de segundo (Canal 13, 21.30). **El detective millonario**: Cuando el fuego cesó, el Capitán Burke ya tenía al asesino entre sus manos: la verídica historia de un audaz que intentó combinar el amor con la muerte (Canal 13, 22). **Conciertos del domingo**: Orquesta Sinfónica de la BBC de Londres, dirigida por Rudolf Schwarz: Concerto N° 4 para piano y orquesta de Ludwig van Beethoven. Solista: Clifford Curzon (Canal 11, 23.20).

LUNES 21 — Telecataplum: La severa autocrítica y un rigor estilístico sin desmayos confirman una vez más el feliz resultado: un impar programa que no admite comparaciones (Canal 11, 21).

TEATRO

Fin de diciembre: Ver crítica en la página 72.

La granada: Aunque es más discursiva que trepidante, esta sátira de algunos aspectos de la vida militar permite aproximarse a un autor, Rodolfo Walsh, de promisorias dotes (San Telmo).



Hablando de Jerusalén (foto): La pieza que clausura la trilogía dedicada por el ex cocinero inglés Arnold Wesker a la familia Kahn, le da pie para explayar sus teorías sobre el socialismo romántico, y habilita al director Roberto Durán para cincelar una minuciosa puesta naturalista (ABC).

20 DE JUNIO

DIA DEL PADRE

Master se lo recuerda

JOUR DU PERE

Master vous le rappelle

Father's Day

Master Reminds you of it

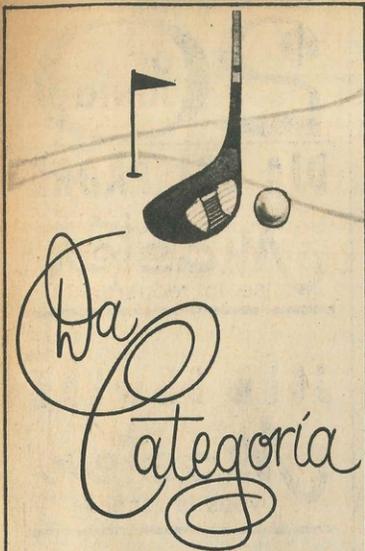
GIORNO DEL PADRE

Master si lo ricorda

Vater Tag

Master erinnert Sie daran

Master Moda Masculina Avda. CALLAO 1074



FIJADOR

**SUPER
YORK**

Peina con elegante soltura
No deja polvillo

También en económicos sachets



Y como siempre el
CLASICO FIJADOR SOLIDO
YORK (con C.M.C.)

Teatro Kaminska de Varsovia: Ver crítica en la página 72.

Un mes en el campo: Quizá lo más importante de este moroso espectáculo reside en el conocimiento de Iván Turgueniev en el rol de dramaturgo: un lírico precursor de Chejov, un compasivo disector de la sociedad rusa en la primera mitad del siglo XIX (Kraft).

REPOSICIONES — ¿Quién le teme a Virginia Woolf?: Un ejercicio de demonología, llevado a la exasperación por Edward Albee y vertido con impecabilidad (Regina). **Raíces:** El primer Wesker que conoció Buenos Aires (la segunda pieza de la trilogía de los Kahn), a través de una exultante Alejandra Boero (Nuevo Teatro).

CINE

Dedos de oro: Frenética cabalgata por los recovecos de una elemental mitología contemporánea, cuyo héroe es el indestructible James Bond; y humor y la tersura artesanal rescatan al film de la inanidad (Gran Rex).

Lord Jim: El empeñoso Richard Brooks consigue, por fin, ser fiel a una narración magistral —la impecable novela de Joseph Conrad, escrita al filo de 1900— y, al mismo tiempo, servir a su abrasadora pasión ética, con un óptimo elenco y un avasallador esfuerzo de producción (Broadway).

Mi bella dama: Quizá sin el portentoso sentido de fábula que anima al figurinista y decorador Cecil Beaton, el director George Cukor no hubiera consumado este fascinador muestrario de los tiempos eduardinos, en el que la invención melódica se corresponde con las crepitaciones verbales de George Bernard Shaw (Metropolitan).

REPOSICIONES — El sirviente: Una desolada puerta del infierno, una melancólica reflexión sobre la crueldad y el pecado, apoyadas en el talento sulfuroso del director Joseph Losey y en un elenco de supremo nivel (Auditorio Kraft).

MUSICA

MIERCOLES 16 — Opera. Continuando con las representaciones de la trasnochada ópera *Werther* de Massenet, la soprano francesa Regine Crespin conmueve a Buenos Aires (Teatro Colón, a las 21. Este espectáculo volverá a repetirse en abono el sábado 19 a la misma hora).

JUEVES 17 — Concierto Sinfónico. En los habituales jueves de Radio Nacional actuará al frente de su Orquesta Sinfónica el argentino José Rodríguez Fauré, quien programa obras de Brahms, Ugarte y Schubert (Facultad de Derecho, a las 21.30).

SABADO 19 — Pianista. El alemán Hans Richter Haaser abre el fuego de un abono a diez conciertos: es la segunda visita de un intérprete que deslumbró en la primera (Teatro Colón, a las 17.30).

DOMINGO 20 — Director Novel. Roberto Castro, hijo de un eminente músico argentino contemporáneo, trueca el teclado por la batuta, y de pia-

nista fogueado y capaz sube al podio de la Orquesta Filarmónica de Buenos Aires para dirigir obras de Mozart, Fischer, Schumann y Beethoven (Teatro Colón, a las 10.30).

PLASTICA

El dibujo argentino: Varias generaciones de dibujantes, enfrentados en un cotejo del que surgen chispas de talento (Sociedad Hebrea Argentina, Sarmiento 2233).

Henry Moore: Uno de los mayores plásticos vivientes, un poderoso poeta de la forma y el volumen, en la cumbre de su genialidad (Museo Nacional de Bellas Artes, Avenida del Libertador 1473).

Pérez Celis y Wells (foto): Un libre humor fantástico ronda las corpóreas



concepciones de Wells, junto a quien Pérez Celis medita sobre el espacio y el tiempo (Bonino, Maipú 962).

Poemas ilustrados: La revista de poesía *Opium* y la Sociedad Argentina de Artistas Plásticos resucitan con elegancia una fórmula que fue ganando en precisión lo que perdió en cursilería (Artistas Plásticos, Florida 846).

LIBROS

El reino de este mundo, por Alejo Carpentier: En el pomposo y fugaz remedo napoleónico que el rey negro Henri-Christophe instalara en Haití, a fines del siglo XVIII, Carpentier enhebra la trama de su prosa: no es su mejor novela y, sin embargo, es una obra maestra. Una nueva lección de estrictez de este cubano prodigioso (Arca, Montevideo, 200 pesos).

Plexus, por Henry Miller: Intentar resumir un libro de Miller sería, más que una imposibilidad, un malentendido: como los *Trópicos*, estas páginas escapan a una ubicación genérica, pero son importantes (Rueda, 2 tomos, 350 pesos cada uno).

DISCOS

Concierto en si menor, para cello y orquesta, opus 104, por Anton Dvorak: Desde su estreno, esta obra pasó a convertirse en una clásica prueba de fuego para cualquier cellista que quisiera consagrarse como virtuoso: el francés Pierre Fournier ratifica no sólo que lo es, sino que casi no tiene competidores (DGG 138755 SLP.M Estéreo).♦

AHORA EN LA ARGENTINA

SOLAMENTE
PARA HOMBRES

Colonia - Loción para
después de afeitarse
Desodorante en Aerosol
Jabón y Colonia en Aerosol

Con licencia de
SWANK INC. de NEW YORK

SWANK

JADE EAST

REPRESENTANTE:

PABLO MAYER

Paraguay 1233 - 2º P.
BUENOS AIRES

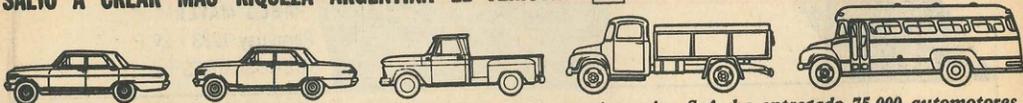
En venta en las buenas casas de artículos para caballeros



LA EXCEPCIONAL CALIDAD GENERAL MOTORS 75.000 VECES RATIFICADA EN LA ARGENTINA



SALIO A CREAR MAS RIQUEZA ARGENTINA EL VEHICULO  N° 75.000: UNA PICK-UP CHEVROLET



Desde 1960, en que inició la fabricación nacional, General Motors Argentina S.A. ha entregado 75.000 automotores. El total producido por General Motors Argentina desde 1925 es de varios centenares de miles de vehículos.

General Motors eleva así a 75.000 las pruebas de su firme confianza en el futuro argentino... Una confianza cuya recipricidad se expresó también 75.000 veces en la preferencia de otros tantos usuarios que adquirieron estas unidades desde que se inició la fabricación nacional en 1960.

Automóviles y Pick-ups Chevrolet, camiones y colectivos Bedford: 75.000 realidades incorporadas al quehacer dinámico de la econo-

mía nacional... creadores de progreso y factores de felicidad para millares de argentinos.

75.000 obras de calidad y perfección que satisfacen las más altas exigencias de la industria automotriz mundial, calidad y perfección que enorgullecen a la producción argentina, y que Ud. hallará en las próximas 75.000 unidades Chevrolet o Bedford y en las 75.000 que vendrán siempre después.

CHEVROLET SUPER • CHEVROLET SPECIAL • PICK-UP CHEVROLET • CAMIONES Y COLECTIVOS BEDFORD

GENERAL MOTORS ARGENTINA S.A.

Argentina, miembro de la Asociación de Fabricantes de Automotores

Miembro de la Asociación de Fabricantes de Automotores

Director - Editor
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Asesor de la Dirección
ROBERTO SCOL

Subdirector
RAMIRO DE CASABELLAS

Jefes de Redacción
JULIAN DELGADO
TOMAS ELOY MARTINEZ

Secretarios de Redacción
OSIRIS TROIANI
ERNESTO SCHÖO

Redacción: Roberto Aizcorbe, Rodolfo Arizaga, Alberto Borrini, Alberto Coudel, Fañor F. Díaz, Manrique Fernández Moreno, Norberto Firpo, Huac Gambini, Carlos M. Hirsch, Sergio Morero, Santiago Pinetta, Silvia Rudni, Mario Sekiguchi, María Teresa Solá y Carlos Villar Araujo. **Diagramación:** Francisco Rojo Anglada y Carlos M. Rodríguez. **Fotografía:** Jaime González Cocchia, Eduardo Comesaña, The Associated Press e Interspana. **Archivos:** Toni Hiller, Alfredo Andrés y Denis Knop. **Corrección:** Dardo Batuecas, Héctor C. Carrara y Alberto J. Ortiz. **Colaboradores:** Mariano Grondona, Jordán de la Cazaola, Art Buchwald, Ival Rocca, Guillermo Edelberg, Julio Gotthell, Alberto Laya, Jorge Sábato, Flax, Kolonai y Miquel Blasco.

Servicios exclusivos en la Argentina: La Capital, de Rosario; Esquel, de Esquel; La Gaceta, de San Miguel de Tucumán; Jornada, de Trelew; La Nueva Provincia, de Bahía Blanca; Los Principios, de Córdoba; El Territorio, de Posadas. Mar del Plata: Juan Mario Duhalde.

Servicios exclusivos en el exterior: L'Express (Francia), Newsweek (USA), El País (Uruguay), Vita (Italia). **Corresponsal en París:** Mario Vargas Llosa.

Publicidad y Relaciones Públicas: Jorge Quercia (Gerente), José Derasner (Subgerente), Margarita Irigoyen, Gregorio H. Lamuedra y Juan C. Toer.

PRIMERA PLANA es una publicación semanal — que aparece los martes — de la Editorial Danoní SRL (Capital pesos 500.000), Perú 367, pisos 10 y 12, Buenos Aires, T.E. 33-8576 y 34-8018/10. Dir. Telegráfica: PPHPLA.

Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) y de la Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas (ADEPA).

Precio del ejemplar: 60 pesos (en Paraguay, 60 guaraníes).

Número atrasado: 70 pesos.

Suscripción anual: Argentina, \$ 3.000.

Exterior (vía ordinaria): 25 dólares.

Cheques y giro a nombre de Editorial Danoní SRL.

Distribuidor para la Capital Federal y Gran Buenos Aires: Distribuidora Rubbo, Garay 4228, Interior y Exterior. SADYE S.A., México 625. Impreso en los Talleres Gráficos de la Compañía General Fabril Financiera, S. A. Iríarte 2035, Buenos Aires.

PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN PARCIAL O TOTAL HECHO EL DEPOSITO QUE MARCA LA LEY. REGISTRO DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL N° 831.959.

PRIMERA PLANA

Año III Buenos Aires, 15 de junio de 1965 N° 136

CARTA AL LECTOR. — Quizá nunca haya acuerdo. Para unos, fue sólo una trágica fantochada, la explosión de un resentimiento; para otros, fue un acto patriótico, comparable al que desembocó frente al Cabildo una mañana de 1810. Sin embargo, las opiniones coinciden en un punto: el 17 de octubre de 1945 figura entre las fechas decisivas de la Argentina; ese día, un ciclo de vida se cerraba y otro —no menos polemizado, no menos agredido y ensalzado— comenzaba en el país.

Están por cumplirse los primeros 20 años de tan crucial episodio, que mereció estas líneas del novelista Ernesto Sábato: "A mí me conmueve el recuerdo de aquellos hombres y mujeres que habían convergido sobre la Plaza de Mayo, desde Avellaneda y Berisso, desde sus fábricas, para ofrecer su sangre a Perón. No hago un juicio de valor; ignoro las intenciones que tenía este señor, puede ser que fueran buenas. Personalmente, no tengo simpatía por Perón. Pero si fuéramos a juzgar la historia y los hechos políticos por la simpatía o la antipatía que nos merecen sus líderes, evidentemente resultaría una historia muy curiosa." Pero hay algo más curioso aún: la falta de un relato preciso de las tensas vísperas del 17 de octubre.

A dos décadas de entonces, PRIMERA PLANA se dispone a cubrir ese vacío, de la única manera que el periodismo puede permitirse: revisando los hechos y sus protagonistas, aislándolos de todo comentario y crítica, de toda valoración y exégesis. Como señalaba Sábato, sin antipatías ni simpatías. La prensa de la época daba poco espacio a aquellos sucesos y a su trastienda; la literatura posterior se ocupa del caso con datos fríos o tomando posiciones, a favor y en contra, apasionadas, teóricas. El nacimiento del peronismo, que comenzamos a rastrear desde la presente edición es, entonces, una "crónica" y concluirá el 17 de octubre, cuando el ambicioso militar se aseguró las riendas del poder. De allí en adelante, o desde que asume la Presidencia —el 4 de junio de 1946—, toca el turno exclusivamente a los analistas políticos, los críticos históricos y los sociólogos.

La narración que hoy emprendemos exige una complicada búsqueda, una exhaustiva compulsión de archivos y personajes. Cinco redactores, bajo la conducción de Santiago Pinetta y Héctor Grossi, están encargados de transformar esa pesquisa en una contribución al mejor entendimiento de la realidad. Un tercer nombre debe ser citado en esta página: el de Ival Rocca, columnista de Justicia. La semana pasada recibió el premio Unión Inmobiliaria Argentina, como vencedor del concurso "Alquileres y Vivienda", un tema de cuya versación hay testimonio en muchos de los artículos publicados por PRIMERA PLANA. Hasta el martes próximo.

EL DIRECTOR

INDICE

La tapa: A las puertas de la depresión 82
La historia del peronismo 46

El País	8	Gente	65
Provincias	18	Artes y Espectáculos	66
América	24	Libros	75
El Mundo	28	Plástica	79
Periscopio	32	Economía y Negocios	81
Vida Moderna	35	Cartas	94
Primera Dama	56	Deportes	97



Destacan su personalidad a pleno sol!

Trajes y Conjuntos Sport



De estudiada elegancia. Realizados con detalles no comunes en otros trajes y conjuntos de sport. Exclusivos. Ideales para que Ud. se sienta bien vestido todo el día.

saco **Oscense Sportcoat**

pantalón **Oscense GOLF**

Terminados con la exclusiva artesanía OSCENSE.

traje sport **Oscense**
Cortado en las muy finas
telas SAXONY.

LOPEZ VIÑUALES Y CIA. I. y C. S. A.

"la mayor experiencia del país en la confección de prendas muy finas"
En su zona hay un comercio que tiene prendas OSCENSE.

La clase empresaria

Por

Mariano Gronidona *



En el Estado Liberal, cuya agonía comenzó con la crisis del año Treinta, el poder se agotaba "dentro" de los esquemas institucionales, como contrapartida de la "abstención social" del propio Estado. La vieja tesis de Montesquieu seguía de pie: el Poder Legislativo, el Poder Ejecutivo y el Poder Judicial de la Constitución, contenían "todo" el poder.

La situación comenzó a cambiar con el voto universal. Legiones de nuevas gentes, hasta entonces apartadas de la vida política, hallaron en la democracia un medio de ascenso social. El Estado Democrático que surgió de ese cambio estructural dejó entonces de desentenderse de la vida social: ocupado por las fuerzas populares, se puso al servicio de sus reivindicaciones. Comenzó a violar los cotos reservados y, al entremetarse en la sociedad, comprometió a la sociedad con la política. Comenzaron entonces a "integrarse" en el Estado, por diversas vías, todos los intereses y los grupos sociales atomizados o esperanzados por su acción. El poder dejó de discurrir exclusivamente por los canales políticos de Montesquieu: se derramó en la sociedad. Y al lado de los poderes clásicos de la Constitución, aparecieron otros poderes —milicias, sindicatos, iglesias, empresas— que ensancharon de golpe, fracturándolos, los cuadros directivos tradicionales.

El ideal: Aun a riesgo de una excesiva simplificación, podemos agrupar estos poderes sociales en siete categorías: Fuerzas Armadas, Sindicatos, Partidos, Empresas, Iglesia, Universidad, Regiones.

En las sociedades plenamente desarrolladas, la influencia de estos diversos factores sobre el poder del Estado tiende a equilibrarse. Los grupos de poder se integran en el esquema político y, a la vez, se neutralizan recíprocamente. Esta situación presenta ventajas decisivas para el desarrollo de la democracia. Le da, por lo pronto, "legitimidad": al participar del juego del poder global, todos los sectores se sienten "partes" y miembros de la comunidad política que contribuyen a orientar. Esta base de concordia y coincidencia se despliega en una creciente dosis de "eficacia". Y, por fin, la integración de todos los poderes sociales en el esquema político asegura la vigencia del "principio de autoridad" porque, ante una red compleja y equilibrada de intereses y presiones que se contrarrestan entre sí, el Presidente tiene en sus manos, como "árbitro final" de las cuestiones públicas, un amplio margen de maniobra.

La Argentina: Esta situación ideal no es, evidentemente, la nuestra. Mientras las Fuerzas Armadas, los Sindicatos, la Iglesia y un partido —el que está de turno en el poder— han llegado a desplegar en nuestro país una influencia apreciable, los empresarios, los políticos del llano, los técnicos e intelectuales y, por fin, las fuerzas regionales, se hallan

en retraso con la historia.

Este desequilibrio disminuye nuestra legitimidad, porque vastos sectores se sienten "ajenos" al poder. Quiebra la eficacia del sistema político que no hace sino reflejar la fractura y el desajuste básico de la sociedad. Y, por fin, disminuye la autoridad de nuestros presidentes, que, ante un cuadro de profundo desequilibrio en el poder social, no son sino "prisioneros" o "rebeldes" en relación con los grupos dominantes.

Esto no debe asombrarnos: la nuestra es una sociedad en transición. Antes de 1930, no actuaban entre nosotros poderes sociales. A partir de entonces, las Fuerzas Armadas comenzaron sus intervenciones en el campo político. El proceso no se detuvo. Los sindicatos ingresaron en la arena en 1943. Y en los últimos años, con el impulso del Papa Juan XXIII y del Concilio, la Iglesia se renueva e ingresa en el mundo. Los grupos dominantes son, pues, los "primeros", los que se adelantaron en la travesía desde la sociedad hacia el poder. Y aquí surge, como una necesidad imperiosa, el tema de este artículo: porque ocurre que, auscultando un poco nuestra sociedad, vemos que la clase empresaria bulle, como preparando en su seno un nuevo salto y una nueva incorporación.

Los requisitos: La incorporación de la clase empresaria en la cima del poder de la Argentina tendría efectos revolucionarios. Orientaría la influencia del poder económico, hoy disperso y mutilado, en favor de una visión más moderada y realista del quehacer nacional. Entregaría al Estado y a la comunidad ese "saber hacer" técnico y administrativo que falta a los políticos. Y aceleraría, por el ejemplo y por la acción directa, la incorporación en el esquema global de otros sectores en retraso como la Universidad y los partidos políticos responsables.

Para alcanzar estas metas, los empresarios deben cimentar su "unidad ideológica", advirtiendo que, más allá de las discrepancias sectoriales, están ligados por una aspiración común: la transformación de la Argentina en una sociedad moderna, libre y desarrollada. La unidad ideológica facilitará la "unidad orgánica", sin la cual nada es posible. Porque si los empresarios no coordinan sus centros de decisión y de planificación, seguirán dando a los otros grupos dominantes, fuertemente disciplinados por normas y autoridades comunes, una ventaja decisiva.

La Argentina de 1965 entra en la zona de las tempestades con un diagrama de poder dirigida y autoritario. Si no se lanzan de lleno a la batalla, los empresarios tendrán que soportar por muchos años las consecuencias de su omisión. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA



Embajador Colombo, con Illia: Un cuento de hadas en el Caribe.

El País

Gobierno: Los verdaderos golpes

La semana pasada, los diarios de Buenos Aires —que celebró el 385° aniversario de su segunda fundación— publicaron algunas noticias fuera de lo común: 56 desterrados bolivianos eran enviados al sur, el filósofo Jong Chul Hong (46 años) se convirtió en el primer coreano que toma la ciudadanía argentina, legisladores latinoamericanos persiguieron la entelequia de un Parlamento continental. Sin embargo, la más insólita noticia provino de las esferas del gobierno, el sábado último.

El Presidente de la República se reunió en Olivos, a mediodía, con los tres Secretarios militares, los tres Comandantes en Jefe y el Ministro de Defensa. Por primera vez desde que asumió, 20 meses atrás, el doctor Arturo Illia originó una reunión —poco protocolar, como es su costumbre— con tan importante factor de poder. Pero a esta altura de su mandato, el ágape resultó frío: los militares no están, precisamente, entusiasmados con el doctor Illia.

Por eso recibieron sin euforia, y hasta trataron de eludirla, la invitación presidencial. Una invitación indirecta, que entrañó un nuevo si bien anecdótico enfrentamiento no revelado por la prensa: el lunes 6, Illia se entrevistó con Ignacio Avalos, Secretario de Guerra. "Sé que hubo problemas —dijo, palabras más o menos— y descontento porque recibí a Josué de Castro. ¿Por qué no organiza un almuerzo en Campo de Mayo con el Ministro, los otros Secretarios y los Comandantes?"

El general Avalos (que una quinceana antes pidió a Leopoldo Suárez, infructuosamente, que Illia presidiera las asambleas del Consejo de Seguridad y Defensa) aceptó la sugerencia y encontró un aliado en su colega de la Marina, Vicealmirante Manuel Pita. Las gestiones no progresaron. "Si el Presidente invita, el almuerzo debe ser en Olivos. Nada de Campo de Mayo. No estamos dispuestos a transar", coincidieron altos jefes.

Avalos transmitió esa negativa, disimulada por nutridos argumentos, al Ministro Suárez; se convino finalmente en realizar el encuentro en Olivos. Aunque los altos mandos hubieran preferido que el almuerzo se cancelara; o, quizá, que tanto Avalos como

Pita frenaran su precipitación. Hasta donde las circunstancias lo permitieron, tres temas dominaron el conclave, celebrado siete días después y en el mismo sitio en que Illia disfrazó de almuerzo su primera reunión de gabinete: el futuro Ejército permanente de la OEA, los sueldos; de las Fuerzas Armadas y el "documento de los senadores" (pág. 9).

El ágape de Olivos clausuró una nueva semana impregnada de rumores y versiones que tornaron a pronosticar la inminencia de un golpe de Estado militar. No obstante, en las Fuerzas Armadas no se detectaban síntomas de esa eventualidad; por el contrario, sus autoridades aseguraban que los rumores y las versiones son fabricados en las esferas del gobierno con dos fines: 1) inclinar a la opinión pública en contra de los militares (si bien hay sectores civiles que añoran y aplaudirían una intervención castrense); y 2) alentar el propio golpe de Estado, toda vez que el PE advierte su imposibilidad de restañar los problemas nacionales y de impedir una decisiva victoria del peronismo en 1967 (*).

La próxima partida del general Juan Carlos Onganía a cuatro países de Europa (Gran Bretaña, Italia, Alemania y España; quizá haya un quinto, Francia) era señalada por los observadores como la mejor garantía de que la cercanía de una sedición es hipotética. Los allegados de Onganía, sin paramientos en esta explicación, se limitaban a interpretar así la gira: "Está cansado de que lo manoseen. Entonces, abandona el escenario."

En pleno hervor dominicano, el golpe de Estado pareció un hecho: el Presidente Illia dejó malparados a los militares argentinos y a su misma política internacional. Pero era evidente entonces que las Fuerzas Armadas no se levantarían contra el gobierno, por-

(*) Dos periódicos peronistas fueron secuestrados la semana pasada: "Rebelión", por una ofensiva columna sobre la esposa del Presidente; y "Retorno", por una nota de Jorge Antonio, que califica de "cínico" y "trozkista fracasado" al doctor Illia. Los responsables de la primera publicación, Miguel Bucetta y Jorge Daniel Paladino, fueron detenidos; y se ordenó la captura de Pedro Michelini, director de "Retorno".

que cualquier acto de esa naturaleza se hubiera asimilado a una postura pro-norteamericana, incómoda para sus protagonistas. En oficinas de Guerra y Aeronáutica suele escucharse ahora otra interpretación: "Tampoco habrá golpe mientras siga el deterioro económico y las indecisiones. En todo caso, sería necesario esperar que el panorama llegue al caos, porque, ¿qué beneficios da heredar una situación tambaleante? Hay que dejar que el gobierno se consuma solo. Si sale adelante, mejor." Pero hay quienes sostienen que el golpe es inevitable y le ponen fecha: antes de fin de año.

El caso Santo Domingo recibió algunos colofones laterales; a fines de la semana pasada, llamados por el PE, regresaron los Embajadores ante Estados Unidos, Norberto Barrenechea (yerno de Pedro Duhalde, el influente Mecenas radical), y ante la OEA, Ricardo Colombo. Los dos son balbinitos y vinieron a rendir informes. Colombo, además, pidió quedarse en la Argentina, durante su entrevista con Arturo Illia, y ofreció este relato confidencial de la votación del 5 de mayo que consolidó la "acción colectiva": volaba de Santo Domingo a Washington y había instruido al delegado alterno funcionario nombrado en épocas de Guido, que demorara la votación argentina hasta su arribo; el funcionario sufragó sin aguardarlo, y pronto será desplazado.

Una historia casi feérica, según algunos jerarcas de la UCRP a quienes les fue revelada. Una disculpa, según otros, de la actitud argentina. Como es notorio, Colombo encabezó la Misión de Paz que la OEA flató a Santo Domingo y que fracasó en sus negociaciones conciliadoras. En cuanto al jefe de Colombo, el Canciller Zavala Ortiz, ha prometido alejarse del gabinete dentro de un mes. De todos modos, en el Regimiento 3 de Infantería, siguen entrenando soldados para un eventual envío a Santo Domingo.

Con motivo de la refinanciación de la deuda externa pasó cuatro días en Buenos Aires el técnico Ugo Sacchetti, del Fondo Monetario Internacional,



ILLIA — ¡Valiente hazaña la de White! ¡Yo estoy sin gravitación desde el 12 de octubre de 1963!

que hace dos meses evaluó la situación económica argentina en un estudio para ese organismo. Como el Secretario de Hacienda, Carlos García Tudero, aseguró al Club de París que en esos 60 días habían cambiado las condiciones, el FMI envió otra vez a su delegado.

Durante su estada, el gobierno espació promesas; y Sacchetti presenció la aerodinámica suba del dólar en el mercado negro: el miércoles operó a 290 pesos por unidad. La palabra de Sacchetti es crucial para la gestión que desarrolla García Tudero: esta semana, los miembros del Club de París deciden, de acuerdo con el juicio del funcionario del FMI, postergar los pagos argentinos sólo por 6 meses o volver a conversar sobre los planes de refinanciación.

Y de esa decisión depende, en gran medida, la marcha económica del país en los meses venideros. ♦

Manifiestos

Militares inquietos por 23 carillas

Desde hace quince días, un memorial que consta de 5 apartados y de 58 subtítulos es devorado por los mandos militares. Y no sólo devorado: son varios los altos oficiales que han marcado y anotado el texto, cuya liviana prosa y cuyo esquematismo conceptual parecen tornarlo inofensivo. Esos jefes lo bautizaron como "el documento de los senadores" y hallaron en él una prueba de las disputas internas que sacuden al gobierno.

Una rara historia precedió a la revelación del manifiesto. Enterados de su existencia, los mandos trataron de obtenerlo, pero los intentos no lograron éxito. El original estaba —y está— en el despacho presidencial; de allí fue retirado y fotocopiado clandestinamente, en una oficina de la propia Casa Rosada. La hazaña se adjudica a uno de los colaboradores del doctor Arturo Illia, empeñado en conciliarse con las autoridades castrenses.

Dos fotocopias partieron hacia las Secretarías de Guerra y Marina; sus primeros lectores fueron los Comandantes Juan Carlos Onganía y Benigno Varela. Luego, el memorial pasó a manos de los titulares.

Lo cierto es que las dos fotocopias fructificaron, gracias al papel carbónico y a las máquinas de escribir, y una respetable cantidad de ejemplares empezó a circular: uno de los primeros se envió a la Secretaría de Aeronáutica. Son 23 carillas de oficio, a doble espacio, más 2 de índice (en ciertos ejemplares, un error hace saltar la numeración de la página 9 a la 11), y se síndica como firmantes al Senador Ramón Edgardo Acuña y otros dos de los rebeldes que poco después de las elecciones de marzo plantearon exigencias y cambios al Presidente (ver Nº 125).

A primera vista, el texto se asemeja a una elegía, tanta es la insistencia que pone en aconsejar que haya más "correligionarios" en las filas del

Gobierno. Más presuntuosamente, se trata de un análisis de los resultados comiciales del 14 de marzo y el proceso previo.

En el apartado "Etapa de Pacificación" se dice: "Como consecuencia de las proscripciones, el frentismo se dio a la tarea conspirativa. Menudearon los actos de terrorismo, las huelgas, los sabotajes y el «plan de lucha» de la CGT"; "Siguiendo la misma finalidad de evitar las alteraciones del orden o tal vez por temor a la reacción de los militares «azules» (subrayado en el documento), no se contempló la reincorporación de los militares «colorados» incurriéndose en verdadera injusticia puesto que se reincorporó, «como acto de justicia», a empleados y obreros que habían quedado cesantes en 1948 o inclusive a quienes la justicia les había negado derecho de indemnización por haber sido dejado cesantes por causas justificadas."



Senador Bassi: ¿El autogolpe?

Figuran quejas por "la inacción de la Secretaría de Prensa y la de Información del Estado (SIDE)", que no levanta los cargos formulados contra el Gobierno y sus hombres. Entre las "medidas impopulares e inoportunas" se deja constancia de los aumentos en los servicios públicos, de los impuestos municipales dos semanas antes de las elecciones y del gravamen del 5 por ciento al sector agropecuario, así como el fracaso de la Ley de Abastecimiento.

Luego abre esta perspectiva: "Otra reflexión muy importante es la de que el Radicalismo del Pueblo está entre dos fuegos: el peronismo y el antiperonismo. El primero, que representa el 30 por ciento del electorado, puede aumentar su caudal si se modifica la actuación del Gobierno. El segundo, que constituye también cerca de otro 30 por ciento es, por razones obvias, proclive a la acción subversiva. Está convencido de que el peronismo acrecerá su caudal electoral y logrará, dentro de dos años, las Gobernaciones de provincias, por lo cual considera que la única solución es la subversión, el golpe de Estado, la revolución."

es preferible perder el Gobierno por un golpe de Estado que por comicios libres presididos por él. Ello significaría un repudio del pueblo, cuyo apoyo durante 70 años, ha sido su único sostén como fuerza cívica al servicio de la democracia."

Este último párrafo —los restantes incursionan en la necesidad de reformar la Ley de Ministerios y en proposiciones de tipo administrativo— irritó a los militares: dedujeron que sectores oficialistas, ante la eventualidad electoral adversa, están dispuestos a fabricar el autogolpe de Estado.

Además, el escrito llegó a conocimiento de las esferas castrenses fardamente, pero en circunstancias especiales; en efecto, hacia el viernes 4 de junio el proyecto de envío de tropas había encañado en manos del Presidente, se divulgaban dos virulentas renuncias (las de los hermanos Ramón y Alejandro Vázquez), y el Canciller buscaba sobreponerse a una sucesión de desaires por debajo de los cuales emergían, inevitablemente, las fluctuaciones de la política exterior del país.

Frete al gran tema de la ubicación en el plano internacional, el informe sonaba demasiado a reseña de comité y mostraba al elenco oficial embarcado en premuras comiciales, en querellas partidarias y en el afán de perdurar de cualquier manera. El mismo viernes, el frustrado candidato a Diputado, Francisco Manrique, desde las cámaras de televisión confesaba que había tratado en vano de comunicarse "con un senador" autor del documento para pedir explicaciones.

El documento, sin embargo, no es de Acuña, que no obstante firmó un memorándum dirigido al doctor Illia, después de las elecciones, analizando los resultados y las posibilidades futuras del oficialismo, posición que se reactualizó cuando dos semanas atrás el bloque senatorial, presidido por Santiago Fassi (Capital Federal) visitó a Illia y le hizo llegar un replanteo crítico.

El documento que poseen los militares fue concebido y firmado por otro de los senadores rebeldes: el unionista metropolitano Ricardo Bassi, que lo entregó personalmente a Illia. Aun cuando el autor hubiera intentado esdudarse en el anonimato, a pesar de que ésa no fue la intención de Bassi, dos detalles lo hubieran traicionado: sus críticas a la gestión municipal de Francisco Rabanal, asunto de menor cuantía pero difícilmente soslayable para un integrante del sector Unidad (Julían Sancerni Giménez); y los matices de acentuado "coloradismo", una concesión del Senador a su amistad con militares retirados de esa tendencia.

El doctor Bassi, que tiene mandato hasta 1972 y no oculta su pasión por las teorías logosóficas, protagonizó en junio de 1963 un sonado episodio: reveló, entonces, conversaciones grabadas en cinta magnetofónica en Uruguay y otros países, sobre presuntas ingerencias internacionales en el proceso político argentino. Fue un volcán, que el Consejo de Gobierno del Uruguay repudió como "avassallamiento a la soberanía nacional", y que la UCRP no quiso compartir, desautorizando a

Deportados

El gobierno inventa otra forma de asilo

Los quince mineros bolivianos, vestidos de tricota y algunos con orejeras criollas, aparecieron, uno tras otro, en la portezuela del avión (un DC3 de la Fuerza Aérea Argentina) y pasearon una mirada circular por el árido paisaje, bastante parecido al de Oruro, la ciudad en cuyas entrañas dejaron buena parte de su vida sacando estaño.

Anochece el jueves 10, en Viedma, capital de Río Negro, y el incansable viento patagónico les abofeteaba los rostros, en los que duras barbas habían comenzado a vegetar. No se afeitaban desde la semana anterior, cuando el régimen Barrientos-Ovando los aprehendió, los encerró en una máquina del Lloyd Aéreo Boliviano y los depositó

afanosamente consagrados a la conspiración y la propaganda, saben muy bien en qué consiste el asilo.

Los sindicalistas, ex diputados, maestros y periodistas bolivianos que llegaron el sábado 5 a la Argentina, no salieron de su patria voluntariamente; fueron deportados, y no después de un proceso legal, sino por el mero imperio de la fuerza. Al aterrizar en Tandil, ignoraban en qué país estaban. El gobierno de La Paz tampoco les otorgó salvoconductos, ni siquiera tenían documentos. El jueves pasado, la Dirección Nacional de Migraciones los proveyó de papeles argentinos.

Quienes descendieron en Viedma fueron recibidos por tropas de seguridad de la provincia, al mando del teniente coronel (R) Julio César Brandi, y conducidos al hotel Roma. El DC — que en Tandil embarcó a 41 exilados — siguió viaje a Puerto Madryn, Chubut, donde dejó a otros 16; por fin, en la mañana del viernes, instaló a los diez restantes en Zapala, Neuquén; entre estos últimos se encuentra Ireneo Pimentel, principal lugarteniente de Juan Lechín,

de la policía bonaerense, impidieron el acceso a todo extraño.

Sólo el teleobjetivo de algún fotógrafo atravesó la vigilancia; de tanto en tanto, transcendía el sonido apagado de dos charangos con que los exiliados mitigaban la soledad. El miércoles, a las 2 de la tarde, se franquearon las puertas de la colonia y los periodistas lograron entrar; sólo entonces se proporcionó la nómina de los internados; por la noche, en Buenos Aires, el ministro Palmero ofreció su insólita versión del derecho de asilo y clamó: "Aquí no hay campos de concentración."

Los hechos tuvieron repercusión en el Congreso, donde el justicialismo y el MID proyectaron interpelar al canciller Zavala Ortiz; un grupo de diputados nacionales (Héctor Gómez Machado y Mario Migno, del MID; Paulino Niembro y Alberto Natiello, peronistas; Alberto Garibaldi, de la UCRI, y Carlos Ocampo, socialista argentino) viajó a Tandil el jueves y conversó con los expulsados. Por su parte, la CGT decidió por el viernes un paro general de 5 minutos y ordenó a sus asesores jurídicos que plantearan el recurso de "habeas corpus".

Algunos de sus dirigentes entendían que el gobierno Illia, con esta actitud, hace méritos para que Bolivia u otro país acojan eventualmente a los jefes del movimiento obrero argentino, el día en que resuelva aprovecharse del sistema. En la Casa Rosada se sostuvo que el Poder Ejecutivo, al respaldar los planes del régimen Barrientos-Ovando y premiar a los desterrados, buscaba mejorar su actuación deslucida en el caso dominicano. Las FF.AA., en cambio, no ocultaron su desacuerdo. "Lo que faltaba —aventuró un alto oficial—. ¡Convertirnos en una cárcel de América!"

"Los mineros no intentaron, en modo alguno, derribar al gobierno, sino defender el fuero sindical, vulnerado por la forzosa expatriación de Lechín, y los contratos de trabajo —expresó Pimentel en Tandil—. Ninguno de nosotros es comunista." Pertencen —aseveran— al Partido Revolucionario de la Izquierda Nacional, PRIN, que a fines de 1964 cooperó con Barrientos para derrocar a Paz Estenssoro. "Pero Barrientos —comentó el periodista Claudio Maraño—, faltando a sus compromisos, anuló la convocatoria a elecciones y desató una ofensiva frontal contra el movimiento obrero." Las agrias críticas al gobierno de La Paz eran obvias.

El jueves, mientras el ejército boliviano ocupaba las minas de Cataví y Siglo XX y los exilados se aprestaban a viajar desde Tandil —los 56 pidieron que no se les enviara al Sur: "No lo aceptaríamos de ninguna manera", se atrevió a anunciar Pimentel—, se pasaban de mano en mano una hoja de papel de 14 por 11 centímetros remitida desde Asunción: "Lechín O. Ruega a los cc Trabajadores Argentinos su solidaridad (sic) fraterna para los cc desterrados bolivianos en esa hermana República", reza la nota.

Al cerrarse la semana, funcionarios de Interior (Palmero) fue a Córdoba, donde su hija se casó el viernes) y de la Cancillería volvieron a consultar sus papeles y a pedir instrucciones: se aguardaba el arribo de otro contingente de bolivianos. ♦



Canal 8-Mar del Plata

Los bolivianos en Tandil: Ni documentos ni salvoconductos.

en la ciudad bonaerense de Tandil, en un momento en que el gobierno argentino —como es de rigor en la administración Illia— aún no se sentía obligado a explicar su intervención en este sorprendente episodio.

No lo hizo sino el miércoles 9 por la tarde, ya consumados los hechos. El ministro del Interior se había encargado de gestionar la internación de los 56 deportados, ante los gobernadores de Buenos Aires, Neuquén, Río Negro y Chubut. "Pero no se trata de una intervención", corregía; a su juicio, era un caso de "asilo", previsto en el Tratado de Montevideo (1889). Curiosa innovación del derecho de asilo.

Un ciudadano estima comprometida su vida o su libertad; se refugia en una embajada, que lo alberga y gestiona un salvoconducto; cuando lo obtiene, del gobierno ante el que está acreditada, lleva a ese ciudadano al país amigo, donde queda inmediatamente en libertad, con la única salvadad —pocas veces acatada— de que no hará política, para no perturbar las relaciones. Los dirigentes de la UCRP que pasaron algún tiempo en Montevideo, antes de ser

el máximo líder gremial de Bolivia. Mientras el DC emprendía vuelo, el jueves, 15 desterrados fueron trasladados en automóvil a Sierra de la Ventana, Buenos Aires, y alojados en el mismo hotel que acogió, 25 años atrás, a los marinos alemanes del Graaf Spee.

"Nuestro propósito —dijo Pimentel al consorsal de PRIMERA PLANA, en Viedma— es conseguir trabajo y esperar el momento propicio de regresar a nuestros hogares." Fueron casi las primeras declaraciones que se les permitió formular, a él y a sus compañeros; pues a pesar del asedio de la prensa, en Tandil, las autoridades nacionales mantuvieron incomunicados a los 56 bolivianos durante cinco días.

Como prisioneros; el avión del Lloyd debió aterrizar en Ezeiza el sábado, pero continuó a Tandil y se detuvo en la Base Aérea, cuya guardia estaba ya reforzada y con equipo completo. Luego de cenar, los 56 deportados fueron llevados a la Colonia Nacional de Vacaciones Manuel Belgrano, a un kilómetro del centro de la ciudad, en una zona donde abundan los cerros. Desde ese punto, los dos oficiales y 12 agentes



...todos dicen
que a papá
hay que
regalarle
algo DEVON

DEVON

Y más productos



COLONIA - TALCO - JABONES DE TOCADOR - AFRITIL - FUMIGANTES - DESODORANTE - DESODORANTE - AQUA DEVON - PRELECTRIC.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

El conventillo de La Paloma

—¿Qué lleva ahí —preguntó el aduanero.

Bajo los 32 grados de la tarde paraguaya, el Diputado Nacional Jerónimo Izzetta arrastraba, dificultosamente, un enorme tarro.

—Son diez kilos de dulce de guayaba —explicó, secándose el rostro. El enorme tarro tenía una destinataria: Isabel Martínez de Perón, a quien el manjar sume en golosos éxtasis. Pero el piloso Izzetta no fue el único en presentar su óbolo a la esposa de Perón: quien más, quien menos, durante el concilio justicialista que se improvisó, hace diez días, en Asunción, todos aportaron su propio dulce de guayaba.

cinó Antonio, la noche del 5, en presencia del comandante Perrier, edecán de Stroessner, debieron prometer a sus colegas garantías que exigirían a Illia mayores garantías aún, para que los buques paraguayos naveguen con prácticos propios a todo lo largo del Paraná.

• En el aeropuerto de Corrientes treparon a aquel avión el millonario Julio Romero —patriarca del peronismo litoraleño— y su esposa, Emma Tacta. De todos modos, nadie comprendió su viaje hasta que en la recepción del sábado 5, los hechos se encargaron de explicarlo públicamente, ya que Isabel Martínez urgió a la reconciliación de dos cervales enemigas: Delia Parodi y la Chata Emma Romero. Ambas se propinaron un ruidoso beso que las cámaras se esmeraron en registrar.

• Invocando el nombre de la extinguida lista verde (framinismo) quiso rozar Asunción la dirigente palermitana Haydée Pesce. Inopinadamente debió permanecer allí para apuntalar la vacilante autoridad de Delia Parodi.

Diputados, antes del 14 de marzo) y de Carlos Valenzuela, un dirigente juvenil. Finalmente, el viernes 4 por la mañana, Faermann, Silvestre y Lavia pudieron conversar a solas con Isabel. Le entregaron un documento —que la emisaria prometió presentar a Perón— donde condensan sus críticas a la conducción actual.

“Para nosotros —aseguran allí— es fundamental la unidad del movimiento, que debemos procurar, todos, a costa de cualquier renunciamento.” No estarían cumpliendo, sin embargo, con esta consigna quienes provocan “el desequilibrio que se opera actualmente contra las tres ramas del Movimiento como consecuencia de una conducción táctica local inconsulta e ineficaz que ha importado la aparición de liderazgos que repugnan a la esencia misma de la doctrina justicialista.” Tales liderazgos, para los críticos, no son otros que los de Augusto Vandor y sus acólitos que, según ellos, son “absolutamente extraños al triunfo electoral del 14 de marzo” que “se alcanzó por la gravitación exclusiva y excluyente a Juan Perón”.

Pero el clima de enredo —que Alionsc de Laferrère hubiera ambicionado para alguna de sus comedias— alcanzó su punto culminante cuando invadió Asunción el médico Raúl Matera (expulsado del Movimiento) y una corte integrada por Raúl Taschereit, Elsa Chamorro y el gremialista Antonio Mendoza. Matera había enviado un costoso bouquet a la dama turista, que ella respondió con una tarjeta cordial. Recogiendo la efusión, el heresiarca pedía ahora ser recibido por Perón, a su paso por Madrid, en un viaje que emprenderá pronto. La entrevista fue facilitada por Parodi a hurtadillas de Jorge Antonio —enemigo del cirujano— y valió a la amazona nuevos dolores de cabeza.

“Vamos a unirnos”, declaró Matera a PRIMERA PLANA, que lo abordó en el aeropuerto Presidente Stroessner —se refería al peronismo—. “Tenemos que cinchar juntos”, agregó. “¿Hablaré con Jorge Antonio?”. “No rehúso hablar con nadie, ni siquiera con mi peor enemigo...” Como a Merlo, como a los demás visitantes, se explicó a Matera que Perón no recibe a políticos en Madrid. No obstante, quedarían en interceder por una excepción. Al fin, el domingo 6 por la noche los figurantes se trasladaron en masa al aeropuerto: desde allí, envuelta en la almbarrada música de la guaranía “Isabelite”, la paloma voló de regreso a Madrid. Imprevistamente se detuvo, el martes 8, en Nueva York, pero no en la residencia de los amigos de Perón sino en la del abogado Nathan Schapiro, del foro neoyorquino. Por esc, autorizados voceros del peronismo insistieron en señalar que la presencia de Isabel Perón en Nueva York sirvió para coronar largas tratativas de Jorge Antonio ante el Departamento de Estado con el fin de que no se niegue el acceso de Perón a la Argentina.

“Mi estada en Nueva York fue maravillosa —dijo Isabel en el aeropuerto Kennedy a los periodistas— volveré hacia septiembre.” ¿Y su esposo? “Haré todo lo posible para persuadir a mi esposo para que venga conmigo.”



Foto Vega-Asunción

Errecarte, Michellini, Isabel, Izzetta y Perrier: Un grito de corazón.

La semana pasada los entretelonados del curioso mitin comenzaron a desenvolverse en Buenos Aires; un mitin que cobró cuerpo cuando aterrizaron en la capital paraguaya los líderes Alberto Iturbe, Delia Parodi y Carlos Bramuglia (ver Nº 135), y se enfascaron en la búsqueda de un criterio definitivo para forjar la unidad del movimiento, junto a Isabel Martínez y su moreno huesped, Jorge Antonio.

Desde ese instante, nuevos personajes transitaron el week-end asunceño; llegaban sin previo aviso, esgrimían como argumento el propósito de despedirse a la dama:

• Hacia el jueves 2, arribaron Izzetta y otros siete diputados: Emilio Fluixa, Alberto Serú, Ferdinando Pedrini, Juan Cornejo Linares, Alberto Natiello, José Caro, Alberto Armesto. Como escolares en vacaciones, comieron, bebieron, rieron y recorrieron las oscuras aunque costosas tiendas de objetos importados que bordean la calle Palma. Agotaron sus escasos recursos; así, quedaron a la mercadería de la cortésia lugareña y, en una reunión, el peronista

cuya problemática representación del peronismo femenino la convierte en blanco ideal de los ataques disidentes. Para añadir densidad a la intriga, se agregó al simposio femenino Leticia Merlo; reivindicaba su influencia sobre las mujeres del norte argentino, pero en realidad trataba de averiguar por qué Juan Perón no recibió a Vicente Saadi en tres cargas sucesivas que él llevó, hace poco, en Madrid. Eventualmente, Merlo buscaba una oportunidad para el antiguo socio de Jorge Antonio.

• Flanqueados por una diplomática sonrisa, el jueves por la tarde llegaron hasta Isabel los disidentes César Faermann y Adolfo Silvestre —titulares de los congresos del Partido Justicialista en Capital Federal y Buenos Aires— y Ludovico Lavia, jefe de las “Bases Populares”, un movimiento interno capitalino. Fueron sorprendidos por una andanada que les descargó Parodi: los acusaba de fomentar la rebelión de Antonio Caffero (había declarado en Buenos Aires que Jorge An-

Derechos

Renovarse es vivir

Extrañamente, aquella mañana los dirigentes conservadores desecharon su tradicional parsimonia y hasta devoraron los almuerzos para volver, ya en la tarde, a ocupar sus escaños. Ocurrió el sábado 5 de junio, cuando la Unión Conservadora (125 mil votos en Buenos Aires el 14 de marzo pasado) se estremeció para tomar un nuevo rumbo: entonces, durante el pleno de la Junta de Gobierno que congregaba a los caciques locales, comenzó a regir la nueva carta orgánica reformada el 8 de mayo de 1965 para ampliar en sus entrañas el poder de los distritos y, al mismo tiempo, para alentar el ingreso de grupos independientes.

El sistema anterior imponía la elección de autoridades considerando a la provincia como un solo distrito donde cada lista podía inscribir, en las elecciones internas, hasta cincuenta candidatos. Pero aquellos cincuenta hombres representaban, a lo sumo, a la mitad de los distritos de UC. Ahora, la Junta será integrada por un representante de cada distrito (112 en total) electo de manera directa, simultáneamente. A ellos se sumarán veinte notables señalados por la Convención de UC. Provisionalmente (porque no se

quiso que coincidieran los períodos de actividad interna con las elecciones nacionales, también bianuales) se acordó formar el sábado 5 una junta *sub generis* hasta 1966: sus miembros serán elegidos directamente, pero por los comités locales en esta única vez.

El mandato de Pablo González Berger había terminado; con su apoyo y el de la mayoría se propuso como nuevo jefe a Laureano González, pero luego su nombre fue interceptado por el de José Maggi, que optó finalmente por no ofrecer lucha. Al cabo de afanosos cabildos, la circunstancial oposición recurrió al prestigioso Martín Aberg Cobo; pero la votación favoreció al panadero Laureano González por cincuenta votos a veinte. Luego de González (acompañó a Julio Cueto Rúa como candidato a Vicegobernador en 1962), la nueva proyección permitió el surgimiento de nombres relativamente desconocidos (los de Ceferino Corral, el platense Alberto Canestri, y el de Guillermo Arana, hasta ahora sólo un vínculo con militares); se espera atraer con ella a los disidentes que marcharon hace un año con Cueto Rúa, y entre ellos, al mercedino Miguel Dulevich, que lo vería con simpatía. En cambio, ante los observadores, la maniobra de fortalecimiento de UC aparece como un desafío a las pretensiones unitarias de Pedro E. Aramburu, que la semana pasada propuso disolver todas las fuerzas tradicionalmente moderadas para fundir sus efectivos con los de UDELPA en un nuevo partido. ♦

Cismáticos

Para atrapar al ladrón

Procedían de los cuatro rumbos y fueron llegando lentamente, uno por uno. Temerosos, como los primitivos cristianos, pulsaban el ambiente con una mirada antes de entrar. Sin embargo, los nuevos catecúmenos habrán encontrado, ciertamente, un ámbito más propicio entre los bruñidos espejos del Salón Panorámico, en el 12º piso del City Hotel de Buenos Aires, cuando Manuel Mauriño los invitó a constituir un nuevo partido demócrata cristiano.

Por fin, mientras la noche del domingo 6 rociaba con sombras el cristal de los amplios ventanales, los setenta conjurados vinieron a descubrir que estaban solos; formalmente, habían fracasado. De una lista que integraban los 200 afiliados al PDC más rabiamente enemistados con Horacio Sueldo, tan sólo pudieron atraer a una media docena. Con todo, no se desalentaron: al fin y al cabo, surgía de esta forma la posibilidad de integrar una nueva fuerza en todo el país, un Partido Socialcristiano.

"Realmente no podemos llamarnos demócratas cristianos, ya que Horacio Sueldo ha llevado contra nosotros una tal persecución por justicia que se nos impide usar esa denominación", afirmó Mauriño a Primera Plana. El enconado pleito interno del PDC nació

Para afeitadas
más rápidas y perfectas

UNICAMENTE

PHILISHAVE



PHILIPS
símbolo universal
de confianza



3500000000

realmente en la víspera de las elecciones del 18 de marzo de 1962: Sueldo y los suyos, que habían conseguido la conducción del partido, se aprestaban a imponerle, también, su propio matiz ideológico. El 18 de marzo comprobó resonantes triunfos de la DC aliada al peronismo (semiproscrito) en la llamada política de *apertura* hacia los sectores populares.

También comprobó la hégira de los grupos internos antiperonistas: en la Capital Federal, un importante sector de convencionales (entre ellos, Horacio Peña y Víctor Alderete) se sublevaron pretendiendo formar el PDC *Autónomo*. En Buenos Aires, los siguió José Amado con el PDC *Auténtico*, denominaciones que luego la Justicia prohibió expresamente. Convocando a los dispersos de ambos grupos, con el patrocinio de algunos militantes de los diminutos partidos Acción Democristiana, Republicano Popular, Unión Cristiana Democrática y la sección catamarqueña del verdadero PDC, se intenta ahora consolidar una nueva agrupación. No obstante, los insurgentes no concretarán nada hasta octubre de este año: esperan que en el pleno del 15 de agosto, el PDC que preside Sueldo se desgaje y les ceda un trozo. ♦

Radios

Una áspera guerra entre oficialistas

—Flavio cede el balón a Pelé. Este se interna y ejecuta un shot. Resbala el guardameta argentino y el defensa Leonardi saca al corner.

Ceremonioso, con la misma impostación con que se anuncia la Novena Sinfonía de Beethoven, el locutor Armando Rolón relataba el partido Argentina-Brasil, el miércoles pasado, desde el estadio Maracanã. Era la primera vez que Radio Nacional transmitía fútbol y quizá también la primera en que un sabotaje interfería su onda. En otras frecuencias, las emisoras privadas llegaban con una clara audición y también con una ensordecedora y cada vez más apabullante catarata de palabras. Alfredo Curcu relató así aquella misma jugada:

—Escapa Flavio. Peligrooooo... Da a Pelé. Peligrooooo... El negro patea al arco. ¡Se cae Roma! Peligrooooo... La pelota va a entrar... ¡y saca Leonardi sobre la raya! ¡Extraordinariooooo!... ¡Los muchachos se juegan enteros!...

Con incrustaciones de publicidad intermitente y engarzadas en un anillo de amigos personales, comentaristas improvisados y ocasionales participantes, las radios privadas eludían más del 40 por ciento de la transmisión real del partido. Esto contrastaba, en el caso de Brasil, con la parsimoniosa y aburrida monotonía de Radio Nacional, empeñada en ganar mayor audiencia a través del fútbol. Sin embargo, la encuesta telefónica que ensayaron los funcionarios de la estación no llegó a computar el rating mínimo: prácticamente nadie los escuchaba. "No se oye bien"; "Es insoportable, parece un velorio por radio"; "fueron las respuestas más comunes.

Las radios privadas se repartieron cómodamente la audiencia, pero no obstante protestaron por vía de la Federación Argentina de Radio y Televisión (FARYT) mediante un telegrama al Secretario de Comunicaciones, Antonio Pagés Larraya: "Radio Nacional se aparta de sus objetivos culturales." La queja llevaba implícita una prevención: la competencia oficial, que algún día puede afectar el mercado y obligarlo a mejorar la calidad. Para respaldarla, las radios privadas recordaron que el auspicio comercial que YPF daba a ese programa, desvirtuaba las funciones de la emisora estatal.

Dos conferencias de prensa, con 24 horas de diferencia, sirvieron para iniciar una polémica que luego arrastraría a todos a un campo de batalla mucho más árido y sinuoso: el de la política. La noche antes del partido, el doctor Angel Enrique Lapienza Elli, Director General de Radiodifusión (y por ende de Radio Nacional), buceó en el diccionario la definición de cultura y desplegó esta respuesta: "La cultura es no sólo el patrimonio artístico e intelectual de un pueblo sino también el complejo vital de usos y costumbres



Pagés (arr.), Lapienza y Baigorria.

que hacen a su estilo peculiar de vida. En tal sentido, el deporte es una expresión de cultura popular." Desestimó las acusaciones de desviacionismo: "No hay comercialización porque la radio no recibe un centavo. El espacio fue cedido gratuitamente a YPF, y ésta corre con todos los gastos. Además, no hay avisos, sino informaciones de carácter institucional."

Al día siguiente, horas antes de la transmisión, mientras Rolón explicaba a sus colegas argentinos, en Maracanã, las instrucciones estrictas para su relato ("No puedo exagerar una coma; ni siquiera gritar los goles"), los directivos de FARYT reunían en Buenos Aires a la prensa para insistir en su oposición, aunque admitiendo esta vez el temor a la competencia: "Si el Estado, que dio una concesión a las emisoras privadas compite con ellas, se pueden afectar seriamente la economía y las finanzas de las radiodifusoras en el país."

Injertado de reverencias patrióticas dirigidas a "la libertad y la democracia", el ingeniero Alberto R. Costantini (presidente de FARYT y director general de Canal 13) aludió a la "competencia de la radio" y a la "importancia de la radio" en un momento tan importante cargo.

"Ellos deben transmitir cosas serias y cultas, y nada más. Del resto, nos encargamos nosotros", reveló enfáticamente cuando las preguntas comenzaron a asediarlo. Primera Plana quiso saber si FARYT cuestionaría también a Radio Nacional en caso de transmitir un torneo de tenis, al que las emisoras privadas no acudían. "El problema es con el fútbol, porque al tenis va muy poca gente. No es negocio", respondió Costantini.

El insólito conflicto sirvió para incursionar en otros problemas. FARYT quería saber algo más: "¿Por qué no se privatizan las 36 radios? ¿Por qué no funciona normalmente el CONART? ¿Por qué no se reglamenta la Ley de Radiodifusión? ¿Qué hace la Comisión Administradora?"

Atrapados por un enjambre de siglas oficiales, cuyo volumen burocrático dilata todas las decisiones, los funcionarios estatales deben caminar sigilosamente para evitar superposiciones de poderes y fricciones cuando se trata de problemas radiofónicos. Cuatro memebres engendran esa confusión: Dirección General de Radiodifusión; Servicio Oficial de Radiodifusión; Consejo Nacional de Radiodifusión; Televisión, y Comisión Administradora de Radios y TV Canal 7. Los dos primeros dependen directamente de la Secretaría de Comunicaciones (o sea del Ministerio de Obras Públicas); el tercero (CONART) es un organismo asesor del Poder Ejecutivo para promover las licitaciones y sugerir las adjudicaciones; por último, la Comisión Administradora depende de la Secretaría General (mientras no haya Secretaría de Prensa) de la Presidencia de la Nación.

Las relaciones entre los cuatro organismos, aparentemente normales, han revelado la existencia de tres cabezas visibles con igual anhelo de poder: el doctor Lapienza Elli; el ingeniero René Bernard, presidente del CONART, y Néilda Teresa Baigorria, triunfira de la Comisión Administradora (*), y las acusaciones que se reparten no parecen asegurar una coexistencia pacífica: a Lapienza Elli se le enrostra la incompatibilidad de ser Director General de Radiodifusión y a la vez consejero del CONART, a Bernard se le reprocha haber abandonado al CONART (no va a las sesiones) y seguir cobrando el sueldo; y a Néilda Baigorria, manejar la Comisión Administradora a gusto y placer, o visitar al Presidente Illia con obstinada puntualidad semanal. Políticamente, cada uno de ellos representa algo distinto: Lapienza Elli responde incondicionalmente a Antonio Pagés Larraya; Bernard, al radicalismo cordobés y Baigorria pretende encarnar al *peretismo*.

Las relaciones de la Comisión Administradora con la Dirección General de Radiodifusión no son tan cordiales como las que mantiene con la presidencia del CONART. Pero dentro del CONART, un conflicto dividió a los consejeros en dos bloques: los que responden a Bernard (Ernesto

(*) De los tres directivos de la Comisión, Alberto Girri dimitió y Vicente Chas Madariaga pasó a segundo plano, oscurecido por el predominio de la profesora Baigorria. Pocos recuerdan, hoy, que Chas Madariaga estuvo en un cargo tan importante cargo.

PARA INVIERNO TAMBIEN HAY UN

TRAJE

Lavi-Listo

en tela con **ACROCEL** fibra pollester



Con toda elegancia,
opóngase a las rigurosas
exigencias de la temperatura!
Luzca un traje Lavi-Listo, en tela
con ACROCEL. No se arruga.
Su pantalón es de
raya eterna. Vista la máxima
expresión de actualidad
y buen gusto en la temporada invernal.

Siempre impecable...

¡y así es!

si lo dice SUDAMTEX

Confeccionado por AGREST S.A.
Bajo licencia SUDAMTEX

Bayme y Policarpo Torres) integran una fastidiosa minoría frente al grupo adicto a Pagés Larraya (Lapieza Elli, Gustavo García Saraví, Reinaldo Pizarro y José Antonio Bergez).

Las sesiones se efectúan con quórum estricto una vez por semana, más el presidente no asiste. "Esos señores querían reducir el CONART a la mínima expresión, y yo no quiero ser un funcionario sin funciones", es la explicación de Bernard sobre el conflicto. Lapieza, en cambio, lo acusa de haber intentado convertir a ese organismo en un tentáculo todopoderoso "cuando su única función, por ahora, es darse su propio reglamento y promover la radiofonía." El versificador García Saraví es más contundente: "Vea, nosotros creemos que hay que seguir las directivas de la Secretaría de Comunicaciones en lugar de andar metiéndonos en todo."

Lo que más irrita a Bernard es la escasa antigüedad de Pagés Larraya en el radicalismo ("Yo, en cambio, tengo medio siglo de militancia") y la pasividad de su amigo Arturo Illia ante el conflicto. "No puede ser que al reglamentar la Ley de Radiodifusión se ignore al CONART", suele apostrofar. En el primer proyecto, aprobado por el CONART, el artículo 36 le adjudicaba la aplicación de la ley y el control de la Comisión Administradora. Pero en un proyecto posterior, dictado por Pagés Larraya, ese artículo fue eliminado. "El CONART debe reglamentarse y la comisión debe desaparecer una vez privatizadas las 36 radios", sostiene el entrecano Lapieza Elli.

La lucha intestina no sólo fatiga a Bernard: ha llegado a enfurecerlo. Meses atrás esparció entre algunos periodistas la certeza de que iba a planear al doctor Illia esta alternativa: "O Pagés o yo". No hay indicios de que haya formulado tal exigencia hasta el momento.

El cisma del CONART quizá tenga efectos mayores: el Diputado Nacional José Eduardo de Cara (Demócrata Progresista) intenta interpelar al Ministro Miguel Ferrando y al Secretario Pagés, para aclarar el funcionamiento del CONART, la demora en reglamentar la Ley de Radiodifusión, el estado de las licitaciones y la situación económica de las radios.

Esa reglamentación, que con tanta indiferencia consideraron las emisoras privadas, es ahora reclamada por FARYT. Su presidente no participa del juego político que tejen los funcionarios oficiales alrededor de la radiofonía, pero tampoco está exento de acusaciones: "Costantini adjudicó la licencia a Canal 13 durante su gestión en Obras Públicas; por eso ahora dirige Canal 13", señalan al unísono los tres organismos estatales, para devolver las críticas.

Empero, dentro de FARYT el fuego lo encendieron esta vez los directivos de la única estación privada que manejan radicales del Pueblo (o, por lo menos, simpatizantes), Radio Rivadavia. Y este es, también, el dilema que aún no consiguieron resolver los prohombres de la UCRP. Claro que tanta maraña no alcanza para ocultar un problema de fondo: la eternización, en manos del Estado, de una frondosa red de emisoras.

El 2 de setiembre de 1958, el entonces Diputado Carlos H. Perette tronó en la Cámara: "Las radios no deben ser el eco del gobierno." Dos años después, en mayo de 1960, opinó en una mesa redonda: "Considero que no puede seguir el país con un monopolio estatal de radio y televisión."

A pesar de su admiración por el hoy titular del Senado, la profesora Baigorria prefiere no recordar tan contundentes conclusiones. Su intensa actividad al frente de la cadena oficial le ha convertido en una potencia dentro del gobierno, y ha convertido a esa cadena en un campo propicio para los nombramientos de favor y la propaganda de la UCRP.

Pagés Larraya también parece desmemoriado: cuando fue Director de Radiodifusión, coordinó el llamado a licitación para privatizar las 55 emisoras en poder del Estado. Sólo 17 quedaron adjudicadas; y 8 se donaron a las universidades, aunque volvieron al gobierno, pues, salvo la de Córdoba, las siete restantes no fueron absorbidas por sus nuevos permisionarios. Así, a una década de la caída de Perón, 36 radios continúan como entonces, controladas por el gobierno (la 37ª es LRA).♦

Universidad

La batalla del escalafón

"Hace 30 meses que no se reajustan nuestros sueldos. El 40 por ciento del personal cobra menos de 8.500 pesos. Nos deben 15 meses de aumento. El Congreso acordó los fondos. ¿Quién los tiene? Nosotros no." La leyenda, telegráficamente escrita en tiza sobre un pizarrón, fue lo primero con que tropezó Primera Plana al ascender la escalinata de la Facultad de Ingeniería, el martes pasado, para asistir a una reunión convocada por la Asociación del Personal de la Universidad de Buenos Aires (APUBA).

El recuerdo de la tensa lucha mantenida por los llamados no docentes del año pasado para la aprobación del demorado escalafón, golpeó en la me-



Miguel: No tocarán ni una coma.

moria de todos los sectores universitarios ante la perspectiva inmediata de que esos hechos volvieran a producirse. "No tenemos la menor intención de perturbar la vida universitaria, pero el gremio está cansado de promesas y manejos políticos", manifestó Mario Miguel, secretario general de APUBA.

Fara Miguel (28 años, dos hijos), la verdadera perturbación es provocada por la actitud negativa de las autoridades de la Universidad de La Plata, que al no ratificar el escalafón aprobado en Bahía Blanca ("Es la única que no lo ha hecho") ponen en peligro la efectividad de su vigencia en el orden nacional. "Esta posición es bastante coherente con la mantenida por algunos integrantes del Poder Ejecutivo Nacional, que han expresado sus dudas acerca de las atribuciones de las universidades para adoptar su propio escalafón", agrega el secretario gremial.

El problema se remonta a 1962, cuando la Ley de Presupuesto determinó que "las Universidades Nacionales dictarían sus propios estatutos y el escalafón para el personal no docente". En virtud de dicha ley fue elaborado el escalafón respectivo que aprobaron luego los rectores de las ocho Universidades, reunidos en el Consejo Interuniversitario. La quiebra del orden institucional demoró su puesta en vigencia, pero, finalmente, el 1º de noviembre de ese año se decretó su aplicación parcial.

A partir de entonces, el escalafón no volvió a ser actualizado. Sólo en enero de 1964 una comisión compuesta por tres rectores (La Plata, Buenos Aires y Litoral) y tres representantes del gremio en el orden nacional (FATUN) se congregó para revisar los índices a que habría de ajustarse el nuevo estatuto. El Consejo Interuniversitario, en Bahía Blanca, entre el 5 y el 8 de junio, lo aprobó finalmente, después de establecer que debían ratificarlo los Consejos Superiores de las distintas Universidades. Este trámite fue cumplido con una única excepción: La Plata.

"Entendemos que las remuneraciones actuales del personal son exiguas y sus demandas de aumento perfectamente justas, pero, a nuestro juicio, el proyecto de escalafón de Bahía Blanca no es justo ni razonable", dijo a Primera Plana el doctor Roberto Ciaffardo, presidente de la Universidad Platense. Las objeciones son de fondo y el doctor Ciaffardo cree que un instrumento legal de ese tipo, elaborado con el propósito de que sea permanente, merece un estudio más detenido. "El personal no ha entendido nuestra posición, y tal vez mal aconsejado por sus dirigentes se ha lanzado a una lucha estéril, realizando paros ilegales y rehusando el diálogo esclarecedor, al que siempre han estado dispuestas las autoridades de esta Universidad." El 10 de mayo, una asamblea del personal resolvió iniciar un paro por tiempo indeterminado hasta tanto la Universidad de La Plata resolviera ratificar el escalafón único. Durante ese lapso, la prensa dio cuenta de numerosos tumultos protagonizados por huelguistas, estudiantes y quienes no aceptaron la orden de paro.



¡TAMBIEN
HAY PARA
INVIERNO!

PANTALON

Lavi-Listo

en tela con **ACROCEL** fibra poliester

ABRIGADO Y SIEMPRE BIEN PLANCHADO

Confeccionado por AGREST S.A. Bajo licencia de **SURANTEX** Argentinas



Paralipómenos

El jagüel y la seca

Por Jordán de la Casuela *

...y don Navarro dice que cómo está y que él está bien y que por favor acepte estos hijos de tuna.

—La verdad que es una alegría ver a todos los Ministros de Hacienda por aquí. Y gracias por los huevos de ñandú, los quesillos y ese paquete. Abralo, por favor. El doctor Pugliese miró, asombrado, el contenido:

—Parece una cabeza trofeo —dijo.

—Ciervo no es, porque lleva anteojos.

—No se preocupen, ya lo examinarán los asesores. Cuélguenlo en la pared.

—Yo pasaba por aquí, y me dije: Aunque seas cordobés, has de ir a felicitar al ministro, por su gran recaudación, y de paso preguntarle por la salud de tus coparticipaciones.

—La verdad es que hemos recaudado algo. Son las nuevas técnicas de comunicación. Antes se decía: "El 20 vence. ¡Pague!" En cambio, ahora insinuamos: "Estamos empeñados en una gran tarea nacional. Lo sabemos deseoso de colaborar. Creemos que alrededor del 20 vencen los impuestos. ¿Por qué no se da una vueluita?"

Se oyó un profundo suspiro. Todos miraron la cabeza trofeo.

—Y yo vine a ver una tía, así que aprovecho para invitarlo al embaldosado de la plaza y ver si está el atadito con que iba a contribuir Vialidad Nacional...

—¿Por qué no aplican ustedes el sistema Rabanal: recaudar para siempre, por adelantado y de una sola vez? Al que madrugada, los impuestos lo ayudan.

—La cabeza gimoteó.

—Aguará, no es porque llora corto.

—Yo ya me volvía para Salta y se me ocurrió: ¿Por qué no te llevás de paso las regalías, si ni lugar ocupan...?

—¡Qué lástima que Facundo esté requeteocupado! En fin, les aconsejo aplicar el sistema Delconte: descontaos los unos a los otros. ¿Un vecino compra leña? Pues, paga la leña y se queda con el burro, como retención de réditos.

—¡Ay de nosotros! —dijo el trofeo.

—Habla, pero para el loro le falta verde.

—En La Rioja preferimos recaudar menos pero tener contribuyentes de buena familia. Vamos a enseñar impositividad así: "Debes ceder el asiento a los réditos." Pero la educación da gastos, y queremos saber cuánto nos toca de los intereses.

—¡Ay, aita!

—¡Seguro que una cabeza amaestrada!

—También pueden dignificar ciertas pensiones, como hacen los de la Aduana. A quien diga: ¡Ese que va ahí no paga lo suficiente!, le dan la mitad de lo suficiente.

—No sé si será ocasión, pero don Sapag me dijo si le puede mandar un anticipo, para las plagas.

—¿Ustedes no tienen contribuyentes? Pues bien, tienen garantías. Tantos contribuyentes tienes, tantos pagarés vales. Hagan así: "Juan Pérez, contribuyente de cuarta, sano de balance, prendado a favor de la casa Bullrich, por compra de un toro de Perth"...

—Oiga, don Pugliese, le agradecemos los consejos, pero tenemos que pagar cosas.

—¡Viva ACIEL! —gritó el trofeo.

—¡Es una cabeza de Troya! —reaccionó alguien.

—Por favor, retirense, ya hablaremos —urgió Pugliese. Y los acompañó hasta la salita y, cerrando la puerta, ordenó: "Saquen el trofeo y pongan las telarañas; la próxima audiencia es con las moscas." ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

En una vieja casona de la calle 44 funciona la sede del personal de la Universidad. Su Comisión Directiva se encuentra en sesión permanente y mantiene contactos con las distintas facultades para obtener los porcentajes de ausentismo. Aníbal Franciscone, secretario general de la filial La Plata y a la vez de FATUN, está convencido de que detrás de este problema hay claras implicancias políticas. "Es mucha casualidad que la única Universidad rebelde sea la nuestra, donde actúa como secretario el doctor Osvaldo Balbín [hijo del casi omnimodo líder de la UCRP]. Otra rara casualidad es que un expediente enviado por el Consejo Interuniversitario al Ministerio de Educación, referente a la distribución de los 1.800 millones de pesos que nos votó el Congreso, se haya perdido en la misma oficina donde trabaja el doctor Humberto Prados, asesor económico del Ministerio y ex funcionario administrativo de nuestra Universidad." Franciscone (37 años, cuatro hijos) afirma categóricamente que el paro se cumple en forma ordenada, y que de 3.000 agentes sólo 350 trabajan. "Una semana después de iniciado el paro, por medio de una sollicitud firmada por el doctor Balbín y publicada en todos los diarios del país, se comunicaba que los nuevos sueldos serían pagados de acuerdo con los índices fijados en el escalafón de Bahía Blanca." El dirigente entiende que esta disposición tendía a quebrar la unidad del gremio, además de contradecir todo lo actuado por las autoridades.

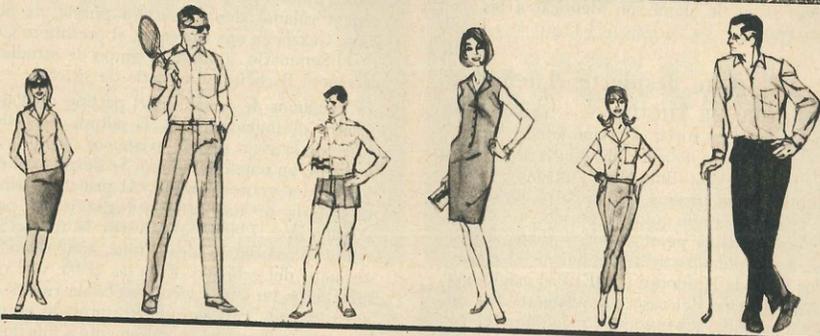
Esta supuesta contradicción ayudó a complicar aún más el ya complejo panorama. No obstante, el doctor Ciaffarolo, en la entrevista concedida el miércoles a Primera Plana, insistió varias veces en señalar que "la liquidación de los haberes de mayo, de acuerdo con los índices básicos del proyecto de Bahía Blanca no importa implícita ni expresamente aprobar el citado proyecto, sino que esa medida tiene el carácter de simple coincidencia de pautas, sujeta al reajuste definitivo de la Secretaría de Hacienda".

Al finalizar la semana pasada otro frente se abría en esta denodada batalla del escalafón. El doctor Jorge Tristán Bosch, asesor jurídico del Consejo Interuniversitario, hacía saber a ese cuerpo que las universidades conservaban el derecho a dictar sus propios estatutos, y que la distribución de la partida acordada por el Congreso no necesitaba ser conformada por el Gabinete Económico Social. Para agregar más confusión, una noticia difundida el jueves 10 hacía saber que la Secretaría de Hacienda consideraba improcedentes los aumentos previstos, y que se había dispuesto un nuevo análisis de los presupuestos universitarios.

"Esta noticia nada tiene que ver con nuestro problema —aclaró telefónicamente el secretario de AFUBA al ser consultado por Primera Plana—. Tal vez haya un poco de mala fe en su difusión, pero de todos modos el gremio está firme y no permitiremos que se toque una sola coma del escalafón." ♦

siempre en forma

con **forticot**[®]



se lava y se usa

La característica principal de Forticot es que las prendas no se deformen, debido a la prodigiosa memoria molecular de la fibra poliéster LUXEL que hace recuperar la tersura de la tela. Forticot es absolutamente atérmica, se lava con facilidad y seca rápidamente. Con el lavado mejora su presencia. Repele la suciedad y es impenetrable a las manchas.

Confeccionistas de la línea FORTICOT para caballeros y jóvenes: pantalones - camisas - shorts:

- Sport MANER MAN S.R.L. - México 615 - Cap. Fed. T. E. 34-2578
- OSVALDO BUFFA y Cia. S.A.
Independencia 3770/72/74 - Cap. Fed. - T. E. 97-1197
- COSTA SUR S.R.L. - Sarmiento 459 - Cap. Fed. - T. E. 49-4687
- ISA Confecciones - Monroe 4885 - Cap. Fed. - T. E. 51-0367
- ANDI SPORT S.C. - Talcahuano 237 - Cap. Fed. - T. E. 45-9619
- VIL-MAR S.A.C. - Alvarez 555 - Tucumán

Confeccionistas de la línea FORTICOT para damas:
chemisiers - polleras - pantalones - camisas - conjuntos:

- T.A.N.S.A. - Alsina 1633 - Cap. Fed. - T. E. 45-8642/0757



© Luxel: Marca registrada por COPET para su fibra poliéster. © forticot: Marca registrada por Manufactura Forti Argentina S.A.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Goliath entre los batracios

POSADAS, Misiones — Las ranas no sólo son personajes antiquísimos sino también infinitos. Algunos fósiles, con una estructura ósea idéntica a la de las ranas actuales, fueron descubiertos en rocas del período jurásico: tenían 130 millones de años. Entre las 1.700 variedades conocidas hay extremos increíbles: el de la *pseudacris ornata*, de Florida, USA, que mide unos 4 milímetros; el de la *gigantorana goliath*, de Africa ecuatorial, cuyo volumen es casi el de un fox terrier.

Las de Misiones son comestibles y casi tan Goliath como las africanas, aunque hayan nacido allí, entre los brotes silvestres de yerba mate. Algunas de ellas pesan 750 gramos, lo que implica medio kilo de carne aprovechable. El jueves pasado, un grupo de vecinos de Posadas pidió al gobierno provincial la concesión gratuita —por cinco años— de dos manzanas situadas en el paraje Alta Gracia. Allí, las ranas gigantes se reproducirán y prosperarán para que dentro de 130 millones de años algún arqueólogo las descubra entre las rocas rojizas que quizá tenga Misiones, y advierta —también entonces— que estas viejas ranas de ahora son idénticas a las de su remota época.

Que despierte el leñador

SAN MIGUEL DE TUCUMAN — No concedía ninguna piedad. Con furia, el vecino Diego Alejandro Pece acometió la tala de los añosos y grandes árboles de la avenida Bulnes, un olvidado paseo de los suburbios tucumanos, que discurre por donde antes se aposentaba una quinta señorial.

Pero Pece no había puesto fin a su faena devastadora cuando, por oportunas denuncias, el concejal Carlos Ruiz de Huidobro (UDESPA) exigió una rápida investigación del caso. La respuesta fue un anónimo telefónico, amenazándolo de muerte. La indignación de la población y de la prensa empezó a crecer, y el Intendente Eudoro Aráoz (UCRP) resolvió ocuparse del asunto. Pudo enterarse así de que Pece había presentado una carta en abril pasado, postulándose ante el municipio para talar los árboles viejos y plantar otros. Puso por condición que la madera quedase en su poder. La Comuna no le contestó. Pece supuso que quien calla otorga y aserró sin más trámite 320 ejemplares. Ahora tendrá que afrontar acusaciones criminales por daño intencional y pagar la multa de 960 mil pesos que le impuso Aráoz, a razón de 3 mil pesos por árbol.

Apenas repuestos de este episodio, los tucumanos se enteraron de que el Concejo Deliberante dispuso eliminar los bellísimos palos borrachos (o yuchanes) que se yerguen en las avenidas Pellegrini y Colón, transversales a la carretera del Aconquija. El Concejo, así, entró en curiosa colisión con el Intendente. Para fundamentar el exterminio, argumentó que "alguna vez se debían ampliar esas avenidas", que "a una señora le provocaba asma el al-

godón de los yuchanes", que "el algodón ensuciaba las calles, y los árboles, por ser tan panzudos, dificultaban la visión". El proyecto proponía plantar otros árboles.

Dos inesperados incidentes se desencadenaron durante las deliberaciones: un dudoso informe médico, que volcó la votación a favor de la tala, y la desesperada oposición del concejal Marcos Silveti (PDC), quien hasta postuló una multa de 3 mil pesos por árbol a la Comuna si los nuevos ejemplares no crecían rápido. Mientras tanto, todas las tardes llegan a la avenida Pellegrini, en peregrinación, algunos vecinos líricos, ávidos por conocer los agonizantes yuchanes: eran el último amparo de las parejas en el verano tucummo.

Voladores no identificados

JOSE B. CASAS, Buenos Aires — Esta es, literalmente, la historia que contó el ingeniero Juan Bautista Gazzia, la semana pasada. Casi punto por punto, es una historia que ratificaron el presbítero Juvenal Currulef, del Seminario de Viedma, y la señora Frontoni de Barbeito. Los tres vieron el mismo objeto volador desde distintos puntos de observación: Gazzia en una carretera, el presbítero Currulef en el Seminario, junto a un grupo de estudiantes, y la señora Barbeito en el patio de su casa:

"Veníamos de Casás, en el partido de Patagones —narra el ingeniero—. A la altura del kilómetro 437, por la vieja ruta 3, avistamos, frente a mi camioneta, un objeto luminoso. Se desplazaba de Este a Oeste, a gran velocidad. Al principio pensé que se trataría de una estrella fugaz o del paso del satélite Eco II. Pero al advertir la trayectoria del artefacto cambié de idea. Frené, apagué las luces y el motor del vehículo. Eran las 18.05, y el cielo estaba claro, no corría viento ni había ruidos de ninguna especie. Para no quedar apresado en una iluminación óptica, pregunté calmosamente a mis dos acompañantes si podían avistar la presencia de un objeto en el cielo. Les pedí también que lo describiesen. Coincidieron conmigo. El objeto parecía una estrella de primera magnitud por su tamaño, pero no por su brillo lechoso y opaco, sin fosforescencias. La cola, que se esfumaba detrás de él, era cuatro veces más ancha que larga. Desde el punto donde nosotros estábamos hasta el objeto había un ángulo de 30 grados. Si se desplazaba a diez mil metros delante de nosotros, debía volar a unos 3 mil metros de altura. Pero este cálculo no puede comprobarse."

Para el ingeniero Gazzia, la visión del objeto duró un minuto y medio; para el presbítero Currulef, unos diez segundos: "La perspectiva del desplazamiento fue escasa —cuenta—, a causa de los edificios que rodean el Seminario." Todavía más fugaz resultó para la señora Barbeito: las sábanas puestas a secar en el patio cubrieron en seguida al visitante. Que tal vez no sea de otro mundo, pero que merece serlo. ♦



**UD.
TRABAJA
ASI..?**

Lo comprendemos perfectamente. El invierno es crudo y Ud. debe terminar esos informes, permaneciendo sentado por largo rato... Siente frio y entonces... Pero... y si probara con el VOLCAN-CALOR?. Con el infrarrojo VOLCAN Ud. trabaja cómodamente dentro de un ambiente sano y confortable.

PRENSARIO



**SU
NECESIDAD
DE CALOR
LA SOLUCIONA**

el auténtico infrarrojo
VOLCAN

INDUSTRIA ARGENTINA

CALEFACTORES

VOLCAN

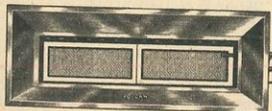
con placas radiantes licencia SCHWANK (Pat. N° 99.833 y 117.655)

• A GAS NATURAL, ENVASADO O EN GARRAFA • MAXIMA ECONOMIA DE COMBUSTIBLE • FUNCIONAMIENTO INSTANTANEO • EFICIENCIA, SEGURIDAD, LARGA VIDA • DISEÑOS DE LA MAS MODERNA CONCEPCION.

Un modelo para cada necesidad, desde 750 hasta 12.000 calorías. ASESORAMIENTO TECNICO VOLCAN A SUS ORDENES EN TODO EL PAIS.



EE 430



E 615



E 664

Modelo EE 430 - 3000 calorías-hora - Con equipo móvil para garrafa de 10 kgs. • Modelo E 615 - 6000 calorías-hora - Con válvula de seguridad y encendido a distancia. • Modelo E 664 Tridireccional - 4500 calorías-hora (3 de 1500 cal-hora).

CREDITOS - CREDITOS
CUARETA S.A. VOLCAN
Ind. y Com.

TALCAHUANO 440 - T. E. 40-0919/1093 - BUENOS AIRES
SUCURSALES: CORDOBA, MAR DEL PLATA, BAHIA BLANCA, MENDOZA
HAY UN VENDEDOR VOLCAN EN SU BARRIO Y EN CADA PUNTO DEL PAIS

Los millones de la Centienta

“¿Y el aumento del costo de la vida?”, argumentó el diputado provincial Santiago Blanca (ex UDELPA, hoy acólito del gobernador Barbieri), columpiando sus sólidos 130 kilos, al fin de una sesión de la Cámara de Diputados durante la cual, en ocho vertiginosas horas, se había aprobado la ley más importante de la provincia: la del Presupuesto. Compensando cinco meses de retraso con esa maratón legislativa, la Cámara sosegó también la impaciencia de los diputados respecto de sus dietas, que prefieren llamar *emolumentos*, y que desde la semana pasada se elevan a 80.000 pesos, más 15.000 de gastos de representación.

Era el final de una madeja urdida por el mandatario tucumano, que algo aprendió de política en estos dos años, y que por cierto no puede quejarse de los resultados: en ocho horas, y con sólo diecisiete para estudiar el proyecto ya sancionado por el Senado, la cámara produjo el instrumento que necesitaba para moverse fácilmente.

Esa prontitud se había logrado incorporando al proyecto de Presupuesto dos pinzas entre las cuales succumbieron los representantes del pueblo: por un lado, un aumento a 18.000 empleados públicos, que nadie se atrevería a demorar; por el otro, el alza de los célebres *emolumentos*.

Lo que no consiguió evitar Lázaro Jesús Nazareno Barbieri fue que su proyecto, y sobre todo los planes elaborados por sus ministros, resultaran destrozados por un impecable triángulo que, también inesperadamente, se formó el día del debate: Fidel Isaac Lazzo (UCRI, aunque actúa como si fuese independiente), Carlos Javier Aguirre (MID) y Evaristo Padilla (PDC). Para enfrentarse a un joven jurista ducho en temas de derecho público, a otro abogado picaresco y hábil —ex ministro de Celestino Gelsi— y a un adusto ingeniero apasionado por la economía y diestro en números, Barbieri contaba sólo con el número y con los servicios de Miguel Erimbaue, alias *Muralla*, un antiguo boxeador que ahora preside el bloque de la UCRP.

Por distintos caminos, por distintas razones y con distintos argumentos, los tres Diputados opositores demostraron que si los Ministros —como lo pidió Aguirre— se hubiesen animado a concurrir a la sesión, como es de práctica al tratarse este tema, muy mal parada hubiese salido la Administración Barbieri, en la que el balbinismo es mayoría. Por añadidura, otro partido, la Defensa Provincial Bandera Blanca, sumó sus ataques al final de la polémica a través de Teodolindo Díaz Lozano, un maduro ex dirigente bancario que se mueve a sus anchas en discusiones financieras.

Desde las 10 de la mañana hasta las 16, la Cámara ofreció el aspecto de un campo de Agramante donde, sin embargo, las jugadas estaban calcula-

das de antemano. No se hizo lugar al pedido de Aguirre, que impugnó la convocatoria por apresurada, ni de Lazzo (presidente de la Comisión de Presupuesto) que sostuvo la necesidad de estudiar al menos una semana el proyecto, ni de Padilla, que aplicó un escabelo al proyecto demostrando que prácticamente había que reformarlo íntegro. Llegó, incluso, a decir, por la falta de cifras y estadísticas, que las memorias de las distintas reparticiones, con las que Barbieri confectionó el mensaje de remisión, no eran más que “novelas, con historias de personajes, pero sin cifras”. Inútil: por mayoría la Cámara resolvió tratar el presupuesto, que asciende a más de 11.000 millones de pesos. En una exposición de seis minutos, Erimbaue informó el despacho de la mayoría; según el Diputado Aguirre era un informe valiosísimo, ya que “se ha hablado a un promedio de 1.901.156.902 pesos por minuto”.

Pródiga en incidencias, la sesión se asemejó a la anterior, durante la cual el presidente Hugo Fabio (UCRI) tuvo que pedir mesura a los diputados porque una delegación de alumnos de Educación Democrática asistía para ver el funcionamiento parlamentario. Así, por ejemplo, cuando Erimbaue leía su despacho, Aguirre le reprochó que lo hacía mal. “Voy a repetir”, dijo Erimbaue. “Así me gusta que me haga caso”. “El presupuesto...” “¿Observan que no sabe leer?”. “Usted lo único que sabe es hacer chorizos e interrumpir.” “Pero usted no sabe leer.” Al cabo de un tiempo, hasta el presidente se impacientó, y cuando Aguirre citó a Juan Domingo Perón, le espetó: “Deje ya de hacer citas clásicas. Se está poniendo usted cargoso.”

Perdidas las esperanzas de que no se tratara la ley, la oposición apeló a diversos medios. Lazzo, por ejemplo, sostuvo solamente que no tenía sentido —como se pretendía— sancionar un presupuesto a sabiendas de sus fallas, y comenzar a deliberar la semana próxima para dictar leyes modificatorias. Aguirre habló una hora de un

posible plan de desarrollo, y al no ser tomado en serio, se decidió por mortificar con bromas a sus contendores. Padilla, por su parte, enfureció a Erimbaue al demostrar que no menos de 20 iniciativas de envergadura anunciadas por el Gobernador el año pasado habían sido olvidadas en el actual presupuesto, y destacar que gobiernos de los años 30, aunque fuesen radicales, invertían en educación tres veces más que el universitario que hoy rige Tucumán, el cual, por su parte, olvidaba nada menos que remitir la cuenta de inversión. Como fuese continuamente interrumpido, también varió de frente: sostuvo que funcionarios del Banco de la Provincia actuaban como grupo de presión, y que para lograr ventajas recurrían “a la extorsión por medio del crédito”. Fue suficiente para desencadenar un escándalo, para que llovieran las protestas de honestidad y se plantearan diversas cuestiones de privilegio. Finalmente, retiró la palabra que era piedra del escándalo. Pero, como ocurre en el juicio por jurados, ya la había dicho.

A la larga, fueron aprobados “los millones para Centienta”, como llamó Aguirre a la provincia desde que la rige Barbieri. Pero al entrarse en la discusión en particular, de nuevo se avivaron las llamas. Inexplicablemente, se llegó a las dietas, y ya no se supo si los diálogos eran trágicos o hilarantes. Si al comienzo de la sesión Erimbaue hablaba de “conjuguar” en lugar de “enjuagar” el déficit; si Aguirre, al decirle el presidente que no hablase con la barra, contestaba que estaba pidiendo un Genio!; si Lauro Fagalde (PDC) sostenía que la UCRP había consultado el presupuesto con los empleados del Senado y no con los senadores, al final la Cámara albergó un estrepitoso aquerlarre.

Florio Buldurini (Justicia Social) arremetió por primera vez contra la Democracia Cristiana, porque se había llegado al punto culminante. Aventuró que tal vez “el emolumento no es justo”, pero que “está en relación con la función que desempeñamos”. Después vino un larguísimo debate sobre los sentimientos humanitarios, la humildad y la caridad, a raíz de que el mismo Buldurini acusó a la DC de que antes había cobrado aumento de dietas, a los que ahora se oponía. Fabio resolvió que no toca a la Cámara resolver quién es más cristiano, y que ello está reservado a Dios. Entonces, la campana de orden fue ya lo normal. Al votarse las dietas, muchos fundaron el voto: a favor, Erimbaue, que aludió al “drama que nos toca vivir diariamente”; en contra, los bloques de la Bandera Blanca y Democracia Cristiana, y el representante del MID. La Democracia Cristiana insistió en que donaría los aumentos, lo que de nuevo promovió una incidencia de ofendidos colegas.

Al comenzar la tarde, el debate había concluido. En el fastuoso Salón Blanco del Palacio de Gobierno, Barbieri, aunque magullado, saboreaba esta costosa victoria. Algunos Diputados partieron a festejar el acontecimiento, y pocos, muy pocos, conversaban calmosamente en los pasillos citando una frase de Unamuno que, aunque brillante, no puede reproducirse. ♦



Barbieri: Una costosa victoria.

Los extremistas de siempre

"Se la tienen jurada." Pero, ¿por qué? Ni amigos ni parientes podían explicárselo. Durante toda la semana bajaron las mismas conjeturas que al día siguiente del atentado emitió desde Washington el Departamento de Estado: los extremistas de siempre, esta vez decididos a perpetuar su encono —en la persona del cónsul norteamericano en Córdoba— por la actitud asumida por los Estados Unidos en la República Dominicana. Una lápida es, parece, la más duradera expresión de protesta.

No la hubo esta vez, pero sólo porque Temple Wanamaker "es de los que tienen un Dios aparte", según un funcionario de la Dirección de Seguridad de la provincia. El lunes 7, al anochecer, Wanamaker se convirtió en blanco de una ráfaga de ametralladora, mientras tripulaba su Plymouth rural por la avenida Rafael Núñez, camino de su casa, en el aristocrático barrio Cerro de las Rosas. Volvió —solo y sin custodia— de una cita protocolar en una escuela de comercio de la calle Santa Rosa, y tal vez estuviera olvidado de otros, perances que ensombrecieron su vida en los últimos tres meses.

Primero fueron los disparos de fusil que un muchacho de 17 años estrelló contra el frente de su domicilio, y que la policía cordobesa catalogó como descuido y no como atentado; después, el 12 de mayo, el silencio de la madrugada se hizo añicos cuando una bomba estalló en su garaje, ocasionando serias averías a su vehículo. Una y otra vez Wanamaker apeló a su parsimonia y admitió con una sonrisa que agentes de civil fueran discretamente apostados a su alrededor. "¿Por qué alguien querría matarme?", bromedó más de una vez. El lunes 7, en la Clínica Argüello, el oficial de Seguridad comentó por lo bajo: "Este hombre ignora que es norteamericano."



Wanamaker

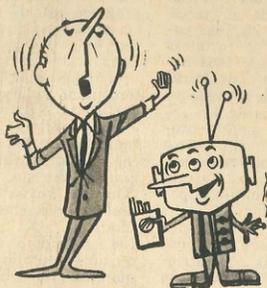
Tres horas antes, un Fiat 600 se había apareado el coche del cónsul y al mil de Rafael Núñez se le cruzó por delante, casi al mismo tiempo que por una de sus ventanillas asomó el ojo de una ametralladora. Relampagueó diez veces. Dos proyectiles astillaron el parabrisas del Plymouth e hirieron a Wanamaker en la garganta, a la altura del maxilar inferior, y en el antebrazo izquierdo; otros seis fueron absorbidos por la carrocería; dos rebasaron el objetivo y se incrustaron en una pared.

"Los agresores huyeron", telefonó el Ministro de Gobierno cordobés, Jorge Arraya, a Juan Palmero, esa misma noche, en tanto el Gobernador Justo Páez Molina y el Presidente Illia diagramaban sus expresiones de pesar y desde la Cancillería se tensaban los resortes de la pesquiza. "Sobre llovido, mojado", se habría lamentado Zavala Ortiz, según un infidente del Palacio San Martín. Pero la propia Embajada de los Estados Unidos, en Buenos Aires, se abstuvo de lanzar un reclamo diplomático, restándole gravitación política a un hecho "limitado al ámbito policial".

Esa reacción y la del propio Wanamaker, cuya mejoría se insinuó claramente doce horas después del bala (y aun antes de que le fuera extraído un proyectil alojado en la zona occipital de su cabeza), llevó tranquilidad a los medios oficialistas. El jueves, por orden de la policía cordobesa, se detuvo en Rosario al estudiante Raúl A. Cilento (24 años), por presunta vinculación con el tiroteo, y se dispuso su traslado; las protestas menudearon.

Diplomático desde 1941 y acreditado sucesivamente en España, República Dominicana, Filipinas e Israel, Wanamaker (46 años, tres hijos) no padeció más atentados que los de Córdoba, en donde reside desde mayo del 64. ♦

Cuatro maneras de dejar el cigarrillo



1
Propóngaselo firmemente para el 1° de Enero de 1983.



2
Reemplace el hábito por otro similar.



3
Fume solamente el filtro.



4
Bueno, si Ud. quiere no lo deje. Pero sea moderado y si alguna vez se excede tenga en cuenta las **Tabletas Phillips**, las famosas **tabletas para ejecutivos**. Ofrecen inmediato alivio contra la acidez y ardor que suele sentirse después de mucho fumar. De agradable sabor a menta, se toman fácilmente... **sin vaso y sin agua.**



Caribe: Los que eligen sin saberlo

Era estudiante de derecho, pero servía botellas de cerveza y cucuruchos de tamarindo en una taberna del Old San Juan. De noche, terminada su tarea, paseó al forastero por las ríspidas callejuelas que conducen a la fortaleza y luego apuntó con su Buick 1963 hacia las autopistas rampantes de Miramar, donde esbeltos hoteles internacionales chorreaban sus flecos de luz sobre las oscuras olas. A la sombra propicia de los almendros, muchos otros coches —pero de chapa norteamericana— recogían los diálogos, al parecer serenos, inofensivos, de incontables parejas presumiblemente rubias.

R. C. es moreno, sanguíneo, corpulento, y su camisa guayabera es menos fulgurante que las de sus compatriotas; menos, también, que las que hacen las delicias de los turistas norteamericanos. Puertorriqueño, su sistema de vida, sus valores, son exactamente los de la potencia ocupante; pero no se refiere a aquellos otros conciudadanos —los isleños recibieron la ciudadanía norteamericana en 1917— sino con una suerte de forzada indiferencia que no cabe confundir con el desdén o el odio: "Ellos", dice; "esa gente", musita.

Por la tarde, al recibir el diario detrás del mostrador, y ver la fotografía del presidente Johnson paseándose por los jardines de la Casa Blanca con Luis Muñoz Marín a su lado y al otro su sabueso "Him", había acompañado con una mueca el sarcasmo obvio: "Sus dos pichichos." Pero en cierto momento confesó que su primer voto —y tal vez el próximo— fue para el Partido Popular Democrático, al que se debe el status actual de Puerto Rico.

La alta burguesía, pero también algunas capas populares urbanas, son "estadistas": después de Alaska y Hawaii, su país debería convertirse en el 51º estado de la Unión. Las viejas familias y buena parte de los estudiantes son, por su parte, "independentistas": Puerto Rico debe recuperar su soberanía, como los demás pueblos iberoamericanos. Pero es un hecho que unos y otros suffragan en forma vergonzante por el mantenimiento de este curioso híbrido que es el "Estado Libre Asociado"; y, después de indignarse con la corrupción que todos asignan al PDR —un ufano grupo de caciques electorales que

administra el cándido voto campesino—, reconocen que le deben su libertad, la estabilidad jurídica, el rápido progreso de los últimos quince años, un bienestar que podrían enviarles casi todos los pueblos de América latina.

El día anterior, en Santo Domingo, interceptado su coche por un grupo de periodistas frente al Estadio Quisqueya, el presidente de la Junta, general Antonio Imbert Barrera, había respondido con imperturbable calma a una pregunta sobre sus planes a largo plazo: "Que se vayan los norteamericanos; nosotros nos encargaremos de los comunistas." No parecía recordar que fue su grupo el que, 45 días antes, requirió el auxilio de la "Navy". Ahora que la Junta tenía consolidadas sus posiciones, gracias al oportuno desembarco norteamericano, los "extranjeros" estaban de más, eran un estorbo.

La xenofobia, inoculada durante muchos años por Trujillo, despuntaba en su mirada con una luz aviesa, casi tan patente como la de los ojos de Gautreau, un mocetón de dos metros, mulato de tez apenas mate, a quien el presidente constitucional, coronel Francisco Caamaño Deno, nombró viceministro de la presidencia. "No se recueste en este escritorio", "No lea los documentos", había borroneado en unos carteles que repartió por su despacho improvisado. También él sentenció: "La única solución es que nos dejen solos a los dominicanos; por las buenas o las malas, nos arreglaremos."

La coincidencia era tanto más sugestiva en las dos hojas que editan ambos gobiernos: "Patria" (caamañista) y "Reconstrucción" (imbertista). Un misterioso ser es culpable de todos los males de la nación, según se lee en un mismo lenguaje tropical; ya se trata del "comunismo", ya de la "oligarquía". Pero están de acuerdo en que no debe admitirse ninguna ingerencia extranjera; nada más hiriente para la dignidad nacional.

Uno puede asombrarse de que la Junta emplee también este lenguaje; puede barruntar, incluso, que Caamaño, si el 24 de abril llevaba las de perder, quizás habría llamado también a los *Marines*. Ello no altera el hecho de que todas las fracciones políticas domini-

canas se nutren de un orgulloso nacionalismo, aun en momentos en que su pueblo —gracias a los repartos de víveres del ejército norteamericano— come decentemente por primera vez en su vida (sin trabajar, por añadidura). Decididamente, la Unión no es popular en Santo Domingo.

Es tal la miseria en que yacen los pueblos iberoamericanos —tan expuestos a la disolución nacional los deja el subdesarrollo progresivo—, que la interacción norteamericana o comunista, encubierta o manifiesta, aparece como inevitable. Una vetusta y emocional controversia —solidaridad del continente o autodeterminación de los pueblos— crepita hoy en todas las capitales de América con mayor violencia que nunca. La doctrina Rodríguez Larreta, que en 1945 estuvo a punto de aplicarse a la Argentina, y que postulaba la "acción colectiva" (o disfrazada de tal) cuando en un país latinoamericano pudiera sospecharse una presencia extracontinental (entonces se aducía el peligro nazi, hoy el comunista), está aparentemente a punto de imponerse. Esa amenaza, real o supuesta, podría acarrear, en forma definitiva, la limitación de la soberanía de estos países, según una ley que sólo rige en otra región del mundo: en la esfera de influencia soviética.

Cada cual debe decidir por su cuenta —en su conciencia— cómo debe entenderse, a mediados del siglo XX, esa cuestión de la soberanía: si es absoluta, inseparable del concepto de patria, o ha de adecuarse a cada instancia de la lucha ideológica o la lucha por el poder. Para ilustrarla con claridad, nada tan revelador como el paralelo entre el destino puertorriqueño y el dominicano. Se trata de dos pueblos —¿no será uno solo?— separados apenas por un estrecho brazo de agua; la misma religión, la misma sangre, la misma lengua, pero agrupados en torno de dos mitos diferentes: la libertad individual en un caso, la soberanía nacional en el otro.

Digan lo que digan los puertorriqueños, nada estiman tanto como su democracia —cruelmente imperfecta, por cierto— y su prolongado sosiego. Muñoz Marín, un "rojo" en la década del 30, decidió que sólo podría alcanzar el poder, en el orden interno, si se desentendía de la lucha por la independencia. De esa manera ganó el apoyo norteamericano para cierto esquema que entrañaba, sin duda alguna, una real sustitución de la oligarquía por grupos sociales más progresistas. La atención preferente que prestan los Estados



Muñoz Marín: Bajo dos banderas.



Trujillo: Guerra entre hermanos.



Unidos a esa experiencia (300 millones de dólares anuales) invita a conjeturar que la está ofreciendo a toda América latina; y, de hecho, otros "rojos" de la misma época, como Haya de la Torre, Betancourt y el propio Bosch, o liberales de izquierda como Figueres y Villeda Morales parecen empeñados en aplicar a sus países la triunfante estrategia de Muñoz Marín.

En la isla vecina, Rafael Leónidas Trujillo practicó durante treinta años una política diametralmente opuesta. Erigió un fuerte Estado dominicano —un Estado cruel, trágico— sobre los encorvados hombros de un pueblo mártir, y se justificaba aludiendo a la extinción de la soberanía puertorriqueña. "La tiranía o la colonia", repetían sus escribas. Desde luego, Trujillo no tenía nada de santo; pero no es absurda la sospecha de que, si capitalizó a su nombre más de la mitad de la economía nacional, lo hizo para gozar de la tolerancia norteamericana. Washington lo dejaba robar, pero no hubiera permitido un Estado que absorbiese la economía privada.

Un día, serenos historiadores harán el balance de esa política; entre tanto, los dos sectores en que hoy se divide el pueblo la prolongan tácitamente. Los miembros de la Junta fueron "trujillistas" y si Bosch ganó las elecciones de 1962 es porque abandonó, durante la campaña, su vieja hostilidad contra el Benefactor.

Puerto Rico, Santo Domingo: casos extremos. Entre ellos se negarían a elegir los demás pueblos latinoamericanos. Pero están eligiendo sin saberlo. ♦



Arturo Gómez M.

En los Andes: La buena tierra.

Perú

Al cabo de cuatro siglos

"La tierra es de Dios y el hombre forma parte de ella. La tierra regresa al hombre y el hombre a ella."

En las desoladas alturas de Junín, Perú, miles de campesinos esperaban que se invocase a Pachamama, pero el acto comenzó con estas palabras bíblicas, pronunciadas por el embajador de Israel. Los indios reunidos junto al estrado, con sus picos y palas a la espalda, permanecieron impasibles: muchos

de ellos sólo entienden el quechua. Con todo, cuando comenzó ante el ministro de Agricultura el desfile de las 12 agrupaciones de feudatarios y las 14 comunidades indígenas que trabajarán —ahora en propiedad— 207.000 hectáreas de tierras expropiadas al latifundio "Algolán", los picos y las palas prorrumpieron en una extraña sonata que parecía venir del fondo de los siglos. Fue un torvo porquerizo extremo, Francisco Pizarro, quien inició el despojo que ahora se reparaba.

Simultáneamente, en Lima, Fernando Belaúnde Terry, presidente constitucional del Perú, entregaba otros 103 certificados de feudatarios a campesinos de la zona de Lima. A un año justo de la promulgación de la ley 15.037, con estas dos ceremonias —una en los majestuosos parajes de la sierra peruana y otra en los dorados salones del palacio de Pizarro— comenzaba a ejecutarse una reforma agraria que prevé, entre otras operaciones compatibles con la actual estructura económica, la expropiación de tierras insuficientemente cultivadas y su pago en bonos. En la medida en que el actual gobierno (una alianza de Acción Popular y la democracia cristiana) continúe intrépidamente esta política, el Perú habrá conocido en los próximos cinco años la mayor transformación social de su historia republicana.

Las otras operaciones —las de clase A y B— pueden representarse con la expropiación, por el Estado, de 500 mil hectáreas que permanecían en poder de la Peruvian Corporation y con la

ESTO ES
ARTE
DE HOY

j. p. cabrejas e hijos s. a.

Alsina 2842

Como arte, exclusivo!

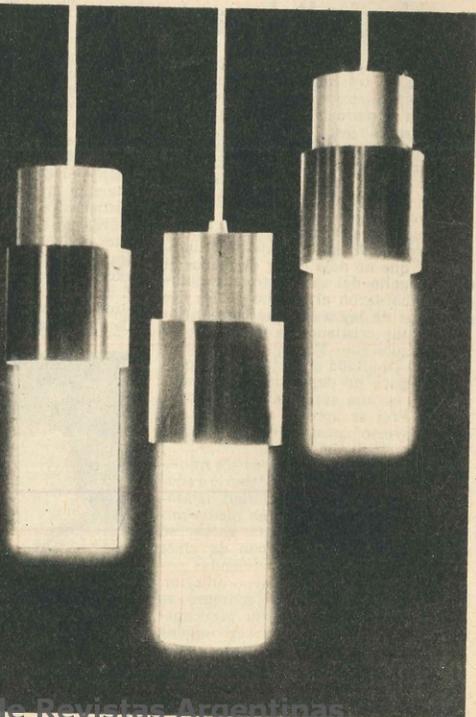
Como diseño premiado *

Como artesanía, impecable!

Como decoración, soñada!

Por el INTI *

Exposición de Diseño Industrial, 1964



Archivo histórico de Revistas Argentinas

entrega de títulos de propiedad a 8.000 comuneros y feudatarios que ya explotaban terrenos, con título precario, en casi todos los departamentos del país.

La trágica experiencia boliviana — una reforma agraria improvisada que consolidó el minifundio, atormentando aún más a la familia campesina— fue, para el presidente Belaúnde y sus asesores, un importante punto de referencia. El gobierno peruano no circunscribe su acción a un equitativo reparto de tierras, sino que puso en funcionamiento todo un dispositivo que debe asistir en su trabajo a los nuevos propietarios mediante la indispensable ayuda técnica y crediticia. Los campesinos de Junín, por ejemplo, cuentan con crédito hasta por una suma de 24 millones de soles (casi un millón de dólares). En la zona meridional del país, el Instituto de Reforma y Promoción Agraria acaba de declarar zona sujeta a reforma el departamento de Puno: un costoso programa de bonificación de tierras precederá al reparto.

Se presume que el actual gobierno perdió alguna popularidad en las ciudades, pero será difícil para los partidos de oposición —el del general Odría, que acaba de insinuar un golpe de Estado, y el aprismo— desterrar alguna vez al belaudismo de la sierra legendaria. ♦

Chile

Comienza la experiencia Wekemans

La semana pasada comenzó por fin, en Chile, la trascendental experiencia que unos maliciosos críticos bautizaron como "la experiencia Wekemans", por el nombre del jesuita belga que, según se dice, inspiró a la democracia cristiana en su marcha hacia el poder y postula que ha llegado, en todo el continente, el impostergable momento de la "revolución en libertad".

Reunido el parlamento desde el 21 de mayo y oído un mensaje de Eduardo Frei que no deja echar de menos el tono resuelto del candidato, sus comisiones abordan el estudio de los dos proyectos de ley a los que confían los demócratas cristianos la suerte de su primer gobierno. Más que la reforma agraria —limitada en el programa partidario, para no deprimir la productividad— es una seria reforma urbana la que Frei se apresta a ejecutar. El otro proyecto consiste en la llamada "chilenización" del cobre.

En el primer caso, se crea un ministerio de la Vivienda que debería reducir considerablemente el déficit habitacional chileno, calculado en medio millón de unidades y, hasta ahora, en crecimiento. En un período de cinco años se erigirán 360.000 viviendas populares. También el gobierno anterior, el de Jorge Alessandri, consagró su más visible empeño a esta preocupación. Pero, con recursos restringidos, sólo construía para las clases alta y media. Frei pretende abarcar el problema en su zona de mayor hondura. Es a los "poblabores" (habitantes de

las villas miserias) a quienes se dirigirán los nuevos préstamos: después de todo, ellos son los que determinaron la victoria de setiembre del año pasado, cuando Eduardo Frei batió ajustadamente a Salvador Allende, y la de marzo de 1965, cuando el nuevo presidente obtuvo mayoría propia en el parlamento.

La escueta representación derechista —liberales, conservadores, radicales— procurará, sin comprometerse demasiado ante el cuerpo electoral, atenuar los poderes, a su juicio exorbitantes, que esa ley acordaría al ejecutivo, pues se trata no sólo de edificar sino también de remodelar ciudades, urbanizar y lotear ciertas zonas sustrayéndolas a la consabida especulación, planificar nuevos barrios y villorrios. Pero, desde luego, ese sector terminará votando el proyecto, para no crear las condiciones de una eventual colisión entre la democracia cristiana y la izquierda marxista. Esos votos asegurarán el éxito, y el PRAP —que sigue agrupando a socialistas, comunistas y alguna otra pequeña fuerza— deberá optar entre sumar los suyos o manifestarse contra la iniciativa gubernamental en mérito a otra mejor, pero irrealizable.

El mismo esquema se reproducirá a propósito de los convenios negociados por el categórico Radomiro Tomić, quien dejó su banca de senador para ser embajador en Washington. Tales convenios determinan la asociación del Estado chileno con las compañías norteamericanas de cobre para duplicar la exportación de ese metal, que provee la mayor parte de las divisas fuertes de Chile. El sacrificio financiero que ello comporta, sin duda alguna, estaría compensado, antes que por la conquista de la mayoría accionaria —se logrará en algunas minas, en otras no— por el hecho de que el país podrá contar en adelante con refinerías propias, de modo que el cobre saldrá elaborado de los puertos chilenos, reduciendo su dependencia del trust internacional.

Un redactor de PRIMERA PLANA interrogó a tres senadores demócratas cristianos sobre el espíritu con que aboradaran el trámite parlamentario de estos proyectos. Los tres fueron elegidos por Santiago, en una votación que excedió las esperanzas de su partido, el cual tenía un caudal mayor pero no atinó a presentar un cuarto candidato. Conviene saber que los senadores por

Santiago son, de hecho, presidenciables.

José Musalén, que obtuvo la primera mayoría nacional, es un "turco" de vigorosa oratoria a quien los empleados de comercio deben la ley que los ampara. "Hemos esperado con paciencia —dijo— a tener la mayoría parlamentaria, porque somos demócratas. Nos acusaron de ser prepotentes, fascistas; pero, desde luego, seguiremos respetando a la oposición. Claro que nadie debe hacerse ilusiones: no vamos a sacrificar nada de lo que hemos defendido en las tribunas. Haremos la reforma educacional aunque le parezca mal al radicalismo, la reforma agraria aunque no les guste a los conservadores y liberales, la promoción popular aunque ello socave las bases electorales del partido comunista. Nacimos contra una dictadura (la de Ibáñez, en 1931) y estamos contra todas las dictaduras, mientras ellos ensalzan a Salazar o Franco, a Stalin o Castro."

Tomás Reyes Vicuña, como Rafael Gumucio, pertenecen a la "vieja guardia" del partido y al más estrecho círculo de su dirección. Si Musalén es un hombre esencialmente pragmático, ambos son expresiones refinadas de la cultura católica y cruzan su acero, sin escándalo y sin miedo, con los más aguerridos dialécticos del marxismo local, cuyo conductor, Volodia Teitelbaum, suele compartir con ellos los manteles del Senado.

"A veces, del fondo de las naciones —respondió Reyes— surge un poderoso movimiento de la voluntad nacional; en esta angosta franja de tierra, tantas veces sacudida por la adversidad, brotó, en setiembre del año pasado, un mandato de la voluntad nacional iberoamericana. Entonces nos acompañaron los que tenían miedo al comunismo y hoy se imaginan, como hemos tapado la ruta comunista, que la revolución se limitará a conservar la libertad. Nosotros no cederemos, porque sería hacerles el juego a los que persiguen otra revolución."

"El presidente Frei —afirmó, por su parte, Gumucio— no gobierna con los grupos de intereses políticos y económicos que aún dominan el país, y ello le permite desintegrar la negra sociedad de quienes se oponen a todo cambio y los que no admiten otro cambio que el suyo. Tampoco logrará esa negra sociedad quebrar la voluntad de la mayoría parlamentaria." ♦



Musalén

Gumucio

Reyes

Los tres contra una "negra sociedad".

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



Desde Washington

Concierto de Varsovia

Por Art Buchwald

Un grupo de militares norteamericanos, según acaba de revelarse, pasó dieciocho días en Varsovia, para revisar el edificio de la Embajada y prevenir la existencia de microfónos ocultos o alguna otra forma de espionaje. En su informe a Washington, el Embajador John M. Cabot cuenta los dilemas planteados por el alojamiento y manutención de los soldados, así como por la necesidad de aislarlos "de las tentaciones que abundan en la capital polaca".

A fin de anularlas, recurrió a las esposas de los diplomáticos y organizó, con ellas, comidas especiales, que se servían en el pequeño bar de la Embajada; los fines de semana, esos mismos diplomáticos recibían en sus casas a las tropas, y les preparaban agasajos y entretenimiento. "Todo marchó a la perfección", señala Cabot.

En un tiempo, sólo los soviéticos mantenían tan estrecha vigilancia sobre sus funcionarios o empleados cuando visitaban Occidente. Hoy, parece que los norteamericanos se inquietan del mismo modo por sus compatriotas toda vez que atraviesan la cortina de hierro. ¿Me imagino lo que habrán sido esos dieciocho días en Varsovia!

Un suboficial, de civil, está por abandonar la Embajada; uno de los secretarios lo detiene en la puerta.

—¿Dónde va, jefe?

—Quería dar una vuelta por la ciudad, ver algo y tomar una cerveza.

—No hay nada para ver en Varsovia, jefe. ¿Por qué no toma su cerveza aquí, en nuestro bar?

—Francamente, el bar de la Embajada me aburre. Y además, no es que sea desagradable, pero estoy hasta la coronilla con los almuerzos y las cenas preparadas por sus espo-

zas. Siempre dicen lo mismo: "Apuesto a que prefiere nuestra cocina", y siempre les contestamos lo mismo: "¿Cómo saberlo? No hemos puesto el pie en ningún restaurante polaco."

—Pero, jefe, quédese. Esta noche jugamos una partida de poker.

No tengo ganas de poker. Quiero un poco de acción. Me han dicho que Varsovia es una gran ciudad.

—En Polonia, todas las ciudades son iguales. Y mire que mañana a la noche damos un baile. ¿Interesante, no es cierto?

—No lo tome a mal, señor, pero bailar con la esposa de un diplomático es como bailar con la hermana de uno. Más me vale pasear por Varsovia.

—No quería mencionárselo, jefe. Pero, ¿sabía usted que los comunistas entrenan chicas para que se hagan amigas de los funcionarios norteamericanos, y hasta los seduzcan, con tal de arrancarles información?

—¿Son bonitas?

—Preciosas, y peligrosas.

—Supóngase que yo no les doy ninguna información.

—Lo que les sobra son medios para sonsacársela.

—¿Y qué me impide pasar ese examen? Puedo darles información falsa.

—Para eso están los agregados militares, jefe.

—Entonces nosotros hacemos el trabajo y lo mejor les toca a los jefes...

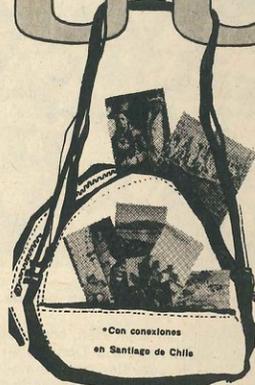
—Sí, así son las normas. Por eso, baje al bar y cene. Hoy hay pastel de manzana de postre.

—¡Estoy harto de pastel de manzana!

—A decir verdad, jefe, yo también estoy harto. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA
y The New York Herald Tribune.

FELICES VACACIONES DE ENSUEÑO EN LOS EE. UU.*



* Con conexiones
en Santiago de Chile

Disfrútelas aprovechando las facilidades del CREDI-LAN de LAN-CHILE que le brinda, además, las mil ventajas de volar JET a tarifas económicas.

LOS BOLETOS DE LAN-CHILE SON VALIDOS EN TODAS LAS LINEAS AEREAS INTERNACIONALES DEL MUNDO.

Consulte a su Agente de Viajes o a

LAN-CHILE

CORDOBA 879

TEL. 31-5334/35/36/37/38 CAP. FEDERAL

La estación de las lluvias

A medida que saltaban de los helicópteros, ráfagas de ametralladora se-gaban a los soldados survietnamitas. "Caían como moscas", escribió un co-responsal extranjero. Esto sucedió el jueves pasado en Dong Xoai, capital de distrito, después de una intensa batalla que permitió al Vietcong tomar posiciones a 90 kilómetros de Saigón. En su transcurso, habían dado muerte a 21 militares norteamericanos y a buena parte de los 400 survietnamitas que ocupaban el campamento. Cuando se trató de desalojarlos, se pudo observar una concentración humana —más de 1.500 soldados con el mejor pertrecho— y de fuego, muy superior a lo previsible.



Vietnam del Norte en armas.



Norteamericanos en las selvas.

El general Cao Van Vien, comandante de ese sector, envió a Dong Xoai el 52º batallón de guardias rurales y el 7º batallón de tropas aerotransportadas. Ambos fueron aniquilados. En el primer momento se había dispuesto, también, movilizar la 173ª brigada de paracaidistas norteamericanos, pero Cao Van Vien desistió. "El Vietcong intenta arrastrar a los norteamericanos a una batalla campal", dijo.

De haberse cursado esa orden, hubiera sido la primera acción militar, propiamente dicha, de los Estados Unidos en territorio del Vietnam. Hasta ahora, sus fuerzas —que ya ascienden a 50.000 hombres— sólo tenían funciones de asesoramiento al Ejército survietnamita, y no luchaban sino en defensa propia. Pero el martes pasado el portavoz del Departamento de Estado informó que el Presidente Johnson, haciendo uso de facultades que le reconoció el Congreso en un voto de diciembre último, había autorizado al general William Westmoreland, jefe norteamericano en Saigón, para emplear sus tropas sin restricciones cada vez que la situación lo requiriese. Johnson lo

decidió así —según el portavoz Robert McCloskey— a pedido del tambaleante gobierno survietnamita, nuevamente desgarrado por las rencillas entre militares y civiles, entre católicos y budistas.

Este nuevo paso hacia la plena participación norteamericana en la guerra —una etapa más de la política de "escalonamiento" elaborada por el Secretario de Defensa Robert McNamara— se había tornado inevitable desde que el gobierno norvietnamita, implacablemente martillado su territorio por las bombas casi diarias, indicó con sus hechos que no está dispuesto a retirar el apoyo prestado a los guerrilleros del Vietcong, en la región meridional del país. Naturalmente, también esta decisión de Washington había sido prevista por las autoridades de Hanoi, e incluso por las de China comunista.

"En pocos días más —anticipó el 2 de junio el Primer Ministro Chou En-lai al representante de un diario egipcio— usted verá que el pueblo vietnamita habrá infligido a los imperialistas una lección que nunca olvidarán."

pués vendría la ocupación del terreno.

Pero esta guerra no transcurre solamente en las selvas y arroyales del Vietnam, bajo feroces lluvias que inmobilizan la aviación y la artillería pesada: también se libra en las principales ciudades norteamericanas, donde un poderoso movimiento de opinión —inspirado por intelectuales y dirigentes universitarios— crece, visiblemente, con la misma pujanza que los torrentes del trópico. El miércoles pasado, una crispada multitud se reunió en el Madison Square Garden, de Nueva York, para protestar contra la política norteamericana en el sudeste asiático. Hablaron varios padres que recibieron luctuosas esquelas del Departamento de Guerra y, entre otros, el Senador demócrata Wayne Morse, de Oregón, quien aclaró que sigue apoyando la política interna de su gobierno, pero estima que Johnson se dejó arrastrar por McNamara y el Pentágono a una política irresponsable, que sólo puede terminar en un desastre.

Desde luego, los comunistas norteamericanos se introducen gozosamente en ese movimiento, con perspectivas tan favorables como las de su inserción en la campaña por los derechos civiles de la población de color. "No sé qué sentido tiene —ironizó el Senador Morse— matar comunistas en Vietnam y llenar de comunistas nuestro país." ♦

Francia

El socialismo con clavel en el ojal

"¡El socialismo ha muerto! ¡Viva el socialismo!"

Era un jubulado de provincias, uno de esos macizos viejos, de ojos acuosos, a quienes su aburguesado partido suele ponerles una flor en el ojal los días de congreso —un clavel rojo, naturalmente— y los exhibe, con su gorra y su blusa de obrero, en medio de una asamblea donde todos los demás son abogados o comisionistas de bolsa.

Ellos están allí, reliquias humanas, porque encarnan la tradición de la Comuna, que ya era un piadoso engaño en tiempos de Jean Jaurès, el fundador. Están para protestar, para oponer un pasado ideal a un presente difícil: son los conservadores de la revolución.

No es raro que sean un poco sordos, y éste lo era. El día anterior, en un momento alacorado de las deliberaciones, ya había atraído la cariñosa atención de sus compañeros cuando se enfureció con uno de ellos que le había reconvenido: *Tu abuses!* ("Estás abusando.") El creyó oír: *Tu as bu!* ("Has bebido.")

Fue en Clichy, cerca de París, donde la SFIO (Sección Francesa de la Internacional Obrera) celebró su 55º congreso para decidir si, conforme a las inspiraciones de su candidato presidencial, Gaston Defferre, el partido ingresará como tal en una federación (ver Nº 129), juntamente con una verda-

El mismo día, en la radiotelevisión argelina, un delegado del Frente de Liberación de Vietnam del Sur reveló los objetivos militares de sus fuerzas durante el periodo de las lluvias. "Acabamos de desencadenar —explicó— una guerra de movimiento: se trata de ocupar el centro del país. Al mismo tiempo, hemos lanzado una campaña de cerco en el altiplano y en la Meseta de las Tinajas. El periodo lluvioso es favorable. Nuestros enemigos van a conocer inmensas dificultades."

Esta vez, las intenciones del Vietcong son tan claras que el general Westmoreland —consciente de la inconveniencia de introducir fuerzas con suntuosos equipos en terrenos anegadizos— decidió no aventurarse en la defensa de Dong Xoai. Era, sin duda, la más ambiciosa emboscada planeada por los comunistas, que en la semana anterior habían ejecutado cuatro operaciones de esa índole —aunque en menos escala— y siempre con un éxito total. Documentos hallados sobre un oficial del Vietcong mencionan la consigna: "Destruir efectivos." Según los principios estratégicos de Mao Tse-tung, des-



Fin de fiesta: Mollet y Defferre.

dero zodiaco de fuerzas políticas, en el que se distinguen como corrientes principales las de pensamiento católico, democrático o radical.

Normalmente, el socialismo concierta alianzas con esas fuerzas: cede sus votos en una circunscripción para que ellas respalden a su candidato en otra. Pero Defferre opina que ello no bastaría para vencer a De Gaulle en la elección presidencial de diciembre próximo o, en todo caso, para formar una oposición eficaz. Es necesario, a su juicio, suscitar en el escéptico país un ímpetu nuevo, para lo cual —para renovar la vida política francesa— los políticos deben acceder a simplificarla, a disciplinarse en dos grandes partidos —uno para que gobierne, otro que prepare el relevo— aunque ello cueste algún sacrificio a quienes, para retener sus bancas, medraban con algún rótulo más o menos falaz.

El viejo sordo no podía entenderlo. Todo lo juzga según el nítido esquema —derecha e izquierda— que tan bien le servía en sus años mozos. Tan simple; se trataba de averiguar cuál era, en el ala izquierda, el sector más extremista, y entregarle, líricamente, un voto vibrante de pasión y de orgullo. Estos condenados días no permiten obrar así.

Al frente del ala izquierda se sitúa hoy Guy Mollet, secretario general del partido: Guy Mollet, el primer ministro que desató una salvaje represión en Argelia, el mismo que se asoció a la expedición inglesa contra Suez. Es él quien defiende —como el militante del clavel en el ojal— la "personalidad" del partido, sus supuestos fines revolucionarios; quien, en suma, congela a un vasto sector del electorado en una política aparentemente doctrinaria, dividiendo así a las fuerzas progresistas con obvias ventajas para la derecha. Defferre se ha propuesto el deshielo, en cambio, aunque el viejo socialismo tenga que descender de un empireo en el que sólo eran posibles la revolución —que sus propios adeptos no desean ya— o la traición cruda. Toda la perspectiva cambia si, en vez de derecha e izquierda, se habla de "tradicionalistas" y "modernos", explicó el candidato presidencial.

El resultado del congreso fue ambi-

guo, como suele ocurrir. Para examinar la proposición Defferre se eligió una comisión: 14 miembros de entre sus amigos, 13 de Mollet, cuatro sin definición (encabezados por el ex ministro del Interior Jules Moch). Fue aprobada, pero con enmiendas. La más sugestiva de ellas preconiza el laicismo, y Defferre hubo de empeñarse a fondo para atenuarla: el propósito de Mollet era hacer fracasar la idea de la federación, alejando de ella a los demócratas cristianos. También proponía el "diálogo con los comunistas", sin duda para espantar a los demócratas y radicales; pero la comisión prefirió esquivar el problema. Aun así, Mollet, en su discurso de clausura, se declaró satisfecho. "Fue una victoria del partido sobre sí mismo", dijo; es decir, de su burocracia contra su voluntad de renovación.

Los partidos a los cuales se dirige la invitación tendrán que resolver, en las próximas semanas, y a mediados de julio, un consejo nacional de la SFIO tomará nota de las respuestas; si son afirmativas, como se espera —aunque los demócratas cristianos pedirán aclaraciones— comenzarán los trámites para crear el "superpartido".

¿Cómo mira de Gaulle estos preparativos contra su posible reelección? En principio, la lucha que su competidor debe librar contra el secretario general de su propio partido debería complacerle; pero acaso se alegre aún más pensando que, si el alcalde de Marsella derrota en la puja interna al alcalde de Arras, habrá en Francia un partido que podría heredar su poder y que le merece más crédito que el de gaulismo. ♦

Responda con un SEGURO DE VIDA al cariño que le tienen

Los suyos le han rendido, en el Día del Padre, el tributo de su cariño. Retribuya Ud. ese homenaje brindándoles protección efectiva.

Un seguro de vida es HOY seguridad para MAÑANA



LATINOAMERICA

COMPAÑIA ARGENTINA DE SEGUROS S.A.

TUCUMAN 927, 7º, 8º y 9º PISOS, 35-1215/4888/4877





Keystone

De Schryver: Antagonismos.

Bélgica

La política del rencor

Quizá porque hospeda los cuarteles generales del Mercado Común, la pequeña Bélgica aparece como el símbolo de la unidad europea. Sin embargo, nada tan desunido como Bélgica.

Emocionalmente, una frontera lingüística divide el país (ver mapa). Al norte se encuentran las tierras de Flandes, habitadas por 5 millones de flamencos, en su mayoría católicos, cuyo idioma es una derivación del holandés. Al Sur, zona industrial, viven 4 millones de valones anticlericales: hablan francés. A pesar de que Bélgica es una nación independiente desde 1830, esa frontera jamás se borró. Más aún: acaba de consolidarse, luego de las elecciones legislativas de fin de mayo.

La coalición gobernante desde 1961, socialistas y socialcristianos, propuso a los 6 millones de votantes reformar la Constitución para declarar al holandés idioma oficial del Norte, y al francés del Sur. Afirmar ese proyecto exigía a la coalición contar con los dos tercios de la Cámara de Representantes (212 bancas); no sólo no ganaron esa cifra: perdieron 39 escaños y quedaron sumidos en una grave crisis.

Si bien un sector del electorado redujo el programa de la alianza, tampoco está claro cuáles son sus aspiraciones. El mayor éxito, en los comicios, fue alcanzado por el Partido de Libertad y Progreso (conservador), que sumó 28 asientos a los 20 que poseía: sus líderes se oponen a toda reforma constitucional y auspician la libertad de idiomas. Pero también mejoraron su situación parlamentaria los grupos extremistas valones y flamencos: son defensores de la división de Bélgica, siguiendo la frontera lingüística, en dos estados semiautónomos.

Ante tal confusión, y la derrota electoral, el Primer Ministro Théo Lefèvre (socialcristiano) presentó su renun-

cia al Rey Balduino, y se iniciaron las negociaciones para constituir el nuevo gabinete. Negociaciones arduas: sin la participación de los conservadores, era imposible formar una coalición dotada del suficiente vigor parlamentario.

Los obstáculos cubrieron el camino del ex Ministro Auguste de Schryver, socialcristiano, a quien el Rey designó *informante*; su tarea es la de posibilitar la formación de un gobierno, lo que no entraña asumir la jefatura. Pero de Schryver afrontó un mar de posiciones antagónicas.

Demagogia y razón

Como en la canción de Edith Piaf, Lefèvre explicó: "No me lamento." Paul-Henri Spaak (socialista) sólo sonríe desde algunos gigantescos afiches electorales todavía pegados en las calles. La crisis, sin duda, los sorprendió; antes de los comicios, pretendían barrer con la derecha, y la derecha casi termina por sepultarlos.

Sin embargo, el conflicto lingüístico no es el único que afrontan los belgas: debajo de él subyace un profundo malestar económico. Mientras Flandes ofrece a los inversores extranjeros una región en expansión, mano de obra laboriosa y barata, Valonia vive todavía apoyada sobre una riqueza ilusoria: el carbón. Es una diferencia que se siente a partir del paisaje, en la grisácea Lieja, rebosante de tristeza, y en las llanuras soleadas del Norte. No debe extrañar que el flamenco, agobiado por los dos siglos de "colonialismo" valón, quiera hoy tomarse la revancha.

Como todo nuevo rico, abusa un poco de su poder. Hombre disciplinado, gusta de las fanfarrias y los uniformes, adora inscribirse en las ligas culturales, los grupos folklóricos, las sociedades pueblerinas o los coros. Su descontento fue capitalizado por el Volksunie, un partido cuyos métodos y slogans recuerdan los peores esquemas fascistas.

El valón, indisciplinado y libertario, individualista y escéptico, admite sin alegría que su patria debe transformarse para sobrevivir. De él se aprovechan los conservadores, que tienen la pro-

paganda preelectoral de un acentuado tono pujadista. El Norte y el Sur tienden, así, reagruparse alrededor de objetivos propios. La demagogia, entonces, cosecha más suceso que la razón.

Para Bruselas, la capital, que votó masivamente contra la coalición gobernante, el problema resulta más complicado. Según los valones, Bruselas es francesa, porque el 90 por ciento de sus habitantes hablan francés; para los flamencos, partidarios del principio tierra = lengua, es flamenca. Los interesados, tomados entre los dos fuegos, proponen: Bruselas, ciudad libre. La política del rencor se ha vuelto norma. ♦

Austria

Proporz, backhendl y apfelstrudel

La multitud que exultaba ante el tricentenario edificio de la Municipalidad de Viena tenía motivos para alegrarse. Su Alcalde, el socialista Franz Jonas (65 años), acababa de ser elegido Presidente de la República de Austria; un rostro familiar, el de este simpático dirigente de pelo blanco y pulcra vestimenta, llenó el vacío dejado en febrero último por la muerte de Adolf Schärf. "Ahora —dijo Jonas a sus admiradores— pueden descansar tranquilos durante seis años." Y el miércoles pasado prestó juramento.

No eran palabras demagógicas. Sin duda, los ciudadanos de Austria podrán descansar tranquilos; pero es esa calma la que, según muchos habitantes, conspira contra la marcha del país. El tratado suscripto una década atrás para asegurar la neutralidad de Austria, amincó los impulsos políticos. Aunque igualmente responsable del torpor característico en la vida política es el *proporz* (proporción), un acuerdo de caballeros entre los dos grandes partidos, el Socialismo y el Conservador Popular, que rigen el país dividiéndose las responsabilidades.

En la práctica, *proporz* significa que todos los cargos públicos, desde Presidente a carterero, se reparten al 50 por ciento. Si el Presidente pertenece al socialismo (así sucede desde 1955), el Canciller debe ser conservador popular; a esa tendencia, en efecto, está afiliado Joseph Klaus. El Vicecanciller, entonces, tiene que ser socialista, y así. El sistema se aplica en la industria, en la Universidad de Viena y hasta en la función legislativa: si los dos partidos no se ponen de acuerdo sobre determinado proyecto, jamás será enviado al Parlamento.

El *proporz* nació después de la Segunda Guerra, cuando ambas agrupaciones debieron formar un sólido frente que impidiera el regreso a las pugnas sociales de la década del 30. Hoy, sostienen sus críticos, el frente se ha convertido en una suerte de dictadura. "Lo que fue bueno en 1945 —dice un editor de diarios—, no puede perpetuarse. Aunque los vieneses no son lo suficientemente sofisticados como para practicar una verdadera democracia."



Pese a todo, el *proporz* no dejó huellas fatales en la economía. El remanente del otrora poderoso Imperio Austro-húngaro goza de una confortable y estable prosperidad, originalmente accionada por los 1.000 millones de dólares del Plan Marshall y simbolizada ahora en las elegantes vidrieras que adornan la Kärntnerstrasse, en Viena. En los últimos años, se duplicó el Producto Bruto Nacional y el número de automóviles; el turismo cubre, con sus beneficios, los déficit comerciales, y el chelín es una de las monedas más fuertes de Europa occidental.

El compañero Olé

No obstante, la industria necesita modernizarse; en esta zona, se acusa al *proporz* de fomentar el quedantismo, lo que aparejó un descenso del 25 por ciento en la productividad, de acuerdo con



Franz Jonas: 6 años de calma.

los niveles del Mercado Común. Otra culpa de la "dictadura bipartidaria": la esterilidad del campo intelectual. Numerosos científicos y artistas han emigrado a países donde el reconocimiento y las retribuciones no dependan de ninguna postura ideológica.

Hay un austriaco que intentó renovar el clima político de Austria, el ex Ministro del Interior, Franz Olah, cuyos esfuerzos le costaron el puesto y la ficha del Partido Socialista, meses atrás, acusado de utilizar fondos partidarios y gremiales para construirse un aparato proselitista propio. Las tribulaciones del ex Ministro originaron una comedia musical que se juega en Viena: *Compañero Olé*; en una mítica república latinoamericana, asesta una burla al absolutismo de los dos partidos.

Franz Olah no cesa en sus objeciones ni en sus tentativas porque se lo gre una puesta al día de su país. "Este es un Estado de opereta, de *backhendl* (pollo al horno) y *appelstrudel* —exclama—. Los decretos de la Gran Duquesa Maria Teresa todavía están en vigor." ♦

URSS

Ha nacido el caviar sintético

Cuando el jefe de redacción lo envió a la augusta Academia de Ciencias de Moscú para ratificar el descubrimiento de un proceso que permite producir caviar sintético, el reportero Arcadio Simonyan, del semanario *Nedelya*, se entregó al escepticismo. Como todo buen ruso preferiría morir antes que privarse de los huevos de pescado. Pero luego de varias horas de paladeo, Simonyan cambió de parecer: no encontraba diferencia alguna entre el caviar que facilitaban los esturiones y el que consigue, por medios químicos, el profesor Grigory Slonimsky.

Si así fuera, Slonimsky habrá ganado un lugar de privilegio en la galería de héroes soviéticos, porque el fantasma del racionamiento de caviar asusta a la URSS. Parte del problema se origina en una caída del nivel del Mar Caspio, fuente del 85 por ciento del caviar comido en todo el mundo. Esta tragedia se completa con una realidad: los ríos que antes frecuentaba el esturión —Volga, Kama, Ural— son hoy poco atractivos, debido a la contaminación industrial. Tan serio es el conflicto, que la población de esturiones declinó un 60 por ciento en las últimas dos décadas, y el precio del caviar, en el mercado universal, subió 2,50 dólares la libra, en un solo año.

Infelizmente, nadie sabe todavía si el invento del profesor Slonimsky podrá manufacturarse en cantidades suficientes como para satisfacer las ansias de sus compatriotas, los mayores y más infatigables consumidores de caviar. Aun cuando esto sea factible, el caviar sintético siempre tendrá un defecto, como señala *Nedelya*: no puede producirse pescado a partir de él. ♦

Gran Bretaña

No prosperó un vuelco histórico

La papada temblorosa, el noveno Marqués de Queensberry irrumpió en el exclusivo Albemarle Club, de Londres, una noche de principios de siglo, y dejó su tarjeta de visita. En el reverso había escrito: "A Oscar Wilde, que se le echa de *somdomita*." La ira que los rumores sobre la equívoca amistad de su hijo con el brillante dramaturgo provocaron al Marqués, le impidieron detraer, con propiedad, la palabra *somdomita*.

No obstante, consiguió su objetivo: encerrar a Oscar Wilde en una cárcel, durante dos años, gracias a una victoriana ley —todavía en vigencia hoy—, para la cual es una ofensa criminal



Gulver Pictures

Oscar Wilde: Un raro desagravio.

cualquier relación homosexual entre hombres adultos.

La semana pasada, en un dramático vuelco histórico, el bisnieto del noveno Marqués sorprendió a la Cámara de los Lores al pedir, en su primer discurso, la anulación de las penas que castigan la homosexualidad. "No creo que nuestras reglas sobre la materia constituyan una solución —declaró el duodécimo Marqués, de 35 años de edad—. Si algo lograron, fue engendrar un sucio, furtivo submundo, tan malo para la sociedad como para los homosexuales."

El joven lord preconizaba la adopción de las recomendaciones formuladas una década atrás por el Informe Wolfenden, un estudio de los vicios sexuales que ganó el entusiasta apoyo de la mayoría de la prensa, el Consejo Británico de Iglesias y un buen número de médicos psiquiatras y asistentes sociales. Pero hasta el momento, el problema fue considerado tan espinoso que ningún gobierno inglés, desde 1960, se atrevió a depositarlo en el Parlamento.

Para zanjar la cuestión, el Conde de Arran, que escribe una satírica columna en el *Evening News*, de Londres, introdujo hace poco un proyecto en la Cámara de los Lores. Y a pesar de que no todos toman en serio a "Boofy" Arran, sus pares lo siguieron cuando llegó el momento de votar la iniciativa. El Vizconde Montgomery de El Alamein se inguió, molesto, para condenar el proyecto: "Será una bofetada contra quienes viven para mejorar la fibra moral de la juventud británica."

Finalmente, los conservadores miembros de la Cámara, luego de seis horas de debate, aprobaron la iniciativa por 94 votos a 49. Días más tarde, naufragó en la Cámara de los Comunes, cuyos integrantes gustan proponerse como progresistas modelo: sufragaron 178 en contra y 159 en favor. La explicación no es difícil: los Comunes deben lograr sus bancas por medio de los comicios, y abogar por la libertad homosexual no es la mejor manera de conseguir el respaldo del electorado. ♦

Cástor y Pólux

HOUSTON, USA — "Es maravilloso estar de vuelta en casa", exclamó Edward White a las tres de la tarde del jueves pasado, cuando pisó el aeropuerto local junto a James McDivitt, su compañero de hazaña. Acababan de vivir cuatro días en el espacio y tres en el mar y de obtener para su patria el mayor triunfo cósmico hasta el momento.

Durante 97 horas y 56 minutos, el mundo pendió de ellos, de la cápsula Géminis IV que les hizo dar 62 vueltas a la Tierra. Fue una inquietante aventura cuyo apogeo ocurrió el mismo día de la partida, el jueves 3 de junio, a las 15.45: entonces, White salió al espacio y caminó 20 minutos fuera de la cabina, convirtiéndose en el primer hombre que se impulsa a sí mismo (gracias a un motor de chorro instalado en una mano) dentro del cosmos.

Por fin, el martes 8, la Géminis IV aterrizó sobre el océano Atlántico, cerca de La Florida. "Han escrito sus nombres en la historia y en nuestro corazón", les dijo por teléfono el Presidente Lyndon Johnson. "Esperamos y rogamos que llegue el tiempo en que las naciones unan esfuerzos en la exploración del espacio", añadió. Era verdad: los nombres de White y McDivitt ya estaban en la historia.

"Se parecen sin duda a Cástor y Pólux", anotó un periodista cuando los vio partir hacia la plataforma de lanzamiento. Ellos mismos recordaron a los mitológicos mellizos al bautizar su navío. Hasta sus fojas militares se asemejan: los dos son comandantes de la Fuerza Aérea, con 2000 horas de vuelo en jets y títulos de ingenieros aeronáuticos expedidos por la Universidad de Michigan; sus esposas se llaman Pat.

Sólo difieren en la edad y el lugar de nacimiento: McDivitt, oriundo de Chicago, lleva dos años (cumplió 36 el jueves último) al texano White. Sin embargo, hay más similitudes: pelo castaño, condiciones atléticas, manera de vestirse. Los dos matrimonios ocupan, ahora, dos idénticas casas en el centro que la NASA instaló en Houston.

White subió por primera vez a un avión cuando tenía 12 años, junto a su padre, el general Edward H. White. Ya en el aire, "comencé a tocar y manejar los controles, como si fuera lo más natural", recuerda. Se graduó en West Point, y su interés por el espacio surgió mientras estudiaba en Michigan.

Hijo de un ingeniero electrónico, McDivitt es el primer cosmonauta católico; después de concluir los estudios secundarios, su padre le preguntó qué haría en el futuro: "Quiero ser el hombre que está del otro lado del escritorio." Apenas estalló la guerra de Corea, se alistó en la Fuerza Aérea; pero sólo en 1962, al ingresar en la Escuela de Pilotos Aeroespaciales, sintió vocación por esta especialidad.

Pat White, rubia, y Pat McDivitt, menos bonita y morena, dijeron las frases que pueden esperarse de la esposa de un héroe. "¡Qué orgullo para nuestros hijos!", coincidieron. Los hijos (tienen tres los McDivitt, y dos los White) no parecieron demasiado

angustiados por el curso de la proeza. Eddie White y Michael McDivitt jugaron su obligado partido de béisbol, de la Liga Infantil.

Tema para Shakespeare

LONDRES — El 10 de diciembre de 1472 nació una niña destinada a jugar un papel menor, aunque legendario en la historia de Gran Bretaña: Anne Mowbray, muerta antes de cumplir los nueve años. Época de sangrientas discordias entre York y Lancaster, Anne sólo conoció los viajes entre castillo y castillo, las partidas de caza, los halagos. Cuando tenía 5 años, su padre, el Duque de Norfolk, la entregó en casamiento al hijo más pequeño del Rey Eduardo IV, Ricardo, Duque de York (4 años).

Menos de un lustro después, Anne pereció; su marido y su hermano la siguieron, aunque la muerte los sorprendió en la lóbrega Torre de Londres. Anne fue enterrada en la Abadía de Westminster y luego trasladada, en 1501, al cementerio de un convento de monjas. El ataúd fue hallado en diciembre de 1964 por un grupo de albañiles, mientras trabajaban en un edificio de la calle St. Clare, en la zona este de la capital, antiguo emplazamiento del convento.

La Cámara de los Lores resolvió que los despojos volvieran a la Abadía de Westminster, según los deseos del 25º Barón Mowbray (el Dean se opuso, en cambio, a que se oficiara durante la ceremonia un servicio católico). La semana pasada, Anne retornó a su tumba original; a pocos metros, reposa Ricardo de York.

New Deal en Miami

MIAMI — El sueldo es bajo, 3.000 dólares al año; el cargo se parece bastante a una función decorativa. Pero para Elliott Roosevelt (54 años), segundo hijo del ex Presidente Franklin, lograr la Intendencia de Miami Beach entraña una suerte de *New Deal*. Elliott ancló en estas playas en 1963, luego de una serie de matrimonios quebrados y disgustos financieros. Se instaló junto a su quinta esposa, Patricia Peabody Whitehead, sus cuatro niños y tres perros en una casa rosada cubierta de mementos familiares. Luego abrió una empresa de consultas especializada en asuntos latinoamericanos, y en febrero pasado anunció que se postulaba como Alcalde por el Partido Demócrata.

Su rival, el republicano Melvin J. Richard, centró la campaña en la sinuosa vida de Roosevelt; él, por su parte, no escatimó fotos de su padre y su madre en los afiches. Resultado: por 1.409 sufragios de diferencia Elliott ganó los comicios. Su correligionario Robert Wagner, en cambio, pareció cansado de sus 12 años sucesivos como Alcalde de Nueva York: la semana pasada anunció que no se volverá a postular en noviembre próximo, como su partido —comenzando por Lyndon Johnson— esperaba. Deja, así, más posibilidades al candidato republicano John V. Lindsay; y un interrogante pendiente: ¿se presentará Robert Kennedy, actual Senador por Nuevo York? ♦



Relicario de comienzos del Siglo XVIII
simbolo
del arte rococó francés.
(Colección Jorge Larco)

OTARD-DUPUY

RESERVA SAN JUAN



**simbolo
en coñac**



AMORES
QUE
MATAN

Tuve que hacerlo!... Después de todo, no hice más que ponerme un pantalón, una camisa, y un gabán McGregor y eso fue suficiente para que, fascinada por mi elegancia, ella me abrazara arrebatadoramente. Pero cómo podría mostrarles a Uds. mis prendas McGregor si ella se interponía en esta placa?

CAMPERAS - GABANES - DESMONTABLES - ABRIGOS LARGOS - CAMISAS SPORT - PANTALONES - CALZONCILLOS
SETS DE NOCHE - REMERAS - SHORTS Y BERMUDAS - SETS DE PLAYA - SHORTS DE BAÑO - TENNIS

Mc GREGOR®

LA ROPA SPORT MAS FAMOSA DEL MUNDO

PRODUCIDA BAJO LICENCIA U. S. A. POR ARGENTINE SPORTSWEARS S. A. L. C. MEXICO 628 Bs. AIRES



Inglaterra



Estados Unidos



Suecia

Olvidadísimo del mundo moderno, los papás amenazan con disolverse.

Vida Moderna

Sociología: Los padres terribles

—¿Cuántas horas pasas con papá?

Esta pregunta, repetida cincuenta veces en distintos ámbitos de Buenos Aires, reveló a PRIMERA PLANA una escalofriante realidad familiar ya presentada por los sociólogos y los expertos en psicología social: a medida que se cristalizan las estructuras de la sociedad de masas, se torna mayor la distancia física entre el niño y su progenitor varón.

Juancito (11 años, residente en Flores, hijo de un empleado de correos), contestó: "Mi papá trabaja y viene tarde. Lo veo muy poco." Ricardo María (12 años, Palermo Chico, hijo de un catedrático de Medicina), informó: "Estoy con él una hora a la noche y si llega muy tarde, no lo veo." Su amigo Luis Alberto, de la misma edad y barrio (hijo de un presidente de directorio), fue más drástico: "A la mañana, me lleva al colegio en el auto. Los domingos a la tarde, de tres a siete nos saca de paseo. Cuando no tiene un compromiso ni sale con el yacht, claro."

Pasando la barrera del *white collar*, los papás de clase media y alta se han vuelto pálidos fantasmas fugaces. A nivel del empleado de escritorio o de tienda, se trata de la urgencia del *doble puesto* que les insinua catorce o quince horas diarias de trabajo, quizá con un intervalo brevísimo para devorar un almuerzo fatalmente *ulcerogénico*. Y en el caso del ejecutivo o del profesional conspicuo, su misma labor los atrapa en un engranaje enajenante y terrible donde van dejando las jornadas íntegras, desde muy temprano a la mañana, hasta bien avanzada la noche.

Resultado: su convivencia familiar queda reducida a los domingos y feriados, cuando el Moloch de los compromisos o el diablo tentador del entretenimiento masivo (cine, teatro, deportes, recepciones) no les suprime incluso aquel respiro efímero.

En cambio, el pequeño Manuel (12 años, habitante de "Villa Fachinal", en el Bajo Belgrano, hijo de un estibador) confesó muy orondo: "Yo paso ocho horas con el viejo, todos los días.

Viene a eso de las dos y se queda en casa hasta las diez de la noche, que me acuesto." Ni la habitación ni el *status* le obligan al padre de los conglomerados de emergencia a tomar más de un empleo y su tiempo libre se lo dedica a la mujer y a los hijos.

Una contrapartida inesperada la presentan las madres. En la villa que estudió PRIMERA PLANA, mamás obreras de fábrica, mucamas de hospital y empleadas en el servicio doméstico tenían la misma oportunidad de dialogar con los suyos que los maridos, y en dos parejas, él acompañaba más (ocho) horas a sus hijos que ella (seis). Al nivel proletario, la mujer se aliena tanto como el hombre. Salvo excepciones rarísimas, en las integrantes femeninas de la clase media y alta sucede al revés: son ellas quienes lidian con los chicos prácticamente el día entero, otorgándole a la educación infantil un claro sabor matriarcal.

Es allí, entonces, donde el especialista va a encontrar los rasgos característicos de la familia moderna. Que en términos generales — y cada vez más — tipifica a la unidad familiar argentina, dentro de un país que posee ya un *cuarenta por ciento* de clases altas y medias. (Aunque escándalo nacional, los conglomerados de emergencia sólo albergan al dos por ciento de la población.)

Hijos eran los de antes

Con voz tanante, el anciano gritaba: "¡Silencio!" Y todos se callaban, reverentes. Porque comer era un rito, porque la autoridad estaba concentrada en las manos del padre, y los doce o catorce hijos (algunos casados, pero igual sujetos al imperio del jefe del clan) sólo podían escuchar y obedecer.

En aquel pequeño reino tiránico, simbolizado por la mesa larga de los almuerzos — el padre, desde el sitio más importante, bendecía los platos y pedía la protección divina — se tendía a la autosubsistencia. La familia se fabricaba un sector decisivo de la propia ropa, casi la totalidad de los ali-

mentos, ciertos muebles, o a veces alunas alas nuevas que ampliaban el edificio. No era raro ver a todos sus miembros trabajando en una tarea común, especialmente a los artesanos, los comerciantes, los campesinos, que solían hacerse ayudar por la esposa y los hijos.

Sin embargo, la función máxima de la familia no era económica. Ni tampoco biológica, en el sentido de traer simplemente chicos al mundo. Lo más preciado, lo que en realidad pesaba, era el nombre. La familia le ponía un rótulo al sujeto, le prestaba su identidad social.

Y en aquella sociedad, tan quieta, donde los hijos sucedían a los padres en idénticos oficios, todo estaba determinado por el nacimiento. Desde el principio, una persona queda adscripta a una casta, a un ámbito geográfico, a un camino profesional. Si lo sigue "tal como se debe" (y las costumbres se encargan de contemplar con anticipación las situaciones más insignificantes, marcando nitidamente lo que es bueno y lo que es malo), va a recibir muchísima ayuda del grupo. Si se desvía, sus parientes y vecinos la descubren de inmediato, no tiene adónde ocultarse, la segregan y la condenan a una muerte civil.

Opresivo y cómodo, ceremonial, rígido, inmutable, el orden de la sociedad vieja estalla en pedazos con la irrupción de la cultura técnica contemporánea. Y la estructura familiar va perdiendo terreno. Las consideraciones genealógicas retroceden, se impone un criterio económico (cuánta plata se tiene) y de eficiencia (cuánto se rinde) para valorar al individuo. Los *status* ya no son adscriptos, ahora se adquieren y ellos gozan de cierta fluidez, de contornos esfumados con matices infinitos.

La meta antigua consistía en hacer *ce qu'il faut* y nadie dudaba cómo definirlo. La meta moderna radica en buscar el interés, en *make one's own business*. La conducta carece de fórmulas morales fijas, más bien se crea cada vez según lo último que instituya el grupo. "Un caballero debe sentarse a la mesa con cuello y corbata", rezaba el precepto tradicional. "Usar la remera debajo del pantalón es *mersa*", asegura la moda de hoy. Ayer no lo fue, mañana tal vez resulte *mersa* lo contrario. El cambio continuo exige la adaptación continua.

Y no sólo respecto del vestuario, de los usos y costumbres, sino con referencia

a decisiones básicas de la vida humana, el hombre de la sociedad moderna se rige por lo que se *estila*. Cobrar una comisión puede ser en mayo una *coima inmundada* y en agosto, apenas un *honorario normal*. Basta que el grupo le dé una tácita sanción aprobatoria, y eso se produce a una velocidad vertiginosa.

Inmoralidades flagrantes, según las tablas establecidas de valores, se convierten casi en un expediente común: girar en descubierto, no pagar las deudas, eludir impuestos, imponer intereses usurarios. Innovaciones todavía más espectaculares, porque sacuden los cimientos de la tradición ética, aparecen de pronto sobre el horizonte.

Tener muchos hijos, armar una estructura familiar fuerte, con autoridad casi religiosa del padre, todos esos rasgos de las sociedades tradicionales, apenas permanecen en las regiones que no han sufrido el impacto del desarrollo técnico y de la urbanización. Las familias tradicionales languidecen hoy en las zonas rurales de las naciones desarrolladas y en las ciudades han desaparecido para dar pie a una estructura familiar más flexible, más democrática e igualitaria, con dos o tres hijos como máximo.

Los papis en órbita

Los expertos no discuten que el desarrollo pasa por tres etapas. En una, las parejas tienen muchos chicos pero el atraso sanitario hace que la gente muera en cantidades enormes. Nacer muchos, morir muchos, pueblos con demasiados jóvenes y pocos viejos, donde la ancianidad es entonces un mérito y se tiende a las pautas patriarcales. Es la etapa de *alto potencial demográfico*, en la denominación de Dennis Wrong.

Después surge el progreso científico, más higiene y medicinas, la esperanza de vida media se alarga, es más fácil llegar a viejo. Pero las costumbres no han cambiado, se piensa que "uno no es un hombre completo si no se llena de hijos". Claro, la población crece en un ritmo alucinante: es la etapa de explosión demográfica.

Luego se altera la psicología de los hombres y de las mujeres. Ya no se casan para tener hijos, sino para vivir felices un romance. El mito del matrimonio ideal es el que presenta eternamente la imagen de un noviazgo. Por otra parte, ya es fácil llegar a viejo, y como hay demasiados, empieza a cundir la certeza de que la edad no es ningún mérito. Al contrario, se exalta la juventud. Las señoras no quieren tener muchos hijos porque se deforman, porque eso las envejece. El marido piensa que el hijo es una cosa incómoda, que llora de noche, que crece, que gasta y que come como un heliógábal.

La vida urbana impone la tiranía del espacio; no hay dónde meter los chicos. No puede decirseles, como antes: "Andá a potrear al patio." No hay patio. Los padres tienen que tenerlos literalmente encima, no hay distancia en centímetros cuadrados. La cercanía reduce la distancia psicológica y el hijo no puede respetar al *padre-dios*, sino que juega con el *padre-compañero*.

Paralelamente, al destronado jefe

del hogar lo acosan fuerzas anónimas y terribles. Dependen de un salario, de una coyuntura económica incontrolable, de un golpe de suerte: el éxito o el fracaso económico de su familia no están más en sus manos. Se siente una tuerca de la máquina gigante, inmerso en un mundo imprevisible. Hasta la propia quiebra del vínculo conyugal puede acontecerle, cuando descubre que se le rebelan energías ignotas, arrolladoras, desde el fondo de su inconsciente. Y el mandamiento ético, para él, ya no significa pliegarse a tal o cual conducta exterior, sino obedecer a su elusiva, traicionera, sutilísima autenticidad.

Según explicó a PRIMERA PLANA el psicoanalista León Pérez, el universo entero está dinamitándose. Concepciones milenarias como el geocentrismo y el antropocentrismo se deshacen con las perspectivas de viajes a otros planetas, con civilizaciones tal vez más que humanas, aguardando al astronauta terráqueo en un rincón de la galaxia. El desarrollo técnico borró la palabra imposible, todo se puede, nada es de-



Germani: La familia se achica.

masiado absurdo. Las generaciones que se asoman a la adolescencia en estos años sesenta, arriban inmunizadas contra el asombro.

El panorama internacional las aplasta sobre un torneo trágico de bloques antagónicos, de guerras y guerrillas permanentes, de agresividad y de una catástrofe nuclear agazapada a la vuelta de la esquina. La juventud contemporánea sufre lo que Pérez llama "el síndrome de amputación de futuro": el mañana es incierto, el presente está distorsionado y pocos pueden explicárselo con lucidez, el pasado (propio o el de los adultos) se desvaloriza.

Ningún padre puede decirle a su hijo: *Prepárate a vivir en un mundo como el mío*. En rigor, nadie sabe en qué va a desembocar lo que pasa ahora, es imposible educar o preparar para un modo de vida determinado. "Un mundo que atraviesa transformaciones radicales como el occidental contemporáneo de nuestro siglo —pontificó el doctor Pérez—, quema por lo menos dos generaciones en el plazo biopsicológico

de años que corresponde a una." Los padres envejecen y mueren mucho más temprano que antes, aunque sigan al lado. "Dejan de contar como interlocutores, simbolizan la rémora, la incompreensión frente al cambio, la dificultad para la comunicación."

La guerra de los triángulos

Un análisis clásico del psicólogo Erikson ("Infancia y Sociedad") advertía que, en tanto la madre norteamericana —la *mamy*— es una figura contradictoria e infantil, pero muy potente, el padre se insinúa apenas grisáceo, tibio, blando. No tiene exigencias patriarcales desmesuradas, intenta identificarse con héroes vulgares, frecuentemente deportivos.

Y la *imagen edípica primera* que quitaba el sueño a Freud —una personalidad poderosa y fuerte, poseedora de la madre— ya no parece nuclearse en el padre sino en un mítico abuelo conquistador de la frontera. En la Argentina los expertos detectan un proceso similar y progresivo. Los papás de las clases altas y medias, ausentes casi todo el día pero despojados de todo misterio cuando están en casa, van adelgazándose en la perspectiva del chico. Algunos, los más inteligentes, se esfuerzan para neutralizar el fenómeno. La mayoría se lamenta de la situación o termina por bloquearse: se niegan a contemplar la propia decadencia.

Quizá lo que sucede —dijo a PRIMERA PLANA el conocido psicoanalista Enrique Pichon-Rivière— es que los principales especialistas en psicología infantil son mujeres: Melanie Klein, Anna Freud... "Fijense qué curioso: de 4.000 libros de mi biblioteca, sólo conseguí uno, escrito hace cuatro años por un suizo, sobre las relaciones entre el padre y sus hijos. Los demás únicamente hablan de la madre."

En consecuencia, los progenitores varones permanecen como los grandes olvidados. "Sin embargo —puntualizó el experto— todo vínculo humano es bipolar y tripersonal. Es decir, que entre dos interlocutores, siempre se halla oculto un Tercero, que es el agente patógeno y condiciona la distancia. La madre se acerca de una manera particular al hijo cuando el padre está presente, en forma visible o invisible."

El niño es el campo de batalla de los conflictos entre los padres y de acuerdo a Pichon-Rivière, no advertir esta *situación triangular* vicia cualquier estudio de las relaciones dentro de la familia. "Las fantasías sobre la imagen del padre, que tiene la madre, pasan al chico. Si es muy rebajada, provoca trastornos neuróticos, quizá la homosexualidad futura del hijo. Hay mamás que están esperando que sus maridos salgan para quejarse: "¡Ahhh, este tipo...!" Pichon sonrió: "Parece el título de una novela: *La guerra fría en la situación triangular*."

La recuperación de los postergadísimo papitos va operándose lentamente. Cuando Dichter, el mago de la publicación freudiana de los Estados Unidos —difundido entre el público argentino por Vance Packard en *Las Formas Ocultas de la Propaganda*— visitó a

¿ es
solamente útil
para pescar
peces ?



Seguramente, sí... siempre que los peces piquen.
En caso contrario, y si el tiempo sigue frío, es muy posible que
lo único que pescará... es un buen resfriado.
Pero piquen o no piquen, tenga en cuenta a la Ginebra Bols.
Al tomar una copita de Ginebra Bols, Ud. se pone "el pochito
criollo que abriga por dentro".
Recuerde que, con o sin peces, conviene seguir la buena y sa-
ludable costumbre de tomar cada día una copita...

GINEBRA BOLS



ESTIMULA Y SIENTA BIEN!



Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Buenos Aires, Pichon-Rivière le habló de sus teorías. "¡Fabuloso! —chilló el norteamericano—. Yo estoy en lo mismo."

Y reveló que la industria farmacéutica de su patria le había encargado que investigase por qué no marchaba del todo bien su promoción de ventas. Dichter humeó, experimentó, observó y concluyó que se estaba desconociendo al padre. "Todos los *affiches*, los *jinglers*, los *slogans* se destinan a las madres", dijo.

Cuando el nene se enferma, papá se levanta en medio de la noche, llama al médico, le abre la puerta, corre a la farmacia, compra el remedio, se aprende de memoria las indicaciones y después —lo que es fundamental— *las hace cumplir*. Vuelve de la oficina y pregunta: "¿Y? ¿Se le dio al chico el jarabe o no?"

Después de la intervención dichteriana, la publicidad farmacológica estadounidense giró noventa grados hacia la apelación masculina. Los padres se sintieron muy halagados, se vendie-



León Pérez: Amputación del futuro.

ron más remedios y Dichter "se llenó de dólares", terminó Pichon.

La muerte de un piloto

Maestro de la corriente dinámica en el psicoanálisis argentino, Pichon-Rivière no ignora que la imagen del padre está relegada a un plano bastante deslucido en la sociedad moderna. "En Estados Unidos, cuando fui a dar un curso —contó—, me alojé en la casa de un colega. El edificio era interno y se abría a un monobloque plagado de balcones con jardincitos, igual a lo que aparece en el film *La Ventana Indiscreta*. Los domingos era divertidísimo ver a los maridos regando o pasando la aspiradora. Las mujeres, semideañadas, tomaban sol."

Por desgracia, tal sistema —poco ortodoxo— de atisbar las costumbres de un pueblo, se acabó súbitamente. El dueño descubrió a su huésped en plena labor y se largó a aullar. "¡Ya van sesenta dólares que me cuesta la venta-

na, sesenta! ¡Y eso por haber invitado a tres médicos argentinos!" Es que las leyes de allá no castigan al exhibicionista, pero caen implacables contra el *voyeur*.

"La cuestión —comentó regocijado Pichon— es que es cierto, yo mismo pude ver que es cierto lo que exageran las caricaturas. Por supuesto, los sociólogos y los antropólogos lo habían notado antes que yo. Sin embargo, no se subraya suficientemente el *conflicto de roles*, que puede ocasionar. El padre asume un papel materno. La madre asume un rol paterno. Y el chico lo pesca al vuelo, porque tiene una percepción muy precoz de la diferencia de sexos."

Aunque el papá auténtico resulte blando, el niño intuye cómo es el arquetipo patriarcal cuando identifica a la figura del padre con los modelos comunitarios de autoridad masculina: el presidente de la República, el general que manda a sus soldados, el comisario de policía.

Entonces se descuelgan los problemas. Que son harto profundos, como que provienen de la mismísima fuente de la doctrina freudiana. El genial anciano de la barba se imaginó al psiquismo a la manera de una larga guerra entre tres *instancias*: el Yo, la porción de la personalidad que tiene que ver con la percepción, el conocimiento y los actos deliberados, quiere ser invadido y dominado desde el inconsciente por el Ello, es decir, las fuerzas instintivas.

Pero se les opone una tercera porción, el *Superyó*, donde se acumulan los hábitos, ideales y valores de la familia y de la sociedad que el sujeto *internalizó* en sus primeros años de vida. El *Superyó* se erige en censor de las actitudes del Yo, no le deja abandonarse a los requerimientos del Ello, lo tortura: en su forma accesible es la voz de la conciencia.

El *Superyó* se forma por la asimilación, la *introyección* de la imagen paterna. Aunque Freud se preocupó de aclarar que él se refería a la identificación con el padre por comodidad, pero que se registraba al mismo tiempo una identificación con la madre, resultan dramáticas sus descripciones del terrible papá interior que de una pregunta dulzura materna dentro del *Superyó*. Efectivamente, en su época (1856-1939) la familia estaba calcada —todavía— en un molde patriarcal. El padre fuerte y dominador, la mujer sumisa, los hijos obedientes.

El paisaje psicosocial de hoy es completamente distinto. Y más de un chico a quien siempre reta la mamá (que pasa con él todo el día) para que a la noche lo perdone su papá, va a formarse una estructura *superyóica* invertida: la madre en función de censura, el padre en función de permisibilidad. Un paso más —sugiere Pichon-Rivière— y la criatura saldrá con inclinaciones homosexuales.

León Pérez apuntó hacia otros peligros. "Como dijo Riesman, *el padre ya no es piloto ni el que instala pilotos*. Queda la madre, pero es la figura contradictoria que trazó Erikson. Pretende ser autoridad incuestionable en materia de moral y ella misma es egotista e infantil. Está dispuesta en todo momento a culpar a los hijos, jamás asu-

me las culpas propias. Condena cualquier expresión libre de la sexualidad en el adolescente, pero se viste y se maquilla para la competencia sexual y evidencia una avidez sorda que se vuelca en murmuraciones y lecturas eróticas. No quiere ser *antiguada*, a pesar de que apoya las formas convencionales de la tradición. Sobreprotege y no brinda confianza, porque empieza por desconfiar de sus sentimientos como madre y como mujer. No se gusta a sí misma, sus hijos no la quieren profundamente."

El niño que emerge a la pubertad con semejantes modelos, no puede menos que sentirse desamparado. Sus valores se retuercen. Odia al padre y busca en secreto un Gran Padre para refugiarse. Es anárquico y desemboca en una banda juvenil.

Durante esta semana, mientras el doctor Pérez daba los últimos retoques al próximo libro suyo en el que va a aludir, precisamente, a la adolescencia con el *futuro amputado* y a su escuela de *gangs* marginales, los argentinos se aprestaban a celebrar el Día del Pa-



Pichon-Rivière: Papá reivindicado.

dre. Sometidos a onerosas (¡ay!) reivindicaciones, envueltas —eso sí— en papel de seda con moños de color, los progenitores del sexo relegado gozarían de una efímera popularidad.

Simultáneamente, en un departamento de Belgrano, un grupo de padres de clase media debatían ingeniosas artimañas para soslayar los riesgos más gruesos de la situación. Algunas fórmulas exportables: acordar con mamá que todas las compras de útiles escolares corren por cuenta de papá; el pedido le debe ser hecho cálida pero ceremonialmente. A fin de ganar horas a la convivencia, convertir el desayuno en una comida formal, que dure entre cuarenta y sesenta minutos. De vez en cuando, desayunar en una confitería con los chicos. Y si se tiene auto, obligarse a las excursiones aventureras y colectivas los fines de semana.

"No podemos vivir por ellos ni acercarnos a su mundo —comentó uno de los lúcidos papás—. Pero al menos, no nos alejemos demasiado." ♦

Asambleas

Los presbiterianos aman también el fuego

Entre el flamear de los severos sacos oscuros, sobrios alfileres de corbata —una perla— relumbraban sobre los rostros austeros, las mandíbulas prietas, los manoseados libros con tapas de cuero. Estremeciendo al refrigerado recinto, uno de los presentes tronó: "¡Si dicen que la Biblia es el falible producto de hombres falibles, están abriendo la puerta a todos los relativismos morales!". Y otro aulló: "Si degradan este libro santo, lo degradan al mismo Jesucristo."

Dentro de ese enrevesado ulular que sacudía al Veterans Memorial Hall de Columbus, Ohio, nadie hubiera reconocido a la 177ª Asamblea General de la Iglesia Presbiteriana Unida de USA. Pero eran ochocientos treinta y cinco presbiterianos los que —desdeñando formalidades— intentaban hurgar hasta el fondo de urticantes asuntos teológicos.

Se ha dicho que si se rasca a un presbiteriano se encuentra una constitución; es conocido también el interdoctrinario chiste del incendio: "Los Bautistas gritan: ¡Agua, agua! Los Metodistas: ¡Fuego, fuego! Los Presbiterianos pontifican: ¡Orden, orden!". Todas estas tradiciones fueron desmenuzadas por los que votaron (6 a 1) el futuro estudio de una "Confesión para 1967" en la que están comprendidos todos los postulados básicos de fe. Hace siete años que los reformadores presbiterianos trabajaban en esta Confesión (la primera en 320 años, desde la de Westminster de 1647). Un hábito herético flota sobre uno de los artículos del nuevo acto de fe: La Biblia pierde la infalibilidad que le otorgara Westminster.

Las Escrituras serían no sólo: "palabras de hombres, condicionadas por el lenguaje, formas de pensamientos y estilo literario de la época y los lugares en que fueron escritas" sino también: "textos que reflejan puntos de vista acerca de la vida, la historia y el cosmos que eran corrientes en ese tiempo." Cuestionado el sentido literal de la Biblia, un mundo antes inmutable se viene abajo. El pánico, la histeria, hacen presa de los Tradicionalistas, los obligan a agruparse en un sector no representado en la Asamblea, el de los Presbiterianos Bíblicos, encabezados por el predicador radial Carl Mc Intire. Estos se habían aliado antes, en 1941 (Concilio Americano de Iglesias Cristianas), a los protestantes bíblicos. El motivo: socavar la fuerza de otro Concilio, el Mundial de Iglesias. El ultraconservadorismo que eligió autodenominarse *La Reforma del Siglo Veinte* no pudo, empero, alterar los vientos renovadores que airean a las confesiones del cristianismo no romano. El golpe de gracia para *La Reforma* (maccarthysta, kuklurklaniana) fue asestado bajo la forma de una declaración respecto del racismo. "La Iglesia —expresa— está llamada a procurar que los hombres se acepten unos a otros como personas, y compartan su vida en todos los niveles." Y subrayando más aún la defensa eclesiástica del matrimonio interracial, dos comités de la Asamblea —el de Sociedad y el de Iglesia— afirmaron en sendos documentos que "no habían encontrado fundamento alguno, teológico o escritural, para condenar o prohibir el casamiento de hombres y mujeres de diferentes razas". Si bien algunos delegados balbucearon que el documento iba demasiado lejos ("Da la sensación de que el matrimonio interracial es preferible", amonestó un conservador), se presentaron sólo dos enmiendas. Ambas fueron desechadas. Es que la mayoría de los delegados que representaban a 3.300.000 presbiterianos votaron a favor del progreso: contactos con los católicos de Roma, oposición masiva a la pena capital. Además, eligieron a un moderador, al fiscal William P. Thompson, de Wichita, Kansas. El liberal Thompson sostuvo que la nueva confesión expresaba "exactamente aquello en lo que todos creemos".

Interrogado por PRIMERA PLANA sobre los alcances de la Asamblea, el reverendo Simeón Rathbone, de la Iglesia Escocesa Presbiteriana St. Andrews, afirmó no estar en contacto con las iglesias de USA: "Son muchas, y cada una tiene su forma de gobierno."

Lo concreto es que si dos tercios aprueban en el 66 las decisiones de la Asamblea de este año, la de 1967 las votará de nuevo. Y de acuerdo con el "test" del Veterans Memorial, es probable que dentro de dos años, las nuevas ideas no hallen oposición. ♦



INCONFUNDIBLE

... SON LOS PASOS DE

PAPÁ

EXTRAORDINARIA

OFERTA



621. De vaquillona marrón o negra. Costido y punteado. Industria Argentina

VARIEDAD DE MODELOS Y MODERNAS NORMAS



\$1.590

Grimoldi

LA MARCA DEL MEDIO PUNTO

Florida 251 y 834, Sulpacha 375 y 121, Rivadavia 6782 y 11416, Cabildo 2162, Callao 52, Boedo 832, San Juan 2334, Gaona 3237 y sucursales del interior.

La lotería que se juega en el cielo

El muchacho se decidió, por fin, a pedir la mano de su novia. En el comedor de la casa de la chica, siente que le hierve el asiento, y que dudosamente podrá armar una frase entendible. Frente a él, el padre de la chica es una esfinge que echa miradas como cerbatanas. Es, tal vez, la más frecuente de las situaciones embarazosas a que puede someterse el hombre contemporáneo. Casi no habría salidas para él, si no contara con un aliado para derrotar la coraza de hielo, para salir del vórtice y arrancar hacia la comunicación.

Ocho de cada diez veces, el muchacho empezará con una frase como ésta: "¡Humedad bárbara! ¿No?", o como esta otra: "¿Qué tiempo horrible, ¿no es cierto?" La referencia meteorológica es, desde siempre, la coyuntura salvadora, el camino más corto para arribar al quid de la cuestión. George Bernard Shaw imaginó que si no existieran los desniveles climáticos los seres humanos serían mucho más independientes, el protocolo social no se aboraría a partir de una circunstancia tan pueril y tan propensa a las disensiones, y que, entonces, más de una guerra hubiese podido ser obviada. El filósofo Kant fue todavía más allá: los odios raciales no existirían, ya que el clima es el culpable de que existan las razas. Los mongoles, supuso, tienen las facciones achicharradas por el frío, y casi hubieran jurado que en el Polo Norte habitaban enanos contrahechos, a causa de vivir siempre encorvados, parapetándose del cierzo.

Un naturalista francés, Quatrefages de Breau, muerto en 1892, arriesgó que, por la misma causa, los norteamericanos adquirirán paulatinamente los rasgos de las pieles rojas; y antes que él, en el siglo XVIII, su compatriota Diderot coincidió con Ezequiel Martínez Estrada (*Radiografía de la pampa*) en que la versatilidad del clima y el pai-



Invierno: Los paraguas de siempre.

saje, pero sobre todo los vientos, moldeaban el temperamento de todo ser vivo. Los moradores de la pampa, circunspectos, plácidos y diletantes, "tienen el espíritu de la llanura", escribió Martínez Estrada. En suma, los fenómenos meteorológicos son, además de una argucia para templar el ansia de comunicación de los hombres, un estigma que los marca a fuego, o a hielo.

Como una ley inapelable, los caprichos del clima siguen privando por encima de los esfuerzos de la ciencia, sea para regularlo o vaticinarlo. En Colorado, Estados Unidos, el Centro de Investigaciones Atmosféricas abordó, hasta ahora, los planes más ambiciosos, desde el análisis de los medios para mitigar la fuerza destructora del granizo y los huracanes hasta la posibilidad de concentrar nubes sobre una zona determinada y producir una precipitación. Para ello, un joven físico norteamericano, Charles Moore, tripuló un globo sonda y se sumergió en el ojo de una tormenta, en Nueva México, para descubrir, simplemente, cómo se forma una gota de agua. El mismo propósito llevaron los satélites Tiro y Nimbo, puestos en órbita a partir de abril de 1961, aunque todavía no se haya visto la manera de desviar un tornado o de producir más que una ligera llovizna.

Corrigiendo el curso de un río, abriendo lagos o disipando la niebla, "el hombre ha influido en mínima escala para modificar las constantes meteorológicas", reseñó el doctor José A. Hoffmann (44 años, alemán ciudadanizado), jefe del Departamento de Climatología del Servicio Meteorológico Nacional. Tampoco se ha logrado prevenir los grandes cataclismos, una solución que resultará del trabajo coordinado de to-

dos los servicios meteorológicos del mundo, "y no sólo de un país o de un continente", la vez que pongan su vista en los océanos, epicentros de las grandes fluctuaciones y cuna de las tempestades. Otra dificultad: faltan técnicos. "En Buenos Aires funciona la única Facultad de Meteorología de América latina, pero ésta parece ser la profesión que menos interés despierta en los intelectuales."

Los meteorólogos modernos asignan poca chance a la divulgada teoría de que los estallidos atómicos mudaron los centros ciclónicos y anticiclónicos, produjeron inundaciones o sudestadas y variaron, el clima de una región. Corrió como un reguero de pólvora que las inundaciones que desmantelaron el litoral fluvial argentino, en abril de 1959, fueron consecuencia de las explosiones atómicas efectuadas un mes antes en pleno Atlántico Sur; e igualmente se dieron antojadizas razones para explicar cada una de las tres nevadas que soportó Buenos Aires (el 9 de julio de 1919, el 3 de setiembre de 1949 y el 5 de junio de 1960).

"Pero caprichos se han dado siempre y, por lo tanto, no es posible justificarlos", admitió Hoffmann. Un ejemplo: el promedio de lluvia anual sobre Buenos Aires es de 992 milímetros, pero en 1900 —el record máximo— cayeron 2.024 milímetros, y en 1916 —el record mínimo—, apenas 504,5. En cambio, si, esos caprichos pueden explicarse. Desde que Copérnico destruyó, hacia 1530, las teorías que un astrónomo griego, Ptolomeo, expuso doscientos años antes de Cristo, el clima pasó a constituir la resultante de una multitud de factores; algunos: la radiación solar, la humedad, la presión atmosférica, los vientos, la nubosidad, la precipitación pluvial. Hasta entonces se creía que las variaciones climáticas obedecían a razones puramente geográficas y a la mayor o menor influencia de los rayos solares sobre la corteza terrestre, "cosa que hubiera sido cierta si la Tierra tuviese una superficie lisa y uniforme, constituida de una sola sustancia, con una atmósfera estática, y si, además, fuese el centro del sistema", apunta Hoffmann.

Pero no sólo no lo es, sino que, por otra parte, la Tierra describe una

EL INVIERNO EN SEIS CIUDADES	JUNIO						JULIO						AGOSTO					
	Bs. Aires	Rosario	Córdoba	Menéndez	B. Blanca	M. d. Plata	Bs. Aires	Rosario	Córdoba	Menéndez	B. Blanca	M. d. Plata	Bs. Aires	Rosario	Córdoba	Menéndez	M. d. Plata	B. Blanca
Promedio de los registros climatológicos obtenidos entre 1951 y 1960																		
Temperatura media.	10.8	7.5	10.7	7.7	7.5	8.6	10.7	6.8	10.5	7.7	7.5	7.6	11.8	9.0	12.6	9.8	8.5	8.6
Temp. máx. media..	15.8	13.0	17.6	13.9	11.6	12.4	15.5	12.7	18.9	14.5	13.4	11.9	17.1	15.9	21.0	17.1	15.6	13.1
Temp. mín. media..	7.3	3.0	5.5	3.9	3.8	5.3	6.9	1.7	4.1	3.4	3.2	4.1	7.6	3.2	5.9	5.2	3.5	4.9
Humedad relativa media (%)	83	79	73	67	80	83	80	74	66	62	75	83	76	67	56	49	67	81
Velocidad media del viento (km/h) ...	9	14	5	6	18	12	10	15	6	6	21	13	12	17	7	7	22	14
Precipitación media (mm)	78	32	13	14	45	38	71	24	5	6	28	67	84	16	21	11	13	56
Frecuencia lluvias (días)	9	6	4	4	7	12	8	5	3	3	6	11	8	5	2	2	4	9
Frecuencia niebla (días)	7	—	4	0,9	4	—	4	—	4	1	4	—	3	—	2	—	3	—

Fuente: Servicio Meteorológico Nacional.



Volando usted necesita **RELAX**

IBERIA

donde solamente el avión recibe más atenciones que usted

El vuelo más rápido a EUROPA: 12.30 hs.

Usted necesita llegar a Europa rápida y plácidamente; usted debe disfrutar de esas horas de descanso y estar en óptimas condiciones para realizar un negocio a nivel internacional o para iniciar cómodamente sus vacaciones europeas. Por eso, necesita: RELAX. Y lo consigue plenamente viajando por IBERIA... gozando de una atención "especial"... hablando su idioma... saboreando una comida deliciosa... buena lectura... y después: un sueñito reparador... y ya está en Europa! Sí, usted ha sido atendido mejor que nadie. (Perdón: alguien fue atendido mejor aún: el avión en que viaja).



IBERIA
LINEAS AEREAS DE ESPAÑA

Av. Roque Sáenz Peña 947 - T. E. 35-2056/9
Buenos Aires - Informaciones y reservas en
su Agente de Viajes I.A.T.A. - En CORDOBA:
Galería Ames, Buenos Aires 188 - En PARA-
GUAY: IBERPAR, 25 de Mayo 219, Asunción.



CON IGUAL FACILIDAD HAGA SU VIAJE!

Ahora sólo depende de Usted. Todo lo demás está dispuesto para llevarlo a Europa:

CREDITOS Y TARIFAS ECONOMICAS
para viajar a todo placer en CLASE UNICA, en confortables buques argentinos.

Los barcos de pasajeros **RIO TUNUYAN** ❁

LIBERTAD ❁ **ALBERTO DODERO** ❁

YAPEYU y los buques mixtos de primera clase

RIO CARCARANA • **RIO COLORADO** • **RIO CORRIENTES** • **LAGO TRAFUL** • **LAGO LACAR** • **LAGO NAHUEL HUAPI** y **LAGO ARGENTINO**

están a sus órdenes para llevarlo a **VIGO** • **LE HAVRE** • **LONDRES** • **AMBERES** • **HAMBURGO** o a **LISBOA** • **BARCELONA** • **MARSELLA** • **NAPOLES** • **GENOVA** y a otros puertos europeos.

Consulte a su Agente de Viajes o a:

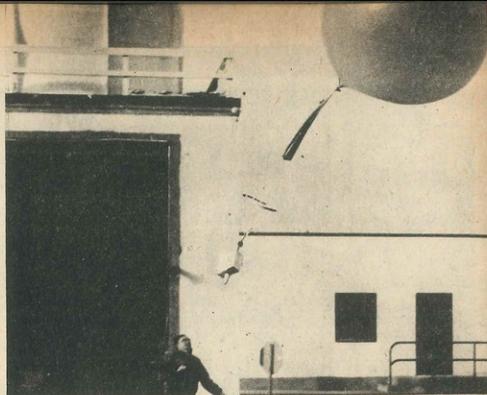
LINEAS MARITIMAS ARGENTINAS

E L M A

Corrientes 389 - Tel. 32-4861 / 32-8111 - 31-3181 (Norte de

Europa) 31-2493 (Mediterráneo) - 32-7809 (América)

Agentes Generales de la MITSUI-O.S.K. LINE LTD.



Suelta de un globo radiosonda, en Colorado, USA.

elipse (y no un círculo) en torno del Sol. Eso acarrea dos fenómenos estelares: mayor intensidad de radiación en el hemisferio Sur —en verano, cuando el Sol y la Tierra acortan distancia—, y, compensatoriamente, un verano seis días más corto. Todos esos factores, condicionados al intercambio calórico que propician la atmósfera y las masas marinas, hacen que la tarea de pronosticar el clima se convierta casi en una lotería. La suma de esos factores determina que casi nunca (3 ó 4 días por año) haya nubes en el esplendente cielo de Atenas, o que se produzcan contrastes como los de Verchojansk, en la Siberia, donde en verano se obtienen temperaturas de 14 grados centígrados y, en invierno, vertiginosos descensos a 50 bajo cero. A las puertas de Buenos Aires, el observatorio del Aeropuerto de Ezeiza registró, a lo largo de diez años, un promedio anual de 23 días de niebla durante los meses de invierno, en tanto que, por la vecindad del Río de la Plata, en el Aeroparque se registraron sólo 15, en igual lapso.

Parece cierto que el clima en la Tierra permanece inmutable, por lo menos en lo que va del siglo, y que ningún fenómeno producido por el hombre, como no sea su propio desarrollo, ha conseguido alterarlo. Un estudio realizado entre 1901 y 1910, en Buenos Aires, probó que su temperatura media anual era de 16,3 grados; otro, entre 1941 y 1950, promedió los 16,9, y un tercero, que abarcó el decenio 51-60, redondeó los 17 grados. Los expertos estipulan que el microclima de una ciudad sube a medida que crece su densidad edilicia.

Aun cuando el Servicio Meteorológico Nacional hace predicciones climáticas con 36 horas de anticipación, "y con un 80 por ciento de posibilidades de acierto", según Hoffmann, es posible prever que el inminente invierno deparará, en el casco austral del globo, las fluctuaciones aperiódicas de siempre, y que quienes lo habiten deberán someterse a las generales de la ley: el frío produce excitación nerviosa, éxtasis viscerales y disminución del número de pulsaciones y movimientos respiratorios; el organismo humano sufrirá una inhibición general, parecida a la de los animales invernadores. Por lo tanto, conviene desecher la teoría de que el frío vuelve más animosa y dinámica a la gente. En realidad, la capacidad dinámica del organismo disminuye por consecuencia de una mayor demanda de energía para su combustión física. El frío no expone a trastornos digestivos, pero sí a los torácicos y cerebrales, y si bien, siquiera en la Argentina, no destruye a los microbios, por lo menos amenaza su germinación y proliferación. Las tormentas eléctricas purifican el aire y barren la atmósfera de gérmenes e impurezas. No es cierto que las bajas temperaturas mitiguen el vigor sexual de los hombres y retrasen la maduración fisiológica de las muchachas.

La semana pasada, en una de las reuniones de comandantes militares, en el Ministerio de Defensa, para tratar sus discrepancias con la Cancillería, uno de los jefes inauguró la asamblea con un sombrío vaticinio: "Parece que tendremos un invierno pésimo", musitó; pero su pronóstico no era válido. Casi al mismo tiempo, las 280 estaciones dependientes de la Oficina Meteorológica Argentina, repartidas en todo el país, más los 150 buques que a diario trasmiten sus observaciones, avizoraban un invierno como tantos, así de incierto y sorpresivo. "Ese señor estaría hablando de otra cosa", concluyó, en el Servicio Meteorológico, un idóneo de la Central de Pronósticos. ♦

No hay más localidades

Sonriente, el doctor Illia recorrió un centenar de rostros antes de pronunciar una de sus más esperanzadas oraciones. En realidad, había convocado a los alumnos del Instituto Bernasconi, maestros todos, para anunciarles que en adelante tropezarían con más dificultades que de costumbre. "Busquen ayuda en todas partes; golpeen todas las puertas, busquen la colaboración de todos"; con voz cascada y nada escéptico aseguró que "sin duda la van a conseguir".

En la mañana del 1º de junio, ni bien concluyó la audiencia, cuatro de esos maestros, la avanzada del Plan de Alfabetización, deslizaron a PRIMERA PLANA que la solución del problema no dependía de su solo esfuerzo: la creación de los 5 mil centros alfabetizadores a que aspira el Presidente era un problema financiero ("Hacen falta más escuelas y mejorar las que ya existen") antes que humano ("Sobran maestros", clamó un maestro-alumno).



Si todos los niños del mundo...

de chicos privados de ubicación, amén de otros 10 billones anuales para solventar su mantenimiento.

En tanto el 56 por ciento de la población adulta de todo el mundo sabe leer y escribir, apenas el 55 por ciento de la infantil concurre a la escuela y se halla en vías de alfabetizarse. Para Leo Fernig, del Departamento de Educación de la UNESCO, "ese 55 por ciento no será suficiente para crear una futura generación más instruida que la precedente".

El problema amenaza convertirse en insoluble: en el Medio Oriente, la cuestión principal es todavía la de los refugiados árabes, entre ellos alrededor de 120 mil niños, a quienes la Oficina Regional de las Naciones Unidas (UNRWA) ubicó en la categoría de primera prioridad educacional, subvencionándolos con 50 dólares anuales a cada uno. En el sudeste de Asia, la más grave dificultad radica en que el 90 por ciento de la población vive en zonas rurales, a las que habría que dotar de escuelas técnicas en vez de las que propenden a la preparación para las llamadas profesiones liberales. En la India, en los diez años que precedieron a 1963, sólo 1.187 establecimientos escolares —sobre los 20 mil de enseñanza primaria— se adaptaron a las verdaderas exigencias; un progreso demasiado lento, causado por la carencia de equipos pedagógicos y maestros especializados, que posterga la aurora industrial anunciada desde Nueva Delhi.

Colateralmente, el problema se bifurca: desde el costado financiero, los expertos del Fondo de las Naciones Unidas

Los cuatro coincidieron en un punto: la escuela sigue siendo un privilegio.

A esta o parecida conclusión arribaron los técnicos de la UNESCO al bocetar un relevamiento con fines educacionales. La noticia de que uno entre dos niños (cuya edad oscile entre los 5 y 14 años) no asiste a la escuela, provocó un estupor casi depresivo: 90 billones de dólares harían falta para erigir y acondicionar los edificios escolares indispensables para dar cabida, en todo el mundo, a los 250 millones



Walter Martínez Sardi

Hay que sacarse el sombrero!

...es decir, hay que sacarse los problemas que la caspa y seborrea provocan a su cabello.

Defiéndase con

Seborrex

Jabón y Loción con Hexamina

Su fórmula patentada es un magnífico aporte en la lucha contra la caspa y la seborrea.

LABORATORIOS



Distribuido por

Trópico S.A.

"65 años haciendo buenos productos"

Rosario 101
90-7086/6059



Justicia

Desvalorización de la moneda

Por Ival Rocca *

La Corte Suprema Nacional, en el juicio Benegas vs. Benegas Hnos., y por segunda vez en la misma causa, acaba de declarar que al fijar indemnizaciones, los jueces pueden aumentar la condenación en virtud de la desvalorización monetaria, siempre que la cantidad que se fija no exceda a la suma reclamada en la demanda.

El actor había pedido 525.000 pesos como indemnización, y la Sala E de la Cámara Civil de la Capital le reconoció 1.200.000 en virtud de tal depreciación, sentencia que la Corte anuló por ser superior a la estimación. Vuelto el expediente para que otra Sala —la F— volviese a sentenciar, el monto se fijó en 1.200.000 pesos. Ahora, la Corte acaba de dejar sin efecto también esta sentencia, fijando la indemnización en 525.000 pesos y dando término al asunto (es de advertir que, en estos casos de recursos extraordinarios ante la Corte Suprema, el tribunal puede dejar sin efecto la sentencia, únicamente, o pronunciarse también, definitivamente, sobre el fondo del asunto: así hizo ahora).

Los argumentos del más alto tribunal del país son los siguientes: 1º) El actor hubiera podido pedir un monto mayor; 2º) La Corte admite que se compute el factor desvalorización monetaria, pero deja también establecido que la condenación final no puede ser superior al monto de la cantidad reclamada en la demanda; 3º) La depreciación de nuestra moneda no fue un acontecimiento imprevisto, y el actor pudo tenerla en cuenta cuando en el año 1956 inició el juicio.

Creemos que los argumentos en que la Corte funda su decisión no son decisivos; por otra parte, los encontramos demasiado rigurosos para con el actor que intenta una acción judicial por daños y perjuicios. Se nos ocurre que, conforme a la doctrina sentada por el alto tribunal, el demandante o actor, que reclama una indemnización por daños y perjuicios, queda colocado en una grave disyuntiva, por razones de las que no es responsable. Veamos por qué:

• El actor está obligado a formular una estimación de lo que reclama; debe dar cifras. Si no las diera —si no hiciera "estimación" del reclamo— su demanda será rechazada por una razón denominada procesalmente "defecto legal".

• Si el actor estimara el perjuicio en "mucho más de lo que corresponde" (pidiera de más, en otras palabras), podría perder las costas del juicio, en virtud de lo que se denomina "plus petitio".

• Si el actor está obligado a dar cifras, y corre riesgos si las da muy altas, quiere decir que "no puede pedir cualquier cosa" buscando cubrir la desvalorización monetaria.

Ahora bien: ¿cómo pudo saber el demandante, en 1956, en qué medida iba a estar desvalorizada la moneda para 1965? Supuesto que ese señor fuera adivino, y lo supiera, ¿cómo sabe quien inicia un juicio, en qué año termina el juicio?

Nos parece que no se puede exigir de ningún actor que sepa cuándo terminará el juicio que inicia: eso no lo sabrán jamás, ni él ni los abogados intervinientes ni el propio Juez que entiende en la causa.

También nos parece que los particulares y aun el gobierno carecen de medios para poder saber, 10 años antes, cuánto se depreciará la moneda en tal fecha: la depreciación monetaria depende de factores múltiples, nacionales y extranacionales; de actos de gobierno, de condiciones climáticas, y hasta de caprichos (por ejemplo, cuando de un día para el otro se duplica el valor del dólar).

Quiere decir que —a nuestro modesto entender— exigir a quien inicia un juicio que estime en cifras la desvalorización monetaria, importa suponer que sabe cuánto durará el juicio, si habrá paz o guerra en el mundo, cuáles serán las medidas de gobierno que se proveerán, y una cantidad de circunstancias que —de conocerse 10 años antes— harían de tal litigante la persona más extraordinaria del mundo. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

(UNICEF) establecieron que la construcción de una escuela de enseñanza superior implica una inversión del orden de los 4 millones de dólares; no menos de 550 mil dólares la erección de un liceo o colegio secundario, y entre mil y 90 mil la de una escuela primaria. Pero, así y todo, la miseria es la primera razón y la más inquietante del déficit cultural. En los países antillanos, por ejemplo, se demostró que la distribución gratuita de leche en polvo redundó en una mejora del índice de asistencia escolar. Conjugador alimentación y educación sirvió, además, para estrechar los contactos e incrementar las buenas relaciones entre la familia y la escuela, un propósito no alcanzado con la distribución gratuita de textos y elementos escolares, a cargo de la Fundación Ford, en Corea y la Unión Birmana.

Más niños, menos escuelas

Pero, tal vez, en ninguna parte como en América latina se acumulen factores tan heterogéneos en torno de un mismo fenómeno: el analfabetismo. Al elevado porcentaje de habitantes en zonas rurales (57,8 por ciento de la población total) se agrega el hecho de que la América latina es la región del orbe de más rápido crecimiento vegetativo. De ello se desprende que en su estructura demográfica hay una elevada proporción de niños en edad escolar, en relación con la población económicamente activa que asume la obligación de instruirlos.

Las escuelas siguen pareciendo una comodidad aleatoria, donde el ingreso nacional per capita no supera los 200 dólares anuales (ocho veces inferior al ingreso per capita en los Estados Unidos), donde las tareas agrícolas —en su expresión más primitiva— ocupan al 60 por ciento de la población y donde la diversidad de dialectos indígenas desintegra a los países en castas lingüísticas: en Guatemala, el 60 por ciento de su población no habla el español; en Paraguay el 40,1; en Bolivia el 63,6, según *La situación educativa en América latina*, editado por la UNESCO.

Si bien la Argentina se alza a la cabeza de los países proporcionalmente más alfabetizados de América latina (un 13 por ciento de analfabetos entre sus pobladores de más de 14 años; una nómina que cierra Haití con el 89,3 por ciento), en cambio ocupa el quinto lugar (detrás de Brasil, México, Colombia y Haití) en el ranking de los que cuentan con mayor número de analfabetos, por su cantidad de habitantes.

Su superabundancia de maestros no contrarresta los efectos del deterioro de su economía, razón por la cual, en los últimos dos años, el Estado sólo se ha preocupado por refectionar algunas viejas escuelas y entusiasmar a consorcios privados en la erección de otras. A las puertas del Plan de Alfabetización, también en la Argentina la escuela constituye un lujo al que penosamente accede el 71 por ciento de los niños campesinos. Pero la mitad de ellos jamás llega a sexto grado. ♦

ONE



FLEXIBILIDAD?

fate 

EL NEUMATICO ARGENTINO

Arzobispo Historico de Revistas Argentinas



La historia del peronismo - I

LA BATALLA POR EL PODER

“**S**E ha dicho que la Semana Trágica aseguró al país 25 años de tranquilidad social, y eso hace suponer que algunos quisieran otra Semana Trágica. Entendida así la tranquilidad social, no hay nada que conversar. Si se trata de matar cinco o seis mil obreros para luego obligar a trabajar como se quiera, con el objeto de asegurar así 25 años de tranquilidad social, yo no me voy a prestar para eso.”

Una década después de aquel 16 de junio de 1945, un puñado de bombas caería sobre el mismo lugar donde el coronel Juan Domingo Perón, Vicepresidente de la República, hablaba con los periodistas y dejaba traslucir —ahora se ve con claridad— el más importante episodio, hasta entonces, de su carrera: la batalla por el poder había comenzado y él, ese día, anunciaba veladamente que estaba dispuesto a librarla.

El peronismo, sin que quizá su máximo dirigente lo supiera, acababa de nacer. Otras bombas precedieron y suscitaron la inesperada y capital conferencia de prensa del 16 de junio de 1945. “Quieren golpearme en la cabeza —comentó Perón a sus íntimos esa mañana—. Y como adivino el propósito final de la oligarquía les voy a contestar desde la Casa Rosada.” Abrió los cajones de su escritorio, en la Secretaría de Trabajo y Previsión, cuya jefatura ejercía, sacó algunos papeles que reunió en una carpeta y salió en procura de su despacho de Vicepresidente. Era un sábado frío, desapacible. Abundaba la neblina y el viento, como si las variaciones atmosféricas hubieran decidido simbolizar el estado espiritual del país. Un sábado antes, el 9 de junio, el terrateniente Antonio Santamarina hendió la cerrazón de la madrugada al abandonar la cárcel de Villa Devoto. Liberado sorpresivamente —junto a otros 249 detenidos políticos albergados en prisiones de Martín García y del sur—, nadie lo esperaba. Caminó sin apuro por el barrio inhóspito, de regreso a otro mundo más permanente y comprensible: el de su pinacoteca.

El Jefe de Policía, general Filomeno Velazco, aseveró: “Ahora, sólo quedan adentro los que profesan ideas de extrema derecha (sic).” A este oscuro panorama aludía el Presidente de los Estados Unidos: “No me siento feliz con la situación de la Argentina”, expresó por esa fecha Harry S. Truman. El juicio se vinculaba, tal vez, con un ajetreo instalado en la costa del Pacífico, en San Francisco: la fundación de las Naciones Unidas. El mismo océano Pacífico que 500 fortalezas volantes sobrevolaban para mellar el Imperio del Sol Naciente. Entre el aniquilamiento y la destrucción, se afanaban las cancillerías internacionales.

Algo se agitaba en la Argentina, y la frase de Truman era un reflejo interesado. Pero junio de 1945 resultó un momento decisivo: porque se acentuaron los embates que vastos sectores del país llevaban, sin ocultarlo ya, contra Perón. El descubrió entonces que batallar por el poder exigía, primero, batallar por la supervivencia en el escenario político. No bastaba con el laborioso juego de bambalinas que había desplegado. Se tornaba imperioso salir a la luz y enfrentar la rivalidad.

Pocos entendieron, en aquella época, las agresivas manifestaciones del 16. Es que el 15, 319 entidades del

comercio y la industria se conglomeraron para aguijonear al incipiente caudillo. En un documento público, condenaron la acción de la Secretaría de Trabajo: “Desde allí —sostenían— se ha creado un clima de recelos, de provocación y de rebeldía, en el que se estimula el resentimiento y un permanente espíritu de hostilidad y reivindicación.” *The New York Times* fue más lacónico: “Las fuerzas económicas argentinas declaran la guerra a la política obrera de Perón”, tituló el cable de su corresponsal.

“Estas fuerzas —tronó el Vicepresidente el 16, en las 3.600 palabras que derramó sobre la prensa— que se oponen a nuestra política de justicia social, han representado dentro del país la eterna oligarquía económica, que ha manejado a la oligarquía política.” Activo conspirador de 1930, halagó a quien ayudara a derrocar tres lustros antes: “Yrigoyen tenía razón y atacó incansablemente a esta oligarquía. Y fue la reacción de esta oligarquía la que volteó a Yrigoyen.”

Sin embargo, no sólo los empresarios declaraban la guerra a Perón. En junio, cuando se desató uno de los peores inviernos argentinos, grupos políticos, universitarios, e inclusive militares y eclesiásticos, apuntaron contra el Presidente, general Edelmiro J. Farrell; sus críticas, en el fondo, se dirigían a Perón, a lo que ya se denominaba la “amenaza peronista”. Así coincidieron con un personaje hoy un tanto legendario: el Embajador norteamericano Spruille Braden.

Guerra verbal y escrita, todavía, estalló en una Nación enriquecida por la contienda universal. El peso resplandecía, cotizado a 29,77 dólares las cien unidades; una casa de departamentos de seis pisos, a 8 cuadras de la avenida de Mayo, podía comprarse por 300.000 pesos, y bastaba con acumular en el bolsillo algo más de un canario. 117 pesos, para mitigar el frío dentro de un



Junio 4, 1943: Rawson y Ramírez en Casa Rosada.

sobretudo del mejor casimir. El propio Perón pregono el 16 de junio que el sueldo mínimo mensual debía ser de 160 pesos. "Bajaremos los precios hasta relacionarlos con ese límite."

El atoladero diplomático

El 4 de aquel mes, el gobierno Farrell festejó los dos años del estallido de la revolución del 43. Curiosamente, en su mensaje evocativo, el Presidente incluyó una sentencia de Carlos Pellegrini: "Nadie posee el secreto exclusivo de la verdad y el patriotismo." No obstante, dedicó un largo párrafo al hombre que mantenía, a su lado, una inmóvil seriedad de rostro: "La Secretaría de Trabajo y Previsión —explicó, mientras ese hombre esbozaba una fugaz sonrisa— es el instrumento ideal adecuado a los propósitos de justicia social que animaron a la Revolución de Junio. La obra realizada por ese organismo predurará en la historia y en el tiempo." Perón endulzó su expresión.

Pero no todo había sido dulzuras ni para la Revolución ni para el ambicioso coronel. Un duro aislamiento diplomático se cernió sobre la Argentina durante los 24 meses que celebraba Farrell, aislamiento propiciado por el Departamento de Estado de USA, para cuyos ejecutivos el gobierno de Buenos Aires se inscribía en el bloque nazi; hasta que a *regañadientes* (frase de Braden) rompió con el Eje y entró en guerra cuando Mussolini y Hitler eran fantasmas y sólo faltaba la rendición del Japón.

Las autoridades argentinas, tras la brevísima presidencia del general Arturo Rawson —del 4 de junio de 1943 a las 2 de la madrugada del 5— prometieron una política de amistad y colaboración con las naciones americanas. Lo hizo el nuevo Presidente, general Pedro Pablo Ramírez, en su discurso inaugural del 6, al reemplazar a Rawson. Entonces comenzaron a cumplirse algunas disposiciones de la Conferencia de Río de Janeiro de enero de 1942.

La actitud de Ramírez le valió el reconocimiento de su régimen por parte de USA: al publicitar esa medida, el Secretario de Estado, Cordell Hull, hizo hincapié en la promesa profunda de los revolucionarios: ruptura con el Eje. Sin embargo, la quiebra tardó siete meses.

Por el contrario, el Canciller de Ramírez, vicealmirante Segundo N. Storni, envió una carta a Hull —mediados de agosto de 1943— para explicarle por qué la Argentina no podía dar ese paso sin una previa preparación ("Con un Eje inexorablemente vencido, esa inesperada ruptura sometería a la caballerosidad argentina a una dura prueba") y negar que su gobierno simpatizara con el nazismo. Evidenciaba también la necesidad de que pasara algún tiempo y surgiera una causa concreta para la ruptura; Storni, además, solicitaba un gesto de franca amistad del Presidente Franklin D. Roosevelt: no podía ser otro que "el restablecimiento del equilibrio entre el armamento de Brasil y la Argentina", lo que significaba

el envío de material bélico norteamericano para las FF.AA. argentinas. Dos semanas más tarde, Storni y todo el gabinete conocieron una noche triste, la del 30 de agosto.

Ese día, Cordell Hull divulgó su resolución ante la nota de Storni: los diarios y las agencias recogieron su rencor (o su ira) hacia las autoridades de Buenos Aires: "Argentina es el único país americano que mantiene relaciones con el Eje. La ruptura es una obligación contraída libremente por la Argentina con las restantes repúblicas del continente (*). Le es imposible al Presidente de los Estados Unidos suministrar armas a la Argentina, por cuanto el gobierno argentino no ha indicado claramente que se emplearán para impulsar la causa de las Naciones Unidas. No pueden existir problemas de equilibrio militar y naval entre las repúblicas americanas, ya que estos resultarían inconsistentes frente a la doctrina interamericana de solución pacífica de las disputas internacionales."

Storni renunció, después de responsabilizarse por la carta; pero el gobierno Farrell quedó sumido en una honda crisis. Hasta que el 26 de enero de 1944 rompió las relaciones con el Eje; horas antes, de modo confidencial, el Departamento de Estado había deslizado una versión: publicaría un documento en el que se acusaba al Poder Ejecutivo argentino de cooperar con la sedición del mayor Gualberto Villarroel, en Bolivia, y se revelaba la detención del cónsul argentino en Trinidad, Oscar Alberto Hellmuth, de probada vinculación con la Gestapo. Había más: Roosevelt estudiaba el bloqueo de los saldos argentinos en divisas, depositados en bancos de USA. Buenos Aires cedió y argumentó que la ruptura se debía a los "recién descubiertos" manejos de Hellmuth y a la existencia de una peligrosa red de espías alemanes. Un mes más tarde, la mayoría del Grupo de Oficiales Unidos (GOU), base del poder revolucionario, organizó una asamblea cumbre en salones del Concejo Deliberante (que sería bastión de Perón); al salir de allí, los convocados llevaban la sentencia de defenestración para Ramírez.

Perón, al evocar después ese cóncave del 25 de febrero de 1944, que dio como resultado el ascenso a la Presidencia del general Farrell —Vicepresidente desde el 12 de octubre de 1943— escribió: "Transcurridos los primeros hechos de la guerra mundial, nos dimos cuenta de que la política argentina, en nuestro caso, debía ser revisada porque no podíamos resistir la presión del Continente, manteniendo una neutralidad que nos podía llevar mucho más allá de lo sospechable. Fue así que se decidió participar en esta guerra. Y como no se había hecho, como debiera haberse previsto, una preparación previa de la opinión pública, ante la transformación del estado de neutralidad en estado de beligerancia, se pro-

* En la citada conferencia de Río.



Junio 4, 1945: Perón y Farrell al cabo de una tormenta.



Braden entra en escena.



La historia del peronismo - I

dujeron los difíciles momentos que todos conocemos, que dieron lugar a una reunión celebrada en el entonces Concejo Deliberante, en la que se consideró la grave situación por la que atravesaba nuestro país. Luego se declaró la guerra.

Sin embargo, antes de la declaración de guerra hubo otras presiones de Cordell Hull, quien consideró como un golpe de Estado el reemplazo de Ramírez y logró imponer su criterio negativo al reconocimiento de Farrell. Esta posición entrabó la no disponibilidad de los fondos argentinos en el Federal Reserve Bank, de Nueva York. Dice el ex Embajador de USA en Buenos Aires, Arthur Whitaker: "La única agresión que faltó entre ambas naciones, en esa época, fue la guerra. Sumner Welles, Subsecretario de Estado de USA, calificaba de "estúpida" la línea seguida por Hull. Lo cierto es que en 1944 Hull hizo retirar al Embajador en Argentina, Norman Armour, y logró que Gran Bretaña llamara al suyo, sir David Kelly.

Por fin, tras arduas gestiones interamericanas —se tornó casi palpable que los gobiernos del continente se resistían a aislar a la Argentina— el Presidente Farrell suscribió el Acta de Chapultepec, por medio del decreto 6.945 en cuyo texto, además, declaró la guerra a Japón y Alemania; era el 27 de marzo de 1945, y se informó que la declaración de guerra con Alemania obedecía "al carácter de aliada" de esta última con el régimen de Hirohito.

En abril se reanuda las relaciones de Argentina con USA y Gran Bretaña; en mayo, se consideraron como hechos que aliviaban la tensión reinante, el levantamiento del estado de sitio, la creación del Tribunal Electoral, la devolución de las autonomías universitarias; y la designación del nuevo Embajador norteamericano, Spruille Braden.

Las dos potencias

La carroza, memoria de fastos pasados, marchaba rumbo a la Casa Rosada, con un leve traqueteo. "Es inútil, Mister Braden. Si Ud. emplea la táctica del *bigstick* (el garrote) fracasará. Los argentinos son muy sensibles a todo problema de soberanía." El trote de los caballos no impidió que Spruille Braden oyera esas palabras de labios de su acompañante, el introductor de embajadores Carlos Echagüe, que las recordó la semana pasada. Braden rechazó el consejo, esa mañana de mayo de 1945; él mismo lo había provocado momentos antes, al proclamar: "Aquí haré lo mismo que en Colombia, forzar la marcha de la democracia a toda costa."

Diez días más tarde, Braden tuvo su primera entrevista con Perón. "Es un hombre difícil", confió. Su interlocutor relata en diciembre aquel inolvidable *tête-à-tête*: "Mi primera conversación con él fue muy sencilla y yo hablé con carácter personal, desprovisto de mi investidura de Vicepresidente de la Nación, y tras manifestarle que esperaba el cumplimiento de lo acordado, él me contestó que por ahora todo había quedado en suspenso."

Se refería a la Misión Warren, despachada por Roosevelt poco antes de morir, el 12 de abril. Tenía por objetivo lograr acuerdos entre los Estados Unidos y la Argentina, sobre política internacional, cuestiones económicas y asistencia militar. Todos los testigos coinciden en que dichos acuerdos se obtuvieron y que la Misión Warren retornó en paz.

Pero, ya en Washington, con Truman en la Casa Blanca, se impuso una espera, hasta tanto Nelson Rockefeller, Subsecretario de Estado —Hull estaba enfermo; había dimitido en noviembre de 1944 y lo reemplazó Edward Stettinius—, recibiera de Braden las apreciaciones sobre la situación argentina. El Embajador se pronunció por suspender lo negociado con la misión Warren (por ejemplo, el envío de armas para las FF. AA. argentinas) y conseguir la estricta aplicación

del Acta de Chapultepec. "Primero que cumplan, después veremos", filosofó Braden.

Desde ese instante se sumó a la lucha contra Perón (en los tres meses que pasó en el país y luego, desde Washington, donde en agosto de 1945 sucedió a Rockefeller, bajo un nuevo Secretario de Estado, James F. Byrnes). Lo advinó como una suerte de Hitler redivivo; intuyó que ese oficial del Ejército era quien movía los hilos del gobierno, quien avanzaba a zancadas en el panorama argentino. Al enfrentarlo, se ganó un enemigo; ganó, también, el estima de los sectores antiperonistas, que utilizaron su nombre como emblema. En julio del año pasado, durante una breve visita a Buenos Aires (venía en luna de miel con su segunda esposa, Verbena Howard), Braden agasajó en el Plaza Hotel a los amigos de entonces, entre ellos, Federico Pinedo, Raúl Lamuraglia, Alberto Gainza Paz, Justiniano Allende Posse. PRIMERA PLANA conversó con ese Braden obeso, de 70 años, y registró un cálido elogio a Goldwater.

"Las principales diferencias entre Perón y yo —se avino a murmurar Braden, luego de insistir en que su viaje era de placer— fincaban en dos cosas fundamentales: libertad de prensa y libertad para los presos políticos. Es natural que su popularidad [la de Perón] perdure." Nada más pudo arrancarle el redactor de PRIMERA PLANA, excepto una opinión sobre los contratos petroleros firmados por Arturo Frondizi: "Algunos son malos, otros no."

Después de la entrevista del 1º de junio entre Perón y Braden se recuerda que el futuro Presidente advirtió a sus íntimos: "Evidentemente, ha llegado el momento de quemar las naves para ellos y para nosotros." Quemar las naves, parecía ser para Perón un giro favorito en esa época. El miércoles 6 de junio volvió a repetir, al dejar constituido el Consejo Nacional de la Vivienda; sin embargo, aún no tenía una idea clara sobre la manera en que había de practicar esa enorme quema —zén que devoraría al *ancien régime* argentino.



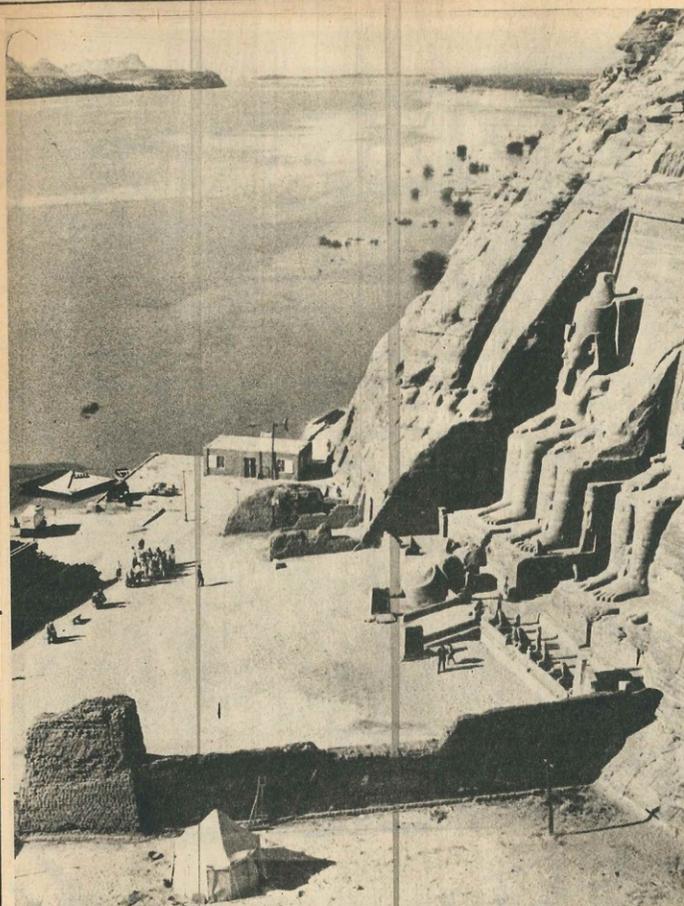
Exilados: Aguirre Cámara llega a Montevideo.

Tal vez lo agitaba la visión del "milagro" que según su propia descripción había salvado del fracaso a la revolución del 30: "Ese milagro lo realizó el pueblo de Buenos Aires, que en forma de una avalancha humana se desbordó en las calles al grito de «viva la revolución»." Lo cierto, para los allegados del coronel, era que en esos días de junio no tenía siquiera la presunción de que su carrera política sería siquiera por otra poblada y muy distinta de la del 30.

En esa etapa Perón llegaba al filo de sus cincuenta años, inaugurados en la localidad bonaerense de Lobos la tibia mañana del 8 de octubre de 1895. A través de su ascendencia acumulaba antepasados castellanos, vascos-franceses y sardos. Su abuelo paterno, el médico Tomás L. Perón es para Enrique Pavón Pereyra, biógrafo oficial del ya líder obrero, el exponente más alto en méritos dentro de la genealogía de Perón. Nada de particular se adosa al nombre de la madre, Juana Sosa Toledo. Su padre, Mario Tomás Perón, había sido un andariego hombre de campo y funcionario de registros civiles y juzgados de paz provinciales que gustó, por sobre todo, hollar las desiertas tierras patagónicas. Pavón Pereyra se empeña en mostrar una imagen intrépida del Juan Domingo niño, también alucinado por las hondonadas del sur. Cierta vez que se perdió en una de

- El nuevo equipo de bombeo es argentino - dijo el experto señalando el aparato que trabajaba armónicamente. El paisaje patagónico aumentaba cierto dramatismo del trabajo. Desde el sur y desde el norte, caños de producción nacional llevan en su interior una importante carga de calor y energía, gas o petróleo. Trépanos y bombas, oleoductos y gasoductos, grupos electrógenos y motores eléctricos. Ahora todo se hace en el país.

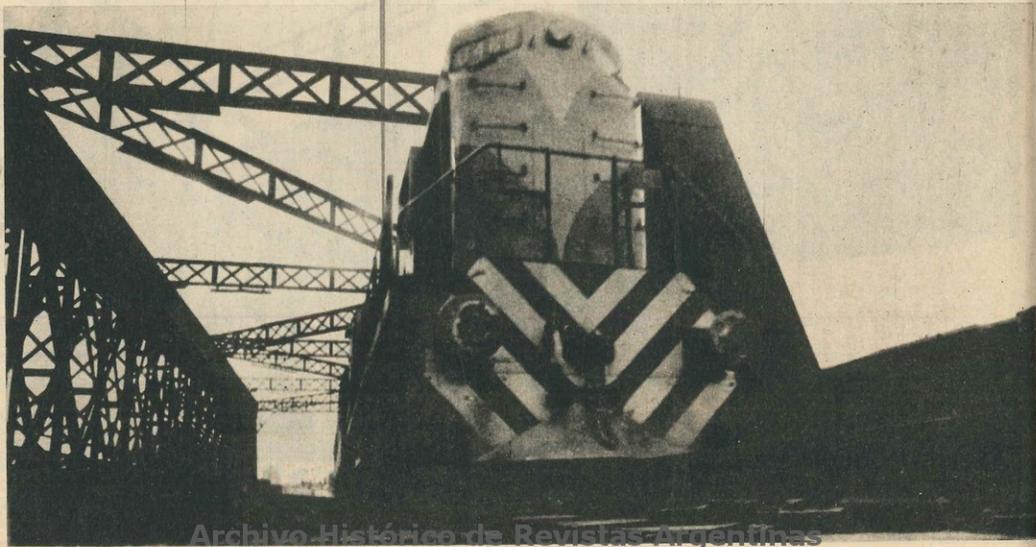
LA MODIFICACION



MADE IN ARGENTINA

Los cables de nylon se pusieron tensos como los rostros de los ingenieros que vigilaban la operación; los gigantes de piedra comenzaron a moverse, encuadrados por decenas de cámaras de cine y televisión. Después de 3.000 años en Abú-Simbel, Ramsés II y Nefertiti se encaminaban a su nuevo emplazamiento, muchos metros más arriba. Gracias a la cooperación internacional y a los esfuerzos de la UNESCO y de la RAU, las estatuas del emperador de la décimono-na dinastía y su famosamente bella mujer estarían a salvo cuando las aguas del Nilo inundaran finalmente el valle. Más abajo en el curso del gran Río, en Assuan, miles de técnicos y obreros preparaban ese momento.

Los trabajos en la presa están adelantados y los egipcios esperan el momento en que fertilidad y energía se derramarán sobre una vasta región. En la Argentina, como en todo el mundo, las noticias referentes a estas obras han tenido amplia difusión. Sin embargo, un hecho importante es conocido por pocos: la intervención de la industria nacional en las plantas de energía instaladas en Assuan. Siam Di Tella Electromecánica colocó allí tres alternadores de 1050 KVA. Además, técnicos de esta misma empresa verificaron la instalación y el funcionamiento de los aparatos sobre el campo. Hombres y productos argentinos contribuyeron así a producir electricidad en Egipto.

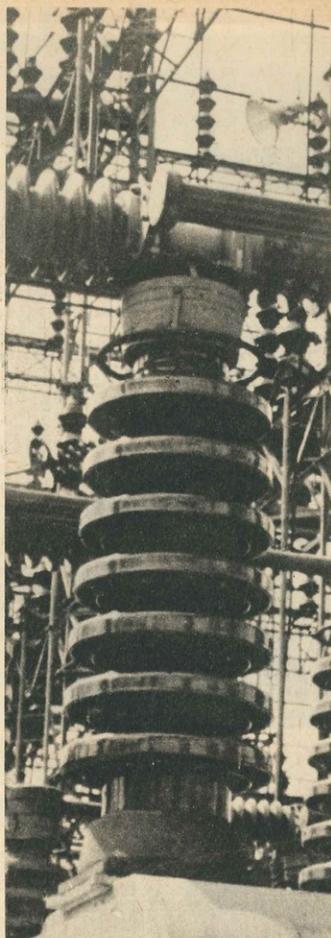


TAMBIEN EN PUERTO GALVAN

Pero no solamente en Egipto funcionan alternadores Siam. En Puerto Galván, Bs. As., por ejemplo, Esso utiliza dos alternadores similares. Por otra parte, esta misma empresa ha recibido para su usina de Barranqueras motores de 220 HP/2300 Voltios. En esa planta también se utilizan otros productos de Siam Electromecánica y en gran parte de nuestro territorio se instalan unidades como las mencionadas: a través de la prensa cotidiana se tiene conocimiento de los planes de electrificación que realizan cooperativas regionales con el aporte de la Dirección Nacional de Energía. Este organismo oficial adquirió alternadores cuyas potencias varían desde 380 KVA a 3950 KVA, con tensiones que oscilan entre 400 y 13.200 Voltios.

TODAVIA MAS ENERGIA

Que las necesidades energéticas de nuestro país se incrementan, es noticia de todos los días. La cuestión está en satisfacerlas y ello es tema de simposios, conferencias de prensa, mesas redondas, disertaciones magistrales, editoriales periodísticos. Pero también es tema de realización de la industria local. Siam Electromecánica construye para SEGBA el transformador más grande que se haya hecho en la Argentina y en América Latina: 40.000 KVA. Así mismo, tiene en ejecución para esa empresa órdenes para la fabricación de dos transformadores de 20.000 KVA. cada uno, y más de 100 de potencias menores.



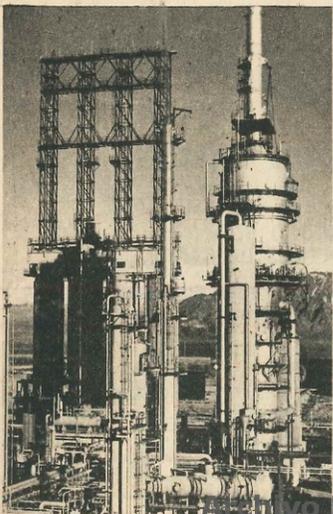
RITMO SIAM EN LOS RIELES.

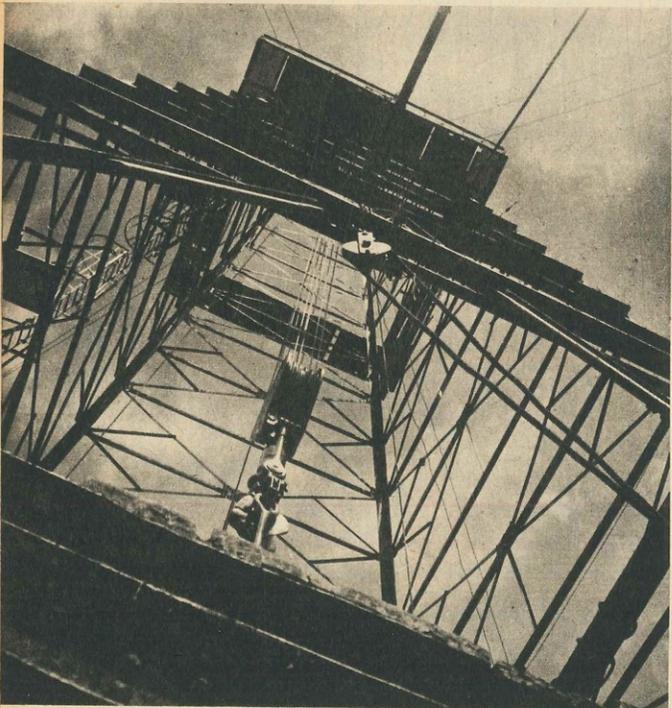
Otro tema en debate es el de los ferrocarriles. Siam Electromecánica acaba de entregar 50 equipos completos de tracción para locomotoras Diesel; están compuestos de 6 motores y generadores y forman parte de un pedido de equipos para 200 locomotoras. Además, provee sistemas de frenos de aire comprimido.

Se habla también de la bondad de la mano de obra argentina: esta empresa del Grupo Siam-Bienes de Capital repara continuamente a nuevo equipos eléctricos de locomotoras diesel, con una garantía total de funcionamiento por 100.000 kilómetros.

¿CUANTOS KILOS DE PAN?

Muchos millones de kilos de pan se consumen anualmente en nuestro territorio. Se elaboran de muchas maneras pero cada vez es mayor la cantidad de establecimientos que producen pan en forma mecánica. Para mencionar un caso: en la Base Naval de Puerto Belgrano, toda la población civil y militar se provee del cotidiano producto que entrega una fábrica automática que efectúa todo el proceso de elaboración. Este es otro de los constantes desarrollos de Metalúrgica Bahía Blanca, empresa integrante del Grupo Siam-Bienes de Capital. Firma líder de la especialidad, es reconocida su capacidad en la materia ya que construye todo tipo de máquinas o conjunto de máquinas para hacer pan. También fabrica surtidores de nafta que actualmente provee a YPF Shell, La Isaura, Citex y S. A. Sol Explotación de Petróleo. Está capacitada para aumentar el volumen de producción.





DETRAS DE LAS LLAMAS

Encender una cocina, una estufa, cualquier aparato doméstico o fabril, es un acto habitual. Pero tras las operaciones automáticas que hacen el confort moderno se halla siempre una estructura industrial. Por ejemplo, cómo llega el gas? Una gran zona del país satisface sus necesidades de este combustible por medio de los gasoductos. En los que unen las fuentes de extracción del sur del país con Buenos Aires, se han utilizado caños fabricados por Siat, otra de las empresas del Grupo Siam-Bienes de Capital. Puede producir anualmente 200.000 toneladas de tuberías para gasoductos y oleoductos, con las cuales podría tenderse un conducto desde Comodoro Rivadavia hasta Rio de Janeiro. Además, Siat está en condiciones de construir caños de costura helicoidal de 2,03 metros de diámetro: los más grandes que se pueden hacer en la Argentina.

EN FUNCION DE FUTURO

Mucho es lo que puede mencionarse de la acción de un complejo industrial para expresar la magnitud de sus realizaciones. En lo que respecta al grupo Siam-Bienes de Capital cabe señalar, a modo de síntesis, que hombres y técnicas, máquinas e instalaciones, política financiera y organización comercial, se integran en una solución planificada como respuesta a las solicitaciones de la comunidad. En suma, es una cuestión de adaptación y proyección, teniendo en cuenta tanto las necesidades actuales como las que van preanunciando el futuro del país.

GRUPO SIAM BIENES DE CAPITAL

Siam Di Tella Electromecánica S.A.
Avda. Derqui 1868, San Justo, Pcia. de Buenos Aires

Metalúrgica Bahía Blanca
Calle 18 s/nº, Bahía Blanca - Pcia. de Buenos Aires

Siat
Guatemala 3.400, - Valentín Alsina, Pcia. de Buenos Aires



La historia del peronismo - I

ellas, Perón diría a su padre que "había temblado de frío, pero jamás de miedo".

Otros analistas de la vida de Perón disienten drásticamente con la pintura de Pereyra y hasta establecen dudas con respecto a su filiación exacta, basándose, como es el caso de Reynaldo Pastor, sobre una partida de bautismo. Los datos comienzan a computarse más concretamente a partir de 1904, cuando llega a Buenos Aires para estudiar. Después, su carrera militar iniciada el 1º de marzo de 1911, encerraría hasta 1930, desde un dramático encuentro con obreros amotinados durante la Semana Trágica (enero de 1919), hasta eclógicos trabajos sobre historia militar argentina y europea, higiene y moral.

Al estallar la revolución del 6 de setiembre de 1930, de la que participó, es un formado oficial de Estado Mayor, con experiencia en cargos claves, y el 19 de setiembre se le menciona elogiosamente por su trascendente papel en el movimiento. Luego, en 1936, detonaría en Chile con motivo de su agregaduría militar y aeronáutica, un hosco escándalo de espionaje, cuyos coletzos finales enlodaron injustamente a Eduardo Lonardi: ese fue el principio de una enemistad perdurable. Seis meses antes del comienzo de la Segunda Guerra Mundial, Perón llegó a Italia. Allí fue agregado al comando de las divisiones alpina *Tridentina* y de infantería *Pine-rolo* y ya en plena contienda pudo ver en Alemania la preparación de los asaltos nazis sobre Europa.

Tras su retorno, en enero de 1941, empieza a encumbrarse. Es coronel, y al avanzar las tropas del general Arturo Rawson el 4 de junio de 1943 asume la jefatura del Estado Mayor de la Primera División de Ejército en Operaciones y desde allí nada lo detiene hacia la cúspide. **8 de junio:** jefe de la Secretaría del Ministerio de Guerra. **27 de octubre:** Presidente del hasta ese momento estancado Departamento Nacional del Trabajo. **27 de noviembre:** con su presión, ese organismo se jeraquiza y se convierte en Secretaría de Estado de Trabajo y Previsión, con su jefatura interina. **10 de diciembre:** titular efectivo de esa Secretaría y además Director General de Aeronáutica Civil. **26 de febrero de 1944:** Ministro de Guerra interino. **4 de mayo:** Ministro de Guerra efectivo. **7 de junio:** Vicepresidente de la Nación, con retención de Trabajo y Previsión y Guerra. **25 de agosto:** presidente del Consejo Nacional de Posguerra.

En junio de 1945 nadie se atrevía a dudar de que Juan Domingo Perón era el hombre fuerte del gobierno. Por eso Braden quería su caída "antes de que sea tristemente tarde" para desembarazarse de un hombre a quien la oposición había comenzado a menoscabar lla-



1943: Storni (der.); Perón todavía detrás.

mándole "un peligroso brujo en la Corte de los Milagros de los gremios". Un "brujo" cuyos deleites deportivos lo habían elevado muchos años antes a campeón nacional de espada y maestro de esquí.

Prólogo de la explosión

Otra complicada esgrima tocaba emplear en San Francisco al Canciller Miguel Angel Cárcano: debía convencer a la prensa norteamericana, "en inglés isabelino, que mi país no es fascista". No avanzó demasiado; el 12 de junio, *The New York Times* dijo que el gobierno de Buenos Aires no demostraba con hechos sus protestas de inocencia ya que, por ejemplo, faltaba liberar a presos políticos. Una reacción menos conocida, aunque más pintoresca (el juego de palabras es inevitable), protagonizó el pintor norteamericano Paul Meltner: reclamó a través del Departamento de Estado que el Museo de Bellas Artes de la capital argentina le devolviera una de sus obras, allí expuesta. "No me gusta —salmodió— que el filofascista Farrell tenga un cuadro mío." Las vacilaciones de la Argentina frente al Eje no se habían olvidado en los Estados Unidos.

En Montevideo, un grupo de notables enemigos de la administración Farrell, reeditó las páginas de *Amalia* y el clima de un siglo atrás, al crear el Comité de Exiliados Argentinos. Corría el 19 de junio, y el destierro era compartido, en primera línea, por José Aguirre Cámara, Rodolfo Ghioldi, Julio Noble, Agustín Rodríguez Araya, Nicolás Repetto. Fue precisamente el veterano líder socialista quien dibujó la sigla que habría de disputar a Perón, ocho meses después, la Casa Rosada: "Las fuerzas opositoras al régimen imperante —expresó Repetto— deberán aglutinarse en una Unión Democrática para competir en las próximas elecciones." Repetto llegó a confesar: "Yo salí de Buenos Aires por propia determinación, pues en aquel momento nadie me amenazaba ni perseguía."

De este lado del Plata, otras personalidades pensaban como los exiliados. El 13 de junio, al recibir el Gran Premio de Honor de la Sociedad Argentina de Escritores, Jorge Luis Borges dejó enigmática constancia de su repudio a un sistema que más adelante intentó humillarlos: "Mi vida de hombre es una imperdonable serie de mezquindades —tembló su voz patética—. Yo quiero que mi vida de escritor sea un poco más digna."

A los futuros actores del 17 de octubre, no les preocupaba la queja de Borges. El domingo 17 de junio, Sarlanga los maravilló al conseguir que su equipo, Boca Juniors, empatara con Independiente (2 a 2). Los críticos de cine se volcaban sobre un reciente estreno, *Tener y no tener*, con Humphrey Bogart, luego de haber esparcido elogios en el comentario de *El gran dictador*, de Charles Chaplin, que aguardó durante cuatro años su acceso a las pantallas porteñas. Sin embargo, Perón exigía espacio a los diarios, se introducía en sus columnas junto al mariscal Montgomery y a las increíbles revelaciones sobre los campos de concentración.

El 18 de junio, una década antes de la extraña muerte de Juan Duarte, el Vicepresidente embistió en el teatro Avenida contra "la coima y los negociados, una industria que ha terminado, con el gobierno de la revolución". Los obreros telefónicos, que lo agasajaron en ese templo de la zarzuela por las mejoras concedidas desde Trabajo y Previsión, volvieron esa noche a sus casas con las manos cansadas. Por los aplausos.

Aplausos que otros gremios convirtieron en solicitudes —a veces, del tamaño de una página— y publicaron en los periódicos, como contestación a las impugnaciones de instituciones empresarias (la Sociedad Rural, la Unión Industrial). Una de esas solicitadas contenía un nombre y apellido clave: el del dirigente mercantil Angel Borlenghi. La contraofensiva peronista destacó un personaje no menos crucial: Domingo A. Mercante.

Si los sindicatos ingresaban en la polémica, la Universidad no se quedaba atrás. Eugenio Blanco (después Ministro de Aramburu y de Illia) suspendió las actividades de la Facultad de Ciencias Económicas, de la que era Decano: los alumnos protestaban contra el profesor Diego Luis Molinari, acusado de "reaccionario y antidemocrático". Simultáneamente, núcleos nacionalistas recurrían a las cachiporras para frenar desbordes estudiantiles en las calles. No faltaba mucho para que un slogan, *Libros sí, alpargatas no*, se clavara en la ciudad.

Pero la historia recién comenzaba. ♦ (Continuará)

• Copyright by PRIMERA PLANA

¡Abajo el ególatra Le Corbusier!

—En definitiva, ¿corresponde al arquitecto modificar el medio en que actúa?

—Hay que formar arquitectos que actúen en un medio cambiante.

—Pero, ¿debe el arquitecto modificar el medio?

Silencio, miradas y susurros de consulta, hasta que brotó, tonante, la voz del arquitecto Juan Carlos Mantero.

—Sí, debemos modificar el medio e inclusive cambiar las estructuras.

Se perfilaron así las dos posiciones a que se aferraron los integrantes de la VI Reunión de Decanos y Directores de Facultades y Escuelas de Arquitectura que se realizó en Mar del Plata durante la última quincena de mayo. PRIMERA PLANA verificó, a través de sus adalides, hasta qué punto esas posiciones eran inamovibles. Si "todos los cambios acarrear resistencia" —como señaló el cauto Rodolfo Mitrovich, decano de Tucumán—, era de esperar que quienes más resistirían serían "los que están encaramados a esas estructuras", como imaginó Roberto Bouillon, profesor en Mar del Plata y Buenos Aires, y uno de los portaestandartes de la reforma.

—Bueno, no lo digamos tan ásperamente —sonrió Horacio Pando, vicedecano de la Facultad de Arquitectura de Buenos Aires, quien media hora antes, en la reunión de clausura, había advertido que si bien no era reformista "opinó que las estructuras, en general, deben ser reformadas".

A la deriva, navegando en un mar picado —el de las abstracciones—, los decanos y directores reunidos para explicar el fenómeno de la infraocupación de los arquitectos, acabaron circunscribiéndolo a dos factores: el de la inadecuada formación de profesionales y el de las trabas (burocráticas, políticas y sociales) que frenan su capacidad de hacer. Con referencia al último punto, los congresistas dedicaron un párrafo de su declaración de cierre a recomendar a las universidades el enjuiciamiento y la presentación de soluciones "a las deformaciones de la realidad nacional que contradicen lo que serían los reales intereses de la comunidad".

Dando por sentado que "la crisis de la arquitectura, como profesión, no es un problema exclusivamente nuestro; también en los Estados Unidos la arquitectura está en crisis" —según Tomás Pardina, de la Facultad de Córdoba—, los expertos decidieron propiciar y hacer extensivos a todos los consejos directivos de las universidades del país los postulados aprobados en la III Conferencia Latinoamericana de Escuelas y Facultades de Arquitectura y en el VII Congreso de la Unión Internacional de Arquitectos. Los postulados más importantes:

• La arquitectura de los países subdesarrollados "no podrá transformarse sin un cambio radical de la estructura económico-político-social", res-



El milagro chino

Por Jorge Sábato *

El 15 de octubre de 1964 ocurrió un hecho de capital importancia, al que si bien se prestó abundante atención política, no se analizó en profundidad desde el punto de vista técnico-científico, y no se destacó suficientemente que, desde ese ángulo, se trataba de una verdadera hazaña; se quiso, incluso, minimizarlo, quizá por aquella vieja superstición mágica según la cual la mejor forma de evitar un peligro es ignorarlo.

Ese día, China hizo estallar su primera bomba atómica; y la hazaña fue triple: por el tipo de bomba atómica que se hizo estallar; por el mecanismo empleado para su detonación; y porque haya sido justamente China —que hace apenas 25 años era considerada una de las naciones más atrasadas de la Tierra— quien produjo semejante artefacto.

Para valorar esto que llamamos una hazaña triple no hay más remedio que tratar de informarse un poco sobre bombas atómicas. Lo que acá interesa saber es que, de acuerdo con el explosivo utilizado, hay dos tipos de bombas atómicas: las de uranio 235 —también llamadas "tipo Hiroshima", porque fue de esta clase la que se arrojó sobre Hiroshima— y las de plutonio o "tipo Nagasaki". En las primeras, el explosivo consiste en unos 5 a 8 kilogramos (el dato exacto es secreto) de uranio 235, una variedad que se extrae —por procedimientos muy complejos y costosos— del que se encuentra en la naturaleza, llamado uranio 238. En las de tipo Nagasaki, el explosivo consiste en unos 8 a 12 kilogramos (este dato también es secreto) de plutonio, un elemento artificial que se fabrica en los reactores nucleares.

Si bien como instrumentos de destrucción y muerte ambos tipos de bombas son equivalentes —como lo saben muy bien los japoneses— las de plutonio son más baratas y fáciles de fabricar que las de U235. Para tener una idea aproximada, digamos que una bomba de plutonio puede fabricarse en unos 5 a 7 años, con un costo total aproximado de 100 a 120 millones de dólares; en cambio, para la bomba Hiroshima, solamente la planta para separar el U235 del U238 costaría no menos de 350 millones de dólares, sin contar que para funcionar requeriría una usina eléctrica por lo menos doble de la de SEGBA. En lo que se refiere a las dificultades técnicas, son

mayores para la bomba U235 que para la de plutonio. Francia, que hace ya varios años que cuenta con bombas de plutonio, no pudo hacer funcionar aún satisfactoriamente su planta de separación de U235 —pe-se a que invirtió en ella más de 650 millones de dólares—.

Consignientemente, las bombas de U235 tienen más "status"; son las bombas de los países ricos —USA, URSS, Inglaterra— que, por supuesto, tienen de las dos clases, por las dudas; en cambio, la de plutonio es la bomba de los "parientes pobres", la que posee Francia, la que están desarrollando actualmente India, Suecia, Israel... No debe extrañar entonces que, antes —y aún dos semanas después— del 15 de octubre de 1964, todos los comentaristas del mundo entero (incluyendo los de la URSS) que analizaban las posibilidades de una bomba atómica china, estuvieran completamente seguros de que si tal bomba llegaba a existir, sería sin duda de plutonio. Quince días después de la explosión, la Comisión de Energía Atómica de los Estados Unidos informó al mundo que la bomba china era de U235, es decir, la más cara, la más difícil, la de los países ricos... Y no sólo eso: que el mecanismo empleado para su detonación era el de implosión, el más complejo de los varios existentes. La sorpresa fue mayúscula, particularmente en Estados Unidos y la Unión Soviética; los servicios de inteligencia, con su habitual ineficiencia, ni siquiera habían sido capaces de pre-localizar las gigantescas plantas de separación de U235.

Hace pocas semanas, China hizo estallar su segunda bomba, que era de plutonio. Y una nueva sorpresa: fue lanzada desde un avión o desde un cohete. Eso prueba que pueden manufacturar bombas transportables, y no pesados y primitivos artefactos que solamente pueden estallar en lo alto de una torre.

A no engañarse más, entonces: frente a esta triple hazaña, podemos estar seguros de que en los próximos dos años China desarrollará la bomba de hidrógeno (para la cual la bomba U235 constituye el paso más importante) y los cohetes de mediano alcance para lanzarla. Y así será, porque esa es la voluntad de esa nación. La primera condición para realizar una gran empresa es proponérsela como objetivo. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

ponsable de ese subdesarrollo. Entonces, "los arquitectos y urbanistas deben estar formados para satisfacer las necesidades materiales y espirituales de la sociedad en que viven, teniendo en cuenta que los cambios previos de las bases económicas arcaicas son fundamentales para la formación de nuestra sociedad".

- La arquitectura de los países subdesarrollados se caracteriza por "el contraste entre el lujo de las construcciones para una minoría y la pobreza de las construcciones de las grandes mayorías trabajadoras; la especulación con terrenos y las construcciones con fines de lucro, que obligan a grandes sectores del pueblo a vivir en chozas y barrios insalubres en los alrededores de las ciudades; la dedicación del esfuerzo y talento de los arquitectos y técnicos a la solución de aislados problemas de la clase poseedora, en desmedro de las necesidades de las mayorías humildes".

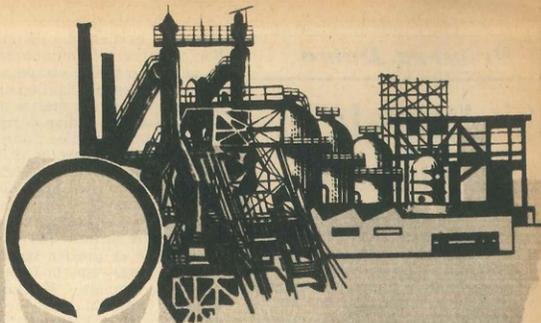
- Tres recomendaciones dirigidas a los poderes públicos: "Que la tierra constituya un bien social, impedir que la vivienda siga siendo una mercadería y que las plusvalías provenientes de la acción estatal o de la labor de la comunidad sean absorbidas por los organismos oficiales, a los efectos de ser restituidas a esa misma comunidad".

La VI Reunión —que nucleó a decanos, profesores y representantes de alumnos de todas las facultades oficiales de Arquitectura— puso el acento, también, en la necesidad de proveer al país de técnicos *humildes*, capaces de anteponer la funcionalidad al regodeo artístico y personalista; y el nombre de Le Corbusier sonó, entonces, como ejemplo de arquitecto negado a la realidad, "o por lo menos a nuestra realidad".

No tan remoto fue el ejemplo propuesto por Bernardino Taranto, decano de Córdoba: "Mar del Plata es un caso típico —dijo—. Sufriendo el país un tremendo déficit de viviendas, es inconcebible que aquí el 80 por ciento de las construcciones permanezcan desocupadas las tres cuartas partes del año." Suspiró, meneó la cabeza, tamborileó sus dedos sobre la mesa: "Pero las construcciones son apenas la resultante de un estado de cosas que obliga a una acción interdisciplinaria de planeamiento."

Hacia las postrimerías de la Asamblea Carlos A. Varela (45 años, ocho hijos, *humanista*), decano de la Facultad de Arquitectura de Buenos Aires, se perfilaba como el mediador entre las tendencias en pugna. "No hay duda de que el mundo se encamina hacia la izquierda —explicó a PRIMERA PLANA—, pero quienes se erigen en agentes de irritación, más bien demoran que aceleran el proceso."

En mitad de las deliberaciones, y en tanto se robustecía la tesis de dar prioridad a las construcciones de interés popular, uno de los alumnos de la Escuela de Arquitectura marplatense, a cargo del proyecto del club estudiantil, susurró a un compañero: "Me parece que como van las cosas, la cancha de fútbol irá al frente y la de tenis la voy a esconder en el fondo." ♦



INDUSTRIALEXPORT - RUMANIA

Ofrece para usted la experiencia de los Institutos de Investigación y Proyección y de las Empresas Constructoras de Maquinarias para

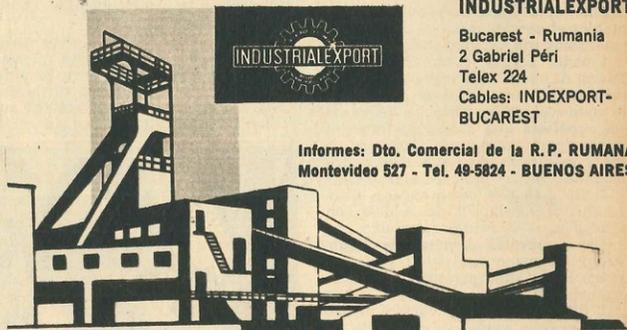
- industrias de elaboración del hierro y el acero
- industrias mineras para
 - trabajos de prospección, investigaciones y estudios
 - planeamiento, proyecciones
 - suministro de equipos
 - montaje y puesta en marcha
 - preparación del personal local especializado en las plantas en Rumania.

El trabajo y suministros de acuerdo a los requerimientos especiales del cliente y a las normas técnicas internacionales.

INDUSTRIALEXPORT

Bucarest - Rumania
2 Gabriel Péri
Telex 224
Cables: INDEXPOR-
BUCAREST

Informes: Dto. Comercial de la R. P. RUMANIA
Montevideo 527 - Tel. 49-5824 - BUENOS AIRES



PRIMERA PLANA

Los nueve primeros tomos de la colección de PRIMERA PLANA, encuadernados en cuero, son indispensables. Los tres primeros, a punto de agotarse, pueden adquirirse en conjunto o separadamente a \$ 1.000 cada uno. Los tomos restantes mantienen su precio habitual de \$ 500.

Cómprenlos en Editorial Danoti S. R. L., Perú 367, piso 12, Capital, personalmente o por correo, enviando cheque o giro, a la orden.

Sylvie Vartan: La luz de una estrella fría

La muchacha (excesivamente rubia, vestido verde esmeralda con ribetes dorados, "boca de tulipán y mirada de chiquilla adulta", como dijo un exaltado reportero de la revista *Time*) procuró cambiar su expresión de sempiterno aburrimiento por otra de interés. Al fin de cuentas, el embajador de Francia (de "la Francia eterna") en la Argentina, Christian de Marguerie, estaba tropezando con los fragores del castellano para presentarla —a ella, a la muchacha rubia, que hacía oscilar su tedio alternativamente de un pie a otro— como la representante ecuménica de la canción francesa. Pero el tedio arrasó, por fin, con los crepúsculos de Sylvie Vartan, y la nada volvió a invadir su rostro de campesina sofisticada, mientras el presidente de RCA Victor (el sello para el cual graba la cantante) y la estelar Graciela Borges insistían en darle la bienvenida.

Después, cuando los vasos de whisky empezaron a tintinear contra las bandejas de bocadillos, la concurrencia (30 por ciento de periodistas, 70 por ciento de ignotos admiradores) que colmaba un salón del Plaza Hotel, en Buenos Aires, se despreocupó lo bastante de la Vartan como para que ésta pudiera entablar el consabido juego de convencionalismos con los cronistas: "Sé algo de español porque desde chica quise conocer América." Sin embargo, la geografía se muestra tan esquiva con Sylvie como con la mayoría de los europeos: confiesa que quiere comprar un poncho "para usar como tapiz en mi granja mexicana, de estilo bien sudamericano". Su rotundo secretario, Carlos Polto (tan alto como ancho), trata de cancelar los lapsus de la diva con un despliegue de idóneo castellano, entre las benévolas sonrisas de Eddie Vartan (hermano de Sylvie) y Marie-France Brière, una periodista de Radio Luxemburgo.

Al día siguiente, la Vartan dedicó graciosamente quince minutos de su

ajetreada existencia a PRIMERA PLANA, mientras el rotundo Polto (corte de pelo a lo beatle, campera de cuadros blancos y negros) trasladaba a menudas tarjetas las respuestas a sus inquietudes: dónde podían comprarse ponchos y "objetos indios", dónde se escuchaba a Astor Piazzolla ("Je suis désolé", proclama la cantante cuando se le dice que el músico argentino se halla en los Estados Unidos). Con un pantalón de corderoy borravino y una campera, Sylvie acota: "Pregúntales también dónde se pueden comer empanadas." Y luego, con la habitual displiencia, se lamenta: "Me muero de frío. Querría tomar una taza de té." El bar del Plaza se revoluciona: allí no se sirven bebidas calientes, pero los ídolos "caminan sobre las aguas", y a poco el humo de la infusión se entrelaza con el áureo pelo lacio de la diva.

La referencia al flamante marido de la Vartan (se casaron el 13 de abril de este año), Johnny Hallyday —en la vida real, Jean-Philippe Smet—, incluye, la casa "estilo granja" que ambos compraron en los alrededores de París, y a la cual se destinan los ponchos y los "objetos indios". "Me divierte cocinar para Johnny y los amigos, siempre que no lo haga a menudo", ronronea Sylvie, ahogando con educación un bostezo; y, olvidada ya de los tomates que un día le arrojaron mientras cantaba —o algo así— en un balneario, puede arriesgar una frase heroica: "Si alguna vez la moda Sylvie Vartan pasa, sabré retirarme." Un relámpago de reflexión la encarama de nuevo en el pedestal: "Hay cantantes que no declinan: Edith Piaf es un ejemplo."

¿El cine? No la tienta demasiado: "No acepto cualquier libreto ni cualquier personaje; sólo quiero recordar *Patate* que, sobre la pieza de Marcel Achard, hice con Jean Marais." El movido Eddie incita a la rememoración

de lo realmente inolvidable: aquel verano de 1962 en que, por simple azar, nació "Sylvie, la colegiala del twist". Eddie Vartan era director artístico de un sello grabador, y recurrió a la voz de su hermana como expediente para solucionar un problema de último momento: se necesitaba una muchacha para un *jingle*, y Sylvie estaba a mano. Después vinieron los discos, los recitales en el santuario del Olympia, la tapa en colores de la revista *Salut les Copains!* (título de una canción del *viejo* Gilbert Bécaud); y en la tapa de la revista también sonreía el muchacho rubio, un poco vulgar, que derramaba un fluido de locura sobre las multitudes juveniles de Francia: Johnny Hallyday. Lo demás es, quizás, historia, y reciente.

Sylvie es sensible a la fama ("Que me reconozcan en la calle, es una prueba de que triunfé en lo mío"), no presume de intelectual ("leo de todo, pero detesto las novelas policiales") y adora los films de terror ("pero también *David y Lisa*, y *Jules et Jim*"), reconoce, obediente a los susurros del afanoso Polto). Ninguna mezquindad parece rondar su bien contorneada figura: hace un elogio indiscriminado de los directores de la *nouvelle vague* francesa, y dice su admiración por —naturalmente— Johnny Hallyday, Richard Anthony y Charles Aznavour. Cuando se le pide el nombre de alguna colega admirada, opta por zambullirse en las ondas de la elegancia: "Me gusta la ropa sencilla; mi modista es Real, el mismo de Brigitte Bardot. A quien también admito."

Tantas admiraciones juntas parecen agotar de repente la capacidad de expresión de Sylvie Vartan, y de nuevo el vacío habita su mirada distraída, su boca regordeta, sus manos laxas. Es el mismo vacío que se desprendió de sus intervenciones en la televisión argentina: la sensación de hallarse ante un *robot*, ante una criatura sonámbula y sin voluntad propia. Su pasividad anula hasta el deseo de advertirle que la *nouvelle vague* ya no es nueva, que Hallyday y ella misma ya no son *copains*, sino *stars*, relucientes de automóviles, aviones particulares y secretarios. Pero tal vez nadie se dé cuenta: porque en ese mundo vertiginoso vale más la calidad abstracta de la estrella, su *status* de símbolo, que los cuerpos efímeros en los que se encarna. ♦



Sylvie Vartan en Buenos Aires: "He terminado de llorar mis pasados amores, he olvidado mi pena..."

even

diseños exclusivos en muebles



JUEZ TEDIN 2704
T.E. 80-6123 Bs.As.
PALERMO CHICO

Buenos Aires mon amour

Las señoras, que acababan de llegar de Texas, humearon a través de las ventanas del Plaza Hotel el panorama que se abría a sus ojos. Una de ellas se volvió a la guía de turismo, cuyos servicios estaban previstos en el precio de la excursión, y pestañeó, decepcionada: "¿Y los gauchos?", preguntó en su deplorable castellano. Las cuatro —maestras jubiladas, para quienes hacer turismo representaba una manera de eludir impuestos, y tal vez no más que eso— se sintieron igualmente burladas: en veinte minutos no habían visto a nadie con boleadoras y ni siquiera un avestruz.

"Los gauchos los veremos mañana", sonrió dulcemente Inés Mariona (26 años, estudiante de Derecho), para quien su oficio de recorrer la ciudad al frente de un tropel de apurados visitantes era una experiencia excitante y nada frívola. Sin salir de Buenos Aires podía conocer gente y precisar, con mínimo margen de error, "en qué se distinguen los norteamericanos de los franceses, y los ingleses de los italianos". Diferencias notorias: otras siete guías coincidieron la semana pasada en que, si bien Buenos Aires deslumbra a los forasteros, las raíces de ese asombro se desparraman en todas las direcciones. "La mayoría de los extranjeros que llegan por primera vez reconocen que no esperaban encontrarse con una ciudad tan europea", reseñó Hilda Tocchini (42 años, empleada de una agencia de turismo). Y en tanto los italianos sienten predilección por el barrio de la Boca y los esplendores nocturnos, los ingleses y norteamericanos arden por hallar minucias folklóricas, desde burdos *souvenirs*, acufados en serie, a domadores de potros, a quienes fotografían, adulan y piden autógrafos.

La leyenda del pintoresquismo nace a extramuros de la avenida General Paz: gauchos, potros bravos y asadores están incluidos también en el precio de los *tour*s. Para los clientes de Exprinter, la estancia de los Zemborain, en Laguna del Monte (provincia de Buenos Aires), sacia casi todos sus apetitos. Por 8 mil pesos *per capita* pueden atosigarse de carne y empanadas, andar a caballo, zambullirse en la piletta y, hacia la oración, añorar su tierra entre sorbos de té.

Pero hay gustos que no siempre pueden satisfacerse. La guía Diana Paz (25 años, ex azafata, estudiante de arquitectura y modelo) se topó, más de una vez, con turistas que deseaban ver de cerca a un peronista, o preguntaban si, por casualidad, *esta semana no tendremos revolución*. "Los turistas que llegan a Buenos Aires son generalmente personas de edad. Por supuesto, llegan a América del Sur porque es el único rincón del mundo que les queda por conocer. Todavía se sorprenden un poco cuando se les dice que no podrán ver indios." Ningún *tour*s sudamericano propone para



Jaime González Coriña

Diana Paz: Paseos fuera de serie.

Buenos Aires una escala mayor de 7 días, plazo suficiente para que los turistas desdigan una multitud de aspiraciones comunes.

De paloma en paloma

Munidos de cámaras fotográficas y filmadoras, casi invariablemente las señoras sienten atracción por las marroquinerías, se aprovisionan de zapatos y carteras de cocodrilo, y enfiendan su éxtasis en ponchos de vicuña; los hombres compran cintos enjazzados, cuernos de vaca, mates y cacharros de dudosa procedencia calchaqui. Naturalmente, en algún momento adquirirán un ejemplar bilingüe del Martín Fierro, encuadernado en cuero de caballo otero.

La Plaza de Mayo es uno de los principales hitos. "Allí hay mucho material", comentó Janie B. de Pedraza (17 años de cicerone, una hija), tanto que ningún turista puede jactarse de haber conocido Buenos Aires si no la recorre juiciosamente, de acuerdo a un itinerario que abarca casi toda una mañana, que incluye una visita al Cabildo, otra a la Catedral y a la Casa de Gobierno y una somera recorrida por bancos y ministerios. "General-



Jaime González Coriña

Janie Pedraza: La pregunta final.

mente quieren saber a qué se debe el color de la Casa de Gobierno y por qué los ministerios están revestidos de mármol, un material tan costoso." Queda tiempo para un ritual: ocho de cada diez turistas no resisten la tentación de posar entre las palomas, si es posible a espaldas de la Pirámide.

La avenida Nueve de Julio, los lagos de Palermo y el teatro Colón configuran requisitos básicos. "Para los norteamericanos, una visita al Museo de Bellas Artes de la Boca representa una experiencia emocionante. En el Museo Metropolitano de Nueva York han visto un óleo de Quinque Martín, y ahora él estará en su casa, esperándolos para estampar su firma en sus infaltables agendas", explicó Diana Paz.

Los turistas, de cualquier nacionalidad, tienen una bien ganada fama de preguntones, y tal vez por eso el oficio de guía no sea para cualquiera; pero rara vez se evaden de un carabón que los guías saben al dedillo, que hay que desglosar afablemente, como si fuera la primera vez que tratan el tema. "Por eso, el cicerone debe ser, antes que nada, un enamorado de la ciudad", sintetizó Hebe Gamarra (22 años, desde hace dos al comando de excursiones colectivas). Aun cuando ningún forastero aborda una requisitoria muy minuciosa, es preciso que posean precisas nociones de historia, un constante buen humor e idoneidad, para aprehender la psicología de los paseantes.

Aprendiendo a guiar

Dos de las escuelas de guías que funcionan en Buenos Aires —una en la Sociedad Argentina de Grafología, otra en la escuela Dámaso Centeno, inauguradas hace algunos meses, a poco del cierre de la que subvencionaba la Dirección Nacional de Turismo— dictan cursos anuales, a razón de una clase por semana, en los que se analizan tres materias básicas (Guía Cultural de Turismo, Relaciones Humanas y Relaciones Públicas), que se bifurcan en un conglomerado de submaterias, desde Psicología Social y Dinámica de Grupos hasta Fascinación y Relaciones Amorosas a través de Sartre, Kafka y Proust, según el programa de la Sociedad de Grafología. Los cursos cuestan 1.500 pesos mensuales, más 500 de ingreso, y conducen a un diploma de Cicerone Cultural de Turismo.

Sin embargo, no es preciso exhibirle para ejercer la profesión. Un ejecutivo de Exprinter explicó que las guías se recomiendan unas a otras, y "la compañía las pone a prueba y las asimila, o no, a su plantel". En otras empresas de promoción turística coincidieron en que las más valoradas cualidades de un guía son la simpatía, algo que ninguna escuela puede enseñar, y su políglotismo, "y en ninguna escuela de cicerones enseñan idiomas".

Aunque sólo dos de las guías consultadas por PRIMERA PLANA —que eran estudiantes universitarias— admitieron que "esto nos alcanza para vivir" (difícilmente ganen más de 500 pesos por día de trabajo) y casi nunca redondean más de 10 días de trabajo por mes, "son las propinas las que hacen de ésta una ocupación de

Este año ... el mejor año ... para la Feria Mundial de Nueva York

(¡Cuesta menos que nunca con las nuevas tarifas reducidas de Braniff!)



¡Un nuevo año, una nueva Feria! Ahora es el mejor momento para planear su viaje a la Feria, y no existe mejor forma de hacerlo que volando en Braniff. Solamente brinda servicios a los Estados Unidos y dentro de los Estados Unidos... de esta forma usted disfruta del mismo cordial servicio de Braniff a numerosas ciudades estadounidenses. Braniff ofrece sus vacaciones perfectas que se ajustan a su presupuesto y a su tiempo disponible y... nuevas tarifas reducidas de Primera Clase. ¡Haga de este año su año de la Feria Mundial... con Braniff!

Vea el gigantesco letrero luminoso de Braniff — el más grande de Times Square. Braniff saluda a los visitantes de Sud América con el letrero más grande de los Estados Unidos, en Times Square, Nueva York.

MIÉRCOLES Y DOMINGOS vuelos hacia y desde los EE. UU. a partir del 1º de Junio.

Unisphere  United States Steel

Cupones
gratis
para los pasajeros
de Braniff

25 ofertas especiales de restaurantes,
tiendas y teatros para que usted
disfrute aun más de su viaje.

**BONUS
COUPONS**



Braniff International
United States Mexico South America

a la Feria Mundial y 50 ciudades de los Estados Unidos.
Consulte a su Agente de Viajes o en
Diag. Roque Saénz Peña 734 Telef. 34-6001/8

provecho". La generosidad de los turistas corre aparejada a la amabilidad de sus cicleros por apartarse de los paseos previstos. Días atrás, un grupo de señoras inglesas rogó a Diana Paz que las llevase a conocer el Mercado del Plata, "y casi desfallecen de emoción al ver tanta carne amontonada". El mes pasado, un matrimonio de ancianos norteamericanos quiso conocer la Recoleta, "porque les habían dicho que era el cementerio más lujoso del mundo". La guía accedió no muy de buena gana: "Quedaron encantados, pero a mí me daba no sé qué."

Para la señora Pedraza, el entusiasmo que Buenos Aires irradia a los extranjeros —no bien superan la desazón por la ausencia de matrones apostados en Florida y Corrientes, o de mangrulos en vez de semáforos— es también un lugar común: "Se van enloquecidos de aquí —comentó—. Su última pregunta, antes de partir, suele ser ésta: ¿Por qué no incentivan la propaganda turística para que la gente visite más el país?" ♦

Monarcas

La moda de la Séptima Avenida

Fueron dos errores espantosos. Todo empezó cuando la firma Revlon resolvió contratar a la modelo inglesa Jean Shrimpton para promover su lápiz labial *Worldly Young Innocents* y, por consejo de sus asesores publicitarios, dispuso que se la fotografiara de cuerpo entero. Cualquiera testigo con sentido común podía advertir que la gente iba a mirar las piernas de la Shrimpton en lugar de sus labios. Pero el resto fue más grave: los agentes de prensa de Revlon pensaron que la modelo debía vestirse flamigeramente, y no se les ocurrió mejor idea que reclutar al diseñador Bill Blass para que crease los ropajes. Bill dijo: "No quiero nada detonante. La *Shrimp* debe aparecer en combinación."

Nadie se fijó —por fin— en el lápiz labial. Lo que el anuncio vendía era la combinación de Bill Blass, en enca-

je antiguo de Chantilly blanco. Desde Nueva York hasta Beverly Hills, las jovencitas norteamericanas han empezado a abrazar con ardor el *Teddy Bear* de Blass, un modelo transparente en la parte alta del corpiño y los brazos. Cada abrazo les cuesta 200 dólares.

El éxito de Bill no es ninguna sorpresa para lo que él llama "mi manada de mujeres" y que son, según cualquier experto de USA, "las mejor vestidas del mundo". La neoyorquina Louise Savitt, de 23 años, que es cliente de Blass desde hace cuatro, declaró a la columnista Louella Parsons, la semana pasada, que "mi último modelo de Bill es el mejor que tuve nunca. Todas las últimas cosas de Bill son las mejores." La señora de Richard Needham (Needham es ejecutivo publicitario de Lake Forest, Illinois) les explicaba, a su vez, a los cronistas del *Lake Forest Herald*: "Bill me encanta. ¡Tiene un sentido tan juvenil para la ropa! Y además, es el perfecto hombre extra en todas las reuniones."

Los acordes de Bach

Es que no hay en todo Estados Unidos un solo modista con la habilidad de Blass para las relaciones públicas. Lo importante es que ha hecho de esta aptitud un arte, una carta para triunfar. "Observé que las damas dispuestas a gastar mucho dinero en ropa adoran trabar amistad con su modista", dijo desde su trono de la *Maurice Reiner Ltd.*, en la Séptima Avenida de Nueva York, donde es jefe de diseñadores desde 1960. Esta aptitud para conversar, más su apego a las líneas clásicas de la moda, es lo que acabó por transformar a Blass en un rey. El volumen anual de ventas de la Casa Reiner se duplicó desde 1959, y ahora roza los tres millones y medio de dólares. Sus vestidos son sensuales, insinuantes, pero están lejos de ser vulgares. Una de las glorias de Bill es haber creado un traje de aspecto masculino, muy juvenil, con una pollera de caída moderada y un chaleco sobre una blusa azul bebé con cuello amplio. "No pretendo ser un Balenciaga o un Courrèges —suspira Blass—. Me contento con hacer vestidos. Por ahora."

El sábado pasado, en la Séptima Avenida, Bill presentó su última colección de modelos. Los más notables son sus sorprendentes, formidables trajes de baño, "que golpean sedosamente los ojos, como un acorde de Bach", según la definición de Lynda Bird, la hija mayor del Presidente Johnson.

Bill se paseaba nervioso entre gasas negras, royéndose las uñas. Descojido y volvió a coser tres veces un conjunto sport para playa, porque le disgustaba la disposición de los pliegues. Cinco minutos antes de empezar el desfile, por fin, se mostró conforme.

El más barato de sus trajes de baño (cuesta 26 dólares) tiene el pecho en forma de silla medieval invertida y carece de espalda. "Su arquitectura es interesante —se defiende Blass—. Su única limitación es que necesitamos chicas con una abundante superestructura para mantenerlos en alto." ♦



Elsa Martinelli: Antes y después.

Metamorfosis

Las caras entre paréntesis

El último desastre de Los Beatles no es ni una multitud arrasada a pisotones en Liverpool ni una canción adherida a los oídos como goma: se trata, simplemente, de la influencia que su extravagante peinado ejerció sobre el célebre peñador de Londres, Vidal Sassoon, y del poder que, a su vez, todo tijeateto de Sassoon tiene sobre las mujeres. En este verano europeo, ya no hay una sola dama "a la mode" que no se haya decidido a "poner la cara entre paréntesis", según la descripción del académico Marcel Achard.

El nuevo peinado tiene la ventaja de proporcionar a sus devotas un aire adolescente y de disimular las orejas apalladas. Su única desventaja es que exige una infinita paciencia. El pelo debe ser pulcramente cortado una vez por mes, y recortado ligeramente cada quince días. Según Sassoon, "una ligera permanente es aconsejable para abombar el peinado desde las mismas raíces y evitar que el pelo se enrulle". La preparación de esa obra de arte requiere herramientas complejas: rúleros para la punta del pelo, trabas para el centro y papel rizador para la nuca y las patillas.

A causa de esa elaboración delicada, las primeras defensoras de la moda descubrieron que no servía para las playas, que de ningún modo resistía los baños de mar y que la más leve traspiración destruía la armonía del peinado. Alexandre, el famoso *coiffeur* francés, intentó aplicar el invento de Sassoon a los hombres. Sus primeros clientes fueron Achard y Richard Burton. Es el único que no se queda de la moda: acaba de predecir que en 1966 los elegantes "llevarán collares, bigotes y patillas largas". Uno de sus clientes, el actor Jean-Paul Belmondo, protestó: "Para un hombre, elegir su estilo es más fácil: con o sin florituras." ♦



Newsweek

El Modelo Medieval de Bill Blass.

Extravagario

• Los modernos orfebres reemplazaron las complicadas filigranas por los diseños geométricos. También las joyas, como la ropa, se adaptan a gustos donde predomina la síntesis: plata, hierro, cobre y piedras duras son las materias primas de que se vale Ariel Scolnik, para pergeñar sus anillos cuadrados con piedra violácea, y sus collares rígidos con vagas reminiscencias egipcias (desde 2.600 pesos, en L'Officiel, Santa Fe 1480).

• Para las damas solitarias —durante esas horas en que no queda nadie en casa—, la mejor amistad puede llegar a ser la de un *naranjero*. Ese es el nombre con el que se conoce en la Argentina a una inteligente variedad de loro brasileño, que se alimenta con polenta y semillas de girasol. En verano —cuando son pichones y hay que darles de comer en la boca— suelen ser indóciles: pero a esta altura del año han crecido lo suficiente como para confiar en su permanente buen humor (2.000 pesos, en Zoo, Maipú 10).

• Antes, los encajes parecían imaginativas telarañas leves y translúcidas, hechas en finos hilos de seda y algodón: ahora, esa fragilidad ha llegado milagrosamente hasta la lana. Entre los diversos colores y diseños se destaca el encaje de lana, blanco, morbídamente calado, suave y de abrigo (de 1.190 a 1.450 pesos, según el ancho; en Giselle, Santa Fe 1190).

• Las flores —desterradas de los jardines por el otoño—, parecen haberse refugiado en las sábanas. La incógnita es fácil de develar: juegos de sábanas de batista estampada, realizadas por un fino *punto sombra*, agotan casi las posibilidades florales (una plaza: 1.890 pesos, dos plazas: 2.400; en Marín, Libertad 1070).

• Un detalle que hubiese hecho las delicias de Madame de Sevigné, acaba de aparecer insólitamente en Buenos Aires: tarjetones de colores pálidos, sobriamente ornados con un monograma o con el nombre completo en grabado. Más que una moda, la posible reapertura de una costumbre encantadora: las esquelas íntimas, presentadas con arrasadora elegancia (el cliché: 400 pesos; la caja con 12 tarjetones y sus respectivos sobres: 250 pesos; en Gaspar y Otorino, Cerrito 1137).

• Los baños de leche de Popea, o las suntuosas inmersiones de la reina que enloqueciera a César y a Marco Antonio, colaboraron a crear en torno de la sala de baños una imagen que los refinados se empeñan en mantener: la de una suerte de templo, donde se rinde culto a la molicie y a la comodidad. Para estas languideces, parece ser insustituible la banqueta Cleopatra (foto, derecha) diseñada en hierro y bronce, con cuerina (3.500 pesos, en Plastiform; local 11 de la Galería Villa Crespo, Corrientes 5445).

• Los decoradores modernos fían el clima de sus decoraciones a un elemento cuya preponderancia ha ido creciendo diariamente en la última década: las lámparas. El modelo Jupon (foto, izquierda) combina la nota romántica de sus volados en broderie, con un colorido entramado que crea el aire de *home* para la casa (4.950 pesos, en ICI; Cerrito 1080).



en ropa interior...



COMENZÓ
LA ERA DE

PROLENE®

LA FIBRA DEL
PREMIO NOBEL

(fibra propilénica)

Finalmente la fibra sintética ideal para ROPA INTERIOR. De gran resistencia. Antialérgica a la piel. Atémica (Cálida en invierno - fresca en verano). Absorbe la transpiración. Mórvida, resistente, liviana, de suave elasticidad. Se lava fácilmente y seca en pocos minutos.



COMPANIA PETROQUIMICA ICSA.
Av. Belgrano 1580 - T. E. 38-8051/52/53/8785

PROLENE MARCA REGISTRADA POR COPET PARA SU FIBRA PROPILÉNICA.

El Rey de Washington

"Es nuestro jular" —dice el Asesor Presidencial Bill D. Moyers—. "Es uno de los mejores satiristas de nuestro tiempo" —opina el respetado Walter Lippmann—. Los elogios, aparentemente, se detienen ante el escrittorio de Lyndon Johnson, cuya piel a menudo es perforada por los dardos de Art Buchwald. "Según algunos de mis informantes —sostiene el humorista—, el Presidente me lee y se divierte. Otros juran que no me lee. Yo sospecho que la verdad está a mitad de camino: el Presidente me lee pero no se divierte."

Lo cierto es que Art Buchwald pertenece a la vieja tradición de los periodistas satíricos de los Estados Unidos, y si Lyndon Johnson imita a sus predecesores, devorará su columna con la misma ansiedad con que observa las noticias que propanan las teletipos de AP y UPI instaladas en su oficina oval de la Casa Blanca.

Lincoln leía en alta voz a sus amigos las páginas de Artemus Ward; Theodore Roosevelt no perdía texto de Finley Peter Dunne (se señala, todavía, que aplacó su represiva política en las Filipinas debido a las objeciones de Dunne). Y la popular sabiduría de Will Rogers deleitó al patricio Franklin Delano Roosevelt.

Buchwald es heredero de ellos, pero su estilo muestra también otras influencias: víctima de su esposa, de su suegra y de una indiferente sociedad, el día que estrena un auto nuevo se acerca a él una deslumbrante muchacha, sólo para pedirle que se corra, así su marido podrá estacionar. Más a menudo, es el ingenuo analista que observa las complejas situaciones mundiales y las reduce a su lógico absurdo, como cuando hizo que Lyndon Johnson alertara a dos divisiones de paracaidistas, cuatro brigadas de marines y la flota del Atlántico antes de proclamar el Día de la Madre. Su éxito, sin embargo, no ha sido fácil.

"Los dueños de diarios —dice Buchwald— temen al humor, especialmente si se refiere a temas domésticos." En la última década, exigida por las noticias, la prensa relegó la sátira a los dibujos o las tiras de historietas. Pero Buchwald no teme, y es esa una de las razones por las cuales su visión resulta efectiva, más efectiva a veces, que la página de editoriales. En una ciudad como Washington —desde donde escribe—, repleta de periodistas importantes, observadores hipersensibles y profundos pensadores, la columna de Buchwald es la más leída.

Tres veces a la semana, en el matutino *The Washington Post* (aunque el diario-cabecera y a cuya redacción pertenece es el *Herald Tribune*, de Nueva York) sirve de gracioso comentario a los más trascendentes desayunos de la capital. "Nos mantiene en contacto con la realidad", explica Moyers. Y a través de USA, los lectores coinciden con ese juicio.

No siempre hubo un nuevo cliente y una nueva sonrisa por día como ahora, cuando Buchwald empezó a redactar sus columnas de Washington. Luego de 13 años y medio de alianza con el *Herald Tribune*, desde París, sus artículos aparecían en 80 diarios, cantidad respetable pero no espectacular. Cumplía, en Europa, una de las más cómodas tareas del periodismo: la de entrevistar celebridades internacionales, viajar disfrazado en las góndolas venecianas o ametrallar a preguntas a Ingrid Bergman.

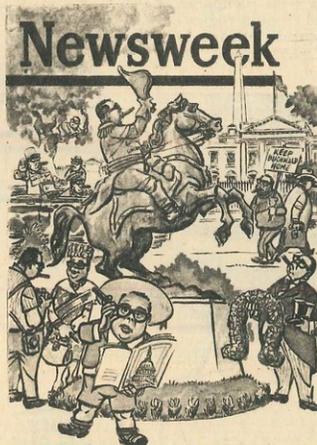
Una incesante vorágine

Sin embargo, prefirió arriesgar el confort, París y su prestigio, para comenzar una nueva carrera. Al trasladarse a Washington, en lugar de Nueva York, entró deliberadamente en el incierto campo del humor político. Muchos pensaron que fracasaría, y durante un tiempo así pareció ocurrir;



Herald Tribune

El humorista en su oficina.



Exito: La tapa de Newsweek.

pero en 1964, dos años después de su arribo, nadie dudaba de su vertiginosa, creciente victoria.

Hoy, las publicaciones que reproducen la columna de Buchwald suman 230, de Helsinki a Karachi (en la Argentina, sólo PRIMERA PLANA). Su más cercano rival, el irónico Russell Baker, del *Times* neoyorquino, totaliza 150; Buchwald, inclusive supera a una majestad periodística como Joseph Alsop (225) y quizá alcance a Lippmann (300 diarios).

Es verdad que las antenas de Buchwald se volvieron tan agudas que la vida de Washington parece, hoy, imitarlo. Su historia inventada sobre Sidney, el único norteamericano forzado a permanecer en Santo Domingo para justificar la intervención de USA (ver Nº 132) fue seguida por la llamada telefónica de un amigo, empleado del Departamento de Estado: "Art, ¿estuviste leyendo documentos secretos? Llevamos toda la semana pensando que evacuamos a los norteamericanos demasiado rápido."

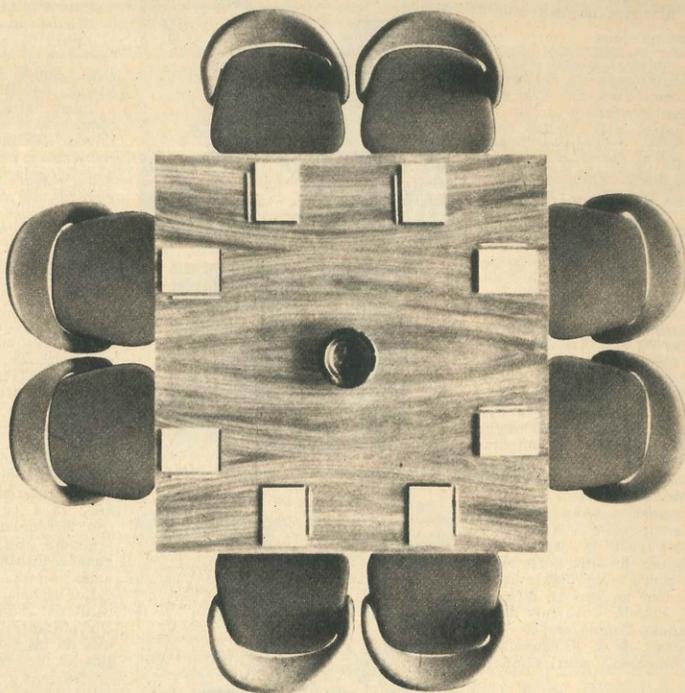
Más valioso que el exclusivo informe sobre Sidney fue el motivo, revelado por Buchwald, que movió a Johnson a no separar de su cargo a J. Edgar Hoover, director del FBI, que criticó al líder negro Martin Luther King y al fallo de la Comisión Warren. "El motivo es que J. Edgar Hoover no existe —escribió Buchwald—. Se trata de un mito elaborado por el *Reader's Digest*. En 1925, prepararon un artículo sobre el flamante Bureau Federal de Investigaciones y lo firmaron con un seudónimo: Hoover, por la marca de una aspiradora, para dar idea de limpieza; Edgar se llamaba el sobrino de uno de los redactores, y J. por jail (cárcel)."

Tan emprendedor es Buchwald que se está convirtiendo él mismo en una empresa. Además de su columna, instruye a las amas de casa en el *Ladie's Home Journal*, acaba de grabar su primer disco, *El sexo y el escolar*, y negocia con la cadena ABC un ciclo de media hora semanal por televisión, sobre la actualidad. El artículo de Sidney atrajo a dos productores de Hollywood, y Buchwald trabaja ya en un guión para la Metro Goldwyn Mayer.

Días atrás firmó un contrato con el productor de TV David L. Wolper, para escribir el libreto de un único programa, de una hora, sobre Washington. Finalmente entregó el plan de una comedia musical, en colaboración con Russell Baker, que cuenta las andanzas de un cantante nueva-ola soviético en los Estados Unidos.

Cada 18 meses, sus columnas se agrupan en libro; en estos momentos se puso en circulación el décimo, la segunda colección de sus artículos de Washington, titulada *...and Then I Told the President* ("... y entonces le dije al Presidente"); la primera data de 1963 y se llama *I Chose Capitol Punishment*. "Yo elegí la pena capital"; hay un juego de palabras intraducibles entre *capital* y *Capitol*, el Parlamento).

De esos libros se venden unos 20 mil ejemplares en las ediciones encuadernadas, y entre 100 mil y 150 mil, en las de bolsillo. Pero, además de tantas ocupaciones, Buchwald encuentra tiempo para dar cuatro conferencias mensuales (cobra 1.500 dólares).



“Estamos de acuerdo”

La reunión de directorio ha terminado. Fue positiva, favorable y fácil desde el comienzo.

Ha gravitado decisivamente el constructivo clima de trabajo creado por los muebles de Interieur Forma.

Imagínese usted en ese marco para el trabajo y la decisión. Todo sería mejor aún! Infórmese en Interieur Forma.

Una simple consulta que puede incidir fundamentalmente en la evolución ascendente de su empresa.

interieur forma

Paraguay 545 Tel. 31-1881/32-0317 Bs.As.

lares por cada una) en clubes y colegios. "El año pasado gané 155.000 dólares —admite Buchwald— y ahora estoy tramitando un préstamo para pagar los impuestos. Cuando paso con mi esposa frente a lo de Cartier, le pregunto: ¿Te acuerdas cuando éramos pobres y te compraba joyas aquí?"

Como los buenos vinos

El relieve cómico fue casi una necesidad en la infancia de Buchwald. Nacido en Nueva York en 1925, él y sus tres hermanas vivieron en un orfelinato y cuatro casas ajenas antes de instalarse junto a su padre, Joseph —un fabricante de cortinados—, en el distrito de Queens. Entonces, Buchwald ya había pasado los 16 años y era un estudiante indiferente; fue cuando se alistó en la Infantería de Marina. Llegó a sargento y, pese a carecer de cursos secundarios aprobados, entró en la Universidad de California del Sur.

Tampoco salió adelante. En 1948, con los 250 dólares de una pensión de veterano de las Fuerzas Armadas, partió a París. Comenzó enviando colaboraciones a *Variety* (semanario neoyorquino dedicado a los espectáculos) hasta que lo contrataron para la edición francesa del *Herald Tribune*: en poco tiempo, sus chispeantes comentarios fueron la comidilla de Europa. "Para mí —memora— era una especie de gran broma."

En París conoció a Ann McGarry, diseñadora de modas, que hacía relaciones públicas para la casa Pierre Balmain. Después de una corte de 3 años, se casó con ella en 1952 y adoptaron a tres niños nacidos en diferentes países: el irlandés Joel, hoy de 11 años; la española Connie, de 10, y la francesa Jennifer, de 8. "Buchwald es el primer ecuménico", sonríe uno de sus íntimos.

Como los buenos vinos, el sabor de sus artículos trasciende las fronteras. Parcial o totalmente, las columnas son citadas por diarios y revistas de todo el mundo. En la Unión Soviética suelen aparecer fragmentos en *Pravda*, *Izvestia*, *Krokodil* y *Zarubezhom* y no sólo por las críticas espirituosas que Buchwald asesta contra la política de su país. "Su tipo de humor se parecía a de nosotros, explica Daniel F. Kraminov, jefe de redacción de *Zarubezhom*."

Tiempo atrás, el corresponsal en Moscú del *Herald Tribune* envió una carta abierta a Buchwald, contándole la popularidad de que goza en la URSS, aunque previniéndole que jamás cobraría un rublo. "No me interesa que no me paguen —contestó—. La Agencia Central de Inteligencia me lo reembolsará. Porque cada tres palabras, en mis columnas, deslizo una clave para nuestros agentes en Moscú".

Kraminov siguió la corriente. "La confesión de Art Buchwald no nos sorprende —dijo *Zarubezhom* a sus lectores—. Hace tiempo que prestamos atención a cada tercera palabra cuando traducimos al ruso sus mordaces y entretenidos artículos. Y las cambiamos de lugar, para desorientar a los agentes de la Agencia".

El día de Buchwald difiere del de cualquier periodista en Washington. Comienza a las 7.30 de la mañana, en su casa de cinco dormitorios (valua-



Con McNamara, y falso piloto.



Travesti: Las suaves góndolas.

da en 150.000 dólares) de la calle Hawthorne, en Wesley Heights, un suburbio de moda en las afueras de la capital. A las 8 desayuna, a las 8.30 pide un taxi y lee el *Washington Post* durante el viaje de 12 minutos que lo lleva a su oficina en un flamante edificio de la avenida Pennsylvania, a unas cuadras de la Casa Blanca (antes tenía su cuartel en el melancólico National Press Building). Uno de los pocos norteamericanos que no sabe manejar, Buchwald gasta 800 dólares al año en taxis.

Las 600 palabras

En su escritorio devora el *Herald Tribune* y el *Times*, que recorta profusamente ("El más importante ele-

mento de mi éxito como periodista es que no hablo con nadie", confiesa). Terminada la investigación, se sumerge en la correspondencia y se asegura el haber respondido a todas las cartas. Hacia las 10, frecuenta algunos corredores y despachos estratégicos, aunque él prefiere explicar: "Salgo de la oficina porque no puedo aguantar el humo de mi cigarro." Su primera visita es al cuarto ubicado frente al suyo, donde trabaja el dúo Evans-Novak, del *Herald*.

Luego del almuerzo, compartió con camaradas o amigos como el abogado Edward Bennett Williams, Buchwald comienza a pensar en su columna. No bien elegida la idea, se lanza a redondear las 600 palabras correspondientes, en su máquina de escribir: tarda cerca de una hora y media. Aunque luego muestra el original a sus allegados, en busca de reacciones, Buchwald rara vez reescribe; rara vez, también, corrige.

A las 3.30 de la tarde, sale en busca de un contrincante para jugar a los naipes. Su adversario más frecuente es Harry Dalinsky, un filósofo farmacéutico de Georgetown que le recuerda a su padre. Cada quincena se encuentra en la mesa de póquer con "los muchachos": el Asesor Presidencial Jack Valenti, el director de la Agencia de Informaciones, Carl T. Rowan, el Embajador Llewellyn Thompson, el comentarista David Brinkley. Este año, va a la cabeza de los triunfos, con 200 dólares de ventaja sobre el segundo. "Se pone imposible cuando gana e insufrible cuando pierde", señala Valenti.

En esencia, Buchwald es como su columna: simple y sin pretensiones. No obstante haberse convertido en una de las más renombradas personalidades de Washington, su vida se centra más y más alrededor de su familia. Cierta vez, un amigo le preguntó para qué trabajaba: "¡Para mi casa! Cuesta tanto mantenerla. Toda mi vida trabajaré para ella".

Es una casa de piedra, rodeada de jardines. Los domingos, la pileta de natación se llena de chicos, que él vigila desde una silla de director de cine en cuyo respaldo se lee *Big Daddy*. Recientemente dio una fiesta para padres e hijos y recibió a los invitados vestido con un disfraz de conejo.

Semanas atrás regresó a Queens para ofrecer una charla —gratuita— a los 200 miembros del Templo Isaiah (al que sirven dos de sus tres hermanas). Apenas concluyó la presentación, Buchwald saltó al frente del escenario: "Todos creen que tengo uno de los mejores puestos del mundo. Pero, mirando objetivamente y desde todos los costados, es verdad".

También, uno de los mejores espiritos, el que asoma detrás de su ropa un tanto descuidada, de su enorme cigarro Bering-Coronet, de su rostro mofletudo de oso panda, de los ojos vivaces escondidos por un par de lentes gruesos. Las dos veces que fue visitado, en 1963 y 1964, por un redactor de PRIMERA PLANA, Buchwald se extasio frente a los recortes de su columna en español y prometió un inminente viaje por Sudamérica que llegaría hasta la Argentina. Será cuestión de esperar. ♦

"Leidi"

BUENOS AIRES — Visonos, rasos, diamantes, cuidadosos acentos oxonianos y pulcras languideces en el habla de la *high life* porteña: se inauguraba en el Museo Nacional de Bellas Artes, la restallante muestra de esculturas de Henry Moore, y el Museo y la Embajada Británica habían conjugado todos los esplendores sociales y diplomáticos, presididos por el embajador inglés, sir Michael Justin Creswell. Los mozos, ante la bilingüe concurrencia, escanciaban el máximo de champaña con el mínimo de palabras, y procuraban determinar con cautela la nacionalidad de los invitados antes de arriesgar una pregunta. Pero uno de ellos, al acercarse al grupo donde el pintor Clorindo Testa y el escultor Líbero Badí agasajaban a una señora rubia y de ojos azules (que resultó ser argentina), observó el vaso vacío en la mano de la dama y se ofreció a llenarlo, con un contundente: "Permitame, leidi".

Total

FLORENCIA — Con el pelo enroscado como una llamarada oscura, y los ojos crepitantes en el fondo de las cuencas ribeteadas de negro, la mujer avanzó, las manos extendidas, las palmas vueltas hacia arriba, hasta el borde de la meseta donde se estrellaban las olas de aplausos. Sobre la mujer —incrediblemente delgada y pálida, temblorosa como una vara sacudida por el viento, envuelta en un manto negro— comenzaron a llover rosas y claveles; y durante doce minutos recibió el homenaje de una platea puesta de pie que coreaba su nombre, y por dieciséis veces sacudió el pelo y rechazó, apenas, las lágrimas que desbordaban de sus ojos. Tras quince años de ausencia, Anna Magnani (57 años) había vuelto al teatro de la mano del fragoroso Franco Zeffirelli y bajo los sombríos esplendores de *La Lupa* (La loba), la tragedia finisecular de Giovanni Verga. Doce años duró el cortejo que Zeffirelli hizo a la Magnani para devolverla a la escena, pero es ella quien observa: "Fue como la tortura



Magnani (con Vitti): Vuelta a casa.

china de la gota de agua; por fin, tuve que ceder." No debe haberse arrepentido ("Esta vez tiene que ser un gran éxito, o nada"), porque si su director exclamó, después del estreno "¡Anna es todo!", el diario milanés *Il Corriere della Sera* estalló de entusiasmo: "Magnani arde desde el principio hasta el fin." A Mónica Vitti y Silvana Mangano, que fueron a saludarla al término de la representación, la *granda Anna* confió: "Me temblaban las rodillas; tanto, que me costó decir las primeras palabras. Pero el aplauso me hizo reconocer que había vuelto a casa."

Subteniente

BUENOS AIRES — Es arquitecto (egresado en 1962) y ceramista, y acaba de ganar el premio Ver y Estimar; pero muchos ignoran que Juan Stoppani cursó los cinco años del secundario en el Liceo Militar General San Martín, del que egresó con el grado de subteniente de reserva. Stoppani obtuvo los 40 mil pesos del galardón con *The Galaxie's Girls On The Moon*, un conjunto de figuras femeninas en tamaño casi natural (hechas con alambre y papel pintado) que anticipan, caricaturescamente, la entronización de la mujer en la Luna. Ante los furros de la crítica, el imaginero se divierte ("No vieron nada porque están enfermos de cultura falsa, y creen que la juventud debe ser inmadura y superficial") y propone una experiencia masiva: "Me interesaría llegar con mis cosas a todos los hogares, así como la gente tiene las gaseosas en la heladera." Pero alguna escandalizada visitante del Ver y Estimar opinó en forma distinta: "¡Tener en mi casa estos esferpentos? ¡Ni loca!". Stoppani culmina sus declaraciones con una *boutade*: "Un corredor de autos es también un artista". Que viene a ser lo mismo que dijo Marinetti, apóstol del futurismo, cuando proclamó la supremacía de una Maserati sobre la Victoria de Samotracia; pero eso era hace medio siglo.

Su Majestad

GUAYAQUIL — Sobre el paño de terciopelo negro que cubría el ataúd, las letras de plata tejían una insólita inscripción: "Su Majestad Imperial Don Luis Felipe Huaraca Duchicela XXVI." Es que a los 72 años, en su casita de la avenida Víctor Estrada, el último Inca de América acababa de morir, extinguiéndose con él, para siempre, la dinastía de los Duchicelas, descendientes directos de Atahualpa. **Duchicela XXVI** —que llevó una existencia oscura— había nacido el 26 de julio de 1892 en la provincia ecuatoriana de Chimborazo, en el territorio del antiguo reino de Puruhá, que dominaron sus antepasados. Su padre pertenecía a la misma real familia (se llamaba Martín Huaraca Duchicela), pero era su madre, Tomasa Duchicela,

quien ostentaba el título más importante y el linaje más esclarecido: Emperatriz del Tahuantinsuyo.

Espartano

MAGDALENA (Buenos Aires) — "¡No me tembló ni un pelo!", fue el espartano comentario del primer teniente Jerónimo Feo cuando descendió de su avión Huanquero, en el transcurso de las maniobras conjuntas de Ejército y Aeronáutica que la semana última demostraron la eficiencia del Grupo I Antiaéreo, con asiento en Morón. La misión del primer teniente Feo era amagar un bombardeo sobre el regimiento de tanques C-8; y su aparato debía ser cañoneado con balas de guerra por un "centro de poder" conducido electrónicamente. Los proyectiles eran dirigidos contra una "manga" de trapo, que flameaba a pocos centenas de metros del avión, pero existía la posibilidad de un error por parte de los artilleros. Esto fue lo que comentó uno de los periodistas destacados en las maniobras, a lo cual Feo respondió con entereza: "Hubiera sido una faceta más de nuestro oficio de defender a la Patria y a las instituciones democráticas." Y se despojó, flemáticamente, de sus guantes de cuero.

Immortal

RIS-ORANGIS (Francia). — Muchas veces se lo ha acusado de mezquino, avaro y egoísta. Y aunque algo de eso es verdad, también lo es que el sempiterno Maurice Chevalier (76 años) ayudó a la construcción del asilo para ancianos de la fundación Dranen, y contribuye a su mantenimiento. De modo que sus contemporáneos, allí alojados, decidieron regalar a Chevalier una estatua que lo representa en su inmortal actitud de cantante. Un conmovido Maurice asistió a la inauguración y, tras sentir esta ráfaga de eternidad, felicitó al escultor Francis Kiffer "por la exactitud con que ha sabido abstraer lo que hay de personal en mis gestos". Después, por supuesto, hubo canciones, y hasta algunos pasos de danza, esbozados por el intrépido veterano del *music-hall*. ♦



Octogenario Chevalier: Eternidad.

Cine: Ha nacido el film electrónico

Los cielos y la tierra fueron creados en seis días. Para *Harlow* se crearon ocho. Pese al esmero, *Harlow* no resultó tan buena. Este film caótico, a quien los críticos neoyorquinos calificaron de "deshonra para su casta", consiguió compensar su oportunismo con un increíble éxito de boletería. La maniobra fue simple: consistió en aprovechar la publicidad que la Paramount había comenzado a diseminar para su otro *Harlow* (el de Carroll Baker, dirigido por Gordon Douglas) y en estrenar esa segunda versión un mes antes.

En vez de la Baker, es Carol Lynley quien se cubre aquí con la piel de la más sexual diva de Hollywood en la década del 30. "Está de más discutir su interpretación —dijo resignadamente el crítico del semanario *Newsweek*—. Está de más también discutir las de Ginger Rogers, Barry Sullivan, Hurd Hatfield y Efram Zimbalist jr., porque virtualmente no hubo tiempo para ensayar y porque sus apariciones parecen simples pruebas piloto para algún canal de televisión."

Pero sería injusto no ceder a este *Harlow* una primacía que realmente ganó: la de ser el primer film elaborado electrónicamente. Porque la filmación electrónica, imperfecta como es, puede algún día revolucionar la industria cinematográfica. Tiene, al menos, dos ventajas fenomenales sobre los procesos en uso: velocidad y economía.

"Como expresión artística —reconoció el padre de esta maravilla de 8 días, William Sargent, presidente de Electronovisión— olvidéla. Apesta." Pero como negocio, *Harlow* es un cuento oriental; y Sargent lo sabe. La obra le costó 617 mil dólares, incluyendo el sueldo de los actores, y en la primera semana de exhibición ya había recaudado el 80 por ciento de esa suma en 63 salas del Este de USA. Fue un éxito avasallador, porque el público se volcó a verla antes de saber cuál de las dos *Harlow* era la falsa.

El rubicundo Sargent, 38 años, es un fumador sin tregua y un conversa-

dor sin tasa. Es el primero en admitir que "no tengo conocimientos sobre nada, pero estoy rebosante de imaginación". Su milagro consistió, apenas, en engendrar un film con la técnica de la televisión, un territorio donde lo había precedido Jean Renoir con su *El testamento del doctor Cordelier* (1959).

Pero el método de Sargent es más evolucionado e impecable: con cada cámara va imprimiendo simultáneamente una misma escena, y puede elegir inmediatamente la que prefiere con sólo exigir que las proyecten al unisono sobre su tablero de mando. Renoir había trabajado de un modo parecido, y hasta aquí la electronovisión no es nada del otro mundo.

Su innovación básica consiste en que las señales emitidas por las cámaras, en vez de transformarse en bandas magnéticas y de quedar registradas en las cintas de video tape, son directamente cambiadas de luz y almacenadas en películas de celuloide. Al terminar su sesión diaria de filmación, por lo tanto, el realizador puede teóricamente sentarse con todas las tomas elegidas

atento puede percibir todos esos detalles en la versión definitiva, porque no había tiempo ni dinero para corregirlos.

Ginger Rogers, quien encarna a la madre de Harlow, confesó que no sabía "en qué me están envolviendo, pero igual una tiene que estar preparada para toda clase de embestidas". Su crítica más adulta al sistema, sin embargo, apuntó a que "la economía de tiempo y de dinero tiene que guardar una proporción inversa al tiempo y el dinero gastados en la preparación del film". Sargent asiente, contrito: sabe que su reloj estuvo parado mientras realizaba *Harlow*. "Debimos terminar la tarea en no más de cuatro días— admitió— y haber empleado dos semanas en ensayos. Ahora es un poco tarde para lamentarse."

Esa es una frase hipócrita. Lo que más le importaba era demostrarle a sus detractores de Hollywood que la televisión era viable no sólo técnicamente sino también como empresa comercial. Su demostración parece haberle dado aplastantes resultados: Sargent va camino de triplicar su inversión en *Harlow* con las recaudaciones del territorio norteamericano; además, Artistas Unidos lo contrató por cuatro años para la filmación electrónica de shows y grandes espectáculos; su empresa Electronovisión va entregó, quin-



Globe-Newsweek

Electronovisión: Jean muriéndose en un quirófano.

y compaginadas en su orden correcto. "Nada de esperar días soleados, rachas de inspiración o sesiones costosas en la sala de montaje —se había entusiasmado Sargent antes de empezar a filmar—. ¡Toda la espontaneidad de la televisión viva uniéndose a la expresividad del cine!"

Los pequeños errores

Pero la teoría se vino abajo cuando se empezó a elaborar *Harlow* con el patrocinio del grupo productor Desilú-Cahuenga: el apuro acabó por arrasar la espontaneidad. Se debió filmar con lluvia cuando el libreto exigía sol, se captaron ruidos de avión en la banda de sonido, las sombras de los técnicos interrumpen a menudo las histerias de Jean Harlow, y cualquier espectador

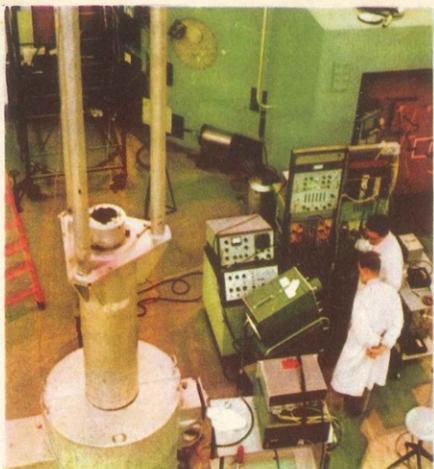
ce días después de poner punto final a *Harlow*, dos obras de hora y media. Una es el *Hamlet* de Richard Burton; la otra, un concierto de rock'n roll.

Hollywood fue desde su fundación la Capital de la Prudencia, y no ha perdido todavía esa virtud; los gremios no saben qué hacer ante esta electronovisión que les perturba la vida, y por eso mismo rehúsan discutirla. Los grandes estudios pretenden, públicamente, que desconocen el asunto. Mientras protegen sus puertas contra la Bestia de las Cuatro Cámaras, dos empresas de primera línea (la Metro-Goldwyn-Mayer y la Universal) están experimentando en silencio para apurar el día en que sus films se hagan sin película, sin luces, sin salas de montaje y, por supuesto, también sin actores. ♦



Newsweek

La Harlow de Carol Lynley.



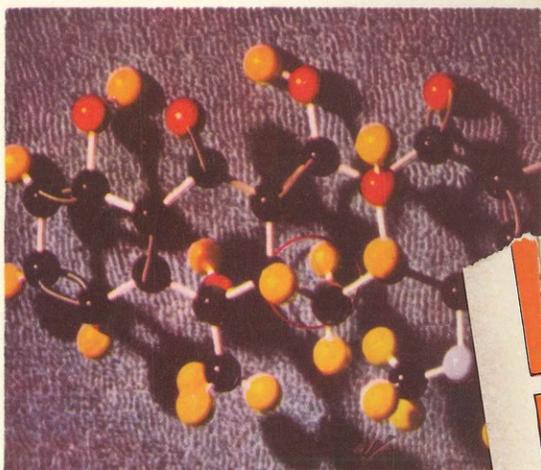
información de alta precisión

le brindara la obra más perfecta y completa en lengua castellana destinada a temas específicos de ciencia y tecnología contemporaneas.

ESCYT

Enciclopedia Salvat de la Ciencia
y de la Tecnología

resultante de la tarea de 2.500 científicos y especialistas universales, reconocidos por su capacidad en todas las esferas del conocimiento... entre ellos 6 premios NOBEL



ESCYT... 15 Tomos - 9.700 páginas - 40.000 referencias de consulta - 100.000 conceptos - 7.200 artículos - 6.000.000 de voces - 10.000 fotografías, gráficos, esquemas e ilustraciones...

RESUELVA YA MISMO SU PROBLEMA DE INFORMACION en los ámbitos de la Ingeniería, Matemáticas, Física, Química, Electrónica, etc. mediante un instrumento exacto y versátil...

ESCYT - Enciclopedia Salvat de la Ciencia y de la Tecnología.

ENVIE ESTE CUPON

REP. POR SALVAT

...Y ES
UNA EDICION



DIVISION CYT

**SALVAT EDITORES
ARGENTINA, S. A.**
CORRIENTES 2777

Sírvanse remitirme sin compromiso, folleto y condiciones de adquisición de: **ESCYT**

Nombre
Profesión
Domicilio
Localidad
Provincia F.C. 51



LIVIANAMENTE
ABRIGADO...

PANTALON
MUY FINO

Annan DE LUJO

JAMAS SE PLANCHA!

Abrigan... dando comodidad, pues son livianos de vestir, fáciles de lavar y no necesitan planchado. Además, con todas las cualidades de elegancia, distinción y finura de una prenda ANNAN DE LUJO.

COLORES DE IMPACTO - CORTE MODERNO - CONFECCION MILIMETRICA



Judy Holliday: La dorada rutina.

Desaparecidos

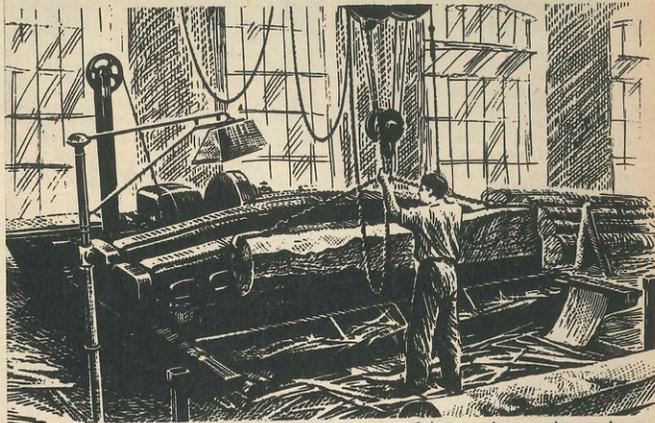
Sólo tuvo 10 años de suerte

Muchos se preguntaban si podía hacer algún otro papel, y suponían que la estupidez era su condición natural. Creían, también, que era sólo un producto del azar que, en un día de 1946, la llevó a reemplazar a Jean Arthur —enferma durante los ensayos— como intérprete de la obtusa Billie Dawn, protagonista de *Nacida ayer*, de Garson Kanin. Y otro azar habría intervenido para que, en 1951, la versión cinematográfica del éxito de Broadway la pusiera en manos del "imago" George Cukor, factor del Oscar que la Academia de Hollywood entregó a Judy Holliday por su resplandeciente composición de Billie.

Y, sin embargo, por debajo de ese chisporroteo de intuición, había una lúcida vigilancia, la certeza de un talento que movió a Judith Tuvim —su verdadero nombre— a aceptar el don del teatro. Hubo años oscuros, llenos de un hambre sin metáforas, hasta que llegaron los 500 dólares del premio Clarence Derwent, por un papelito en *Kiss Them For Me*; y, por fin, *Nacida ayer* y sus secuelas. Porque, prisionera de los ardores de la rutina, Judy no pudo evitar que el cine la obligara a reiterar hasta el tedio un solo personaje: *La rubia fenómeno* (1954), *El Cadillac de oro puro* (1956), *Llena de vida* (1957).

"Tal vez mi suerte se terminó", dijo melancólicamente la Holliday en 1961, al enterarse de que el cáncer la carcomía. Para ese entonces ya se había divorciado del clarinetista David Oppenheim, con quien tuvo un hijo, Jonathan. Pero no es improbable que su suerte ya se hubiera cancelado diez años atrás, al recibir el Oscar y cristalizar su talento en un "tipo" único; que es también, paradójicamente, su título para aspirar a un rincón en la frágil memoria de los espectadores de cine, ahora que la enfermedad la venció definitivamente durante el sueño, una madrugada de la semana última, en el hospital neoyorquino de Monte Sinaí. ♦

MAQUINAS ESPECIALES DE ELABORACION DE MADERA



Máquinas para fabricar chapas de madera y terciadas, para aserraderos mecánicos, para hacer modelos, para carpintería universal. Planta completa para la producción de chapas de conglomerado de madera.

Financiación de las importaciones y créditos

TECHNOEXPORT

FRAGA - CHECOSLOVAQUIA

Representantes Exclusivos

METALIMPORT S. R. L.

Hípólito Yrigoyen 1144 - Buenos Aires - Tel. 37-8765 y 38-0576



"Aduciarnos de nuestra habla
es cobrar tierra,
Independencia y libertad espiritual"

MIGUEL DE UNAMUNO

EDITORIAL CODEx S.A. Y FUNDACION PEDRO DE MENDOZA
PRESENTAN

cuadernos del idioma

SUMARIO DEL PRIMER NÚMERO

RAMÓN MENENDEZ PIDAL: ONOMASTICA EN EL CULTO MARIÁNIC — DAMASO ALONSO: LA NOVELA ESPAÑOLA Y SU CONTRIBUCIÓN A LA NOVELA REALISTA MODERNA — PEDRO LAÍN ENTRALGO: PICASSO. PROBLEMA Y MISTERIO — FRIEDRICH SCHÜRR: EL AMOR, PROBLEMA EXISTENCIAL EN LA OBRA DE UNAMUNO — ÁNGEL J. BATTISTESSA: DOS CENTENARIOS — NOTAS Y COMENTARIOS — TEXTOS — ORIENTACIÓN BIBLIOGRÁFICA — RESEÑA DE LIBROS — REVISTA DE REVISTAS — CRÓNICA.

UNA PUBLICACIÓN TRIMESTRAL

\$ 150 EN LAS MEJORES LIBRERÍAS Y QUIOSCOS DEL PAÍS
RESERVE SU EJEMPLAR

REVISTA DE CULTURA Y PENSAMIENTO PUBLICADA BAJO LA
DIRECCION DEL DR. ÁNGEL J. BATTISTESSA

Lleno de amor, pero sin azúcar

Erguida en el centro de la rotonda de Piccadilly, la estatua de Eros devana, como un huso torcido, el furor del tránsito y las miradas codiciosas de los forasteros que, al contemplarla, saben que están en Londres. En aquella mañana del 31 de mayo último, después de una quincena de obstinado recato, el sol quebró uno de sus rayos sobre la cabeza de Eros, como si quisiera saludar a los encrespados espectadores que habían asistido a la primera exhibición privada en Inglaterra del film que, ante el asombro de los propios ingleses, había cosechado la Palma de Oro en el Festival de Cannes: *The Knack (And How To Get It)*, versión de la exultante comedia de Ann Jellicoe.

Ninguno de los 85 invitados especiales —entre ellos, Ernesto Schóo, de PRIMERA PLANA— se habría sorprendido, en cambio, si en el mismo momento en que salían del London Pavillion hubieran tropezado con Tom y Colin —dos de los protagonistas de *The Knack*— ocupados en empujar, alrededor de la rotonda de Eros, la célebre cama con ruedas desde la cual Nancy (Rita Tushingham) interroga a los transeúntes: "¿Podría decirme dónde queda la Asociación Cristiana Femenina?" Porque el director norteamericano Richard Lester (33 años) ha logrado que el disparate —en la tradición de su film anterior, *A Hard Day's Night* (Yeah, Yeah, Yeah!), con los Beatles—, al filtrarse por la trama de lo cotidiano, se vuelva verosímil, inmediato; pero no ofensivo.

La piel de cebra

The Knack —vocablo casi intraducible, cuya aproximación menos desleída en castellano sería quizá "don" o "mafia", la astuta destreza para ejecutar algo complicado— pierde concentración en la pantalla con respecto al texto original, y es quizá por eso que la autora ha arrojado, sobre la euforia de los victoriosos en Cannes, una explícita desaprobación. Pero era incues-



Canberra Press

Delirante Lester: A todo vapor.

tionable la necesidad de ventilar la historia al llevarla al celuloide, de hacerla flamear en grandes espacios abiertos, de poblarla con más personajes que los únicos cuatro que en las tablas entretrejen este portentoso juego de erotismo y poesía.

La anécdota es mínima, en apariencia casi insulsa: Tolen (Ray Brooks, una insolente parodia del Dirk Bogarde joven) es un seductor profesional, administrador de una consciente fascinación, con la cual, literalmente, tumba a las muchachas, que se le rinden como hipnotizadas por su motocicleta reluciente, sus guantes negros, su "machismo" hecho de indolencia y crueldad. Tolen alquila una pieza —pintada de negro, con divanes de piel de cebra— en la victoriana y destaralada casa de Colin, un tímido maestro de escuela (el desmañado, pecoso y dienteado Michael Crawford), que carece por completo —o cree carecer— del mágico *knack* que le permitiría emular a Tolen. Un nuevo inquilino, Tom (un Donal Donnelly menudo y vital), insiste en pintar su habitación de blanco, hasta los espejos, y en no permitir que el sensible Colin se transforme en un discípulo sumiso de Tolen, cuyas afeadas maneras no disimulan del todo la brutalidad.

De pronto, brotada de un rincón provinciano, aterriza entre ellos Nancy, dispuesta a la conquista de Londres y a alojarse en la Asociación Cristiana Femenina. Y Nancy es el resorte que dispara el más eficaz proyectil de humor y lirismo fantástico que Inglaterra haya lanzado en los últimos años. Desde los tiempos de *La tía de Carlos*, la inmortal farsa de Randolph Thomas, nunca una ráfaga de comicidad tan directa y fragorosa había sido exhalada en inglés; y, sobre Thomas, Ann Jellicoe tiene la ventaja de la calidad literaria y de la sutileza psicológica.

Más allá del umbral

Pero allí donde Jellicoe se detuvo en el umbral del absurdo (porque en el escenario, *The Knack* es disparatada, pero no absurda), Lester y su guionista, Charles Wood —considerado la más refulgente promesa del nuevo teatro británico—, organizan un carnaval de sorpresas, un *happening* colosal y talentoso, un delirio de imágenes que, empapadas de una hermosura visual

que deja sin aliento, giran alrededor de la esencia de *The Knack*: el sexo, en su más pura, restallante y feliz aceptación.

No es casual que Lester haya llamado a Wood para colaborar con él. En *Yeah, Yeah, Yeah!* tuvo como guionista a otro hombre de teatro (con más exactitud, de televisión), Alun Owen, cuyas piezas cortas estremecen de risa y horror a Inglaterra. Y *The Knack* es la obra maestra —hasta ahora— de una autora de 37 años, Ann Jellicoe, cuya primera comedia, *The Sport Of My Mad Mother* (El deporte de mi madre loca), ganó uno de los premios del concurso que, en 1958, hizo *The Observer*. El propio Lester está vinculado a la televisión desde 1950, y comenzó a llamar la atención en 1959 con un corto protagonizado por Peter Sellers: *Corriendo, saltando y quedándose quieto*. Si se excluye una módica incursión en la comedia convencional, *El ratón en la luna* (1963), el título de ese corto es la más ajustada definición de la obra posterior de Lester; aunque sus películas rara vez se quedan quietas.

Lo que la propia Jellicoe no podría negar es que el carozo de su comedia ha sido minuciosamente respetado: es la envoltura lo que cambia, una envoltura que —como en *Yeah, Yeah, Yeah!*— se forma por la adición de capas sucesivas de hechos mínimos, cotidianos. *The Knack* es comentada por un coro renovado y siempre igual de transeúntes, que ven pasar por la calle a los protagonistas y los enjuician: "Mods y Rockers", tabletean los implacables ancianos; "A mí me parecen bastante divertidos", se atreve a acotar una señora inocente; "¿Por qué no se van a trabajar?", rezongan los jubilados. En algún momento, lo vulgar se vuelve ominoso, amenazador, como en el cine mudo: cuando Nancy quiere dejar su valija en el depósito de la estación de ómnibus, obstinadamente se abre la puerta de cualquier compartimiento, menos la del que ella ha elegido; para cerrar las aviesas portezuelas, el encargado de la estación debe oprimir una palanca de la máquina contigua, que expende bebidas gaseosas.

Pero el triángulo Tolen-Nancy-Colin (Tom permanece a la expectativa, como un artillero providencial listo para quebrar los climas insinuantes creados por Tolen) está visto, como en la pieza, en función de un juego trascendente y enloquecido, donde diálogo y acción son una sola cosa: un exasperado y urticante delirio, al que la fotografía de David Watkin impone un acento a menudo irreal, como de sueños (la pieza blanca de Tom, cuya única abertura practicable es una ventana). No es de extrañar que el jurado de Cannes se haya rendido ante esta suma de talentos, que entran holgadoamente en la genialidad. El público de la exhibición privada también estalló en una imponente ovación cuando la ondulada cortina de raso del London Pavillion descendió sobre el último fotograma de *The Knack*; y no es improbable que su resumen más preciso sea el que consumió una espectadora, quien en el vestíbulo comentaba a una amiga: "No entiendo cómo han podido lograrlo: el film está lleno de amor, pero no tiene nada de azúcar." ♦



The Knack: El trabajo de lograrlo.

Por un Río de la Plata más ancho

En Montevideo nadie se habría atrevido a preguntar si Sarita Otermin (rubia, 30 años, casada con el periodista Gustavo A. Ruegger, 2 hijas) trabaja mucho en televisión o si es locutora profesional. Todos saben que esa es su actividad y su fama, a través del programa diario *Mediodía con usted*, en Canal 4, y de una docena de apariciones diarias en la publicidad comercial de dos canales. Pero en Buenos Aires resolvieron ignorar oficialmente quién es Sarita Otermin y así le impidieron trabajar, sin otro motivo aparente que el de poder otorgar su plaza a alguna locutora argentina.

El conflicto empezó hace tres semanas, cuando la agencia de publicidad Impetu, que maneja en el Uruguay la cuenta de Grimoldi, convenció a la firma de que invirtiese en la televisión argentina una buena porción de su presupuesto para 1965. Era un paso audaz para Grimoldi, e Impetu decidió apoyarlo con dos de sus armas mayores: los textos de Ruegger y la cara fresca de Sarita,



El País

Otermin.

En el segundo viaje comenzaron los problemas. La Sociedad Argentina de Locutores solicitó que Sarita Otermin se afiliara a la entidad y esto derivó en algunas exigencias que ella comenzó a cumplir. Se le pidió constancia de percepción de haberes y constancia de su condición profesional en Montevideo, emitida por agencias de publicidad, con la firma verificada por bancos. Se le pidió un certificado similar de los canales. Se le exigió entrega de esos documentos a la Dirección de Radiodifusión, que luego le otorgaría un carnet para poder trabajar en la TV argentina. A su vez, esta Dirección reclamó la ampliación de tales certificados, con la constancia pormenorizada del dinero cobrado en los últimos dos años. Solicitó también una constancia de la Dirección General de Comunicaciones del Uruguay, dando fe de lo anterior. Le pidió un curioso certificado negativo, dejando testimonio de que no era socia de la Asociación de Empleados de Radiodifusión, donde no se agrupan los trabajadores de la TV uruguaya. Y le pidió, finalmente, una cédula de identidad argentina, lo que no sólo suponía otros trámites legales sino que obligaba a fijar residencia, real o apócrifa, en Buenos Aires.

Así descubrió Grimoldi las dificultades de trabajar en la TV argentina y así resolvió zanjar el problema por la parte más fácil. Prescindió de Sarita Otermin, aunque mantuvo otros términos del contrato. La repercusión del incidente no se hizo esperar en Montevideo, donde hay cuatro canales de TV, que en un momento u otro han dado trabajo a figuras de Buenos Aires (como Pinky, Héctor Coire, Daniel Ríos, Brizuela Méndez, Loló Prat y otros más) sin preguntarles nunca cuántos años tenían. El 25 de mayo pasado se realizó, en Montevideo, una reunión de los locutores y animadores de la televisión uruguaya con el obvio propósito de quejarse de las exigencias argentinas. Por supuesto, también empezaron a formular exigencias uruguayas para el futuro.

Todos tienen derechos que reclamar, pero el destino secreto y antipático de los dos bandos es ensanchar el Río de la Plata, una maldad que a Sarita Otermin no se le habría ocurrido. Su única culpa es ser una locutora competente y, por eso mismo, peligrosa. ♦

SELECCIONES POLICIALES CODEX ¡CON OTRO CRITERIO!

¡UNA PUBLICACIÓN SERIA PARA LOS AMANTES DE LA INTRIGA PURA, EN GRAN ESTILO!

EN SU NÚMERO 1 DE MAYO



LA CUÑA DEL ASESINO

de ED McBAIN

Una mujer irrumpe en la Seccional de Policía. En su mano, un revólver. En su cartera, un frasco de nitroglicerina. En su mente, la venganza. Frente a ella, cuatro agentes de guardia totalmente desconcertados...

¡ADEMÁS:

Cuento, "Ensayo de un asesinato" - Galería de criminales, "Landro" - Criminalística, "Los indicios" - El Género policial, "La teoría de S. S. Van Dine" - Miscelánea, "Resuelva este crimen" y "Sea Ud. el juez".

MAGNÍFICAMENTE ILUSTRADA

Una publicación de jerarquía para el hombre inteligente, deductivo y lógico. La culminación del raciocinio en literatura.

¡COMPRELA! ¡COLECCIONELA!

TIENE TODA LA SERIEDAD DE LAS PUBLICACIONES CODEX

Aparece el último martes de cada mes

\$50 en todo el país



Una aventura para cada día

El sábado 5 de junio, a mediodía, un avión de Aerolíneas Argentinas los depositó en Buenos Aires. Cumplieron con todos los trámites de rigor: conferencia de prensa en el hotel Sheraton —donde se alojan—, coctel, paseo matutino hasta el monumento del general San Martín "para depositar una ofrenda floral".

Pero, a diferencia de otras publicitadas visitas extranjeras, los integrantes del Teatro Estatal Judío de Varsovia dejaron entre los espectadores de su debut (lunes 7, en el Teatro Argentino) una común evidencia: pasado el momento del flash, se olvidarán los embelecados diplomáticos, pero el recuerdo de la noche de *Los soñadores* de Kapzank perdurará.

Acaso porque la anécdota de *Los soñadores* no es otra cosa que una historieta rosada, sumergida en el folklore de una cultura milenaria: una rama menor brotada de la picaresca de un pueblo trágico; una pura feria de los milagros, menos creíble que deseable. Dos generaciones antes que Sholem Aleijem, un vendedor ambulante imaginó una historia: en un desarrapado caserío de la Europa central, un grupo de judíos juega reiteradamente a encontrar la felicidad. Con distintas variantes —pero siempre con los mismos personajes— Mendele Moijer Sforim contó esa historia a lo largo de toda su obra. Que hoy se lo considere el patriarca de la literatura judía moderna, es apenas una gratificación menor: Bertolt Brecht hubiese amado para sí este mundo de personajes mínimos que se desdoblaron continuamente, a mitad de camino entre la realidad y su símbolo, entre la perseverancia y la contradicción.

El elenco polaco (que lleva el nombre de Esther Rojl Kaminska, "la madre del teatro judío", y está dirigido por su hija, la célebre y polifacética Ida Kaminska) atravesó la adaptación que Dogim y Szejlich hicieron de la novela del ambulante Sforim, con una diafanidad parecida al prodigio: sobre todo, si se considera que esa diafanidad estuvo asentada sobre proliferas composiciones, sobre una arquitectura que cada actor consumió minuciosamente en su personaje. Así, el rengu Fischke y la ciega Basie —su mujer—, el ingeniero Sender y el exaltado Benjamín —que sueña con un país maravilloso, donde se acabarán las penurias— transitaron por un escenario incendiado de pequeños gestos, de golpes de piedada o de alegría, aplicados con impecable destreza.

Sería injusto señalar algún trabajo en particular, dentro de un elenco donde todos los papeles fueron cubiertos por actores: algo no tan frecuente como sería lógico suponer. En cambio, sí debe haber un párrafo especial para la escenografía de Mariam Stanzak, repleta de la sugerencia poética que el texto requería, y para la denodada la-

bor de los maquinistas del Teatro Argentino, una vez más peleando por salvar una puesta contra las deficiencias de una sala anacrónica.

Los accidentes del estreno —desde el insólito acceso conseguido a empujones porque no se habilitó más que una de las 8 puertas del hall, hasta los telones que se enganchaban reiteradamente en escena— no alcanzan a desmerecer una noche poco frecuente, con un sólido protagonista: el elenco del Kaminska, que pudo salir airoso de un montaje realizado a menos de 48 horas de su llegada, lo que también se parece bastante al talento.

Entre nosotros

Un día antes del debut del conjunto polaco, y en función especial (la obra subió a escena para el público sólo el viernes 11), el Teatro Popular Independiente Fray Mocho se reintegró a la actividad estable, a casi tres años del desalojo que sufrió de su sala de



Eduardo Comesaña

Fin de diciembre: Una generación.

Cangallo al 1500. Durante ese tiempo de forzado nomadismo, el Fray Mocho alcanzó a representar una obra de la chilena Isidora Aguirre (*Los papeles*, a fines de 1963), y creó un elenco de Acción Popular que trabajó en los barrios de la Capital y Gran Buenos Aires.

Acaso, esa frecuentación de los clubes de barrio haya insuflado al elenco un aire deportivo y familiar, donde importa más el reconocimiento a un esfuerzo que un verdadero juicio de valores dramáticos. En la puesta con la que Fray Mocho inauguró su sala de Moreno al 2100 (*Llegaron a una ciudad*, de John B. Priestley) no se respira otro clima que ése: el de un modesto cuadro de aficionados reunidos para celebrar un fin de curso o una fecha patria.

Pero, lamentablemente, esa simpatía no es suficiente: sobre todo cuando detrás de ese grupo bienintencionado está la sombra de la etapa más brillante del teatro independiente argentino, y el nombre de un teatro cuya labor mereció el respeto y el aplauso del público.

La obra elegida para la resurrección (quizás lo más agudo del teórico Priestley) no colaboró tampoco a salvar el espectáculo. Pero una dirección eficaz pudo dotar a los estereotipos del dramaturgo inglés de una aproximada verosimilitud. Teodoro Miciano y Leonardo Goloboff estuvieron lejos de esa eficacia, o de algo parecido que pudiera suplantarla; por esa absoluta falta de rigor y de objetivos concretos se desbarrañó un elenco preferentemente olvidable.

La otra cara

Afortunadamente para el teatro argentino, la primera quincena de junio trajo también un espectáculo nacional que evitó hacer del Kaminska la única mención para el recuerdo: en la ascética sala del Altílo (al 600 de Florida) el Teatro de Cámara Argentino, con la dirección de Augusto Fernandes y Roberto López Pertierra, consumó el estreno de *Fin de diciembre*, del actualizado Ricardo Halac.

Caminando por el filo de la navaja (lo rodean el teletatro y el naturalismo) Halac elabora una proeza: agregar una pieza más a esa nueva dramaturgia local (Cossa, Rozenmacher, el propio Halac en *Soledad para cuatro*) cuyo mayor aporte parece ser una vocación de decir con lucidez y sin autocompasión. Antes que él, toda una generación de dramaturgos no pudo evitar la reiteración del pecado original de la cultura argentina: el tono elegiaco o la superficialidad. Cualquiera puede advertir, sin duda, que ahora será necesario intentar una segunda apertura por donde se solidifiquen esos hallazgos; pero nadie se atrevería a negar que este teatro de climas ascéticos y exasperados (donde la exasperación es una consecuencia de la estrictez) es el primer aporte serio que la Argentina hace a una dramaturgia universal.

Precisamente por su consistencia (una noche de fin de año entre intelectuales burgueses: no hay más anécdota que un proyecto de amor que nace y muere con la misma premura) la obra de Halac necesitaba una dirección afinada y detallista, donde los acentos estuviesen puestos más en las pausas que en los textos, donde la violencia emergiese por una calculada omisión. La labor de Fernandes y López Pertierra es, en ese sentido, impecable: con paciencia barroca tejen una filigrana de planos superpuestos que quizás requiera más de una visión para ser gozada en profundidad. Apoyados en algunas labores descoliantes —Helena Tritek, Juan Pablo Boyadjian—, los integrantes de un elenco inusualmente homogéneo colaboran a que ese tejido no tenga casi fisuras. Otro tanto puede decirse de la concepción escenográfica de Leandro Hipólito Ragucci, lamentablemente ceñida a un escenario de pobres posibilidades.

Que las mejores manifestaciones del teatro argentino tengan que reducirse a salas improvisadas (que un esfuerzo de buena voluntad puede considerar aptas para el juego dramático) habla también de una realidad: quizás no tan separada de lo que esas obras representan, como pudiera creerse. ♦

La burocracia habla en latín

Alguna vez, alguien protesta, pero siempre tímidamente. Porque no es lo mismo encararse con el boletero de un cine que afrontar a los imponentes vendedores de localidades del Teatro Colón, envueltos —detrás de un áureo enrejado— en la majestad del inmenso palacio todo mármoles, terciopelos y escalinatas. La duda, sin embargo, subsiste, punzante: ¿cómo es posible que la propia Municipalidad de Buenos Aires, tan estricta en exigir que las salas de espectáculos ostenten a la vista del público un tablero con todas sus localidades enrolladas, desdeñe el cumplimiento de este requisito en el Colón, que es un teatro comunal?

La explicación de esta anomalía se resume, probablemente, en una palabra de enigmáticas resonancias: *espolio*. El diccionario castellano propone una pintoresca definición: el vocablo proviene del latín, *spolium*, o sea, "despojo", y alude al conjunto de bienes de propiedad de un prelado que, al morir éste sin hacer testamento, pasan a poder de la Iglesia. La arcaica costumbre eclesiástica dejó sus jirones entre las ruedas de la burocracia moderna: por espolio se entiende, ahora, el número de localidades que una sala de espectáculos concede a las publicaciones periodísticas, a cambio de su figuración en cartelera o, por lo menos, de una mención regular. El sustantivo se extiende aún más, y abarca las reservas de localidades que los teatros oficiales hacen en favor de los altos funcionarios, de otros no tan altos, y de los artistas, ejecutantes y personal de la sala.

La madeja sin fin

Esta es una sumaria explicación de por qué las disponibilidades del Colón (y el caso se repite, en menor escala, en el San Martín) suelen escasear; aunque nunca se ha aclarado la ausencia de un tablero indicador en la boletería del teatro, cuando el San Martín lo tiene. Pero la madeja del espolio es infinitamente más laberíntica, y sus entrelazos han culminado el 10 de mayo último, al emitirse el decreto municipal número 8246, firmado por el intendente Francisco Rabanal y refrendado por el Secretario de Cultura y Acción Social, Manuel A. Soto. La disposición reglamenta el espolio de localidades en el Colón, y contiene una sigilosa cláusula, su artículo 2º, que reza: "Dése al Registro Municipal de Decretos y Resoluciones, tome conocimiento la Contaduría General, la que desglosará copia autenticada del presente decreto, y pase al Teatro Colón a sus efectos." Al no mencionarse la publicación en el Boletín Municipal, se elude la obligatoriedad del estado público de la medida.

Esta módica astucia no es innecesaria. La capacidad teórica del Colón es de 3.500 espectadores, aproximadamente, una cifra sujeta a un elástico margen que deriva de la ven-



Arrasado Colón: Sólo para funcionarios e invitados.

¡Esperada! ¡Novísima!



**SÍNTESIS AMENA
DOCUMENTAL
E ILUSTRADA DE
LA ARGENTINA
TRADICIONAL Y
POPULAR**

SELECCIONES FOLKLÓRICAS CODEX!

Magnífica edición ampliamente ilustrada en blanco y negro y en colores

SELECCIONES FOLKLÓRICAS CODEX se publica bajo la dirección técnica del Dr. Augusto Raúl Cortazar.

Y colaboran entre otras muchas personalidades:

J. W. ABALOS - L. B. ARECO - B. AYALA GAUNA - A. J. BATTISTESSA - L. BENARÓS - J. CÁCERES FREYRE - B. CANAL FEJOO - R. CANO - E. CARPENA - F. COLUCCIO - O. DI LULLO - E. A. DUGHERRA - L. FRANCO - B. C.	JACOVELLA - R. JIJENA SÁNCHEZ - J. R. LUNA - I. MOYA - F. OBERTI - H. R. ORTIZ ODERIGO - C. B. QUIROGA - J. P. SÁENZ (h.) - S. TARNOPOLSKY - C. VEGA - B. V. de BATTINI - C. VILLAFUERTE-ATAHUALPA YUPANQUI...
---	--

SUMARIO DEL N° 1

PALABRAS DEL LECTOR - LA COPLA ANÓNIMA - EL POETA EN SU COPLA, Vicente Barbieri - LAS LECHADORAS, Carlos Villafuerte - LA TELESITA, León Benarós - RABONEROS PROVINCIANOS, Pablo Rojas Paz - EL CARNAVALITO, Carlos Vega - BATALLA DEL POZO DE VARGAS, Olga Fernández Latour - EL LOBISÓN, Horacio Quiroga - EL LOBISÓN EN GRECIA Y ROMA, Elso D. Di Bernardo - EL QUIRQUINCHO, Luis Franco - LA QUENA, Carlos Vega - CANCIÓN DE AMOR CALCHAQUI, Rafael Jijena Sánchez - HOMO FOLKLORICUS (dibujo), Brascó - EL LENADOR, EL TIGRE Y EL ZORRO, Susana Chertudi - ROMANCE DE LINDONEGRO, Elías Carpena - CORRIENTES, Justo P. Sáenz (h.) - LA HUMINTA O HUMITA, Augusto Raúl Cortazar - NEUQUÉN, TIERRA DE LAGOS, BOSQUES Y..., Martha Borrut de Bun - ARTESANIAS ARGENTINAS, Julián Cáceres Freyre - QUIÉN ES QUIÉN EN FOLKLORE - AUTOBIOGRAFÍA DE UN GAUCHO, Ventura R. Lynch - IMÁGENES DE ESE MUNDO, Enrique J. Rapela - LOS FENÓMENOS FOLKLÓRICOS, Augusto R. Cortazar - EL CASAMIENTO DE LAUCHA, Roberto J. Payró - PANORAMA FOLKLÓRICO NACIONAL, Elena Rojo - FESTIVALES...

El saber popular en los cuatro puntos cardinales del país

¡COLECCION SELECCIONES FOLKLÓRICAS CODEX!

UNA DE LAS PUBLICACIONES MÁS IMPORTANTES PARA UNA AUTÉNTICA CULTURA NACIONAL

\$ 75.- en todos los quioscos. Aparece el último martes del mes.

CON TODA LA JERARQUÍA INTELLECTUAL Y ARTÍSTICA DE LAS PUBLICACIONES CODEX

ta de localidades de pie y entradas adicionales a palcos. El número estricto de espectadores sentados, que puede deducirse del plano de la sala, es de 2.487. El decreto municipal 6246 entroniza, en esa vastedad de 28 metros de alto por 38 de largo que es el recinto del Colón, uno de los más corrosivos espolios oficiales de que se tiene memoria.

La sangría cultural

Ciento cuarenta y tres plateas, 47 palcos, 12 butacas de cazuela, 30 de tertulia y 2 butacas de galería, albergan durante toda la temporada un pueblo de invitados, quienes —exceptuando a los representantes de la prensa— esgrimen el único derecho de pertenecer al engranaje oficial de la función pública. Esta antieconómica catarata de excepciones (que incide en el carcomido presupuesto de mil millones de pesos anuales que insume el teatro) resbala desde los augustos hombros del Presidente de la República —quien dispone de un amplio palco con salones de descanso, comedor y otras comodidades, amén de una sugestiva puerta secreta de salida a la calle— hasta los talones del modesto agente policial que vigila los corredores y las dependencias anexas a la sala, y a quien se destinan dos tímidas butacas de galería. Casi ninguna dependencia oficial queda fuera de esta suntuosa prebenda: las dos alas del Congreso, los ministerios, la Suprema Corte, la Policía Federal, y hasta el Nuncio Apostólico y —tal vez la dispensa menos discuti-

RECORDS

CLASICOS

Conciertos de Bonporti, por la Orquesta Palladium de Milán conducida por Carlo María Giulini (Pacífico).

Sinfonía N° 2, de Sibelius, por Thomas Schippers y la Filarmónica de Nueva York (CBS).

Danzas, divertimientos y conciertos del siglo XVIII, por Jean-Pierre Rampal y Maurice André (Philips).

JAZZ

Ellington en la era 1927-1940, por Duke Ellington y su orquesta (CBS).

Los Swingle Singers ponen jazz al barroco, por los SS (Philips).

Te veré en la feria, por Ben Webster (Impulse).

MISCELANEA

Esta es mi fiesta, por Richard Anthony (Odeón).

Trini López folklórico, por Trini López (Music Hall).

No, querida, por The Beatles (Odeón).

• *Casas consultadas*: Breyer, Casa América, Club Internacional del Disco, Iriberry, Lottermoser, Neumann, Night and Day, Piscitelli, Ricordi y Romero & Fernández. ♦

ble— el Colegio Militar.

Las autoridades comunales se muestran magnificas en regalarse lujosas ubicaciones. El Intendente Municipal dispone de su palco (algo menos es-

plendoroso que el del Presidente) y, para el uso exclusivo de su secretaria privada, de 10 palcos, 30 plateas, 10 cazuelas y 10 tertulias. La agenda de compromisos del Secretario de Cultura no parece menos frondosa: 3 palcos y 4 plateas. El Concejo Deliberante, deseoso de mantenerse en la misma empinada línea de flotación, usufructúa, además del palco de su presidente, de otros dos palcos y de 55 plateas. El director general del Colón puede dispensar a sus amistades entre 2 palcos y 4 plateas.

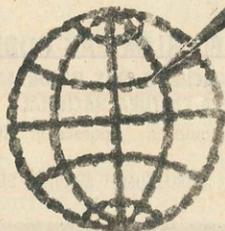
En contraste con esta magnanimidad, el Intendente suprimió, por el mismo decreto, las localidades tradicionalmente (y razonablemente) asignadas a la Academia Nacional de Bellas Artes, el Conservatorio Nacional y publicaciones especializadas, como *Buenos Aires Musical*, *Lyra* y *Ars*, cada una de ellas con más de dos décadas de existencia profesional. Contra este cercenamiento se alzó, en el Concejo Deliberante, la voz del edil Héctor Carliño, en la sesión del 8 de junio. Sin mayor éxito porque, como explicó con calma el director administrativo del Colón a los damnificados: "No tomamos esta medida para aliviar el espolio, sino para engrosar la cuota asignada al Ceremonial de la Intendencia." A este paso, los menos pesimistas prevén una próxima temporada donde únicamente funcionarios e invitados asistan a las representaciones del Colón, bajo la enternecida mirada de un Intendente que habrá cumplido hasta la saciedad sus compromisos sociales y políticos. ♦

COMO UNA FLECHA SOBRE TODO EL MUNDO

Cada semana, miles de argentinos que comunican con su país a través...
Encuentran en ella la síntesis más lo que ocurre en la Argentina y en la Argentina. Las 80 páginas de abrazan todos los quehaceres que se multiplica por el mundo
Regálala. Suscriba desde Buenos Aires

viven en el exterior se de PRIMERA PLANA, completa y extensa sobre sobre lo que se piensa PRIMERA PLANA, que humanos, son una flecha cada semana. Recíbala. a sus amigos lejanos.

PRIMERA PLANA
ES EL HILO QUE UNE LA ARGENTINA CON EL MUNDO



CHEQUES O GIROS
a la orden de
EDITORIAL DANOTI S. P. L.
Perú 367 - Fisco 12
BUENOS AIRES
REPUBLICA ARGENTINA

SUSCRIPCIÓN ANUAL AL EXTERIOR

	Dólares	Dólares
	Vía ordinaria	Vía aéreo
Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Perú, Uruguay	25	35
Otros países de América	25	50
Europa, África, Asia, Oceanía	35	55

Libros

El nacimiento de la odisea

EL POZO, por Juan Carlos Onetti. Seguido de *Origen de la novelista* y de una generación literaria, por Angel Rama; Arca, Montevideo, 1965; 114 páginas, 200 pesos.

Como ya había señalado Mario Benedetti en su ensayo *Onetti y la aventura del hombre* (1963), las novelas de este maestro uruguayo contienen invariablemente "una formulación onírica de la existencia, pero quizá fuera más adecuado decir *insomne* en lugar de *onírico*". Todo ese universo cerrado, enarecido, donde el sueño y la realidad se sustituyen casi inadvertidamente, nace de esta obra, *El pozo*, cuya primera edición data de diciembre de 1939, cuando Onetti tenía 30 años. También *El pozo* es el padre de la actual literatura uruguaya; es por eso que sus personajes temblorosos, vivientes a medias, hayan acabado por convertirse en mitos.

Son, de lejos, inferiores a otras criaturas que Onetti engendró prolijamente en los 20 años siguientes: al abogado Aranzur, a *Juntacadáveres* Larsen, al doctor Díaz Grey, a las prostitutas de Santa María. También la escritura voluntariamente despojada de *El pozo* parece artificial, a fuerza de limar todo artificio: en el impecable ensayo que completa este volumen, An-



Onetti, 25 años después: Otro.

gel Rama explica por qué. "Por eso la búsqueda de la autenticidad —dice— (...) va acompañada de un instintivo rechazo de la escritura cuidada, poética, a la que sin embargo tendía —y luego se vio claramente— su naturaleza estética." Ahí está la clave de la vejez que ha comenzado a erosionar las páginas de *El pozo*: su estilo es forzado, no conviene al tema ni al temperamento barroco de Onetti.

Tampoco a la estructura del relato,

una de las más límpidas y simples que se le hayan ocurrido. Ya a la tercera página, el protagonista está postulando un tipo especial de narración, aunque después traiciona esa teoría: "Me gustaría escribir la historia de un alma —anota—, de ella sola, sin los sucesos en que tuvo que mezclarse, queriendo o no. O los sueños." No se advirtió todavía debidamente que esta actitud de aligeramiento anecdótico es, en cierto modo, idéntica a la que Cesare Zavattini defendiera en los primeros años de posguerra, a la ambición de "seguir durante un día cualquiera a un hombre cualquiera a quien no le pasa nada".

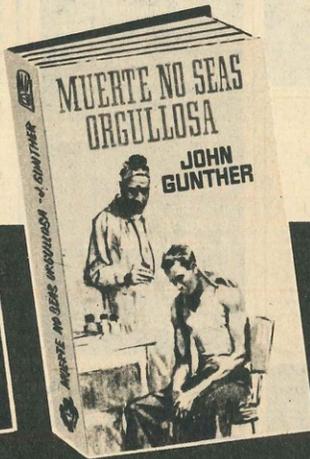
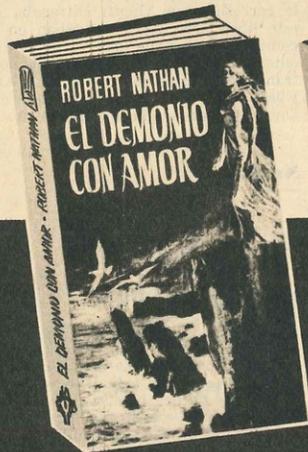
Pero las cosas que le pasan a Eladio, el protagonista, no pertenecen justamente a la categoría de las "cosas cualesquiera". Uno de los fragmentos más espléndidos de la obra (y también de los más alucinantes, de los más próximos al gran Onetti, al novelista de *El astillero* y de *Juntacadáveres*) es el de la frustrada violación de Ana María, a quien Angel Rama describe luego como "la primera criatura de esa serie de adolescentes vírgenes, puras, entregadas al amor, que recorre la literatura de Onetti en diversas expresiones y que sólo entra en quiebra en *El astillero*". El narrador hace de Ana María el elemento revelador no sólo de la soledad sin salida a que Eladio debe atenerse sino también de otra profundísima crisis: la crisis de ser, ya que aceptar ser entraña una fatalidad y una destrucción. Todo el asalto de Eladio, contado con un humor ácido y salvaje ("Solamente el pecho, los grandes senos, se le movían desesperados de rabia y can-

2 LIBROS PARA TENER SIEMPRE PRESENTES!

de Colección **ALBOREAL**

...y siempre a

\$50 el ejemplar



EL DEMONIO CON AMOR

Robert Nathan

Lo humano y lo sublime, lo angélico y lo demoníaco, en una narración originalísima que subyuga y apasiona. Una novela que aferra al lector desde el comienzo y cuya sugestión se prolonga en el recuerdo.

MUERTE NO SEAS ORGULLOSA

John Gunther

Más allá de la angustia y el dolor, este libro, escrito con varonil ternura por un padre, es la historia de un valor indomable y es, por sobre todo, una lección de humana belleza.

y 48 títulos más

PLAZA & JANES S.A.

Editores Argentina



Solicítelos a:

LIBRERIA ATLANTIDA

Florida 643 - Bs. As.

y en todas las librerías

novedades

PAIDOS

FRANKROD

BIBLIOTECA DE PSICOLOGIA SOCIAL Y SOCIOLOGIA

Harry M. Johnson
SOCIOLOGIA
Una introducción sistemática

La primera introducción sistemática a la sociología funcionalista. "Con este libro, Johnson se incorpora al pequeño círculo de los maestros de los escritos sociológicos, como Kingsley Davis, George Homans y Samuel Stouffer". (del prólogo de Robert K. Merton).

BIBLIOTECA DEL EDUCADOR CONTEMPORANEO

Ruth Strang
COMO INFORMAR A LOS PADRES

Una escuela progresista no puede prescindir del informe a los padres; importante instrumento para la individualización de la enseñanza y la orientación educacional. Este libro se ocupa precisamente de esta vía de comunicación en su doble sentido: del hogar a la escuela y viceversa.

F. Darrow
y R. Van Allen
ACTIVIDADES PARA EL APRENDIZAJE CREADOR

Un grupo de experimentados educadores brinda en este libro un riquísimo repertorio de ideas para orientar al escolar hacia actividades creadoras independientes.

BIBLIOTECA DE PSICOLOGIA SOCIAL Y SOCIOLOGIA

Gino Germani
POLITICA Y SOCIEDAD EN UNA EPOCA DE TRANSICION
De la sociedad tradicional a la sociedad de masas

El mundo actual está viviendo un período de cambios que no tiene precedentes, ni por su rapidez, ni por su intensidad, ni por su extensión. ¿Cuáles son los rasgos esenciales de esta transformación desde el punto de vista del sociólogo? Esa es la pregunta que intenta contestar este libro.

BIBLIOTECA DEL HOMBRE CONTEMPORANEO

James Parkes
ANTISEMITISMO

Un análisis exhaustivo de la forma más antigua y difundida de las modernas neurosis políticas.

REEDICIONES DE LA BIBLIOTECA DEL HOMBRE CONTEMPORANEO

Wilhelm Reich
ANALISIS DEL CARACTER

Heinrich Racker
PSICOANALISIS DEL ESPIRITU

Alfred Binet
GRAFOLOGIA Y CIENCIA

Wladimir Bechterev
LA PSICOLOGIA OBJETIVA

F. Alexander
y T. French
TERAPEUTICA PSICOANALITICA

J. Ricardo Musso
EN LOS LIMITES DE LA PSICOLOGIA

J. Salwyn Schapiro
EL LIBERALISMO

Una introducción al significado de las ideas básicas del liberalismo, y una descripción de las formas particulares que el movimiento liberal adoptó en los principales países del mundo occidental.

BIBLIOTECA DE PSICOMETRIA Y PSICODIAGNOSTICO

David Rapaport
TEST DE DIAGNOSTICO PSICOLOGICO

Nueva edición de esta importante obra en la cual una de las más grandes y autorizadas figuras de la psicología contemporánea, presenta una batería seleccionada para el trabajo clínico con normales neuróticos y psicóticos.

BIBLIOTECA GLOSSA

J. B. de Quirós
y M. Della Cella
LA DISLEXIA EN LA NINEZ

Una actualización muy completa del problema de la dislexia en la niñez y, a la vez, una contribución original a la concepción y planteo de este problema.

BIBLIOTECA DEL HOMBRE CONTEMPORANEO

León Pérez
MUERTE Y NEUROSI

Un estudio de la actividad frente a la muerte desde el punto de vista dinámico, en el que se analiza, entre otros temas, el contexto cultural de la muerte, las posiciones religiosas y filosóficas, y la muerte como experiencia, como fantasía y como ideología.

EDICIONES HORME

Freud - Abraham - Ferenczi - Klein - Reik Erikson - Lindler
GRANDES CASOS DEL PSICOANALISIS

Una exigente selección de los más importantes estudios casísticos realizados por eminentes psicoanalistas.

REEDICIONES

Theodor Reik
COMO SE LLEGA A SER PSICOLOGO

L. Joseph Stone
y Joseph Church
NINEZ Y ADOLESCENCIA

LIBRERIA PAIDOS

CENTRAL DEL LIBRO
PSICOLOGICO

Cabildo 2454 - Tel. 73-4888

En Rosario: EDICIONES ROSAFE
SANTA FE 1376

En Córdoba:
Distribución exclusiva
INTERLIBRO
DEAN FUNES 673 - Tel. 21301

sanción"), es, pese a las apariencias, casi una reflexión filosófica sobre la nada, sobre la inutilidad de vivir: la lucha de Ana María por su virginidad termina seis meses después, "en el mundo de los hechos reales", cuando Eladio vuelve a verla "de espaldas, con los ojos cerrados, muerta".

El tema de la virgen se completa en *El pozo* con otra obsesión a la que Onetti ya no cesará de volver: el contacto con prostitutas, para ejemplificar la suspensión afectiva, el momento de entrega a la nada. "Era tan estúpida como las otras, avara, mezquina, acaso un poco menos sucia", dice Eladio de Ester, antes de exigirle un amor al que no sea necesario ponerle precio, un amor que le importa poco y que además lo asquea.

Pero el tema de las prostitutas y las vírgenes, que seguirá repitiéndose en las novelas de Onetti hasta culminar en *Juntacadáveres* (donde el choque se plantea entre María Bonita y las chicas de María Auxiliadora), es simplemente una señal de estilo: una de las grandezas de su obra es que cada personaje admite un doble que es a la vez su contrario, su retrato en negativo. Esa actitud maniqueísta de Onetti reconoce, sin embargo, una excepción: se llama Lázaro y es su compañero de cuarto, un paria, un despojo borracho ("es casi viejo y vive cansado") que tiene, no obstante, la clarividencia suficiente como para llamar a Eladio lo que es, un "chanchito burgués", un fracasado. A menos, claro está, que la réplica de Lázaro sea el propio Eladio, esto es, Onetti, como insinúa también Rama.

La crítica uruguaya ha sobrevalorado *El pozo*, lo ha mitificado, quizá no tanto por lo que este relato es sino por lo que representa como "origen de un novelista y de una generación". De todos modos, en 1939 sólo Roberto Arlt había arremido al Río de la Plata la furia y la corrosión que Onetti entregaba en este libro. Que los dos estaban en el camino justo es algo que ya no se discute: por si hacía falta, siguen demostrándolo la pasión con que se lee a Arlt y la unanimidad con que se confiere a Onetti la estatura de un clásico. ♦

Sádicos

Un loto para el señor Chase

—Según usted, señor Chase, ¿qué aporta la novela policial a sus lectores?

—Un pequeño y calmo horror para poblar sus noches blancas. Un cierto horror que anula el horror cotidiano.

Este inglés atildado, de enormes bigotes grises, acaba de cumplir 57 años y de publicar, casi simultáneamente, su 57ª novela, *Too Small, my Friend* (Demasiado pequeño, amigo mío), donde avasalla un record que parecía imposible de sobrepasar: el de las crueldades, la violencia y las pesadillas desplegadas en *No Orchids for Miss Blandish*. (El secuestro de la señorita Blandish, 1939). Esta vez, James Hadley Chase da la impresión de haber enloquecido.

Sólo un fragmento de la historia al-

Best - Sellers

FICCION

- 1) *Sobre héroes y tumbas*, por Ernesto Sábato (Sudamericana), 2ª la semana anterior.
- 2) *El embajador*, por Morris West (Pomaire), 1º.
- 3) *Plerus*, por Henry Miller (Santiago Rueda), 4º.
- 4) *Crónicas del amor*, varios (Jorge Alvarez).
- 5) *Los jefes*, por Mario Vargas Llosa (J. Alvarez), 5º.

ENSAYO Y POESIA

- 1) *Los que mandan*, por José Luis de Imaz (Eudeba), 1º.

- 2) *El retorno de los brujos*, por Jacques Bergier y Louis Pauwels (Plaza & Janés), 2º.
- 3) *Paroles - Palabras*, por Jacques Prévert (Fabrill), 3º.
- 4) *Buenos Aires, vida cotidiana y alienación*, por Juan José Sebreli (Siglo XX), 4º.
- 5) *Argentina, sociedad de masas*, por Gino Germani, T. Di Tella, Jorge Graciarena y otros (Eudeba).

• *Librerías consultadas:* Clásica y Moderna; Casavalle; El Ateneo; De las Artes; Fausto; Hachette; Letras; Norte; Premier; Galatea; Rivero; Tomás Pardo; Santa Fe; Sarmiento; Ulises y Verbum. ♦

—¿Se parece usted a sus personajes?

—Mis personajes están en mí, pero no tienen nada que ver conmigo. Si escribo historias de sexo y de furor es porque son las únicas que le interesan a la gente. El público es sadomasoquista.

—¿Cómo los crea?

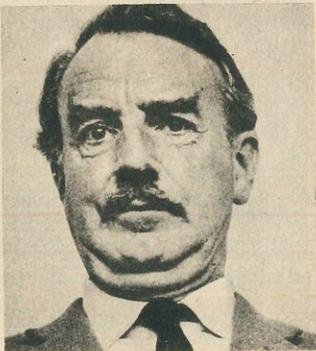
—Cuando me apodero de un tema, no lo fuerza: lo dejo tranquilo, le permito tomar forma, deshacerse y rehacerse. Ese proceso puede durar seis semanas, y les aseguro que es muy deprimente esperar seis semanas sin hacer nada. Después, un día, la historia se decide a salir. Entonces sólo resta escribirla. Es el momento en que me olvido de la realidad, porque la realidad se ha cobijado en mi obra. Yo soy Chase, ¿saben? Un ser imaginario que crea personajes reales. Doy vida; luego, existo. ♦

canza como botón de muestra: Melville Devon, vicepresidente del Banco de Florida, está separado de su mujer hace quince años. Con ella quedó una hija de 17, a quien el padre no volvió a ver desde la ruptura. Es que la ex esposa, incapaz de soportar la soledad, acabó por drogarse y venderse. En Nueva York vive su hermana menor, consejera de un gangster: son sus sibilinos cantos de sirena los que empujan por fin al gangster a matar a la ex señora Devon. Pero no todo acaba con ese fratricidio indirecto: el asesino disfraza su crimen de suicidio, luego estrangula a la heredera Devon, la hace desaparecer y la sustituye por una joven hermosísima. Melville Devon, por supuesto, cae en la trampa.

Los críticos franceses (el primero fue Frantz André Burguet) suelen sostener que Chase es "reaccionario y lúcido como Balzac", un testigo inestimable de esta época. Citan, entre otras pruebas, el espléndido fresco del Vietnam actual que el novelista consumó en su novela 55ª, *Un loto para miss Quon*. Pero son quizá sus filosas respuestas al semanario *L'Express* las que mejor lo demuestran:

—¿Por qué sus ficciones policíacas destruyen la imagen del héroe viril?

—Quiero crear suspenso. Y el suspenso nace cuando un hombre es amenazado, cuando se derrumba lentamente, cuando es demolido por una mujer. El suspenso perfecto: un hombre encuentra a una muchacha, la desea, la posee. Desperdicia su existencia.



L'Express

Hadley Chase: Horror número 57.

NOVEDADES DE JUNIO

NACIONES UNIDAS

LA CIENCIA Y LA TECNOLOGIA AL SERVICIO DEL DESARROLLO

Volumen V POBLACION Y FORMAS DE VIDA

La vida familiar, ciudadana y rural: los problemas de la vivienda y la salud. Un volumen de 250 págs. Encuadernado \$ 750.- En rústica \$ 450.-

Arturo Corretani

EL DESCHAVE

Una novela admirable que evoca los años portefios de la primera posguerra: el Paseo de Julio, la agonía de la población negra, el guapo y su "deschave". Un volumen de 344 págs. Col. Novelistas Latinoamericanos \$ 440.-

Simone de Beauvoir

UNA MUERTE MUY DULCE

Un texto que completa los tres tomos autobiográficos de Simone de Beauvoir y que narra la historia de un lúcido y doloroso descubrimiento: el significado de la muerte humana. Un volumen de 108 págs. Col. Biografías \$ 160.-

Bernard Shaw

LOS MILLONES DE BUOYANT. FABLAS FORZADAS SHAKES CONTRA SHAV

Las tres últimas piezas de Shaw. Los millones de Buoyant retoma uno de los temas predilectos del dramaturgo irlandés: el poder del dinero. Shakes contra Shav es un diálogo polémico y vivaz entre el autor y el fantasma de Shakespeare. Un volumen de 200 págs. Col. Teatro. \$ 240.-

EDITORIAL SUDAMERICANA

Humberto 1º 545 - Buenos Aires

A la luz de la infancia

Era el verano de 1962. El sol entraba sin pausas por la ventana del cuarto, en esa quinta de San Miguel, Buenos Aires. Entonces, el golpeteo de una máquina de escribir se confundía con los sonidos de la mañana, y el humo de algún cigarrillo solía flotar junto a la taza de café ya vacía. Toda una vida afloraba en el rítmico juego de las teclas.

La semana próxima, el fruto de esa labor, *Mundo, mi casa*, de María Rosa Oliver, llegará a las librerías en edición de Falbo. "Cuando pienso en Vietnam y Santo Domingo —dijo la autora a PRIMERA PLANA— me pregunto si lo que he escrito servirá para algo. Y la respuesta es afirmativa, porque para construir un futuro es necesario mirar hacia el pasado." Esa mirada sella la esencia de *Mundo, mi casa* ("Un título antilienación, nunca me sentí separada del mundo"), allí se inician las memorias de una de las grandes personalidades intelectuales argentinas.

Este primer volumen recoge los pomemores de su infancia; evocarla, per-

mite mostrar la existencia de una familia burguesa a principios de siglo, la que fundaron Francisco J. Oliver y María Rita Romero; y mostrar, además, una Argentina apacible, de la que faltan crónicas directas y testimoniales (después del alud del 80, de Mansilla, Eduardo Wilde o Cané, tan valioso género parece extinguirse). "Aunque mi niñez fue sumamente feliz —explica María Rosa—, creo que en mi libro no hay ninguna nostalgia. Aquel buen estilo de vida se debía al mal estilo de vida de otros."

Ocho años atrás, cuando enfermó su madre (murió en 1963), María Rosa Oliver advirtió que los recuerdos pugnaban por salir de ella, que la infancia se erguía con imperiosa fuerza dentro de su imaginación. No tardó demasiado en llevarla al papel, en volverla compartible. "La memoria elige caprichosamente —señala— y por eso el libro no sigue una cronología precisa. Son como pequeños relatos que se agrupan por temas: la comida familiar, las vacaciones, las bibliotecas que había en casa." Uno de los capítulos, "Navidades", se divulgó en 1960 en *Sur*, cuya plana mayor integra la autora desde que se creó la revista.

Las bibliotecas "eran tres y tuvieron un enorme significado para mí". A partir de los diez años, María Rosa Oliver devoró cuanta obra caía en sus manos; fue un momento crucial, porque enfermó de parálisis infantil, y "a la voracidad de la lectura, que hacía en francés, inglés, alemán o español, se agregó el gusto de la observación".

Condenada por su limitación física, "me di cuenta que había una sola cosa que no podía desechar; entonces, cualquier soplo de vida, una conversación, un paisaje, estaban antes que las lecturas". Es una actitud que se rastrea en sus memorias, que otorga a las páginas una conmovedora agudeza descriptiva, hábil en las referencias a climas y ambientes, lírica en el trazado de los personajes y los sentimientos.

No obstante, el contacto con el mundo se logra también a través de los libros; hoy, decenas se acumulan en las estanterías del departamento que ocupa, con dos de sus hermanos, cerca de Retiro, y otros anegan su mesa de noche, entre cartas, diarios y manuscritos.

Quizá porque ha vivido y vive intensamente, su propia bibliografía es, en cambio, escasa. A los 28 años publicó su primer texto en *La Nación*; un artículo sobre el expresionismo alemán. Al día siguiente, el novelista Ricardo Güiraldes la llamó para alentarla; desde ese instante, escribió cuentos y notas, ensayos y narraciones, "que a lo mejor alguna vez reúno". Después editó una geografía infantil, y en 1955 *Lo que sabemos hablamos*, en colaboración con el doctor Norberto Frontini.

Las ideas y los viajes

Sin embargo, algo más trascendental que la literatura exigió su atención y los desvelos de su espíritu: la cuestión social, las consecuencias de la política. "Desde chica tomé conciencia de que la mía era una vida muy privilegiada. A medida que iba creciendo, esa conciencia se tornó más evidente. Pasó mucho tiempo antes de que me decidiera a hacer algo. Era como un mosquito que yo trataba de espantar."

Las definiciones datan de 1936, no bien España se ensangrentó con una larga contienda. "Para mi generación tuvo el mismo significado que para la actual la revolución cubana. Nos llevó a la lucha, despertó en nosotros un inédito furor revolucionario." María Rosa Oliver, lógicamente, militó contra el totalitarismo.

Más tarde, el Presidente norteamericano Franklin Delano Roosevelt la invitó, con otros intelectuales del continente, a ingresar en la Oficina Coordinadora de Asuntos Interamericanos, dedicada a la propaganda antifascista. Se trasladó a Washington, y pasó cuatro años en ese organismo. "Al terminar la guerra, supe que jamás podría ser rooseveltiana", expresa. Retornó a los Estados Unidos en 1946 para dictar conferencias, ya convencida de que "era urgente trabajar por la paz".

Ese camino la llevó, en la década del 50, a visitar los países socialistas, a los que regresó en varias oportunidades. Los viajes se convirtieron en una constante de los últimos años, y la condujeron a la India y al Brasil, a Italia y a Checoslovaquia, a México y a Cuba. Por ellos, inclusive, debió afrontar la ira de la policía peronista, pero los viajes son otro contacto impostergable con el mundo y con la realidad, un modo de anudar amistades fértiles; Sartre, Charles Chaplin, Ana Séghers, Pratolini, Waldo Frank, Neruda.

Esta experiencia de María Rosa Oliver ("No quiero ni un mundo oprimido ni un mundo dividido") se expandirá en los siguientes tomos de su autobiografía; a fin de 1965 calcula completar el segundo, que abarca la juventud. Por ahora, el mundo impreso es el de su casa: una puerta, un punto de partida. "Evité el lenguaje de las consignas, el panfleto —sostiene—. La clase que describo, con todos sus defectos, estaba menos apegada a las cosas que la clase industrial de hoy."

Puerta luminosa, porque "no se puede escribir sobre lo que no se conoce, y esta vida que cuento es lo mejor que conozco". ♦



Jaime González Coriña
María R. Oliver: Sin nostalgia.

UN VALIOSO APORTE PARA EL SERVICIO SOCIAL

Colección DESARROLLO SOCIAL

METODOLOGIA Y PRACTICA DEL DESARROLLO DE LA COMUNIDAD
por EZEQUIEL ENTRE EGGO
\$ 360.-

ESTUDIO DE LA COMUNIDAD
por CAROLINE WARE
\$ 250.

Colección GUIDANCE
LOS CUIDADOS MATERNO
Y LA SALUD MENTAL
por JOHN BOWLEY
\$ 340.-

MANUAL DE DINAMICA DE GRUPOS
por JACK R. GIBB
\$ 390.-

Cuadernos de ASISTENCIA SOCIAL

EDITORIAL HVMANITAS

CORRIENTES 485 OF. 708 - T. E. 46-4247



Eduardo Comesaña

Solitario Basaldúa: El tiempo.

Pintores

A medio siglo del descubrimiento

La lluvia se escurría por los vidrios del ventanal, colaborando a llenar de manchas grises la penumbrosa habitación: afuera, la calle Uruguay cruzaba la esquina de Arenales, y todo el color del mundo no hubiese podido conmovierla. Mirando esa lluvia de fines de mayo, un hombre a quien el color exasperó durante más de cuarenta años, parecía reencontrarse sus fantasmas: esa calle era también París, también los talleres que habitó y abandonó, girando siempre en un círculo de soledad y triunfos, de búsqueda o resignación.

"A la caída de una tarde como ésta —dice el hombre—, caminando contra el crepúsculo, sentí por primera vez la vocación de pintar." Se aleja de la ventana, para refugiarse en los altos paneles —gris y rojo cortando la simétrica estantería de libros— que incendian fagazmente la penumbra. "Tenía 16 años —continúa— y acababa de elegir una profesión que no servía para la vida."

Ahora, el tiempo ("un tiempo lleno de esas pequeñas cosas secretas, que son las importantes: el gusto de una masa en la boca, una piedra pisada sin querer") ha transcurrido, para desmentir al adolescente: a los 65 años, Héctor Basaldúa sabe que esa profesión servía para la vida. Por lo menos, para la suya.

La bohemia y el orden

Nacido con el siglo, en el entonces despoblado Pergamino, Basaldúa prefiere eludir los recuerdos de infancia: su vida, en realidad, comienza hacia 1923, "cuando una beca providencial me abrió el camino de Europa". Quedaron atrás, por esa suerte de milagro, los años consumidos en la Academia Nacional de Bellas Artes, "que estaba entonces en el viejo edificio de Alsina y Cevallos; una academia de verdad, donde se aprendía a dibujar..."; tam-

bién, esos mismos años hostigados por el aburrimiento, durante los cuales se aferró a un burocrático empleo en el Ministerio de Agricultura ("donde podía ejercitar mis manos, pero escribiendo a máquina").

"La beca del 23 —memoria Basaldúa, interrumpido a cada momento por llamados telefónicos que lo reclaman— me sacó de un estado de verdadera desesperación; me abrió el horizonte que yo necesitaba."

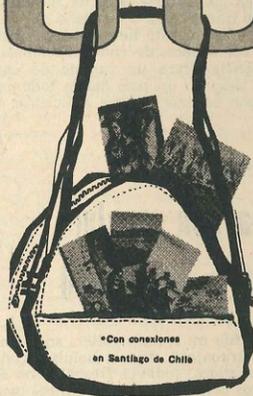
Acaso por ese agradecido recuerdo, el pintor vuelve reiteradamente a mencionar los años pasados en París ("hasta 1930, aunque la beca se terminó en un año y medio"), y los nombres del grupo que compartió su extrañamiento, acuden incesantemente a su boca: Aquiles Badi y Horacio Butler, Bigatti, Berni, Raquel Forner, el grupo que aportó, a su regreso a Buenos Aires, una nueva visión a la plástica argentina "cuando acá el público estaba detenido en el academicismo". El recuerdo se vuelve conmovedor, cuando este hombre casi viejo describe "el hermoso patio empedrado, muy largo" sobre el que daba su taller parisense, "que ocupaba solo: cuando me fui, lo heredó Juan del Prete". Desde ese taller casi mitológico ("arriba vivía una señorita española, que hacía copias de imágenes de santos"), Basaldúa partía diariamente para asistir a sus clases con Charles Guérin y André Lothe, y a él volvía para fabricar biombos pintados y afiches, "con los que me ganaba la vida".

París, entonces, no era una fiesta: atrapado por la nostalgia, el grupo de argentinos hacía sus metódicos envíos a los Salones de Buenos Aires, donde el escándalo comenzaba a instalarse por primera vez, y exponía en París en el Salón de los Independientes. Sin embargo, las penurias económicas y la incomunicación ("a Picasso lo veía poco: era demasiado glorioso") no han mellado el amor de Basaldúa por "esa ciudad casi mágica, mi segundo país".

Volviendo a casa

El regreso a su primer país significó, no obstante, la iniciación de una carrera ininterrumpida. Pero algo más: significó también el nacimiento de una bifurcación en su arte, de la que nunca se repuso. El teatro lírico atrapó sus dotes de escenógrafo y, por momentos, lo separó casi por completo de su actividad fundamental. Desde su primera escenografía (*Las bodas de Fígaro*, de Mozart, puesta en escena por la rusa Nathalie Satz, en 1930), el Teatro Colón absorbió su tiempo vertiginosamente: el triunfo de su célebre decorado para *La Traviata*, al año siguiente ("que se siguió usando hasta hace unos meses"), lo llevó a la conducción escenográfica del coliseo lírico, en 1932, "cargo que desempeñé hasta 1952, cuando el gobierno peronista me separó de la dirección". En esos veinte años, llegó también para Basaldúa el reconocimiento de los premios (entre ellos el Palanza de 1949, y el Gran Premio de Pintura y Escenografía de la Exposición Internacional de París, en 1937) que él prefiere no mencionar "porque no tienen ninguna importancia: un artista no puede sino proyectarse en su obra, afrontando todos los inconvenientes; recibir alguna recom-

FELICES VACACIONES DE ENSUEÑO EN LOS EE. UU.



*Con concesiones en Santiago de Chile

Disfrútelas aprovechando las facilidades del CREDI-LAN de LAN-CHILE que le brinda, además, las mil ventajas de volar JET a tarifas económicas.

LOS BOLETOS DE LAN-CHILE SON VALIDOS EN TODAS LAS LINEAS AEREAS INTERNACIONALES DEL MUNDO.

Consulte a su Agente de Viajes o a

LAN-CHILE

CORDOBA 879

TEL. 31-5334/35/36/37/38 CAP. FEDERAL

pensa por eso es subsidiario". Llegaron también nuevos viajes a Europa ("que había cambiado una enfermedad cuando la volvió a ver") y una invitación del gobierno de los Estados Unidos "para ir a conocer teatro", que aprovechó durante varios meses de 1941.

La lucha entre el escenógrafo y el pintor pareció inclinarse a favor del más débil, en los últimos cinco años: cuando el gobierno de Frondizi lo separó— por segunda y última vez— de su restituído cargo en el Colón, Basaldúa pudo afrontar con más tiempo "ese análisis introspectivo, fundamental para hacer buena pintura". El resultado fue una mayor subjetividad, un moroso tratamiento del color que complace a su autor: sus exégetas han creído encontrar en esas formas esfumadas, un lírico descubrimiento de la poesía.

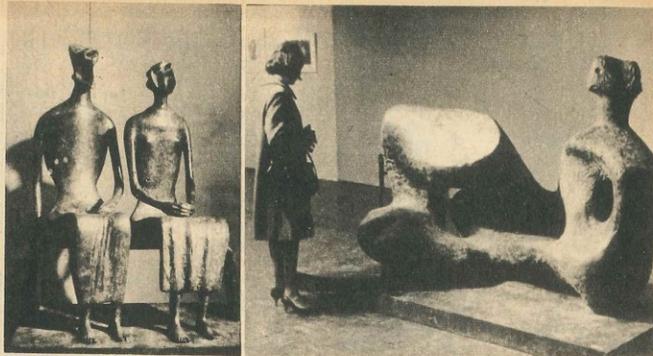
Sea como fuere, viendo a este hombre que vive solo, que tiene una vaga idea de la obra de sus sucesores ("en la galería El Sol, vi hace poco unos decorados que me llamaron la atención, de un muchacho nuevo", dijo para referirse a Guillermo de la Torre), viéndolo contemplar esa lluvia que cae sobre el norte de la calle Uruguay como si cayese en el empedrado de su taller de Montparnasse, el observador puede sacar una conclusión: quizás no sea la poesía la que sobrenada en las últimas telas de Basaldúa, pero lo que hay en ellas tiene que ver con él mismo, está hecho de sus fatigas y sus sueños, de contradicciones y experiencia. Para un camino de casi medio siglo en un país donde todo estaba por hacerse, parece suficiente. ♦

Maestros

El faraón esculpe para la eternidad

"Este fue mi primer taller, aquí empecé a trabajar", dijo el hombre (una cara angulosa, todavía fresca a los 67 años; los últimos mechones rojizos brotándole entre el pelo ceniciento). Y su ancha mano —una maza terminada en dedos curiosamente sensibles— pareció acariciar el horizonte cuando señaló, a lo lejos, un cobertizo de madera. Después, su dedo osciló hacia otro sector de la vacía pradera de Hertfordshire, y dio en el remoto blanco: un edificio de cemento y vidrio, alrededor del cual hormigueaban los acarreadores de piedras y de herramientas. "Luego me instalé allí", comenta el hombre, mientras su mirada azul se clava obstinadamente en la cumbre de una colina, donde una estilizada pareja de bronce —dioses, o insectos gigantes— parecía resucitar el hieratismo egipcio.

No es casual que muchos visitantes de Henry Moore lo comparen con un faraón ocupado en dirigir las obras de las pirámides (inclusive, algunos artistas jóvenes ingleses suelen burlarse sin acidez del afán con que Moore detalla a los interesados, minuciosamente, las etapas que marcan el crecimiento físico de su taller). Y no es solamente que



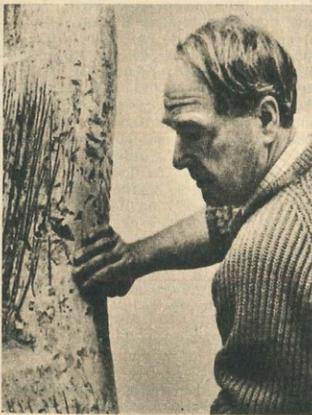
Eduardo Comesaña

Esculturas de Moore: Una meditación sobre los volúmenes en el espacio.

algunas de sus esculturas recuerden con nitidez la frontalidad majestuosa de la antigua estatuaria egipcia; también hay una dimensión arcaica en la vastedad de su campo de trabajo (una granja en Much Hadham), en el trajín de los ayudantes (fundidores, transportistas, tallistas), en el silencio que desciende sobre sus obras cuando por primera vez se yerguen en medio de la Naturaleza, con la que parecen fundirse.

Quienes ahora contemplan, en el pabellón anexo del Museo Nacional de Bellas Artes, en Buenos Aires, las 27 esculturas de Moore que el Consejo Británico ha enviado a la Argentina, tienen un atisbo de la grandeza de su creador, pero apenas alcanzan a comprender la intensidad que esas obras adquieren en el único ámbito que les es afín: el aire libre. Una infancia agreste en las soledades de Yorkshire (Moore es el séptimo hijo de un minero), y la profesión de maestro rural, no son ajenas a esa identificación del escultor con el ciclo de las estaciones, con los procesos orgánicos de reproducción, vida y muerte.

Tampoco debe asombrar, quizá, la insistencia de los biógrafos de Moore (el más ilustre de ellos, su íntimo amigo



Clásico Moore: "Era inevitable."

el crítico Herbert Read) en destacar la humildad de sus orígenes. En una sociedad tan rigurosamente estratificada como la británica, sobre todo hace tres décadas, no era fácil abrirse camino en las artes o las letras sin la muleta de una posición aristocrática o económica. Pero fue Moore, precisamente, quien junto con sus amigos, la escultora Bárbara Hepworth, el pintor Ben Nicholson, el propio Read —el grupo Unit One— desbrozó un sendero por el que hoy pueden transitar libremente los artistas de todas las capas sociales.

Por descontento, como apunta otra recia luchadora, la Hepworth, "hubo gente que nos apoyó, que creyó en nosotros". Eran coleccionistas, mecenas, algunos *marchands*, pocos críticos: de ellos sacó fuerzas el pequeño grupo revolucionario, para instalar a la plástica inglesa —casi del todo paralizada, con escasas excepciones, durante el siglo XIX— en una de los pináculos de la centuria siguiente. Cuando, en 1948, la Bienal de Venecia otorgó a Henry Moore el Gran Premio Internacional, hizo algo más que consagrar a un individuo que se consumía en la investigación del espacio dentro del volumen: proclamó la vitalidad de Inglaterra como productora de artistas de óptimo nivel.

Porque de Moore provienen, directa o indirectamente, los escultores de las generaciones sucesivas: Lynn Chadwick, Kenneth Armitage, Reg Butler, Elizabeth Frink. Y ahora que lo llaman "maestro", que lo consideran "clásico" ("lo peor que podría pasarme —acota scarronamente Moore—, pero supongo que es inevitable"), que los premios y los honores penden de sus hombros como un manto glorioso (doctorados de las universidades de Leeds, Londres, Harvard y Cambridge; las máximas recompensas internacionales de la II Bienal de San Pablo, de Tokio, de las fundaciones Carnegie y Feltrinelli); ahora el escultor puede tal vez permitirse el sentimiento de ser un poco faraón, un poco hacedor de moles para la eternidad. Que es, precisamente, lo que experimenta el público de Buenos Aires ante sus esculturas: que están hechas de una vez para siempre, con la misma calidad perdurable de la más esculpada estatuaria del mundo, en todos los tiempos. ♦

TENDENCIAS ECONOMICAS

USA: Todos tienen razón

Si Lyndon Johnson no ha hecho otra cosa que acumular errores, en los últimos meses, en materia de política exterior, en cambio su maestría en el frente interno parece insuperable. Hace dos semanas envió al Congreso un mensaje que contenía la solicitud de reducción de las tasas fiscales, por un valor global de 4.000 millones de dólares (medida astutamente calculada para apaciguar a los malhumorados industriales republicanos), y al día siguiente estremeció a las Cámaras con otro generoso pedido, esta vez destinado a satisfacer a los trabajadores, que incluye la ampliación de los salarios mínimos y la derogación de la Sección 14 (B) de la Ley Taft-Hartley.

Los políticos creen que, en lo que respecta a la política impositiva, Johnson contiene sus ímpetus. El Presidente desearía apresurar el proyecto, aseguran, pero no se atreve a hacerlo. Pero su timidez ha sido descubierta, y en sólo dos días de sesiones a puertas cerradas, el House Ways and Means Committee (la comisión legislativa que está redactando las nuevas normas impositivas) despachó un proyecto formal por el que se suma, a los 4.000 millones propuestos por Johnson, una extra de 915 millones.

La yapa redundará en beneficio de la industria automotriz. Johnson había solicitado que el impuesto del 10 por ciento que pagan los fabricantes, y que representa, en promedio, 225 dólares por automóvil, fuese podado en un 3 por ciento, a mitad de año, luego otro 1 por ciento, en enero, para quedar reducido al 5 por ciento a partir de 1967. Pero la industria, que ha hecho largas antenas para obtener la reducción máxima, volvió a golpear las puertas de la Ways and Means; la Comisión, espoleada por la representante demócrata de Detroit, Martha Griffiths, terminó por votar la supresión total del impuesto que grava a la industria automotriz. El corte se haría en tres etapas: un 3 por ciento en julio, un 1 por ciento en enero, y un 2 por ciento anual hasta anular el impuesto en enero de 1969.

El proyecto laboral no ha encontrado igual aceptación. Mientras la extensión del salario mínimo a más de 4,6 millones de trabajadores de hoteles, restaurantes, hospitales y algunos sectores del comercio minorista, pedida por Johnson, parece no haber encontrado escollos en el Congreso —las Cámaras esperan, además, poder elevar el salario legal mínimo de 1,25 a 1,50 dólares—, la derogación de las leyes que garantizan el derecho al trabajo amenaza provocar una tormenta (ver página 93). Curiosamente, la resistencia a aceptar la derogación de la Sección 14 (B), que garantiza la libertad de afiliación a los sindicatos, está apuntalada por razones emocionales. Algunos pequeños industriales, inclinados a luchar contra los sindicatos, están enojados.

Antes de lanzar el proyecto, Johnson hizo el acos-

tumbrado sondeo de la opinión en el ámbito de los empresarios. El resultado: la derogación no suscita demasiado entusiasmo, pero tampoco un excesivo resentimiento. Un observador de Wall Street opinó: "Pienso que el proyecto es relativamente suave, y no creo que anule parte del respaldo empresarial que actualmente tiene Johnson."

Los funcionarios del gobierno aseguran que cualquier reducción impositiva agrega de dos a tres veces su valor al Producto Nacional Bruto. Con 2.000 millones de reducción efectiva a mitad de año, el PNB crecería de 2.000 a 3.000 millones en la última mitad de 1965. El próximo año, cuando la reducción totalice 4.000 millones de dólares, el producto de USA puede llegar a aumentar 12.000 millones, suficientes para continuar la vigorosa expansión que desea Johnson.

ALALC: La revancha de los ocho

En los dos primeros meses de 1965, el comercio argentino con los restantes países de la ALALC (Asociación Latinoamericana de Libre Comercio) dio un vuelco total: el saldo del intercambio, que en igual período del año pasado era favorable (el superávit alcanzó a 13,3 millones de dólares), se ha convertido en deficitario, por un valor de 5,9 millones de dólares. En consecuencia, la pérdida absoluta alcanza a 19,2 millones de dólares. El déficit ha sido causado por el aumento de las importaciones de la zona, que pasaron de 17,4 millones, en 1964, a 37,3 millones en 1965, mientras que las exportaciones se mantienen estacionarias: 30,7 millones y 31,4 millones, respectivamente. La mayor parte de las importaciones argentinas se realizaron desde Brasil (22,9 millones contra 9,2 en 1964), país que trastrocó su saldo negativo de 4,4 millones, registrado el año pasado, en uno positivo de 8,5 millones.

Otros países que lograron invertir los saldos del intercambio con Argentina fueron Paraguay (que de un déficit de 173.000 dólares, en 1964, pasó a un superávit de 1,4 millones, en 1965), Colombia (que transformó una pérdida de 1,3 millones en una ganancia de 141.000 dólares) y Ecuador, en menor proporción. El superávit con Perú se redujo considerablemente: de 4,2 millones pasó a solamente 427.000 dólares, y la balanza con el Uruguay no sufrió modificaciones: en ambos períodos registró un saldo favorable a Argentina de 1,2 millones de dólares. Las estadísticas muestran una sensible reducción del déficit con México, que de 413.000 dólares, en el primer bimestre de 1964, se redujo a 63.000, en 1965, y un incremento, el único, del superávit con Chile: de 2,6 millones pasó a 3,1 millones. Los expertos sostienen que los resultados negativos se deben a la sobrevaluación del peso argentino y a las disposiciones que implantaron el depósito previo, del que están exentas las importaciones realizadas desde los países de la ALALC debido a los acuerdos de desgravación. ♦

Depresión: El incendio y las vísperas

“La actividad económica, que según algunos iba en entrar a esta altura del año en el comienzo de una recesión, presenta un dinamismo expansivo, y los indicadores disponibles marcan niveles muy elevados de producción.” El anticipado parte de la victoria, proclamado por Juan Carlos Pugliese apenas se inició el mes de junio, recogía una afirmación que rodaba en el mundo de las finanzas, desde fines del año anterior: “La recesión puede presentarse en cualquier momento, a partir de mediados de 1965”. Curiosamente, mientras el ministro de Economía se apresuraba a ahuyentar el fantasma antes de que se presentara, en las dos últimas semanas no se engrosaba el círculo de los augures; cada vez eran más los economistas y observadores que veían a la economía a las puertas de la recesión.

Las estadísticas parecían dar la razón al ministro: en el primer cuatrimestre del año, el Producto Bruto Interno (barómetro del nivel de actividad económica que se va alcanzando) había aumentado en un 7,5 por ciento, superando la tasa anual del 5 al 6 por ciento que habían preanunciado los organismos oficiales. En virtud de ello —aseguró Pugliese—, el país cuenta en estos momentos con el producto por persona más alto de su historia. Sin embargo, ningún ciudadano argentino pareció sentirse más próspero que en cualquier momento de su vida anterior, durante las últimas semanas.

¿Pero las estadísticas dicen la verdad o mienten? Puede aceptarse que dicen la verdad, a pesar de algunas distorsiones que, con frecuencia, tienen que corregir las mismas oficinas gubernamentales que las elaboran. Pero sucede que las estadísticas registran el pasado y, como tales, no son

más que una referencia, que debe ser evaluada con criterio de análisis. Por otra parte, los ciclos registrados en las dos últimas décadas de la vida argentina informan que, justamente, el acceso precipitado hacia la cima de la actividad es lo que determina la caída inmediata. Por lo general, este proceso suele escapar a la buena voluntad de los gobernantes.

El ritmo de expansión alcanzado en 1964 —que, según el Consejo Nacional de Desarrollo— fue del 8,2 % en el PBI, parece una meta inalcanzable en 1965; y esta declinación, aunque relativa, no puede dejar de producir un cimbronazo en la marcha de los negocios. Pero si, de todas maneras, se alimentara una elevada expansión, como la del 7,5 por ciento que, según el Ministro Pugliese, se experimentó en el primer cuatrimestre, las dificultades no serían menores sino mayores, porque para alimentar a ese elevado nivel de la producción sería preciso realizar mayores importaciones, con lo que aumentarían las dificultades en el sector externo. Esta fue una de las afirmaciones que el ex secretario de Hacienda, Adalberto Krieger Vasena, dejó sentadas en una reciente mesa redonda de economistas.

El año pasado, según la estadística oficial, las importaciones alcanzaron a 1.077 millones de dólares contra 1.410 millones que se obtuvieron por las exportaciones. En el año en curso, la relación tiende a mantenerse; según el CONADE, las exportaciones representarían 1.400 millones de dólares y las importaciones 1.096 millones. Según fuentes privadas que llevan estimaciones más adelantadas (Economic Survey p. e.), este proceso concluirá con un déficit en el intercambio de 40 millones de dólares, surgido de la diferencia entre 1.220 millones a ingresar por exportaciones y 1.260 millones que salen por importaciones.

Un saldo negativo del intercambio, aunque no sea de más que 40 millones de dólares, es demasiado para la situación que padece el sector externo de la economía argentina, ya que a ellos hay que sumar la transferencia de invisibles que representaría otros 185 millones de dólares de déficit en las cuentas corrientes y los pesados compromisos de la deuda externa que no pudieron ser refinanciados.

La marcha de la refinanciación

“No tengo resuelto viajar a París, a la reunión de los países acreedores.” Con estas palabras deslizadas por el ministro de Economía, durante la semana pasada, a PRIMERA PLANA, se robustecía la impresión de que los resultados de las negociaciones sobre refinanciaciones de la deuda externa argentina, emprendidas en el mes de mayo por el secretario de Hacienda, no concordaban con las pretensiones del gobierno.

El objetivo era la refinanciación de

380 millones de dólares sobre los vencimientos de 1965 y 1966, con plazos de pago que en su mayor parte trasladaban la deuda a años subsiguientes a 1971. La primera batalla se libró con el grupo de bancos europeos y de USA. Se pretendía aplazar, hasta 1966, una masa de 34,8 millones de dólares, pero se logró únicamente un período de gracia de seis meses, quedando el plan de pagos definitivo condicionado a la firma de un nuevo acuerdo con el Fondo Monetario Internacional. Con el Banco Mundial el gobierno llegó a un arreglo para trasladar el pago de 6,7 millones de dólares al año 1966. Ante el FMI la misión de García Tudero gestionó la postergación del pago de 67 millones de dólares (17 millones del acuerdo *stand by* de 1961 y 50 millones del acuerdo de 1962), que también debían pagarse en el corriente año, hasta 1967 (41 millones) y 1968 (26 millones). El pedido fue aceptado en parte: los 67 millones, por ahora, no serán trasladados más allá de 1966. Esta solución concentra peligrosamente sobre el próximo año una deuda de 146 millones de dólares.



Helbling: Los dólares se asustan.

García Tudero reservó sus más poderosas baterías para enfrentar al acreedor de mayor envergadura: el llamado Club de París. El plan argentino contemplaba trasladar los vencimientos de 1965 (190 millones de dólares) al quinquenio 1971-75, y otro monto similar, que vence en 1966, a los cinco años que se extienden entre 1972 y 1976. Los representantes suizos y alemanes, irritados por las medidas recientemente adoptadas por el gobierno argentino contra la industria de medicamentos, propusieron que solamente se acuerde a la Argentina la posibilidad de negociar cada vencimiento mensual. Con los franceses e italianos se ha tenido, al parecer, mejor suerte: estarían dispuestos a apoyar parcialmente la gestión argentina. Hasta ahora, únicamente los japoneses aceptaron refinanciar el 30 por ciento de la deuda total. Los ingleses, atormentados por sus propios problemas financieros, se inclinan por una solución que concilia las dos posiciones



Pugliese: “Creo en la recesión.”

extremas adoptadas en el seno del Club: otorgar una tregua de seis meses, pero también condicionada a la ratificación o rectificación del informe del Fondo Monetario Internacional.

El fracaso del plan de refinanciación incidirá negativamente en el balance de pagos del país. La intolerancia de los acreedores abonará la desconfianza que existe entre los inversores del exterior, y amputará la posibilidad de ingreso de los capitales a largo plazo que necesita el sector privado. Si a esta circunstancia negativa se une el resultado desfavorable, que ya se vislumbra, de la balanza comercial, seguramente no se contará con las divisas necesarias para sostener las importaciones de materias primas y aparecerá la contracción en la actividad industrial.

Los dos caminos

Las perspectivas del sector externo parecen conducir directamente a un colapso, que sólo podría atenuarse con un freno a las importaciones, ya sea mediante restricciones cuantitativas y cualitativas o mediante el arbitrio de una nueva devaluación que levante una barrera de pesos más alta que la anterior. Pero cualquiera de estas medidas llevará implícita una reducción del ritmo de expansión económica, una retracción susceptible de transformarse en recesión continuada.

Pero no sólo las causas externas conducen a la recesión; el propósito del gobierno de detener la inflación lo ha llevado a planear una disminución relativa de los medios de pago, que en 1964 crecieron en un 39 por ciento, y ahora lo harían en sólo un 26 por ciento. Si esta pretensión se mantiene, la falta de medios de pago provocará una nueva sensación de iliquidez prolongada, que conducirá también a la depresión. Si se viola, y en un momento dado se vuelve a dar "piedra libre", la inflación crecerá, se violarán flagrantemente las metas del Plan de Desarrollo, y los organismos internacionales de crédito retirarán por completo su cooperación con un gobierno que no cumple su palabra.

En realidad, ha sido justamente la expectativa de inflación lo que ha posibilitado que hasta junio de 1965 se mantuviera un ritmo elevado de actividad económica; las industrias de base han encontrado un mercado ávido en la industria manufacturera, que acumula stocks para no ver evaporarse su capital. Prohibido el acceso a la inversión en divisas y envidiadas las características del mercado de capitales, nada parece más seguro, como inversión, que la acumulación de bienes. Este es un fenómeno que se reproduce también en los últimos tiempos en el público, lanzado a la compra de artículos para el hogar y automóviles.

En realidad, los caminos de la economía argentina, a partir de la segunda mitad de 1965, no parecerían ser sino dos:

- Una recesión más o menos inmediata, compatible con la lucha contra la inflación.
- Una exacerbación del ritmo inflacionario que lleve a una nueva e inmediata devaluación del peso —por variación de la relación entre costos internos y externos— que producirá una elevación de precios y conducirá también a la recesión.

Un alumbramiento sin dolor no parece posible ya, a esta altura del proceso. El mercado financiero ya siente el enrarecimiento de la falta de oxígeno. Los bancos no pueden seguir el ritmo de la demanda de crédito del sector privado como hace algunos meses, entre otras cosas, porque los intereses bancarios no alcanzan para atraer a los depositantes a plazo fijo. Tampoco alcanzan los intereses congelados de las entidades financieras autorizadas (16 por ciento), y los fondos disponibles se desplazan, además de la compra de bienes y de dólares en el mercado negro, a los préstamos a corto plazo y alto interés (3 por ciento mensual).

La espectacular alza del dólar en el mercado paralelo —la semana pasada llegó a tocar los 290 pesos— prácticamente deja fuera de juego a los capitales extranjeros. Carlos Helbing, ejecutivo de S.A. de Finanzas Roberts, dijo a PRIMERA PLANA que es difícil que alguien se anime a inyectar dólares al país, resignándose a perder un 40 por ciento de su valor en el mercado oficial. De allí que quienes necesitan aportes financieros extraordinarios deban resignarse a pagar el 36 por ciento anual en el mercado extrabancario.

Otro sintoma de la recesión es la proliferación de documentos impagos; el empapelamiento de la plaza comienza a despuntar en algunos sectores. Los observadores coin-

MARGEN DE UTILIDAD DE ALGUNAS EMPRESAS

	VENTAS Mill. pesos	UTILIDAD	
		Mill. pesos	MARG. UTILID. Porcentaje
Bagley			
2º Trim. al 28/2/65	579,8	29,2	5,0
2º " al 29/2/64	433,5	19,5	4,4
Bonafide			
4º Trim. al 31/1/65	588,0	10,0	1,7
4º " al 31/1/64	382,0	7,3	1,9
Café "La Virginia"			
3º Trim. al 31/3/65	148,5	23,5	15,9
3º " al 31/3/64	92,9	18,0	19,3
Gala			
1º Trim. al 28/2/65	178,7	9,1	5,0
1º " al 29/2/64	71,4	3,1	3,5
Calera Avellanedo			
3º Trim. al 31/3/65	266,4	29,1	10,8
3º " al 31/3/64	227,9	36,0	15,3
Cantábrica			
3º Trim. al 31/3/65	1 014,2	79,8	7,8
3º " al 31/3/64	891,3	41,0	4,6
Cincotte			
3º Trim. al 31/3/65	707,5	36,0	5,0
3º " al 31/3/64	436,1	54,9	12,5
Comp. Gral. de Fósforos			
3º Trim. al 31/3/65	416,5	24,4	5,8
3º " al 31/3/64	271,0	20,9	7,7
Comp. Química			
2º Trim. al 31/1/65	1 070,7	69,8	6,5
2º " al 31/1/64	763,5	34,1	4,3
De Lorenzi			
2º Trim. al 31/3/65	115,5	14,7	12,7
2º " al 31/3/64	71,2	9,0	12,6
Establ. San Andrés			
3º Trim. al 31/3/65	291,2	18,6	6,4
3º " al 31/3/64	175,9	8,6	4,8
Ferre y Basset			
3º Trim. al 31/1/65	2 669,2	6,2	0,2
3º " al 31/1/64	1 761,5	17,9	1,0
Frig. La Pampa			
3º Trim. al 31/3/65	132,6	50,3	37,8
3º " al 31/3/64	95,9	45,1	47,0
Graña			
3º Trim. al 31/1/65	955,9	45,6	4,7
3º " al 31/1/64	880,4	43,0	4,9
Indupo			
3º Trim. al 31/3/65	309,9	56,2	18,1
3º " al 31/3/64	235,3	53,9	22,9
Kaiser			
3º Trim. al 31/3/65	6 856,2	25,9	0,3
3º " al 31/3/64	4 713,2	191,5	3,7
La Hidráulica			
1º Trim. al 31/1/65	445,7	18,5	4,1
1º " al 31/1/64	272,6	34,7	12,8
Martín y Cía.			
1º Trim. al 31/1/65	313,4	13,1	4,1
1º " al 31/1/64	266,9	10,7	4,0
Molinos Rio de Plata			
1º Trim. al 28/2/65	4 254,6	112,4	2,6
1º " al 29/2/64	3 698,1	163,0	4,4
Merize			
1º Trim. al 28/2/65	260,0	20,7	7,9
1º " al 29/2/64	207,1	20,7	10,0
Piccardo			
3º Trim. al 31/3/65	1 386,9	19,4	1,4
3º " al 31/3/64	1 038,1	14,5	1,4
Ramón Chozos			
1º Trim. al 31/3/65	132,9	9,7	7,2
1º " al 31/3/64	71,4	5,5	7,6
Sasstru			
1º Trim. al 28/2/65	500,6	36,4	7,2
1º " al 29/2/64	376,6	27,1	7,2
Scheolnik			
2º Trim. al 28/2/65	448,6	25,8	5,7
2º " al 29/2/64	291,4	13,2	4,5
Siam Di Tello Mca.			
3º Trim. al 31/1/65	345,8	26,7	7,7
3º " al 31/1/64	348,5	50,1	14,3
SIAT			
1º Trim. al 31/3/65	180,1	40,6	22,5
1º " al 31/3/64	141,7	43,8	30,9
Snirofa			
2º Trim. al 31/1/65	948,0	16,7	1,7
2º " al 31/1/64	508,7	53,5	10,5

ciden en señalar el "endurecimiento" del sector textil: muchas empresas de este rubro muestran una particular lentitud para amortizar sus obligaciones.

La situación es particularmente adversa para la inversión en valores bursátiles. Prácticamente los únicos sostenedores del Mercado son los fondos de inversión de la Caja de Ahorros y del Banco Industrial. La exención del impuesto a los réditos aumentó el atractivo de los títulos del Empréstito 9 de Julio. Las empresas, en cambio, asustadas por la voracidad fiscal, que hincan sus dientes en los dividendos, prefieren mantener sus utilidades a cubierto hasta que la tormenta pase: sobre un total de 204 memorias presentadas en los cinco primeros meses del año, más de 80 no presentan utilidades. Durante el mismo período solamente 27 empresas pagaron dividen-

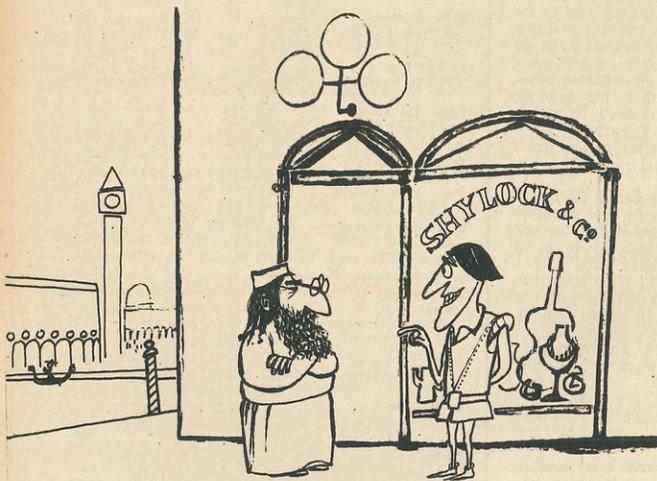
ten avizorando buenas perspectivas. De 27 balances trimestrales consultados por PRIMERA PLANA, 17 acusan menores márgenes de utilidad sobre ventas, si se comparan con períodos similares del año anterior. La muestra incluye los más variados ramos: molinos (Molinos Río de la Plata y Moxire), café (Bonafide y La Virginia), automotores (Industrias Kaiser y Fevre y Basset) maquinarias (Siam Di Tella Maquinarías) y textiles (Sniafa y La Hidrófila), entre otros (Ver cuadro).

El estrangulamiento de los márgenes de las empresas se debe, según los expertos, a que los aumentos de los costos internos no pueden trasladarse en la medida necesaria a los precios, sin el riesgo de ocasionar la caída de los volúmenes de venta. La inflación que en general ocasionó la elevación de las ventas en los primeros

Inversiones revelan que la demanda de trabajo (corregida por los índices de estacionalidad) ha comenzado a descender peligrosamente. El valor 184,4 registrado en enero de 1965 en los dos meses siguientes se contrajo en un 15 por ciento. La oferta de brazos indica un panorama similar: en enero de 1965 por cada pedido de personal se presentaban 8,6 candidatos; en marzo esta cifra ascendió a 9,3. Pero de las compilaciones del CFI el elemento más llamativo salta en el cuadro de las remuneraciones medias reales. En enero de 1965, el salario fue de 5.336 pesos (se toma como base el valor monetario de 1960), en febrero bajó a 5.064, y en marzo la cifra fue de 5.002. Esta disminución fue mucho más pronunciada en el sector productivo que en el grupo de oficinistas. En el primero la pérdida fue de casi un 10 por ciento (pasó de 5.521 a 5.064 pesos).

• El número de los quebrantos comerciales (corregidos por los índices de estacionalidad) también han mantenido su marcha ascendente durante los primeros meses de 1965. De los 156 quebrantos compilados en enero, la cifra pasó a 145 en febrero, y volvió a ascender en marzo a 181.

Refinanciación



—Este... Esa libra de carne, ¿no habría forma de refinanciarla?

dos, contra 107 que lo hicieron en 1964.

La Bolsa se ha mostrado contraria a la política económica oficial, y su rebeldía se escribe todos los días en las pizarras. Hasta mayo cayeron todas las cifras, en relación con 1964; el nivel general de precios pasó de 92,0 a 87,1; los valores efectivos negociados, que en los cinco primeros meses de 1964 totalizaban 21.308 millones de pesos, descendieron hasta 14.357 millones en el corriente año. Otros indicadores, aunque cubren solamente el primer trimestre, son también negativos: acciones negociadas, 56.500.000 (1964) contra 44.691.000 (1965); montos nuevos admitidos a cotizar, 4.819 millones contra 4.112 millones; y sociedades admitidas, 653 contra 604. La apatía de la Bolsa se refleja claramente en el valor de sus propias acciones: por el último título ofrecido en venta este año (marzo) se pagaron 2.800.000 pesos. El año pasado, una acción de la Bolsa se vendió a 3 millones de pesos. Los balances presentados no permi-

meses del corriente año, en relación con el mismo período del año anterior, se está engullendo la parte proporcional de las utilidades.

En las últimas semanas, la recesión, cuya posibilidad era admitida por el propio ministro de Economía ("Aunque no conviene hablar mucho de ella, porque la gente se impresiona, pretenden precaverse y no hace más que acentuarla", dijo a PRIMERA PLANA), descubría otros costados:

• El departamento económico de una empresa química realizó una estimación del producto bruto interno para el año 1965, que sólo arroja un incremento del 3 por ciento sobre los valores de 1964. Esta cifra, sensiblemente inferior al aumento del 5 por ciento pregonado por el CONADE, no es la menos optimista: los toques mínimos vaticinan que el producto bruto interno sólo ascenderá, en 1965, en un 1,4 por ciento sobre las cifras de 1964.

• En el mercado del trabajo las cifras compiladas por el Consejo Federal de

La brecha de los salarios

La posibilidad de contener el proceso inflacionario mediante un acuerdo concertado entre las partes en juego, en base a una política de ingresos que todos acepten, parece ser el camino escogido para capear la situación. Para lograr ese acuerdo, según el ministro Pugliese, todos los convenios laborales deberían detenerse ante la meta del 22 por ciento como incremento máximo de salarios. Todo aumento superior a ese nivel debería financiarse con sacrificio de las ganancias de las empresas, ya que, en caso contrario, no será homologado por el Ministerio de Trabajo. Esta es una puerta abierta a la inclusión en los convenios de cláusulas formales que patronos y obreros saben de antemano que serán violadas.

En la práctica, la mayoría de los convenios firmados en los últimos meses han superado ese margen. El de empleados públicos concedió a dicho sector un 22,7 por ciento; a capitanes y baqueanos se les dio el 30 por ciento y a los restantes gremios marítimos, entre el 25 y el 42 por ciento; a vitivinícolas, el 31 por ciento; madereros, 40, y mercantiles, el 38 por ciento. En tanto, a la Unión Ferroviaria y La Fraternidad se les otorgó un aumento del 25 por ciento para los primeros seis meses, y el 42 por ciento para los otros seis; los textiles recibieron el 25 y 40 por ciento.

La curva de los aumentos masivos demuestra haber escapado a todo control. La presión política de los senadores y grupos internos de la UCRP, después de las últimas elecciones, es el más claro índice de que ni siquiera el partido gobernante está dispuesto a apoyar una política de ingresos moderados. El gobierno, a las puertas de la recesión económica, estaría dispuesto a afrontarlas desde ya, pero sus fuerzas más profundas tal vez lo impulsan a pasar por una etapa preliminar de inflación galopante. ♦

Los dividendos de la amistad

El jueves pasado, por la noche, la city consumó la imposible proeza de contraerse más aún: las pocas manzanas de su textura habitual, durante cuatro horas, quedaron reducidas al tamaño de un pañuelo. Exactamente, a las dimensiones del salón de banquetes del Plaza Hotel, donde quinientos *business men* locales se congregaron para tributar una ruidosa despedida a uno de sus pares que fue relevado en el timón: Juan Bautista Johnny Peña, hasta unas semanas atrás piloto de la Bolsa de Comercio.

A la hora señalada, las 21.00, varios centenares de personas se agolpaban en las antesalas del comedor, principalmente a la entrada: todos querían ser los primeros en recibir al homenajeado. Otros, como H. García Belsunce (Acindar), Miguel Podolsky (Odol), Enrique Krag (Monsanto) y Mariano Otamendi (Comisión Coordinadora de Entidades Agropecuarias), se integraron en islotos menos ansiosos para discutir la actualidad económica. Navegando solitario, Jonás Sosa, interventor en Líneas Marítimas Argentinas, no conseguía desprenderse de su inquietud: la integración del Consejo Nacional de la Marina Mercante.

Los que, un tanto aburridos, oteaban a través de los cristales la infraestructura del banquete —un gigantesco peine que apresaba, entre algunos dientes, algunas mesas circulares—, fueron los primeros en ocupar sus asientos, a las 22.00. El menú permitió a algunos comensales desempolvar su francés: Coupe Printaniere, Veloute Marie Louise, Delice de Lenguado Grenobloise, Poulet en cocotte Chez-soi, Haricots-verts sautes, Parfait aux Noisettes, Friandises et Café. Sobre las mesas, como mástiles, asomaban los cuellos de Trapiche Viejo y Calvet Reserva. En la cabecera, a la derecha de Peña, se ubicaron su sucesor Luis M. Baudizzone, José A. Martínez de Hoz (presidente del CI-CYP) y Eduardo L. García, titular de la Cámara Argentina de Comercio; a



Fano (centro), con Born y Derisi.

Despertar a la realidad

Por Julio Gottheil *



La semana pasada, el país, o por lo menos su macrocéfala Capital, volvía a las extrañas alternativas financieras de sus peores tiempos. El mercado negro, sensible termómetro que marca el nivel de confianza y desconfianza, ahora que el mercado oficial ha sido despojado de toda elasticidad, parecía enloquecer. Simultáneamente, la reforma en trámite en el Congreso Nacional, del impuesto sobre los dividendos de las acciones, despertaba acariciadas esperanzas en el despojado recinto de la Bolsa; pero muchos argentinos volvían a preguntarse por qué se implantó un impuesto que debía luego anularse. El país fue sometido a un régimen nocivo por espacio de cinco meses y medio. Si hay que atraer capitales, como bien se dijo en el Congreso, hay que ofrecer antes una imagen de estabilidad y continuidad.

Mención aparte merecen las posiciones de dos de los bloques de diputados que, aun apoyando la derogación, preferían que se produjera simplemente una suspensión hasta fin de año, para que mientras tanto pudiera estudiar el Congreso un régimen impositivo completo y estable. En un medio que sólo piensa en términos de semanas, es refrescante comprobar que hay quien se preocupa por lo permanente. Cuando esa actitud se generalice —y no hay que pensar que esto no suceda— podrá la Argentina encontrar un rumbo de grandeza. Hasta entonces se devanará en la incertidumbre que genera su propia impaciencia.

Al mismo tiempo, corrían rumores acerca de la inestabilidad institucional. De los rumores no interesa tanto la verdad o mentira de su contenido, como el hecho mismo de que circulan. Buenos Aires estaba abierta a los rumores. Esto significa que el público que era sometido a ellos tenía interés en hacerlos circular; interés que puede ir desde la intención golpista hasta el simple desahogo de quien quiere desprenderse de sus tensiones.

En un medio así es difícil pensar en el desarrollo de la economía y en el cumplimiento de objetivos sociales. Desde el obrero que no logra entregarse con tranquilidad a su

tarea, hasta el inversor que no puede decidirse por falta de elementos de juicio; desde el terrateniente que debe aumentar su capital y sembrar pasturas permanentes hasta el joven estudiante que debe optar por una u otra carrera universitaria y no encuentra un medio que lo oriente sobre las posibilidades futuras de empleo, nadie, absolutamente nadie, puede contribuir realmente al crecimiento nacional.

El país está, y algún criterio ofrece: hay vacas, hay cereales, hay industria, hay burocracia. Pero el argentino no se conforma con los datos que le ofrece su presente —que se parece más bien a un pasado—; quiere un futuro más amplio, no por ilusión sino porque intuye que es posible, y que su posibilidad no se abre sólo por falta de conducción adecuada.

El problema económico del país es político. Esto, que parece una paradoja, ya ha sido dicho repetidas veces y está empezando a ser creído por muchos. Que el país tiene un problema político significa que los grupos que detentan formalmente el poder no captan plenamente las demandas y apetencias de la comunidad. Estas demandas y apetencias son sensatas generalmente, por lo que quienes detentan hoy el poder formal pueden perfectamente satisfacerlas. Se trata nada más ni nada menos que de hacer un país con grandeza en el que, con sentido realista, se esté a la altura de las oportunidades que se le ofrecen al país. Conducir y modelar las demandas y apetencias del pueblo es también tarea de los políticos, y en la Argentina no es difícil, dada la gran vocación que hemos demostrado por las soluciones sin fricción y dentro de lo alcanzable. Pero es una tarea simple solamente para quien señale los grandes objetivos nacionales que apetece la nación.

Las alzas del dólar no deben preocuparnos como síntomas de un presente más o menos incierto. Deben más bien despertarnos a la realidad que reclama para los argentinos una comunidad adecuada, un país en que nadie piense más, como alternativa posible, en emigrar: al exterior. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

APA- RECIO

REGIMENES JUBILATORIOS VIGENTIS DANIELIAN - CAPEANS TOMO I

INDUSTRIA - COMERCIO -
I. N. P. S. - REGIMEN DE
RECIPROCIDAD. INDICES
ALFABETICOS ANALITICOS.
\$ 950 -

JORGE ALVAREZ EDITOR
TALCAHUANO 485
TEL. 35 - 6875

UN TIGRE EN SU CABELLERA

Como consecuencia de recientes experimentos efectuados por Hartwell, y Lighbody & Lewis en EE. UU., se ha podido comprobar que la caspa, seborrea y caída del cabello se deben exclusivamente a la falta o insuficiente circulación capilar. A su vez, ello se debe a un déficit total o parcial de las PROTEINAS que normalmente están contenidas en el cuero cabelludo y los cabellos.

La Loción capilar PROTAMINA y el Jabón PROTAMINA contienen las PROTEINAS necesarias para compensar el déficit y además se les ha adicionado como refuerzo, vitaminas y otros componentes que actúan como antisépticos y estimulantes del crecimiento capilar. El uso de la loción capilar y jabón PROTAMINA regularizan la deficiente circulación capilar, causa fundamental de la caída del cabello, caspa y seborrea.

La loción capilar PROTAMINA con PROTEINAS se presenta en dos tipos: Amar, para cabello normal, y Azul, para cabello canoso. También en ampollas con reforzador. Donde hay PROTEINAS hay vida. Representantes Rep. Argentina: Org. Com. Morris, Reconquista 390-C.F.



Baudizzone, Peña, Cantilo y Oneto Gaona: Adiós a Johnny.

labor se alinearon José Luis Cantilo, presidente del Banco Industrial y único representante oficial en el agasajo; Juan Martín Oneto Gaona, presidente de la Unión Industrial Argentina; Faustino A. Fano (Sociedad Rural), y Jorge Born (Bunge & Born).

Ni los exóticos platos, ni las espirituosas bebidas consiguieron desviar a los empresarios de sus preocupaciones. Juan Llamazares, ex ministro de Comercio, susurraba a su vecino: "La exportación no tradicional se desinfla. Había un clima propicio, pero se rompió, y ahora hay que volver a crearlo." Francisco Masjuán (Atma, Ipako) dispuso una opinión que flotó en el aire, amenazadoramente, sin conseguir evaporarse: "Vivimos seis meses económicos buenos, es verdad, pero nos esperan tiempos inciertos." Los industriales, en general, llevaron al banquete los problemas que comienza a plantear la escasez de petróleo: el stock de las fábricas se está agotando, y la reposición se presenta dificultosa.

Krag recorrió la espiral inflacionaria en compañía de algunos colegas: la carrera de los precios, reconocieron, exige a las empresas decisiones casi instantáneas, pues la validez de los presupuestos apenas supera la semana. El frente agropecuario estaba atrapado por otras inquietudes; M. Cadenas Madariaga (Confederaciones Rurales Argentinas), Andrés Leguinecho (CARBAF) y Otamendi se enfrascaron en la prórroga de la ley de arrendamientos rurales, recientemente votada por la comisión respectiva de Diputados, y en otros dos proyectos que pueden ingresar a un momento a otro: el plan de reforma agraria propuesto por la CGT, y la municipalización del frigorífico Lisandro de la Torre.

Después de una vuelta de champaña Crillón bruit, comenzó el contrapunto de discursos, que duró 45 minutos y finalizó con el del propio Peña. Todos los oradores fueron preparados, salvo Martínez de Hoz, que improvisó: "El país no ocupa un lugar preponderante en el concierto de las naciones, a pesar de contar con un inmenso caudal de recursos materiales y humanos, porque padece una crisis de dirigentes. Este problema no es actual, ni de hombres; es un problema de organización." Baudizzone encabezó el viaje imaginario a Grecia, capturó el término "epónimo", y de vuelta en Buenos Aires, lo aplicó a Peña: "Como los héroes epónimos griegos, Peña

dio su nombre a una época de la Bolsa."

Alfredo Vercelli, anteriormente, había descubierto otro costado de Peña: el humano. Una de sus principales ctras, expresó, es la Fundación de la Bolsa de Comercio, "el organismo nuevo, vigoroso y pujante que Peña utilizaría para modelar una obra estupefacta, de otra índole, pero complementaria de la tarea que cumple la entidad madre". La personalidad del agasajado fue iluminada, también, por Juan O. Atan (Bolsas de Comercio del Interior) y Dionisio Corneille (Mercado de Valores).

Finalmente, en medio de una cerrada ovación que duró 1 minuto, se levantó Peña. Eran las 0.45. Detrás, el roncstruoso espejo del Plaza devolvía su silueta, enfundada en un impecable traje azul. Comenzó por subrayar la trascendencia de la Bolsa, a la que calificó de "vibrante expresión de los hechos económicos", y la responsabilidad que cabe al titular en la custodia de toda una tradición de confianza. "He sido inflexible conmigo mismo —concluyó—, para todo lo que pudiera de alguna manera significar menoscabo de esos valores a cambio de encontrar formas que facilitarían mi tarea."

Cerca de Peña, un jovencito de 16 años, de estrado pelo negro, bebía todas sus palabras. Era Juan Bautista, su hijo mayor. Cuando ambos se retiraban, uno de los integrantes del cortejo que enfiló hacia la salida de Florida sentenció: "La gloria de los padres despierta en los hijos el deseo de emulación. Tendremos otro Peña muy pronto." ♦



Aberg Cobo, Tornquist y Roberts.



Administración

Comprar barato, vender caro

Por Guillermo S. Edelberg *

Una noción ampliamente difundida tiende a describir a aquellos que se dedican a actividades de comercialización como individuos cuya única función consiste en "comprar barato y vender caro". Si bien esta frase puede ser cierta en algunos casos específicos, aplicarla indiscriminadamente indica una grave falta de conocimientos.

"Comercialización" (o "distribución", o "mercadotecnia", o "mercadeo", o "marketing") es el conjunto de etapas o actividades necesarias para colocar los bienes materiales en manos del consumidor, con exclusión de aquellas actividades que involucran un cambio significativo en la forma de tales bienes. Por ejemplo: son actividades de comercialización la selección de canales de distribución, el entrenamiento de vendedores, el arreglo de vidrieras o estantes, las modalidades de venta. El experto en comercialización se ocupa de saber cada vez más por qué, cómo, para quién y por quién se llevan a cabo estas actividades.

Como toda definición, la nuestra corre el riesgo de ser imperfecta. Veamos: el envasamiento de productos puede ser clasificado como una tarea de "producción" si se realiza en una fábrica, o como de "comercialización" si se lleva a cabo en el establecimiento de un mayorista o un distribuidor. Nuestra definición no es útil para aclarar este caso específico; pero el concepto general expresado es claro.

Las actividades de comercialización son menos espectaculares que las de producción; quizás sea por esto que a veces se las tilda de improductivas. Sin embargo, estas actividades introducen los importantísimos elementos de tiempo, lugar y posesión en la disponibilidad de un producto por parte del consumidor. Es decir, si interesa que un fruto propio de una estación esté disponible los doce meses del año, alguien deberá ocuparse de tenerlo en depósito desde que se produce hasta que se consume (elemento tiempo). Si interesa ponerlo al alcance de los consumidores en el lugar donde éstos se hallen, alguien deberá ocuparse de su transporte desde el lugar de origen del producto hasta el negocio donde efectuamos nuestras compras (elemento lugar). Finalmente, interesa no sólo que el producto esté aquí y

ahora sino también que podamos consumirlo o usarlo; por lo tanto, quizás se haga necesaria una financiación de su venta para permitir el acceso al producto (elemento posesión).

En los conceptos que anteceden ya están implícitas, en forma más o menos evidente, las funciones que se llevan a cabo en las actividades de comercialización: compra, venta, transporte, depósito, quizás estandarización y clasificación de los productos, cobertura de los riesgos, información sobre el mercado (esta enumeración no pretende ser exhaustiva). Claro está, estas actividades se manifiestan con distintos matices según que el producto comercializado sea un bien de consumo o un bien de la industria; o según que aquel que desarrolle una o algunas de estas funciones sea mayorista, minorista, comisionista, rematador, etc.

La importancia de las actividades de comercialización aumenta día a día. Esto se debe, entre otros motivos, a los siguientes: 1) la enorme cantidad de bienes que circulan en la economía del país; 2) el gran número de personas que desarrollan su vida de trabajo en una u otra tarea de comercialización, y, por ende, las oportunidades de trabajo que brindan estas actividades; y 3) las grandes sumas de dinero que involucran los "costos" de comercialización.

Más aún, las actividades de comercialización tienen una influencia directa en el nivel de vida de la población; por ello, cualquier innovación o invención que se aplique para mejorar su eficiencia puede provocar un mejoramiento en el consumo de las clases menos pudientes o habitantes de lugares alejados de los grandes centros de población.

Por todo lo que antecede, es posible afirmar que las críticas que se formulan a veces contra el sector "comercialización" frecuentemente reflejan el desconocimiento de las técnicas correspondientes. Así, en trance de recomendar o aplicar alguna medida contra éste, es conveniente recordar el conocido axioma que dice lo siguiente: "Se puede eliminar al intermediario, pero no se puede eliminar a su función." ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

ABBOTT



LABORATORIES ARGENTINA,
S. R. LTDA.

adoptó
los servicios de

Música
Funcional
Muzak



Beneficie
al personal y disminuya
los costos de su Empresa
"SOLO MUZAK ES
MUSICA FUNCIONAL"

CONSULENOS

Música Funcional S.A.C.

Av. L. N. Alem 651 8° P.
T. E. 32 9682-6818

14ª edición

Legislación del Trabajo

Dr. Hugo L. Sylvester

Actualizada al mes
de mayo de 1965
Contiene todas las leyes,
decretos y resoluciones
vigentes y sus amplia-
ciones en los
convenios colectivos
más importantes.

\$ 300 -

JORGE ALVAREZ EDITOR
TALCAHUANO 485
TEL. 35-6875

Publicidad

El triunfo de los melones

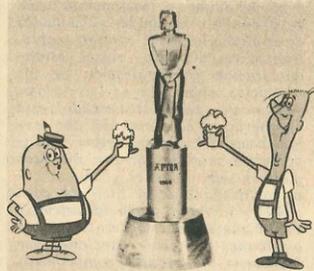
Son tres alemanes: ella, Frida, tiene ojos grandes, labios primorosamente dibujados y una gran virtud: no habla; en cambio sus dos enamorados, Fritz y Franz, parlotearon con pájaros y son acaparadores de errores idiomáticos. Pero precisamente en su capacidad para confundir típico con trópico, y besos con vasos, reside su mayor simpatía. Los alemanes del aviso de Bieckert, luego de conquistar a millones de espectadores de televisión se adueñaron de los críticos; APTRA acaba de concederles el "Martín Fierro" que distingue al mejor comercial de 1964.

Frida, Fritz y Franz van a cumplir dos años. Nacieron cuando los expertos de Ricardo De Luca Publicidad Tan recibieron el encargo de crear un aviso para difundir a la cerveza Bieckert, "de típico sabor alemán". El slogan ya contenía a los personajes; el primer nombre, el de Frida, surgió al estrujar la temperatura ideal de la cerveza, "bien fría", y en el de sus compañeros se buscó capitalizar la popularidad de los invariables protagonistas de todos los chistes alemanes.

Hugo Casares (32 años, casado), adscrito a la gerencia de Publicidad Tan, escribió los dos guiones que conoce el

público, y los dibujantes de Printer Avance dieron forma a los personajes y crearon los ambientes. En el primer aviso, la acción tiene lugar en la casa de Frida; en el segundo se traslada a la quesería "La alemana", donde los traspies idiomáticos de Fritz y Franz consiguen, incluso, confundir al propio locutor, encargado de corregirlos. Las sucesivas gaffes permiten introducir naturalmente el nombre del fabricante ("Está Bieckert, señor"), y del intermediario ("La distribuye melones, digo Molinos", se equivoca el locutor).

Para Casares, la principal virtud del aviso consiste en que, a pesar de su atractivo, "no se traga al producto". Las peripecias de los alemanes no consiguen hacer olvidar a la cerveza. "El público habla del aviso de Bieckert, no del aviso de Frida, Fritz y Franz", sos-



Franz, Fritz y el premio: ¡Prosit!

tiene. Y agrega: "Con simpatía se llega más fácilmente, pero no hay que excederse. Es preciso tener siempre presente el objetivo publicitario." Este criterio le valió a Publicidad Tan varias distinciones: en 1962, uno de los diplomas de honor de APTRA por un corto para Eugenio Diez, y al año siguiente el "Fósforo de Oro" del Circulo de Creadores y Redactores Publicitarios por el primer aviso de 5 segundos, creado para Gillette.

Printer Avance recibió un desafío: dar forma a tres personajes que viven en la imaginación de todo el mundo. La aceptación por parte del público, primero, y el premio de APTRA, prueban que sus dibujantes dieron en el blanco. Dos actores de "Telecómicos" prestaron sus voces al rechoncho Franz y al larguirucho Fritz, y el locutor Leopoldo Costa cedió la suya al intérprete, marino y conductor de taxi Opido, que aparece en cámara. Opido se identifica en tal forma con la banda de sonido, que es difícil sorprender el truco.

Roberto H. Folatelli (25 años, soltero), contacto de agencias de Printer Avance, definió así a los alemanes: son joviales, apenas se fastidian de las correcciones del locutor, ni se ofenden al ser tratados de "melones". Su empresa acumula premios desde el año pasado, cuando obtuvo el "Martín Fierro" por el aviso "Haceme mimo", creado para La Negra, y otro de los dos restantes diplomas de honor de APTRA por la línea de dibujos de CAP. No es difícil que siga acaparando distinciones: de sus estudios salieron, últimamente, otras dos creaciones muy festejadas: "Pluma, Pluma" y "¿Qué me ladras?"

Turismo

El moderno culto del sol

Aferrado a una rosa blanca, Pierre Dumas esperaba, el lunes 17 de mayo, a un grupo de norteamericanas que debían tocar tierra francesa en el aeropuerto de Orly. Cuando los reactores del avión empujaron, el Secretario de Turismo corrió hasta la escalera y, mientras entregaba una flor y un frasco de perfume a cada visitante, las envolvía en una calurosa bienvenida. Esta "operación seducción", emprendida por los franceses, se extenderá hasta octubre. Comenzó cuando el Comisariado General de Turismo consiguió inquietar al gobierno con un documento en el que se aprietta el sombrío porvenir de la balanza turística de Francia.

"Mientras los extranjeros pasan ocho días en nuestro país, los franceses se demoran nueve fuera de su territorio. La balanza del turismo comienza a ser deficitaria, después de cinco años de superávit ininterrumpidos", dijo Roger Prain, comisario adjunto de Turismo. En 1960, los turistas extranjeros gastaban más en Francia que los franceses en el exterior: el superávit alcanzó, ese año, a 1.180 millones de francos. Desde entonces, las divisas entraron en un tobogán: en 1965, los beneficios en divisas fueron de 400 millones de francos. Este año, reconoce Prain, la balanza ya no se inclinará del lado francés. Si no se hace nada para repechar la cuesta, el déficit alcanzará a 1.500 millones de francos en 1970.

Este sombrío diagnóstico ha sido confirmado por la Sociedad de Economía y Matemáticas Aplicadas (SEMA), organismo de investigación y asesoramiento que trabaja para empresas privadas y públicas. Hace algunas semanas, con motivo de las Jornadas de Información de la entidad, trescientos cincuenta informes se apilaron frente a los expertos: dos de los trabajos desmenuzaban las perspectivas turísticas de Francia. Según los autores, el ritmo de las salidas de franceses, con destino a otros países, será más rápido que el de los ingresos de turistas extranjeros de Francia.

Para Daniel Adam, director de investigaciones y desarrollo de la SEMA, esta evolución se debe principalmente a dos causas: "Primero, a la necesidad de sol, indudablemente, pero también al deseo de conocer otros países, otras culturas. Después de la invasión de las costas italianas y españolas, se asiste en Francia a un espectacular desarrollo de los viajes a las márgenes orientales del Mediterráneo.

"Norteamericanos y europeos buscan cada vez más el exotismo, lo opuesto a su modo de vida. Un afiche que representa una mujer envuelta en velos sobre un fondo de cúpulas y minaretes, constituye un poderoso imán para los turistas. Con todo, algunos países se resisten a utilizar este tipo de argumentos, por creer que insisten en un aspecto colonial ya superado. Pre-



"MANUAL PIA"

Programas de

tests de empleos

SELECCION Y CALIFICACION DE PERSONAL

PRIMER SISTEMA DE TESTS CREADOS PARA USO LABORAL (Adaptación Argentina)

Exclusivamente para PSICOLOGOS DE EMPRESA Y DEPARTAMENTOS DE PERSONAL

INFORMES EN:

PIA

PSICOLOGIA INDUSTRIAL ARGENTINA R

PERSONNEL EVALUATION INC. N. Y. USA
AV. CORRIENTES 485 of. 708 - T. E. 46-4247

fieren mostrar sus barracas y sus usinas. Se equivocan, porque los turistas siempre buscan en Holanda los molinos y en Alsacia las cigüeñas, aunque los molinos ya no funcionen y las cigüeñas escaseen."

Las estadísticas de turismo no hacen ninguna distinción entre los viajes turísticos y los desplazamientos causados por negocios, ni entre las vacaciones y los week-ends. Según la definición internacional, "turista es toda persona que pasa más de una noche en un país que no sea el de su residencia". La confusión se agudizó cuando comenzaron a aumentar los viajes de negocios. En efecto, la multiplicación de congresos permite a miles de ejecutivos visitar numerosos países; generalmente llevan consigo a sus esposas, como ocurrió en el reciente Congreso Mundial de la Publicidad (París), cuyo programa incluía atracciones especiales para las damas. A menudo, un ejecutivo enviado por su empresa a los Estados Unidos o a Japón aprovecha para tomar ocho días, a cuenta de sus vacaciones, y se dedica a disparar su máquina para llevarse a casa cuanto monumento o paisaje se le ponga por delante.

Si esta evolución ha sido facilitada por la rapidez de los viajes en avión, es la democratización del automóvil la que ha permitido, para las categorías más modestas de la población europea, la expansión de las estadas en el extranjero. "En breve — pronostica Adam —, el número de noches que los ciudadanos pasan en el campo, será igual a la de los campesinos. Las montañas se transformarán en centros de



El precio de la jornada turística comprende: habitación con baño privado, desayuno, dos comidas, taxi (5 kilómetros), tranvía o autobús (2 viajes), lavado y planchado de 1 camisa, cine, periódico y propinas.

descanso para invierno y verano. Los montañeses y los agricultores se convertirán en camareros de hotel. Alrededor de las grandes ciudades, en el cordón rural, las casas abandonadas serán invadidas por los turistas de fin de semana, que provocarán el enloquecimiento de los circuitos de distribución. En una pequeña ciudad, a doscientos kilómetros de París, la modesta cantina es hoy un hotel y restaurante donde los parisenses desayunan y compran sus provisiones los domingos.

Mientras los habitantes de las ciudades, ansiosos de oxígeno se derraman sobre la campaña, la migración de los campesinos en sentido contrario

continúa. Pero son los ciudadanos quienes toman más vacaciones; los agricultores son retenidos por los trabajos del campo. El año pasado, 40 de cada 100 franceses viajaron durante sus vacaciones; en la zona de París, la proporción asciende al 70 por ciento, mientras que en la región del centro y del oeste decae al 30 por ciento. En tres años, de 1961 a 1964, recalca el Instituto Nacional de Estadísticas y Estudios Económicos, el número total de días de vacaciones de los franceses aumentó en un 28 por ciento: porcentaje exactamente igual al del aumento de población de las grandes ciudades.

En 1970, con los nuevos ciudadanos que habrán dejado definitivamente el

ASIGNACIONES FAMILIARES
INDEMNIZACIONES VARIAS
SALARIO VITAL MINIMO
JORNADA DE TRABAJO
ENFERMEDADES INCULPABLES
APORTES PATRONALES
ETC.

CUAL ES SU PROBLEMA?

FICHERO BASICO

ARIZMENDI

SOBRE LEGISLACION DEL TRABAJO COMERCIAL E INDUSTRIAL CON

SERVICIO PERMANENTE DE ACTUALIZACION QUINCENAL

Desde 1951 miles de compradores desmembrados por toda la República lo han adoptado como **SU ASESOR LEGAL PRACTICO**

Precio contado \$ 1.900.- (con pago anticipado enviamos al interior por encomienda postal sin cargo); envíos contrarrembolso \$ 2.090.-

CADA COMPRADOR... UN AMIGO SATISFECHO!
ARIZMENDI S. A.

Paraná 230 271 - 1965

FORD
pick-up

F-100
SERRA
LIMA

Desde hace más de medio siglo unido al prestigio de FORD en la Argentina.

SANTA FE 3002
T. E. 83-4665

campo, el 60 por ciento de los franceses saldrá de vacaciones. Algunas formas de turismo reservadas a una reducida clientela de millonarios tendrán un desarrollo inusitado. En Francia, en Europa, se asistirá a una *democratización*, a una mayor popularidad de los safaris, de la pesca deportiva y hasta de los viajes mundiales, que costarán menos de diez mil francos (350.000 pesos argentinos). Muchos ejecutivos economizarán durante dos o tres años para regalarse con un crucero internacional; podrán lanzarse a la aventura con mayor facilidad que a la amortización de sus departamentos.

El hombre común, en Francia, estará en condiciones de escoger el lujo razonable de la Riviera, de la Costa Brava española, hasta de la Acropolis o de las Pirámides. Cada vez viajará más lejos utilizando las nuevas formas de turismo: centros de vacaciones, camping y caravanas, residencias familiares con restaurante e instalaciones colectivas, circuitos en avión, barcos o autobuses. En la formidable competencia que se libra en estos momentos para capturar a los turistas de 1970, Francia corre el peligro de ser tildada país subdesarrollado, con su infraestructura hotelera insuficiente, los precios más caros de Europa, sus rutas atosigadas.

Si las autoridades no se deciden a enfrentar los problemas de inmediato, aumentará el número de franceses que abandonarán sus ahorros en el exterior, y disminuirá la corriente turística internacional que desemboca en Francia. Las rosas ofrecidas por Dumas no bastan para hacer olvidar las espinas del turismo francés. ♦

Noticias

El tour de los directores

Varios directores de *Intérieur Forma*, los arquitectos Eisler y Hakel y la señora Susana de Aczel, partieron recientemente con rumbo a Europa. El viaje culminará en Nueva York, sede de la Convención Anual de Knoll International, empresa representada en la Argentina por *Intérieur Forma*. Como es habitual, en la Convención de Nueva York se establecerá la dinámica de comercialización de las creaciones de Knoll en todo el mundo.

La línea del millón

"Al cumplir el primer año de operaciones en la Argentina, la empresa anuncia la incorporación de nuevos Jet Boeing 720-B, y la salida del primer contingente dentro del Plan de Intercambio Cultural, el próximo 9 de julio." Con estas palabras, el gerente regional de *Avianga*, señor Carlos L. Healy, se refirió al cumpleaños de la línea. Durante este primer año, *Avianga* trajo de Bogotá a Buenos Aires 2.750 pasajeros, y regresó con 3.477. La carga transportada desde Buenos Aires alcanzó a 274.543 kilos de productos tradicionales y no tradicionales. Entre los planes figuraba promoción y divulgación turística de la Argentina en todo el continente. El señor Healy anunció también las utilidades del último ejercicio: un millón de dólares.



La nueva casa de Lan

Coincidiendo con la visita al país del Cardenal Primado de Chile, doctor Raúl Silva Henríquez, la empresa de aviación *Lan-Chile* inauguró oficialmente sus nuevas instalaciones, en Córdoba 879, Capital. Al acto de la bendición, impartida por la autoridad eclesiástica del país hermano, asistió también el embajador de Chile, doctor Hernán Videla Lira (en la foto con el consejero de Lan, señor Manuel A. Tormal).

Un hombre de Siam

De la gerencia técnica, que había asumido en mayo del año pasado, el ingeniero James A. Deakin (foto) acaba de ser promovido al cargo de director técnico de *Siam*, Grupo de Refrigeración y Aparatos Domésticos. El nuevo directivo comenzó su carrera profesional en los talleres del Ferrocarril Central Argentino (hoy Ferrocarril Bartolomé Mitre) situados en



Pérez, Rosario, y luego pasó a desempeñarse en varias empresas privadas locales. Las modernas técnicas de organización lo absorbieron, y en procura de las últimas novedades realizó repetidos viajes a Europa y los Estados Unidos. En 1963 su capacidad fue reconocida públicamente: al término de una encuesta, fue nombrado Ejecutivo del Año.

En las altas esferas

Recientemente, los diarios norteamericanos concedieron varios centímetros de sus cotizadas columnas a una promoción en el ámbito empresario: el conclave de directores de la *Federal Seaboard Terra Cotta Corp.* había elegido presidente y ejecutivo máximo de la empresa al señor Aslaq H. Eskesen, un especialista en análisis económico y planeamiento financiero. El nuevo directivo atesoró una valiosa experiencia en *General Electric*, empresa en la que se alistó a poco de terminar sus estudios en la Universidad de Cornell, Estados Unidos. Como ejecutivo de *General Electric*, el señor Eskesen



(foto) residió en Brasil, y después en la Argentina, de 1948 a 1954. En dos oportunidades, *General Electric* lo cedió "en préstamo" a otras firmas, que necesitaban sus servicios profesionales. La vinculación del señor Eskesen con su actual compañía, la *Seaboard Terra Cotta* no es actual: su padre, L. B. Eskesen, fue uno de los fundadores y vicepresidentes de la empresa predecesora, *New Jersey Terra Cotta Co.*

La sucursal del año

En la constelación de *Iberia*, Buenos Aires se ha convertido en una de las estrellas más relucientes: la oficina local de la empresa aérea española acaba de ser distinguida como la "Delegación del Año", en mérito al trabajo realizado por el equipo que encabeza el señor Mario Aragoneses.

Un argentino en Colombia

Las técnicas de fabricación de artículos de instalación eléctrica serán prolijamente estudiadas en los principales países europeos, por el señor Francisco F. Masjuán, director ejecutivo de *Atma S.A.* El viaje del señor Masjuán, que acaba de partir, se prolongará por varias semanas, ya que es su propósito visitar, además, a las licenciaturas de las mismas patentes y marcas que utiliza *Atma* en Argentina. Posteriormente viajará a los Estados Unidos, donde lo aguarda un pupitre en la Universidad de Columbia, Nueva York, para asistir al programa internacional para ejecutivos.

Visitas en IKA

El complejo industrial que *Industrias Kaiser Argentina* posee en Santa Isabel, Córdoba, se ha convertido en un buen mirador para otear los progresos de la industria local. La semana pasada, los 190.000 metros cuadrados de la fábrica fueron recorridos por el agregado comercial de la Embajada de Alemania Federal en la Argentina, doctor Norman Dencker, a quien acompañó el cónsul general de ese país en Córdoba, señor Werner Kick. Los diplomáticos tuvieron ocasión de presenciar los trabajos de ampliación de la planta de forjado, a la que serán sumados otros 2.100 metros cuadrados y tres nuevos martillos, dos de ellos de nueve toneladas, con sus correspondientes hornos y prensas. Finalmente, el doctor Dencker se detuvo a observar varios equipos y maquinarias contruidos en Alemania, entre otros una forjadora horizontal, única en el país, y el equipo Transfer. ♦

Italia

No hay milagro que dure cien años

"Ni hablar de «milagros», hoy menos que nunca. Siempre hemos dicho, hasta en pleno boom, que no existen milagros en economía; todo depende de la capacidad, la voluntad y la tenacidad de los empresarios y los trabajadores en el esfuerzo común del trabajo productivo." Vittorio Valletta, presidente de la Fiat, luego de despojar de todo providencialismo al estallido industrial que proyectó a Italia a un plano mundial, desgranó un pronóstico optimista respecto al futuro inmediato: "Actualmente, Italia está volviendo a tomar ímpetu. Hay signos evidentes: fortalecimiento de la lira, reequilibrio de la balanza comercial y de pagos, despertar del mercado (incluso del automovilístico) y aumento de las exportaciones."

Valletta fue una de las personalidades que participaron de la encuesta que, para el semanario italiano *Vita*, conduce Luigi D'Amato. Los cuestionarios fueron encabezados por una frase inquietante: "¿Es todavía posible un nuevo milagro económico?"; la pregunta, reconocieron posteriormente los encuestados, no era la más acertada para un país que atraviesa por una etapa delicada, en la que despuentan, para algunos, síntomas de recuperación y para otros, de estancamiento. Equivale a preguntarse si un enfermo estallará de salud, antes de saber si se curará pronto.

Pero si el título de la encuesta apunta al futuro, la primera pregunta ya intenta esclarecer el presente: ¿Cuál de estas tres afirmaciones describe mejor la realidad actual: estamos recuperando terreno, todavía no abandonamos el estancamiento, o aún no tocamos fondo?" Para Carlo Faina, titular de la Montecatini, Italia atraviesa un período de estancamiento. "Sin embargo —dijo Faina—, es indudable que en los últimos tiempos aparecieron algunos signos de recuperación, que no deben ser despreciados, pero sólo el futuro juzgará si estos signos son verdaderamente significativos." De la misma opinión son Giuseppe Fiorentini, presidente de la Unión Industrial del Lazio; Vittorio Necchi, titular de la

Necchi S.p.A., y Giorgio Valerio, presidente de la Edison. Mario Castelli, de Castelli S.p.A., puso el acento sobre la construcción, que todavía se revuelve en la crisis sin haber tocado fondo.

En el pelotón de los optimistas, además de Valletta, se enrolan Nicolò Pignatelli, titular de Gulf Italiana; Pietro Sette, presidente de Finanziaria E. Breda, y Renzo Ferrari, de la Serio S.p.A.; todos opinan que el país está retomando aunque, lentamente, la senda de la expansión. Para Vincenzo Cazzaniga, cabeza de la Esso Standard Italiana, la recuperación por ahora es solamente psicológica: el país está comprendiendo los problemas actuales, sustancialmente diversos de los de años anteriores. Franco Palma, consejero delegado de la Squibb, respondió que la economía italiana en estos momentos se mantiene en equilibrio entre la recuperación y el estancamiento. "El que afirma que estamos recuperando terreno, traslada a la realidad el deseo de todos."

Un Oscar discutido

La adjudicación a la lira del Oscar a la moneda más fuerte de 1964 desató una marea de opiniones contradictorias de los encuestados. Faina reconoció que en los dos últimos años la política monetaria italiana fue relativamente enérgica, pero logró restablecer el equilibrio positivo, y para obtenerlo no había, teniendo en cuenta las condiciones institucionales imperantes en Italia, otra posibilidad que comprimir la emisión monetaria. "No olvidemos que en Italia, por varias razones, la palanca fiscal es poco eficaz."

En la trinchera de enfrente se colocó Giuseppe Luraghi, presidente de Alfa Romeo: "El precio ha sido excesivo. Medidas igualmente enérgicas, pero más proporcionadas a la situación de la coyuntura, hubieran también salvado a la lira, y al mismo tiempo hubieran evitado la gravedad de la recesión y el consiguiente estancamiento productivo, el desaliento de los empresarios, la paralización de las inversiones y, sobre todo, el incremento de la desocupación." El Oscar resultó caro también para Cazzaniga, e inmerecido para Angelo Costa, vicepresidente de Confindustria. Según Costa, el Oscar a la moneda más fuerte debería ser adjudicado al signo que mantiene el poder de compra en el mercado interno y en el externo en términos de cambio. Mientras ha sido realizada una

APARECIO

TOTALMENTE
ACTUALIZADA



EL EJEMPLAR

\$500

5a. EDICION

¡185.700 datos indispensables para la consulta de todos los momentos!

GUÍA RELACIONES PUBLICAS

Nóminas de personas, direcciones, teléfonos y referencias completas. Autoridades Nacionales y Provinciales, Organismos y oficinas del Estado de todo el país. Embajadas y Consulados en Argentina y el Exterior; Bancos de todo el país, entidades financieras nacionales e internacionales; Diarios, revistas, emisoras y T.V. en todo el país; Directorios, entidades empresarias, sociedades, asociaciones económicas, profesionales, gremiales, culturales y sociales; Guía práctica de Hotelería, Vía Nocturna, Week-Ends, Ceremonial, Paseos, Turismo, etc. Consejos y orientación. Compañías de Aviación, Turismo, Publicidad; Finanzas, etc. Nóminas y panel de fotos de directivos. Guía Judicial completa. Guía Policial. Guía Universitaria, etc., etc.

Cada tomo incluye una práctica Agenda - Calendario de 64 páginas para anotaciones particulares.

Correspondencia y Pedidos:

. PARAGUAY 609 - 5° J. - BS. AS.



Costa, Luraghi y Faina: Algunos sectores se recuperan; otros tocan fondo.



Valletta, Pignatelli, Sette, Risso y Cazzaniga: Italia está retomando el camino de la expansión.

sagaz política de defensa de la lira en términos de cambio, en el mercado interno se desarrolló una política que llevaba a la desvalorización monetaria. "Como una moneda no sólo debe medirse en términos de cambio —dijo Costa—, el Oscar a la lira ha sido mal adjudicado."

Para Valerio, había que poner un freno a la carrera inflacionista y resolver prontamente el problema de la balanza de pagos. Las medidas tomadas han logrado el efecto buscado: la lira ha sido vitaminizada, pero a costa de una disminución de la actividad productiva, la desocupación y una fortísima reducción de los márgenes de las empresas, que puede hasta comprometer la eficiencia futura. Ahora el porvenir de la lira, en una economía abierta e integrada como la italiana, depende del nivel de los costos de producción. En la actualidad, los costos son en muchos casos superiores a los de otros países competidores; Valerio opina que solamente a través del fortalecimiento de la capacidad competitiva de Italia, en base a la disminución de los costos internos, será posible mantener el equilibrio de la balanza comercial y de pagos.

"El Oscar a la lira —opina Necchi—, ha sido prácticamente un premio a nuestras desgracias y no es justamente el camino que debe emprenderse. Las importaciones deben equilibrarse con las exportaciones y no solamente... ajustando la cincha."

La doble posición

Que el famoso milagro era un período excepcional, limitado en el tiempo, era cosa sabida por todos. Inclu-

ve su prolongación fastidiaba a muchos, que lo relacionaban con el suceso de algunos hombres, como Antonio Segni, o de algunas fórmulas, como la "convergencia paralela". Discutido, hasta despreciado, el milagro terminó antes de lo que pensaban los italianos; el nuevo milagro, el heredero del estallido, todavía no se hizo presente. Ahora Italia formula el primer plan quinquenal de su historia.

Todavía no se sabe sobre cuáles elementos concretos se fundarán las previsiones, pero el cáustico Fanfani ya las englobó bajo un título común: "El libro de los sueños". El plan, apoyado por los cuatro partidos representados en el gobierno, es rechazado por los comunistas y criticado por los liberales. Los más serenos, opinan que lo importante no es hacer un atractivo plan quinquenal, sino resolver en un quinquenio los más graves problemas que aquejan a Italia.

¿Una menor presión fiscal puede acelerar la recuperación? ¿O es necesario apelar a una tregua salarial? Para el contundente Necchi, el desahogo fiscal es uno de los instrumentos para el despegue, puesto que permitiría al Estado recaudar, con el consiguiente bienestar colectivo, más dinero. ¿Pero cómo hacerse entender al Estado —dice—, que todo lo mira a través de un cristal político? En favor de una menor presión fiscal se pronunciaron también Cazzaniga, Valletta, Valerio y Pignatelli. Costa, en cambio, se inclina por una reorganización del sistema impositivo, antes que por su benevolencia. Para Pietro Sette, "es discutible si una menor presión fiscal generalizada puede considerarse un factor de recuperación del desarrollo. Pero lo

sería, indudablemente, si alentara las inversiones, por ejemplo, mediante la concesión de amortizaciones aceleradas."

Para Luraghi, de Alfa Romeo, la tregua sindical es uno de los factores más importantes y de inmediato efecto para facilitar el nuevo despegue de la economía. Pero para ello hace falta, agrega, que los sindicatos se liberen de las presiones políticas, las orientaciones partidarias y se ocupen no sólo de sus propios intereses, sino de los de todos los afiliados y de la fuerza de trabajo, en general. El problema, según Valerio— no consiste en obtener una tregua salarial, difícil de obtener y de mantener, sino en lograr una dinámica salarial adecuada al sistema italiano, todavía inferior al de otros países industrializados. Esta dinámica debe evitar que los aumentos de salarios superen el aumento de la productividad media, como viene ocurriendo en Italia desde 1963. Los representantes sindicales deben encontrar la forma de eliminar, o al menos reducir, los desequilibrios provocados en el sistema de costos por la aplicación de la escala móvil, que determina y mantiene la espiral inflacionaria.

Valletta coincide: "No se trata de sacrificar los salarios, sino de medirlos de acuerdo con el aumento de la productividad. El problema base es siempre el de mantener alto el nivel de ocupación." La Fiat, según Valletta, ha resistido la desocupación en las peores contingencias de la coyuntura, y acaba de volver al horario pleno de 48 horas semanales.

La desocupación, la relativa desproporción existente entre los últimos aumentos salariales y el costo de la vida, han arrebatado a amplios sectores del consumo la posibilidad de adquirir televisores, heladeras y automóviles. Para Necchi, primero hay que estabilizar el costo de la vida, durante un tiempo, y luego proceder a los aumentos salariales que deben ajustarse, al principio, a la productividad del trabajo, y luego al real y constante aumento de la producción de bienes. "Pero los sindicatos —se lamenta Necchi—, son muchos y hablan idiomas distintos. De esta forma nadie se entiende."

Recientemente, en Inglaterra, los sindicatos aceptaron el principio de que la tasa de incremento de los salarios no debe superar la tasa promedio de aumento del rédito nacional. Pese a las diferencias estructurales y del mercado de trabajo (en Inglaterra



Necchi, Fiorentini y Valerio: Después del milagro, el estancamiento.

existe casi plena ocupación), los sindicatos italianos recibieron la noticia con simpatía. Italo Viglianesi, secretario general de la U.I.L., expresó: "El acuerdo británico no contempla únicamente los salarios, sino también las utilidades y los precios. En consecuencia, promueve una verdadera defensa del poder de compra de los salarios y hace coincidir el beneficio de los trabajadores con el de la colectividad." El respeto de esta condición, para Viglianesi, convierte el convenio de Inglaterra en un instrumento de aplicación universal. Pero hay otra condición: la instrumentalización de un acuerdo similar con respecto a una particular coyuntura económica.

El segundo milagro

Carlo Faina opina que el llamado "milagro de la década del 50" ha sido provocado por circunstancias socio-económicas irrepetibles. "Aquel tiempo pasó", dice Cazzaniga, a coro con Pignatelli y Valerio. Pero lo que más aflige a los italianos es que otros países que se enrolaron casi al mismo tiempo en un parecido milagro, como Alemania y Japón, todavía continúan en estado de gracia. Todo el norte de Europa y los Estados Unidos nadan en abundancia. "Solamente nosotros, apenas advertimos que andábamos bien, comenzamos a estudiar todas las maneras para andar mal", dice Necchi.

Italia, según Luraghi, sufre las consecuencias de que la clase política dominante no esté suficientemente preparada, y no se decida a sacrificar aspiraciones personales y de clan; el país se resiente de las concesiones demagógicas, de las soluciones epidérmicas de los problemas. He aquí las causas de la desbandada actual. La reconstrucción de la economía debe hacerse sobre bases más sólidas, colocando una piedra sobre otra. "Si trabajamos seriamente —concluye Luraghi—, saldremos del paso." Paciencia y constancia también reclama Massimo Rizzo, presidente de la Cámara de Comercio de Génova.

Entretanto, el plan quinquenal provoca desconfianza inclusive en el seno de los partidos que tienen mayoría en el gobierno, el Demócrata Cristiano y el Socialista. Los socialistas, divididos también con respecto al plan, con una mano lo acarician y con la otra hacen los mismo con el modelo yugoslavo, más adaptado según ellos a las aspiraciones colectivas de la sociedad.

Si el aparato productivo de Italia es puesto a punto, la economía entrará en un ritmo de expansión con estabilidad real, sin peligrosos milagros. Esta es la opinión de Pignatelli, el único que se atrevió a dar una fecha para la nueva prosperidad: dentro de tres a cinco años. Sette está convencido de que el despegue se realizará dentro de muy poco tiempo. Valerio, en cambio, fue más cauteloso: "En estos momentos es difícil profetizar. Pero es evidente que el remedio hay que aplicarlo rápidamente, porque en un mundo que progresa todos los días, nadie puede cruzarse de brazos durante mucho tiempo. Las fuerzas políticas deben secundar a las económicas en el comienzo de una nueva fase de nuestra expansión económica y social." ♦

Sistemas

El sindicalismo compulsivo

Por Henry Hazlitt *



El Acta Taft-Hartley comenzó de una enmienda que se introdujo en el Acta Wagner. Modificó algunas de las malas disposiciones de esta última ley, pero absorbió otras todavía peores. El Acta Taft-Hartley confirió a los sindicatos de los Estados Unidos algunos privilegios de que no gozan otras organizaciones privadas; el principal es, sin duda, el de forzar a los empleadores a negociar exclusivamente con los sindicatos, incluso cuando las demandas no son razonables. Es una ley hipócrita: por un lado, califica de desleal a un empleador que alienta o desalienta la afiliación de un obrero o empleado en cualquier sindicato, pero contiene explícitas imposiciones que desembocan en la afiliación compulsiva.

Pero la ley, en su Sección 14 (B), hace una indirecta concesión a la libertad de afiliación, por parte de los trabajadores. Esta Sección dice textualmente: "Nada en esta Acta autoriza la aplicación de medidas que exijan ser miembro de un sindicato como condición previa para obtener un empleo en cualquier Estado o Territorio en el que dicha aplicación esté prohibida por las leyes locales."

Diecinueve Estados han aprovechado esta cláusula para promover leyes que evitan que un hombre deba afiliarse a un sindicato para conservar un empleo.

Sindicalismo compulsivo

Los líderes obreros libran una guerra sin cuartel contra la Sección 14 (B). El presidente Johnson actuando como congresista, votó por la ley Taft-Hartley, y como senador votó en contra de la derogación de la 14 (B); en 1960, volvió a sostenerla en favor del derecho al trabajo, en Texas, pero ahora parece dispuesto a pagar la deuda contraída con los líderes obreros que lo eligieron en 1964, y acaba de solicitar la derogación de la Sección en pugna.

Johnson no dio ningún argumento valioso en respaldo de su solicitud salvo la vaga esperanza de que la supresión de la 14 (B) solucione los conflictos en el ámbito laboral. No mencionó que la derogación forzará a los trabajadores de todos los estados a afiliarse a un sindicato para no perder su empleo.

Si el sindicalismo se convierte en compulsivo, los líderes no tendrán que esforzarse en crear condiciones

atractivas para la afiliación. El profesor Sylvester Petro lo dijo claramente en su libro "Poder sin límites" (1959), que describe en detalle los abusos del poder sindical en la época anterior a la integración del Comité McClellan en el Senado. "El informe McClellan revela que el sindicalismo compulsivo es la primera causa de corrupción y desgobierno de los gremios, y una de sus consecuencias es que el poder de los líderes, basado en los afiliados, se vuelve contra éstos".

La libre decisión

El argumento para conservar la Sección 14 (B) es elemental. Fred A. Hartley, uno de los defensores del Acta Taft-Hartley, expresó: "Las leyes que aseguran el derecho al trabajo garantizan el derecho del trabajador de afiliarse a un sindicato; pero también el derecho a no afiliarse si así lo desea, porque pregunta: ¿qué hay de malo en ello?". El Comité para el Desarrollo Económico, recientemente, resumió así el caso: "Debe asegurarse a cualquier trabajador el derecho a afiliarse o no a un gremio".

La proposición de derogar la Sección 14 (B) encubre una ansia de mayor poder de los líderes sindicales. Hay un solo argumento, de los que se esgrimen, digno de respeto. Es el de "libertad de contrato". Este argumento sostiene que la ley no debiera prohibir un acuerdo "voluntario" entre un sindicato y un empleador; esta afiliación no sería exigida ni prohibida por la ley.

Pero en boca de los líderes sindicales este argumento es insincero e hipócrita. Los líderes insisten en mantener, en el Acta Taft-Hartley, la prohibición de lo que suele llamarse "yellow-dog contract", un contrato en el que el trabajador acepta, como condición para obtener el empleo no afiliarse a ningún sindicato. Los líderes obreros que insisten en legalizar la afiliación compulsiva parecerían dispuestos a legalizar también la no afiliación compulsiva. Pero como nunca han puesto en práctica este criterio, no tienen derecho a utilizar la libertad de contrato como argumento. De lo contrario, también, los que se oponen al sindicalismo compulsivo tienen el derecho a exigir la derogación de las disposiciones del Acta Taft-Hartley que ratifican la imposición de la afiliación compulsiva. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA and Newsweek

Cartas de los Lectores

• Revistas

Señor Director: Nos sentimos obligados a recordar al autor de "El imperio de Julio Korn" (Nº 135) que Mariano Biel Helguera fundó en 1954 la Editorial M. B. H. lanzando, como primer título, la revista mensual "Nuestros hijos", cuyos elevados objetivos le han hecho ganar un lugar de privilegio en la prensa escrita. Aprovechamos la oportunidad para felicitarlo por la nota sobre Korn, a quien nos une una vieja amistad y al que consideramos entre los empresarios periodísticos más pujantes y lúcidos de nuestro medio.

D. P. de Domínguez
R. C. López Biel
E. Loiacono
Socios gerentes
Editorial M.B.H.
Capital

• Costos

Señor Director: En el artículo "Anatomía de los costos" (Nº 134) el columnista Guillermo S. Edelberg menciona el caso en que una empresa deja de fabricar un tipo de sus productos por lo cual la distribución del sueldo del gerente general entre los tipos restantes provoca un aumento correlativo del costo de éstos. Y afirma: "Por lo tanto, a veces es conveniente fabricar un producto no por la ganancia que aporte, sino por los costos indirectos que absorbe".

Seguramente, quisiera expresar "...sino por los costos fijos que absorbe", ya que si bien ese gasto es, típicamente, indirecto, su mayor o menor absorción no resulta de su identificación con los tipos de productos fabricados, sino de su invariabilidad en relación con el volumen de fabricación y cantidad de tipos producidos. Un gasto indirecto, pero variable, no hace conveniente, por sí solo, la fabricación de un producto con miras a su absorción. Un gasto fijo, directo o indirecto, sí, siempre que el precio de venta supere en algo los costos variables.

Juan José Insúa
Lomas de Zamora, Bs. As.

Nota del autor: "1) En el mismo artículo aclaro que *epodemos citar costos indirectos fijos y costos indirectos variables.* 2) Lo que afirma el lector Insúa en su último párrafo respecto de los gastos indirectos variables contradice parcialmente otras afirmaciones de su carta". Guillermo S. Edelberg.

• Piazzolla

Señor Director: Quiero expresarle por medio de la presente, mis profundas y sinceras felicitaciones por la conducción de su revista, augurándole desde ya que la misma continúe con el éxito que merecen todos los órganos dedicados a publicaciones serias e instructivas, sin distinción de sectores. Me impulsa a escribirle la tapa dedicada al maestro Astor Piazzolla (Nº 133), así como la nota dedicada a él y a la música de Buenos Aires, donde se habla de algo popular como nuestro querido tango.

Victor Oliveros
Capital

Señor Director: En el Nº 133 se ha tratado por todos los medios de elevar la figura de Astor Piazzolla en detrimento de músicos como Aníbal Troilo, Osvaldo Fresedo y Osvaldo Pugliese, a los que se acusa de conformistas, desconociendo todo lo bueno hecho por ellos en

el pasado y presente de nuestro tango. No es mi intención quitar mérito a la obra de Piazzolla, músico extraordinario.

Aldo Ghiotto
San Fernando, Bs. Aires

• Opera

Señor Director: Hay formas y formas de hacer una crítica sobre espectáculos, y por ello estoy muy de acuerdo con ese tono un poco mordaz y un poco irónico con que a veces encaran los juicios sobre ciertas películas u obras teatrales. Pero en lo que disiento completamente es en la forma con que se hacen las críticas sobre espectáculos líricos ofrecidos en el teatro Colón. En el Nº 133, el crítico de "Diálogos de Carmelitas" pareció preocuparse más por el público que se iba, un telón que no se abrió y el ataque de los de una primera figura (dramático accidente, por cierto) ignorando el resto del elenco (léase Bouvier, Sarroca, Baquier Fournet, etc.), que por sus excelencias vocales y musicales bien se merecían un comentario serio.

Con esto quiero decir, que si se quiere dedicar una columna a la ópera, o se critica con la capacidad y profundidad que son requeridas, o no se hace nada. Restan categoría y seriedad a la muy buena revista que usted dirige.

Francisco A. Villanueva
Capital

N. de la D.: Nos permitimos disentir con el lector Villanueva; el comentario de "Diálogos" no pierde seriedad porque incluya una mención de los trolezos técnicos que cuajaron su estreno.

• Ciencia-Ficción

Señor Director: Acabo de finalizar la lectura del Nº 131 y me encuentro con una agradable sorpresa: el comentario hecho sobre Ciencia-Ficción. Apasionado desde hace tiempo por este tipo de literatura, no había hallado aún en ninguna publicación argentina no especializada, un análisis tan bien hecho, si bien breve. Aunque si tomamos en cuenta que el comentario era solamente marginal al tema principal (la vida en los otros mundos) es evidente que ha dado usted a este género literario la amplitud de espacio que se merece. En especial, deseo felicitarlo por los ejemplos tomados de distintas



Bradbury: Poeta y artífice.

novelas, y la semblanza de Ray Bradbury, verdadero artífice y poeta de la ficción científica. Por otra parte, sin embargo, se hizo sentir la ausencia de un par de nombres que son verdaderos pilares: Heinlein, Asimov.

Mauricio Kitaigorodski
Capital

• Rosas

Señor Director: He leído la carta firmada por el lector Juan Carlos Solari, publicada en el Nº 133, titulada "Pensadores". Imposibilitado, por razones obvias, de profundizar en el tema, sólo dire que el citado lector demuestra conocer muy escasa historia argentina al juzgar, de la manera que lo hace, a Juan Manuel de Rosas. La inmensa mayoría de los argentinos y extranjeros saben hoy que don Juan Manuel representa la autenticidad de lo nacional. El gastado concepto de su "tiranía", esgrimido aviesamente para juzgarlo, está plenamente superado e el pensamiento del pueblo argentino, y sólo quedan como rezagos la ceguera y el odio inveterados de círculos que han pretendido adueñarse del pasado para su uso propio.

También se ha demostrado que, si bien fue un dictador a la manera tradicional de gobernar, aristocrático de sentido aristotélico si se quiere, ello no significa que haya sido antidemocrático: por el contrario, la democracia verdadera, sin los ribetes liberales y demagógicos que se le agregan hoy, tuvo en él su mejor representante. La justicia (extremadamente dura muchas veces, a la manera de sus tiempos), la ley y la defensa de la soberanía, fueron el norte de sus sacrificios. Por eso, aquello de "que asolaran a la América con sus despiadadas tiranías..." no pasa de ser una afirmación sin sentido de lo que es la interpretación científica (la Historia es una ciencia) de los hechos del pasado.

Néstor Cuello
Neuquén

• Columnas

Señor Director: He leído el artículo "Las cuentas de colores", de Julio Gotthelb (Nº 134) y lo encuentro muy bien. Última grande que escritos como ése no estén en todas partes, y aun con más fuerza, de manera que de una buena vez se entienda y encarrile nuestro país, que tantos recursos naturales tiene.

Eloy Juanatey
Valentín Alsina, Buenos Aires

• Guías

Señor Director: La entrevista que la Emperatriz Farah Diba concedió a representantes de la Asociación Guías Argentinas, motivó comentarios inexactos. La entrevista estaba fijada para las 17.30 y duró aproximadamente 40 minutos. Las declaraciones formuladas por la Soberana la muestran como una mujer profundamente humana, que se preocupa por la amistad internacional, el servicio de la comunidad y formación de la juventud. Antes de retirarnos, en el "hall" del Plaza Hotel, encontramos al Cha: se dirigió a nosotros en francés y manifestó su profunda admiración por el Movimiento Scout y Guía, diciéndonos que él es Scout; se interesó por el desarrollo del Guidismo en la Argentina, y luego de cambiar algunas palabras en inglés con las Allitas y Guías, se despidió de nosotros haciendo el saludo Scout.

Asociación Guías Argentinas
Capital

• Juntas

Señor Director: En mi carácter de presidente de la Junta Electoral de la UCRI de Tucumán, me dirijo a usted para efectuar la siguiente aclaración con respecto al artículo publicado en el Nº 133. 1º) No existió ninguna Junta Electoral paralela; de acuerdo a la Carta Orgánica partidaria, la Junta Electoral debe sesionar en la sede partidaria (artículo 32) y la única junta que así lo hizo fue la que presidió sin que en ningún momento ni en ninguna instancia algún miembro haya denunciado que se le impidió el acceso al partido. 2º) La designación del miembro superior Juan A. Barilari (designado como todos los demás por la Convención Provincial) se efectuó en virtud de la disposición del artículo 73 de la carta orgánica, que dispone que los suplentes reemplazarán automáticamente a los titulares aun en el caso de simple inasistencia, y sólo pudo hacerlo debido a la ausencia de los señores Taboada y Abdala quienes, en caso de concurrir, constituían mayoría en el cuerpo que se compone de tres miembros. 3º) Mi reintegro a la junta se produjo el día jueves 13 de mayo, y no el sábado 15. 4º) La elección de autoridades no se postergó, y el juez electoral subrogante, doctor González Palau, dictaminó en contra del pedido de suspensión del comicio, razón por la cual la Junta Electoral premió a los candidatos de la única lista presentada, de conformidad con las disposiciones de la Carta Orgánica.

Manuel Valeros
Diputado Provincial
San Miguel de Tucumán

• Producciones

Señor Director: Me dirijo a usted a fin de rogarle la publicación de la presente a fin de dejar aclarado que, en la nota sobre cine argentino (Nº 135 de esa revista), los conceptos que siguen al juicio "La producción independiente es un absurdo comercial", que efectivamente es mío, no me pertenecen y que —por la compaginación del artículo— parecen emitidos por mí.

Luego de siete años de producción independiente, mal puedo estar en desacuerdo con que una empresa reciba en concepto de "recuperación industrial" un importe de muchos millones de pesos, cuando ese mismo productor puede haber perdido muchos otros millones con películas de menor éxito comercial. Sin conocer las cifras de unas y otras, puedo, sin embargo, atreverme a señalar que la ganancia obtenida por "La cigarra no es un bicho" es una compensación por otras películas del mismo rubro productor (Tinayre-Sono Film), de menor comercialidad ("Bajo un mismo rostro", "El rufián", "Extraña ternura").

Es por ello que afirmo que comercialmente la producción independiente es un absurdo, porque la experiencia indica que los éxitos de taquilla de películas de productores de varias películas anuales o distribuidores de material de terceros, equilibran el déficit de films menos afortunados. El productor independiente, en cambio, es un industrial que fabrica un prototipo por año y no tiene defensa alguna si ese producto no tiene un éxito masivo. Y para dar una idea de lo difícil que es este negocio, me bastará mencionar que una de nuestras películas, "Paula cautiva", a dos años de su estreno y a pesar de un "premio" de casi seis millones de pesos y de haber sido un film muy bien recibido por la crítica y el público de primera línea, aún no ha cubierto su costo de producción.

Héctor Olivera
Aries Cinematográfica Argentina
Capital

DE CUANTO
TIEMPO
DISPONE UD.



diario
EL MUNDO se lo sirve todo... de una ojeada!

El hecho en sí
ya no basta,
no alcanza,
no cubre!
Siempre hay una auténtica versión
para ganarle segundos
al tiempo!
Obténjala - de una ojeada! -
"a diario", en DIARIO "EL MUNDO"!

diario
EL MUNDO

Entre lo dicho y lo hecho... un MUNDO de verdad!

PRIMERA PLANA

Los nueve primeros tomos de la colección de PRIMERA PLANA, encuadernados en cuero, son indispensables. Los tres primeros, a punto de agotarse, pueden adquirirse en conjunto o separadamente a \$ 1.000 cada uno. Los tomos restantes mantienen su precio habitual de \$ 500.

Cómprelos en Editorial Danoti S. R. L., Perú 367, piso 12, Capital, personalmente o por correo, enviando cheque o giro, a la orden.



TATO BORES

en TATO SIEMPRE en DOMINGO

Libretos CESAR BRUTO



DOMINGOS 21.00 *****

TELEONCE

Una cuestión de vida o muerte

En la terraza del aeropuerto de Ezeiza, veinte albañiles remendaban, sobre una pared, las injurias del tiempo. A las 12.35 del jueves último, tiraron sus cucharas y, sentados en una cornisa, con los pies bamboleantes sobre la pista, comenzaron a aplaudir a unos viajeros que descendían de un Comet 4 y que parecían, con sus uniformes iguales (saco azul y pantalones grises), la delegación de una alta casa de estudios europea o norteamericana que venía a descubrir a la Argentina. Esos veinte albañiles concretaron, en ese neblinoso mediodía, todo el calor popular que fue capaz de despertar el seleccionado argentino de fútbol después de rematar la noche anterior, en el descomunal estadio Maracaná, una brevíssima excursión que se había iniciado seis días antes, en París, frente al seleccionado de Francia.



Marzolini, Albrecht y Ferreiro.

"Che, menos mal que esta vez —dijo uno de los veinte albañiles— traen las valijas sólo llenas de ropa. Peor habría sido que las hubiesen traído repletas de goles." Antonio Ubaldo Rattin y Daniel Alberto Willington, centro medio de Boca Juniors y centro delantero de Vélez Sarsfield, respectivamente, arrancaron de las manos callosas de los veinte albañiles los aplausos más cálidos. Ya todos los viajeros con sus pies en tierra, Francisco Perette, titular de la AFA y presidente de la delegación, declamaba a los cronistas las impresiones de la gira con su clásica minuciosidad, como una concienzuda maestra en una clase de dictado: "El equipo argentino (coma), lleno de fe (coma), alcanzó un empate que fue un triunfo (punto)."

Un clima de venganza

Su hermano Carlos Humberto, vicepresidente de la Nación, estuvo oculto en las dependencias interiores del aeropuerto. Quince minutos después, en un lustroso Buick negro, con chapa dorada N° 3, los dos hermanos, sentados

en el asiento trasero, emprendieron el vertiginoso regreso a la metrópoli, tan rápido, que los restantes coches de la reducida caravana quedaron varias cuadras atrás en poquíssimos segundos.

Maracaná estalló en una hiriente desarmonía de silbidos la noche del miércoles último, cuando Brasil, al cabo del partido con Argentina (0 a 0), no había podido concretar su venganza de aquella otra noche más intensamente negra del 3 de junio de 1964, en que su "selección de oro" fue batida rotundamente (3 a 0) por nuestro equipo. José María Minella, director técnico de Argentina, el hombre discutido por algunos por el simple hecho menudo de no saber gritar, como si la autoridad tuviese que imponerse siempre a punta de alaridos, volvió a regresar de Río sin que trepidase su resbaladiza función. Pausado, sin alteración alguna en su rostro apacible, desgranó: "¿Mi opinión sobre el partido? Fuimos a jugar con un plan defensivo. Había en Brasil un clima de venganza. Para ellos, ganar era una cuestión de vida o muerte. Nuestro plan se hizo perfecto: no teníamos muchas posibilidades de triunfar porque adelante las cosas no andaban muy bien. Atrás se jugó bien." Y ante otra pregunta: "¿Tranquilo? No. No se puede estar muy tranquilo cuando el compromiso es tan difícil. Pero al avanzar el partido me serené bastante porque el equipo comenzaba a asentarse."

Vicente Feola, el obeso director técnico de Brasil, se sumó al disgusto de su pueblo. Su novísimo "cuadrado mágico", apuntalado sólo por las fulgurantes diabluras de Pelé y la solidez de un Djalma Santos desconocido, el más viejo de todo su equipo (36 años), dio la impresión de ser un rombo, una esfera, un triángulo. Padeció, con su generoso abdomen tembloroso, un imprevisto engaño geométrico. El "cuadrado mágico" está formado por dos hombres "armadores o de enlace" y otros dos atacantes retrasados de su vanguardia, preferentemente cuñas o puntas de lanza, que trabajan como la punta de una máquina de coser, entrando y saliendo del medio campo hacia el área de las 18 yardas. Feola fue, al fin, un estratega defraudado, porque olvidó que, a veces, el laboratorio del fútbol puede ser destruido cuando sus retortas y alambiques son trasladados a la única sala magna capaz de examinar a tanta teoría complicadamente ajedrecística: la cancha.

"Se comieron los números —sonrió Rattin—. Yo llevaba sobre mis espaldas el 8; Rojas, el 11, y Albrecht, que jugó de 11, el 6. Ese plan los engañó durante los primeros cinco minutos. Estuvieron verdaderamente desconcertados. Salían a buscar los números y se encontraban con que ése no era su hombre." Este ardor, que podría denominarse muy libremente como "el de las camisetas en una licuadora", no fue, por supuesto, el arma decisiva. José Rafael Albrecht, juvenil número 6 de San Lorenzo de

Almagro (23 años), fue expeditivo: "No hay que jugar más con los brasileños. Seremos unos idiotas si volvemos a enfrentarnos con ellos. Si quieren que juguemos, por favor, que nos imploren. Total, los tenemos de hijos."

En la aduana del aeropuerto, pálido, sumido, ausente de sí mismo y de todo lo que lo rodeaba, Silvio Marzolini, zaguero de Boca Juniors (24 años), no parecía estar repuesto aún de la aguda convulsión nerviosa que le provocan los viajes aéreos. Muy discretamente, el médico de la delegación, Dr. Félix Verina, deslizó: "No se le puede hacer volar más. Lo devoran los nervios. Se pone como un desparverido."

Sin pena ni gloria

El seleccionado argentino, sin ganar y sin perder, terminó, sin mucha gloria y sin mucha pena, la primera etapa de su preparación para las eliminatorias del campeonato mundial que sostendrá con Paraguay y Bolivia. Recogió una valiosa experiencia y poco más de cinco millones de pesos por los partidos de París y Río. Cada uno de sus integrantes recibirá 40.000 pesos, según la escala establecida antes de partir, pues



Chaldú, Luna, Rendo y Vázquez.

el equipo totalizó dos puntos al igualar en los dos encuentros. La Confederación Brasileña de Deportes suavizará seguramente su indignación ante la acariciada venganza no cumplida, cuando en sus arcas deposite la substanciosa suma que le quedará de la recaudación del encuentro: 32.960.000 pesos argentinos.

"La selección de oro" iniciará en breve, también como preparación para el campeonato mundial, una gira por Europa, África y Rusia. Ya para entonces habrá aligerado su rencor de la desconsolada noche de Maracaná del miércoles último. Su memoria, de todos modos, seguirá estando cargada de ese agravio nacional inferido por un equipo, el argentino, que "nos ganó de milagro" en la copa de las Naciones. Al cabo de cincuenta y cuatro encuentros, la estadística favorece a Argentina con 31 triunfos. Brasil logró 15 victorias y hubo nueve empates. En Brasil dicen que ésa es una historia demasiado vieja. Pero empatarles a los bicampeones mundiales en su propia y arrebatada cancha podrá no ser un triunfo brillante, pero, en cambio, es algo de lo que difícilmente se olvidará Brasil. ♦

¿La vida comienza a los cincuenta?

Bastó sólo una hora y media para que un mito se derrumbase con la pegajosa blandura de una montaña de chocolate lamida por el sol. Una blanca falda revoloteante paralizó su ondulado vuelo y su dueña, una crepuscular rosarina de ojos almendrados —50 años de edad— no pudo vencer los dolores de un malestar para el que hubo exactamente tres versiones: calambre, crisis nerviosa y distensión muscular. María Luisa Terán de Weiss, la tenista que llegó a su apogeo deportivo durante el gobierno de Perón, y a quien un editor londinense le ofreció varios miles de libras esterlinas para que escribiese un libro que revelase sus coincidencias sentimentales con el forzado habitante de la mansión madrileña 17 de Octubre, sucumbió, luego de un aislamiento tenístico con



Lombardo: Otras le pueden ganar.

arrancó en 1963, ante la juventud de Ana María Lombardo, una inquieta morocha espigada, de 18 años de edad, N° 6 del ranking juvenil y secretaria de un despachante de aduana.

En la cancha del Club Municipalidad, a las 14,30 del sábado 5 del actual, se enfrentaron treinta y dos años de diferencia. La larga interdicción impuesta, "como un principio de ética deportiva", a la Sra. de Weiss por haber ejercido en la época peronista la jefatura de los Campos Municipales de Tenis con actitudes que fueron consideradas como desplantes inadmisibles en una deportista, se quebró esa tarde imprevisiblemente. "No queremos jugar con ella por una simple razón de asepsia mental, por todo lo que hizo y por todo lo mal que se portó", afirmaron quienes desde 1963 se habían negado a medirse con el equipo de primera división del Club River Plate, el que, integrado por la Sra. de Weiss, registró el record quizá más insolito en el historial del tenis mundial; el de un conjunto clasificado campeón invicto des-

pués de haber jugado un solo match (en 1964 con la tercera división del Club Teléfonos).

La Asociación Argentina de Lawn Tennis, sin encontrar una salida satisfactoria a la obstinada negativa de las rivales de River Plate —en el fondo exclusivamente adversarias de la Sra. de Weiss—, no pudo debilitar el unánime espíritu de quienes habían sancionado moralmente a la enemiga imperdonable. Y suspendió el torneo de 1963, pero admitió, en cambio, el de la temporada siguiente, mientras pensaba con resignación: "Esto es cosa de mujeres." Sin embargo, una duda comenzaba a corporizarse. Era una pregunta sin respuesta que pinchaba las mentes de quienes, en el otro bando, seguían recordando la actuación de una millonaria del aire, de la tenista que en el país se había convertido en una ausente porque a cada rato ponía sus pies en la escalerilla de un avión y partía sonriente y elegante hacia campos extranjeros.

Aquella pregunta fue contestada el sábado 5 del corriente. Ana María Lombardo, la juvenil rival de la Sra. de Weiss, descorrió los densos velos que cubrían el enigma. "El primer set me lo ganó ella (6 a 3). El segundo lo gané yo (7 a 5). Luego me pidió diez minutos de descanso. Yo se los di. Pero no pude continuar. En mi concepto, le falta entrenamiento. Yo no soy una jugadora de categoría, pero ella no daba más. No, no sé cómo la ubicaría. Me pone en un compromiso. Pero estoy segura de que hay muchas que la pueden superar. Se conserva bien, y todavía puede gustar. Mire, sobre lo que le ocurrió hay muchas versiones. Si pregunta, se va a volver loco. Para mí fue un calambre."

"No fue un calambre —afirmó la Sra. de Weiss—. Sentí de pronto un agudo dolor en la nuca que se me extendió hacia el hombro derecho. En el descanso del segundo set me dieron unos calmantes, pero no pude seguir jugando. Fue una distensión muscular. No podría decir en qué puesto del ranking podrían ubicarme. Eso me tiene sin cuidado. No se puede contar la actuación del sábado. A mí me gusta el tenis y nada más."

Existía, empero, otra versión. Era la tercera suposición en discordia. "Ella tuvo un ataque de nervios —aseguró el padre de una tenista conocida— porque no podía tolerar que le ganase una mucosa. Eso fue todo. Además, yo estoy con las que se niegan a jugar con esa señora. En el gesto de ellas hay una generosidad hacia las instituciones que sufrieron el despojo cuando ella dirigió los Campos Municipales de Tenis: el Buenos Aires, el Argentino y Deportes Racionales. Aquello fue un desquicio. Fijese que esos tres clubes, con una honrosa tradición dentro del tenis argentino, quedaron convertidos entonces en basurales. Hasta les robaron las baldosas de los baños."

El tema no ha perdido su ardiente punto de ignición. Alfonso Lombardo, sin embargo, parece no estar envuelto en el chisporroteante fuego de esta singular pasión, en el que los dos sectores, el "teranista" y el "antiteranista", hacen canalizar el irreconciliable entredicho por el turbulento río inna-

vegable para dos sentimientos opuestos: peronismo y antiperonismo. "Yo no creo que haya que echar más leña a la hoguera —señaló el señor Lombardo—. Fuera de toda idea política, deportivamente hablando, la Sra. de Weiss tiene todas las condiciones del tenis internacional. A mi hija, el triunfo sobre ella la ha despertado. No se entrenaba como correspondía porque tiene mucho que trabajar. Pero no se extrañe de que mañana, pasado mañana u otro día, al volver a enfrentarse, la Sra. de Weiss le dé a mi hija una paliza y le gane por 6-0 y 6-0."

Todo parece indicar que la actitud de las "antiteranistas" se mantendrá. Volverá, pues, a repetirse la extraña escena de cuatro mujeres vestidas de tenistas esperando inútilmente a cuatro adversarias fantasmas, de cuatro mujeres que volverán a ganar sin haber corrido por sus cuerpos una gota de traspiración y que regresarán a sus casas tras el robado rito de volverse a cambiar de ropa sin haber golpeado una pelota. River Plate —mejor, la Sra. de Weiss— volverá a ser el excomulgado. No se producirá la clásica liturgia del cambio de papelitros entre las capitanas de los dos equipos por en-



Weiss: "Yo vivo para el tenis."

frentarse, en los que, para evitar cambios de último momento, deben escribirse los nombres de las que jugarán el singles N° 1, el singles N° 2 y el dobles. La ceremonia continuará abreviándose como nunca y se reducirá sólo a una frase rotunda: "Nosotras no nos presentamos." Detrás de esa fórmula se esconderá, empero, la verdad no pronunciada: "Nosotras no queremos jugar con ella."

Con sus cincuenta años de edad, la Sra. de Weiss intenta alcanzar vanamente un milagro deportivo. Su caída ante Ana María Lombardo, "una tenista que no tiene tenis y que es únicamente una devolvedora", podría bastarle para hacerla reflexionar. En el deporte, como en tantas otras actividades de la vida, llega un momento en que el almanaque se convierte en el único rival hirientemente invencible. Esto que parece "una cosa de mujeres, debiera ser, si es posible por tratarse de mujeres —remató uno de los reducidos espectadores del match Lombardo-Weiss—, una cosa de sensatez". ♦

Bridge

La trampa es peor que un vil pecado

—¿Por qué no venís mañana a casa a jugar una canasta?

—Por favor, gorda, no seas antigua. Ahora me dedico al bridge. Es estudiando, brutal.

—¿Pero cómo te arreglás? ¿No dicen que para jugar al bridge hay que pensar?

El diálogo se interrumpió brusamente. Un cara burlona, de la que brotaba como un punzante alfilerazo una sonrisa maliciosa, vio irse otra cara previstamente acidulada, con sus labios mordidos y sus cejas contraídas. Estaba envuelta de un aire casi flamígero, pero su dueña, rodeada de una nube dulzona de esencias importadas, ignoraba que ya había entrado insensiblemente en un mundo mágico del que quizá no podría evadirse nunca. No sabía si el bridge era un deporte o un entretenimiento. Tampoco le interesaba saberlo. De lo único que se daba cuenta era de que todas las tardes, sobre un cuadrado tapete verde, sus manos pálidas sostenían un puñado de cartas que la aferraban horas y horas a un juego que, estaba segura, no aprendería jamás a dominar.

Las reglas

Era una de los 100.000 aficionados que en nuestro país se dedican a esta actividad absolutamente intelectual, distribuidos, además de los círculos estrictamente familiares, entre los clubes especializados más conocidos de la metrópoli y el Gran Buenos Aires: el Social de Bridge, el Argentino de Ajedrez, el Argentino de Bridge, el Florida, el de los 50, la Sociedad Hebrea, el Círculo Italiano y el Círculo de Bridge. Había entrado en esa pasión como tantos otros, con esa especie de fervor maníaco que hace a algunos coleccionar ceniceros de hoteles o cajas de fósforos.

Pero, ¿qué es el bridge?, se preguntan quienes no lo entienden y tampoco lo justifican, porque en sus mentes ha quedado grabada la imagen de un juego sólo permitido a un sector exclusivo, compuesto por los que luchan por conquistar y ostentar un engeceador símbolo de éxito. Es un entretenimiento de salón que se practica utilizando la baraja inglesa de cincuenta y dos cartas, las que se distribuyen entre cuatro jugadores a razón de trece por persona. Tiene tres etapas, a saber: renaite, que es similar a una subasta común, en la que el que hace la oferta más alta tiene derecho a la cosa disputada, que en este caso es el contrato final. Las ofertas se van realizando por turnos, y permiten hacer un determinado número de bazas. Si se cumple lo prometido, el bando se acredita puntos, que servirán para ganar el partido, pero si no se cumple se le aplican puntos de multa. Finalizado el remate, comienza la segunda etapa, el carteo, mediante el cual el bando que ha quedado con el contrato final trata de ganar todas las bazas prometidas o más, y el defen-

sor lucha por evitar que cumpla lo prometido. El resultado de esa lucha determina en cada mano el score, que es la tercera etapa del juego.

Las moscas invisibles

Para comprender esta especie de gammatías no hay nada mejor que sumergirse en el propio juego. Luego será necesario leer infatigablemente, como un médico que actualiza sus estudios o como un ajedrecista que memoriza aperturas, medio juego y finales. "Es la cosa más complicada que conozco. Para jugarlo más o menos bien —apuntó un bridgista de primera línea— hay que practicarlo constantemente. Aquí no basta un esquema fijo. Las combinaciones son múltiples, interminables, siderales. Mire, mucha gente no sería capaz de creerlo." La explicación es

por algunos como un deporte —una actividad estática, sólo mental, en la que a veces ni siquiera se mueve un músculo de la cara—, es una distracción paciente, como el tolerante signo silencioso de la pesca. Está regido por un código, aprobado por la Liga Mundial de Bridge, que no ha sido establecido, precisamente, para reprimir violaciones intencionales de la ética y que no tiene a prevenir prácticas deshonestas. Nada que no sea correcto puede ser admitido por principiantes y consagrados, a menos que ninguno de ellos esté en su sano juicio. Lo contrario sería un imperdonable ultraje al pudor. De ahí que asombrara hasta el estirado grado del estupor el comportamiento, en el reciente campeonato mundial, realizado en los colmados salones del Alvear Palace Hotel, de los componentes de la pareja inglesa formada por Terence



El equipo de Italia en pleno: El mismo triunfo siete veces.



Campeonato mundial: Varios kilos de plata para una pasión.

capaz de producir escalofríos. Cuando los jugadores de bridge levantan sus cartas se preguntan muy a menudo cuántas manos diferentes hay. Algunos dicen miles; otros, un número indefinido. En realidad hay un número exacto. Aplicando la fórmula matemática que da la cantidad de combinaciones, se llega a una cifra insólitamente astronómica: 635.013.559.600 elaboraciones diferentes, que se pueden lograr con las cincuenta y dos cartas del mazo repartidas en manos de cuatro personas. ¿Y el azar? "Bueno, ¿usted puede creer que el azar es definitivo —señaló un dirigente— cuando los italianos ganaron siete de los trece campeonatos mundiales jugados y, además, la Olimpiada Mundial? ¿Se da cuenta de que esto tiene que ser únicamente una cuestión de aptitud y de conocimiento?"

Este juego apasionante, considerado

Reed y Boris Shapiro. Como si estuviesen espantándose de sus hieráticos rostros unas moscas invisibles, se hicieron señas prohibidas con los dedos para informarse sobre la cantidad de cartas que poseían en un palo determinado.

"Esto es un horror, un horror. ¡Qué espanto!", casi aulló una alterada asistente a una de las jornadas saturadas del humo de cigarrillos, al enterarse de un "fair-play" salpicado "por dos bridgistas que en lugar de manejar sus cartas debieron estar esgrimiendo una horquilla en un chiquero". Cuando la noticia llegó a Londres, la rigidez británica se sacudió. Era un mimbre soplado por un huracán. Muchos de los que juegan y de los que no juegan allí al bridge parecieron ser las víctimas rechinantes de una epidemia nacional de epilepsia. "Decime que es mentira", le gritó un londinense a otro, abrazándose



Protagonistas

El que pegaba botones

Por Alberto Laya *

Detrás de un viejo muro de una calle silenciosa, de luces casi muertas al caer la tarde —Bolívar 1658—, se oculta una realidad humana capaz de sacudir a quienes insensiblemente, aplastando o destruyéndolo, tratan de trepar por el resbaladizo plano de la vida. Domingo Amaizón, con sus ojos verdes, su cara sumida, su oscuro pelo corto y su incansable tonada cordobesa —nacido en Piquillín el 22 de abril de 1936— vive allí, de seis de la mañana a nueve de la noche, detrás de ese muro, en un liviano mundo de caños, de válvulas, de mangueras y de canillas de plástico, cargando y descargando camiones, bajando y subiendo escaleras, haciendo cuentas, cuidando y pensando en que “las cosas que no están hechas con sacrificio no tienen valor”.

Fue hijo de la miseria. Tuvo 9 hermanos. Ahora le quedan cinco. Cuatro murieron y él es el mayor, mellizo de María, lanzada también por el camino sin multitudes y sin dioses estridentemente admirados o dolorosamente despreciados del atletismo. Llegó hasta segundo grado. Junto vidrios, huesos y wuyos. Vendió fruta. “Lo único que no hice fue lustrar botas y vender diarios. Me gustaba ir a la escuela, pero tenía que trabajar. Mi vieja tenía un taller de costura. Yo aprendí a pegar botones. Increíble. Lamentablemente, a mi viejo le gustaba el trago. Mi viejo cavaba pozos negros. Yo tiraba de la sogá diez horas por día. Me daba una vida muy dura. Trabajé en una quinta de sol c sol por dos pesos por día. Tenía entonces nueve años. Era muy buscavidas. Me gustaba la guita. La gente me lo censuraba, pero esa guita era toda para mi vieja.”

A los dieciocho años, cuando se fue a fotografiar para sacar la libreta de enrolamiento, usó por primera vez una corbata y un saco, “pero no eran míos, eran prestados”. Del barrio cordobés Ferrer, “un barrio tan pobre que hay gente que hace cuarenta años que vive en él y no tiene escritura”, salió un Domingo Amaizón brillantemente graduado para la asombrosa aventura de vivir. En su provincia natal corría sólo los 25 de Mayo y los 9 de Julio por un sandwich, un cinturón, una camisa o un pantalón. Ganó varias veces y, desde entonces, comenzó a vestirse como la gente. Llegó a Buenos Aires el 4 de mayo de 1958 con cinco pesos en el bolsillo. Nueve días después se empleó en el depósito de esa calle silenciosa. Ahí gana ahora 18 mil pesos

mensuales. Conoció a Luis Oliva, el ex atleta (49 años de edad), “a quien le debo todo”.

La historia atlética de Domingo Amaizón es una historia joven. Aún palpita. Recordman sudamericano de los 3 mil metros con obstáculos, consiguió para el equipo argentino, en el reciente campeonato de Río, 34 de los 148 puntos que totalizó la delegación. Viajó por Europa. Desde 1958 interviene en la tradicional corrida de San Silvestre, y ese año se cruzó en una calle de San Pablo con María Abadía Gonçalves (22 años de edad). Ahora es su esposa. “Espero un hijo. Trabajo y ahorro. Mire, hace poco me compré este pantalón. Pensé que no estaba bien gastarme seiscientos pesos cuando mi mujer iba a ser madre.”

Todas las noches se ve pasar por los quebrados senderos del parque Lezama una figura con un buzo azul. Va corriendo sin despertar la curiosidad de unas sombras abrazadas. Ya saben quién es. “Corro como levandome las paretas por delante.” A las diez de la noche, Domingo Amaizón llega a su casa. Come, se acuesta y lee. “Leo mucho, sobre todo psicología, fisiología y anatomía. Quiero saber. Voy siempre a todo lo que me ofrezca una posibilidad de aprender.”

Este hombre locuaz, ansioso, hecho a la descarnada enseñanza de la necesidad, de 62 kilos de peso, de 1,72 de altura y con una pequeña cicatriz en la ceja derecha, piensa dejar de correr cuando se acerque al record mundial de los 3 mil metros con obstáculos. Quiere vencer la última valla de su carrera. La otra, la última valla de su vida, ya la derrotó hace tiempo con su conmovedor ejemplo de humildad. Su valor humano no podría ser medido nunca con la prolija infalibilidad de un cronómetro. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA



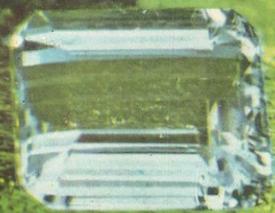
a una esperanza que él sabía que se volatilizaba como las moscas invisibles que discretamente simulaban espantar Reed y Shapiro.

El Código de Bridge establece que constituyen transgresiones graves a los principios de ética los episodios intencionales, entre otros, cualquier observación, pregunta, gesto o amaneramiento que pueda representar una información al compañero o pueda inducir en error al adversario. Timidamente, como dos niños sorprendidos en el momento de destapar una dulcera, con un ligero rubor en sus rostros inalterablemente serenos durante ese novísimo sistema de señales que probablemente hubiese envidiado un guardabarreras en apuros, Terence Reed y Boris Shapiro afirmaron que todo lo suyo había sido una coincidencia. Sin embargo, un espionaje sutil, en el que, inclusive, se usaron cámaras fotográficas, reveló todo lo contrario. Ahora, Reed y Shapiro, capaces de provocar en su pueblo una conmoción tan aguda como si su seleccionado de rugby venciera al de Francia o al de Africa del Sur con un try conseguido con un pase forward, esperan sentados en el banquillo de los acusados. Tal vez hayan recordado el viejo truco inocente del jugador de solitarios haciéndose trampa a sí mismo. Pero olvidaron que no estaban solos. Y el detalle los perdió. Los antecedentes fueron girados a la Liga Inglesa, a la que tocará decidir la sanción que se le aplicará. Lo probable es que los inhabilite por toda la vida.

El árbol genealógico

El bridge, de todas maneras, no puede ni siquiera ser rozado por este impuro episodio aislado. Es demasiado fuerte, demasiado viejo, demasiado envolvente. Su antecesor fue el whist, un juego oriundo de Gran Bretaña y muy difundido en Europa desde el siglo XVII, practicado por las clases privilegiadas. Nació arrancando pequeñas partes del “Manille” (Francia), el “Boston” (Gran Bretaña) y el “Vint” (Rusia), para caer, con el tiempo, en manos de un gigantesco grupo de fanáticos que lo practican todos los días “porque es la mejor evasión de la rutina. Nos relaja y nos desintoxica como si todos los días nos diésemos un baño turco”. En los Estados Unidos, sus adeptos se calculan en 10.000.000, y también son numerosas las legiones que lo practican en Francia, Italia, Gran Bretaña, Suiza, España, Polonia, Hungría y Checoslovaquia.

Italia, la tierra de los grandes jugadores de truco, es atacada ahora violentamente por el virus más prestigioso y absolutamente no gritado del bridge. Su imbatible equipo ha sido el culpable de esta virulenta expansión. Muchos se preguntan cuál es el secreto de ese absorbente conjunto monopolizador de victorias. Raúl H. Lerena, director general del último campeonato mundial, no vacila en afirmar que su fuerza, aparte de su sistema de remate muy completo, “estriba en que se ha llegado a un equilibrio perfecto, compensando en cada pareja la agresividad de uno de sus componentes con la solidez del otro. Se ha buscado poner frente a frente a dos personas que tengan afinidad y que se sientan a gusto estando juntas”. En el bridge, como en la vida, también triunfa la armonía. ♦



RADO

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

RAMBLER CROSS COUNTRY

una nueva dimensión del confort familiar!

Las excepcionales cualidades de potencia, amplitud y confort que identifican al nuevo Rambler Classic Cross Country, superan ampliamente las ventajas ofrecidas hasta hoy por vehículos de su tipo. Una línea totalmente nueva y una exquisita gama de colores exteriores, en una nueva pintura esmaltada, anticipan las lujosas innovaciones interiores: suntuosos tapizados, en modernos tonos combinados; mayor amplitud interior, en largo y en ancho, para más pasajeros y equipaje; elegante tablero de instrumentos, antirreflectivo, y asientos delanteros individuales, reclinables en cinco posiciones. Fabuloso motor Tornado - Jet de 145 HP. y, como siempre, amplio portaequipaje superior y compartimiento para objetos de valor, sin costo adicional. Y culminando estas ventajas, aire acondicionado y vidrios matizados, así como frenos y dirección de potencia, como equipos opcionales.

Producto de calidad de Industrias Kaiser Argentina - Miembro de ADEFA

